

Huellas de un caminar

Misión Jesuita de Bachajón

U N I V E R S I D A D I B E R O A M E R I C A N A





Huellas de un caminar

Misión Jesuita de Bachajón

Primera edición electrónica: 2010

D.R. © María Luisa Crispín Bernardo
D.R. © María Mercedes Ruiz Muñoz
D.R. © Universidad Iberoamericana, A.C.
Prol. Paseo de la Reforma # 880
Col. Lomas de Santa Fe
C.P. 01219 México, D.F.
publica@uia.mx

ISBN 978-607-417-087-0

Hecho en México
Made in Mexico

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Índice

Prólogo | 11

Introducción | 15

Postura teórica | 16

Aspectos metodológicos | 16

Organización del libro | 17

Capítulo I. Contexto regional: Misión de Bachajón | 21

Introducción | 21

1. Estado de Chiapas | 22

1.1 Aspectos demográficos | 22

1.2. Aspectos económicos | 24

1.3 Aspectos educativos | 25

1.4 Aspectos socioculturales | 26

1.5 Aspectos políticos | 26

1.6 Aspectos históricos y religiosos | 28

2. Municipio de Chilón | 29

2.1 Aspectos económicos | 29

2.2 Aspectos educativos | 31

2.3 Aspectos socioculturales | 31

2.4 Aspectos políticos | 32

2.5 Aspectos históricos y religiosos | 33

3. La Misión de Bachajón | 33

4. Para finalizar... | 35

Referencias consultadas | 36

Capítulo II. Caracterización de la estructura organizativa | 39
de la Misión Jesuita de Bachajón | 39

Introducción | 39

1. Inculturación del evangelio | 40

2. Autoridad y servicio para los tseltales | 43

2.1. JTRENSIPAL (Principal, en castellano) | 43

3. Cultura y territorio | 45

4. Cargos dentro de la Misión	46
4.1 Ermitas (la base)	47
4.2 Zona	49
4.3 Interzona	51
4.4 Ts'umbalil	52
5. Una reflexión final	53
Bibliografía	56

Capítulo III. Catequesis de adultos y catequesis de niños y niñas | 57

A manera de introducción	57
CATEQUESIS DE ADULTOS	57
1.1 Presentación	57
1.2 Marco y antecedentes	58
2. La Sistematización	60
2.1 El Equipo de Trabajo	60
2.2 Qué se hizo	60
2.3 Objetivos y eje de la sistematización	62
3. El Relato de las sistematizadoras	63
3.1 Introducción	63
3.2 Organización de la Catequesis de adultos	64
3.3 La formación de los Jukawales	66
3.4 Fortalezas y debilidades del Proceso de Catequesis y de la de Formación	73
3.5 Conclusiones desde el relato	74
4. Análisis	74
CATEQUESIS DE NIÑAS Y NIÑOS	77
1. Marco y antecedentes	77
2. La Sistematización	78
2.1 El equipo de trabajo	78
2.2 Qué se hizo	78
2.3 Objetivos y eje de la sistematización	78
3. Relato de las sistematizadoras	79
3.1 Introduccion	79
3.2 Formación de los Jukawales	80
3.3 Fortalezas y debilidades del proceso de formación	84
3.4 Conclusiones y análisis de las sistematizadoras desde el relato	85
4. Lecciones aprendidas desde ambos procesos de Catequesis	85
Bibliografía	86

Capítulo IV. Análisis del proceso. Diáconos; “Bachillerato teológico” | 93

1. Presentación | 93
2. Reconstrucción del proceso de sistematización | 95
 - 2.1 Equipo de trabajo | 95
 - 2.2 Qué se hizo | 96
 - 2.3 Resultados | 98
3. El relato de los sistematizadores.
Proceso Diáconos “Bachillerato tecnológico” | 98
 - 3.1 Introducción | 98
 - 3.2 Antecedentes del Diaconado | 98
 - 3.3 La celebración del primer Congreso Indígena
en San Cristobal de las Casas, Chiapas | 99
 - 3.4 Fundación del Bachillerato Teológico | 101
 - 3.5 Necesidad y petición de las comunidades a las
que quería responder el Bachillerato Teológico | 110
 - 3.6 El balance desde el FODA | 116
 - 3.7 Conclusiones | 117
4. Análisis | 118
 - 4.1 Camino del proceso | 118
 - 4.2 Los cargos | 118
 - 4.3 La formación | 119
5. Una mirada prospectiva para el Bachillerato Teológico | 119
 - 5.1 Introducción | 119
 - 5.2 El contexto | 120
 - 5.3 La innovación pastoral | 121
 - 5.4 Visión del futuro | 122
6. Lecciones aprendidas y conclusiones | 126

Capítulo V. Reconciliación en las comunidades | 129

1. Presentación | 129
2. Equipo de trabajo | 130
3. Qué se hizo | 130
4. Relato de los sistematizadores | 131
 - El cargo de reconciliación y su proceso de formación | 131
 - Introducción | 131
 1. Antecedentes del cargo de reconciliación | 132

- 2. Forma de trabajo en el proceso | 136
- 3. Formación | 140
- 4. El futuro del proceso | 145
- 5. Conclusión | 148
- 5. Análisis | 148
 - Trayectoria del Proceso | 149
 - Organización y cargos | 152
 - Saberes implícitos y significados en la práctica del PRC | 153
- 6. Lecciones aprendidas | 159
- 7. Bibliografía | 159

Capítulo VI. Sistematización del proceso de salud | 161

- 1. Presentación | 161
- 2. Reconstrucción de la sistematización | 162
 - El equipo de trabajo | 162
 - Qué se hizo | 162
- 3. Relato del proceso de salud. *Jwobk' atelil yu'un lekubel* | 163
 - Introducción | 163
 - 1. Inicio del proceso de salud | 164
 - 2. Necesidades de salud en la región | 168
 - 3. Formación de promotores y coordinadores | 169
 - 4. Acontecimientos relevantes del proceso de salud | 174
 - 5. Dificultades que ha enfrentado el proceso de salud | 175
 - 6. Propuestas a seguir en el trabajo de salud | 176
- 4. Resultados o productos obtenidos | 177
- 5. Análisis | 177
 - El trabajo de salud como proceso en la Misión de Bachajón | 179
- 6. Lecciones aprendidas | 181
- 7. Bibliografía | 182

Capítulo VII. Sistematización del proceso de género | 185

- 1. Presentación | 185
- 2. El equipo de trabajo | 186
- 3. Qué se hizo | 187
- 4. El relato del Proceso de Género | 191
 - Antecedentes | 191
 - Surgimiento del programa de género | 193
 - Formación de las mujeres | 195

- Dificultades y problemas del programa de género | 197
- Logros y momentos importantes del programa de género | 198
- Futuro del programa de género | 200
- 5. El análisis: los hilos del tejido | 201
 - El concepto de género en la cultura tseltal | 201
 - La trayectoria del Proceso: Del ámbito doméstico al contexto social | 206
 - Siembra de cargo de las Animadoras del Corazón | 207
 - Estrategias metodológicas de la formación | 208
 - Formación integral: cívica, política y religiosa | 210
- 6. Las lecciones aprendidas: Danzar juntos | 213
- Referencias bibliográficas | 214

Capítulo VIII. *jKanan lum k'inal* (Cuidadores de la tierra) | 219

- 1. Presentación | 219
- 2. Equipo de trabajo | 220
- 3. Qué se hizo | 220
- 4. Relato de los sistematizadores | 222
 - Introducción | 222
 - 1. Cosmovisión indígena antigua | 223
 - 2. Proceso cuidadores de la tierra *jKanan lum k'inal* | 226
 - 3. Proceso de formación de cuidadores de la tierra | 232
 - 4. Balance, valoración y análisis del proceso | 240
 - 5. Posibles alternativas | 245
- 5. Análisis de la sistematización | 245
- 6. Lecciones aprendidas | 249
- 7. Bibliografía | 250

Capítulo IX. Sistematización del proceso

Fortalecimiento de la cultura tseltal | 253

- 1. Presentación | 253
- 2. Reconstrucción del proceso de sistematización | 255
 - 2.1 Equipo de trabajo | 256
 - 2.2 Qué se hizo | 256
 - 2.3 Resultados | 256
- 3. Relato de la sistematización del proceso
 - Fortalecimiento de la cultura tseltal* | 257
 - 3.1 Antecedentes | 257
 - 3.2 Surgimiento, actividades | 258

- 3.3 Actores | 258
- 3.4 Tiempo de Reflexión y Nuevo lanzamiento:
“Fortalecimiento de la Cultura” | 259
- 3.5 Necesidad /situación social-juvenil y Misión | 259
- 3.6 Actores, Planeación y objetivos | 260
- 3.7 Actividades | 261
- 4. Análisis FODA | 264
 - 4.1 Del Proceso Fortalecimiento de la cultura tseltal | 265
 - 4.2 Del trabajo de formación dentro del Proceso
Fortalecimiento de la cultura tseltal | 266
- 5. Análisis de la sistematización | 266
- 6. Lecciones aprendidas | 270
 - 6.1 Sobre la sistematización del Proceso
Fortalecimiento de la cultura tseltal | 270

Capítulo X. Organización social Yomlej: construcción y experiencia desde las bases | 273

- Resumen | 273
- Presentación | 275
- 1. Reconstrucción del proceso de sistematización | 276
 - 1.1. El equipo de trabajo | 276
 - 1.2. Qué se hizo | 277
 - 1.3. Resultados y productos | 282
- 2. Relato del proceso: *Jwobctso'blej yomlej: binti la noptic ta xchahpanel soc swinquilel lum* (Organización social Yomlej: construcción y experiencia desde las bases) | 284
 - 2.1 Los pasos de la organización | 285
 - 2.2 Problemáticas a las que quería responder
la organización | 288
 - 2.3 Formación de coordinadores y representantes
comunitarios | 294
 - 2.4 Desarrollo y momentos importantes
de la organización | 294
 - 2.5 Dificultades y problemáticas que enfrentó
y fracturó la organización | 296
 - 2.6 Perspectiva de la nueva organización y su propuesta | 298
- 3. Análisis y reflexión sobre la sistematización | 300
- 4. Lecciones aprendidas | 301
 - a) Contexto institucional | 301

b) Seguimiento del proceso	302
c) Las prácticas de escritura	302
d) Las posibilidades de las tecnologías de la información y la comunicación	302
Referencias bibliográficas	302
Capítulo XI. Sobre el proyecto educativo de la Misión de Bachajón: educación, saberes tseltales e interculturalidad	305
Introducción	305
1. La educación como estrategia fundamental de la acción de la misión de Bachajón	306
2. La naturaleza del conocimiento y el proceso de aprendizaje	307
3. Los objetivos y contenidos de la formación	314
3.1 Integralidad	314
3.2 La Armonía	315
3.3 Espiritualidad en la formación	321
4. El método	323
5. Los actores	327
6. La interculturalidad en el proyecto educativo de la Misión	328
7. El futuro de la formación	332
Bibliografía	334

Prólogo

Conocí de primera mano el esfuerzo evangelizador y organizativo de la Misión de Bachajón hace 14 años. En esos momentos me encontraba como Coordinador Académico del Centro de Estudios Educativos, A. C., realizando el diagnóstico de la calidad de la educación pública básica en el estado de Chiapas. Me llamó la atención que nos invitaran las autoridades indígenas de los tres municipios en los que trabaja la Misión: Chilón, Sitalá y Yajalón, para que les mostráramos los resultados de nuestro trabajo, la evaluación de cada una de las escuelas y les explicáramos los indicadores de calidad que utilizábamos en aquel entonces. Los participantes en este taller de capacitación quedamos admirados del interés, capacidad de análisis y respuesta que presentaban los tseltales participantes. No había punto de comparación con lo que habíamos encontrados en otras partes del estado, incluyendo lugares que no tenían el grado de marginación de las comunidades en las que estábamos. Algo estaba pasando en esa zona y valía la pena conocerlo a fondo.

Lo que estaba pasando pronto lo pude entender, era el resultado de un largo proceso de interacción entre las comunidades indígenas y los agentes de pastoral y desarrollo venidos de fuera. Un proceso de enriquecimiento y crecimiento mutuo que valía la pena estudiarse y sistematizarse. Han hecho falta casi 14 años para ver este primer fruto de sistematización que, sin duda, ayudará a consolidar el proceso en los próximos años.

Parte de esta larga espera se ha debido a que en la actualidad, una vez que se ha reconocido la complejidad de los procesos organizativos populares, se hace indispensable acercarnos a los estudios de caso de estas transformaciones desde una perspectiva interdisciplinaria. El presente trabajo intenta sistematizar, desde el punto de vista de diferentes disciplinas, y aprovechando diversas herramientas metodológicas, la que ha sido una de las experiencias más positivas de desarrollo comunitario dentro del mundo indígena americano: la Misión de Bachajón, Chiapas, México.

El trabajo de la Misión, de evangelización y organización comunitaria, inició hace cinco décadas cuando el obispo de la Diócesis de Chiapas, don Lucio Torreblanca, invitó a la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús a fundar un centro misionero en su circunscripción eclesial. En diciembre de 1958 empezó este camino común, entre el pueblo tseltal de Bachajón y los laicos, religiosos y jesuitas que los han acompañado. Ahora, cincuenta años después y como parte del esfuerzo de recuperar esta historia, la Universidad Iberoamericana Ciudad de México (UIA) y la Misión de Bachajón se coordinaron para realizar un trabajo de formación e investigación que permitiera a los tseltales y a los colaboradores externos involucrados, recoger las experiencias de este largo y fecundo camino, y sistematizar los aprendizajes generados, con el fin de profundizar en los aciertos, corregir y aprender de los errores y relanzar el trabajo de la Misión desde la plataforma de una evaluación multidisciplinaria.

Con este objetivo se constituyó un equipo de trabajo conformado por académicos de la UIA y miembros de la Misión para estudiar y sistematizar el surgimiento y desarrollo de los distintos

procesos en los que está dividido el trabajo de esta última. Dada la problemática de esta zona de alta marginación, la Misión optó por concentrar sus esfuerzos en varios puntos focales, a los que llamaron procesos, entre los que encontramos: catequesis de adultos y niños, formación de Diáconos permanentes, reconciliación en las comunidades, salud, género, espiritualidad, cuidado de la tierra, fortalecimiento cultural, organización social, etcétera. La mayor parte de estos procesos fueron investigados y elementos de ellos sistematizados como parte del presente trabajo.

Por parte de la UIA contamos con investigadores en educación, interculturalidad, psicología, ciencias religiosas, historia, etcétera. Por parte de la Misión, se nombraron becarios para cursar el diplomado de sistematización quienes, apoyados por asesores locales, estudiaron cada uno de los procesos para rescatar su historia y los aprendizajes derivados de su evolución. También se contó con becarios participantes, quienes además de su formación fueron responsables del levantamiento de datos, clasificación de la información y sistematización de los procesos estudiados, asesorados por los académicos universitarios y los asesores locales de la Misión.

La tarea no fue sencilla. En algunos procesos significó recuperar cincuenta años de experiencia, acercarse a la increíble mina de datos que son los archivos de la Misión, tomar en cuenta el testimonio vivo de quienes vivieron de primera mano estas experiencias, y tratar de hacer con estos insumos una experiencia de sistematización útil para los becarios y aprendices de investigador, así como para la Misión y su deseo de iniciar su siguiente medio siglo desde el terreno sólido de una buena evaluación/sistematización.

El primer desafío fue buscar una metodología que permitiera entrenar a los participantes en los procesos de sistematización de la práctica social, que tuviera suficiente solidez teórica y al mismo tiempo flexibilidad y capacidad de adaptación a la realidad de los participantes: tseales de diversas edades, que en el mejor de los casos habían tenido acceso a la educación media superior. Después de meses de estudio, discusión y planeación, se desarrolló la metodología apropiada para el proceso, que será mostrada en los siguientes capítulos.

El siguiente reto para el proyecto fue delimitar los procesos a ser estudiados para su sistematización. Había muchas posibilidades, dada la complejidad del trabajo evangelizador y organizativo de la misión. Por un lado estaban los proyectos con mayor tradición y años de recorrido, que sirvieron de base a otros procesos sin cuyo estudio sería muy difícil entender la Misión en su conjunto. En estos casos, la gran cantidad de insumos a ser tomados en cuenta para su estudio era un arma de dos filos: riqueza documental por un lado y peligro de dispersión por el otro. Aquí, como parte del proceso de aprendizaje e investigación, los académicos universitarios, los becarios y los asesores locales tuvieron que optar por delimitar la materia de estudio y sistematización, ocupándose de una fracción representativa del universo de experiencias que constituía un proceso dado. Tal es el caso de los procesos “antiguos” como la catequesis de adultos, la formación de los Diáconos y la organización social. Aquí se optó por asegurar la transmisión de las herramientas de análisis y sistematización, que permitirá que los egresados del diplomado puedan seguir el proceso de sistematización de los demás elementos constitutivos del proceso.

En el caso de los procesos más recientes o con menor material histórico, la sistematización debió adaptarse a estas características, con sus fortalezas y fragilidades. En estos casos, los resultados de la investigación seguramente podrán retroalimentar en mayor medida la próxima planeación de los respectivos equipos responsables. Tal es el caso de los procesos de cuidado de la tierra (*jKanan Lum K'inal*), fortalecimiento cultural y catequesis de niños.

Otro elemento fundamental de este trabajo fue reconocer y estudiar los que se consideraron ejes transversales de todo el trabajo de la Misión: la interrelación y fortalecimiento mutuo de todos los procesos para la construcción de lo que los tseltales llaman *jun pajal o'tanil* o armonía total, y el conocimiento de lo que se denominó “saberes tseltales”, o la manera como los tseltales conocen la realidad e interaccionan con ella. Uno de los últimos capítulos de este trabajo estará dedicado al análisis de estos ejes transversales.

También vale la pena destacar dos elementos que caracterizan la riqueza de este trabajo: su perspectiva de interculturalidad y el que haya buscado como objetivo tanto la investigación como formación.

Con respecto al primero hay que destacar que desafortunadamente siguen siendo raros los trabajos emprendidos por personas que pertenecen a culturas diferentes y que se arriesgan a enfrentar los objetivos de su investigación desde las premisas de la interculturalidad: un encuentro de racionalidades diferentes y específicas, involucradas en la búsqueda de un lenguaje común, elaborando metodologías y metas que tomen en cuenta las perspectivas propias de cada cultura. Lo más frecuente es encontrar trabajos realizados desde una perspectiva occidental, donde los participantes de otros referentes culturales tienen que adaptarse al modo de pensar y conocer occidental. En estos casos se pierde la riqueza de la epistemología propia de cada universo cultural y se limita la participación de quienes no pertenezcan al sustrato cultural utilizado como “lengua franca”. La interculturalidad invita a hacer un esfuerzo por explicitar los puntos de vista de cada participante, buscar lenguajes comunes construidos como parte del mismo proceso, dar peso específico a cada racionalidad presente y buscar llegar a conclusiones en donde los diferentes estilos de “saberes” se encuentren representados. El resultado final, además del enriquecimiento mutuo que implica, ha de ser reconocido como propio por los miembros de las diversas culturas participantes. Éste fue uno de los objetivos de la metodología empleada en este trabajo.

Otro punto fundamental fue el carácter formativo de la investigación. No se trataba solamente de capacitar “informadores” o “levantadores de datos” locales para que ayudaran a los académicos universitarios a conseguir los insumos para una investigación. La intención fue siempre capacitar auténticos investigadores locales que, si bien mantuvieran una referencia a su modo propio de “conocer”, tuvieran acceso a las herramientas de un trabajo de sistematización, tal y como se realiza en los ambientes académicos occidentales. Lo anterior, aunado a la heterogeneidad de la educación formal de los participantes (desde analfabetos funcionales a egresados de educación media superior), constituyó un verdadero reto para el diseño del proyecto. La puesta en práctica reveló las fortalezas y debilidades del diseño de base, que debió ser adaptado y modificado conforme se fue aplicando.

Este proceso evolutivo de la metodología formativa fue uno de los mayores aprendizajes del proyecto y ameritó un capítulo especial.

Esperamos que el presente trabajo haga accesible la riqueza de esta experiencia a otros procesos similares y abra un nuevo surco en la metodología de la sistematización de procesos organizativos sociales, desde una perspectiva intercultural y formativa. El proceso emprendido con este experimento no termina con la presente publicación; esperamos que un buen número de los becarios participantes (ahora egresados del Diplomado de Sistematización) sigan apoyando a la Misión y al trabajo organizativo de su Pueblo, al completar, ampliar y profundizar el esfuerzo de evaluación/sistematización que han iniciado.

DR. ALEXANDER P. ZATYRKA P., S.J.

Director

Departamento de Ciencias Religiosas

Universidad Iberoamericana Ciudad de México

Introducción

*Intentamos plantar semillas que un día crecerán.
Regamos semillas ya plantadas,
sabiendo que son promesas de futuro.*

ÓSCAR ROMERO

*De aquí que encuentre, en el momento actual, un
motivo para destacar la validez del compromiso social
como criterio de pertinencia para nuestro quehacer
universitario.*

DR. JOSÉ MORALES OROZCO, S.J.

Este libro es resultado del proyecto de investigación “Sistematización de la práctica: educación, interculturalidad y organización popular tseltal”, que articuló el trabajo de un equipo interdisciplinario de académicos y académicas de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, con el de los jesuitas de la Misión de Bachajón y el de un grupo de hombres y mujeres tseltales de distintas edades y niveles de escolaridad, provenientes de las comunidades de la región de Chilón, Chiapas.

En la investigación se realizaron diversas actividades de manera simultánea, para responder a la complejidad de una investigación de esta naturaleza, en la que se busca responder al compromiso social de la Universidad Iberoamericana a través de la articulación y retroalimentación entre los proyectos educativos y sociales fomentados por la Compañía de Jesús en México. Las actividades realizadas de manera paralela fueron: la formación de un grupo de sistematizadores tseltales, para lo que fue necesario diseñar un diplomado en metodología de sistematización de la práctica desde un enfoque intercultural, y del cual resultó la sistematización de los procesos fomentados por la Misión de Bachajón –como la Catequesis de adultos y de niños, Diáconos, Cuidadores de la Tierra, Género, Salud y Fortalecimiento de la cultura tseltal–; las investigaciones sobre el proyecto educativo de la Misión de Bachajón, sobre la formación que llevan a cabo los procesos sistematizados, sobre los saberes tseltales, y una propuesta de diplomado en sistematización de la práctica con enfoque intercultural, elaborada a partir de la experiencia de este proyecto de investigación; y, finalmente, los procesos de diálogo e intercambio entre dos universos culturales distintos –el de los tseltales y el de los académicos involucrados–, a través de los espacios presenciales de formación y del

acompañamiento a distancia a través del uso de las TIC. La presente publicación da cuenta de los resultados de las sistematizaciones realizadas por el equipo tselal, con el acompañamiento del equipo asesor de la Universidad Iberoamericana, y presenta un análisis del proyecto educativo fomentado por la Misión de Bachajón, a través de la formación que se lleva a cabo en los procesos sistematizados.

POSTURA TEÓRICA

Esta investigación se basó en las propuestas de sistematización de la práctica, enmarcadas en la corriente de la educación popular configurada en América Latina a partir del pensamiento de Paulo Freire y de otras vertientes que consideran la sistematización como una investigación acción participativa, por medio de la colaboración directa de los actores principales de las experiencias, en un proceso de construcción colectiva de conocimiento a partir de sus propias prácticas.

El modelo de sistematización de la práctica que guió esta investigación fue la propuesta de Óscar Jara (1994 y 1996), que define esta metodología como “aquella interpretación crítica de una o varias experiencias, que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo” (Jara, 1994: 22), ubicando el problema central de la sistematización el aprender de la práctica para mejorarla. Otra propuesta que se retomó fue la de Martinic (1984, 1997), quien enfatiza que la sistematización es un proceso de interacción entre distintos actores, en el que se establecen conversaciones que ocurren en contextos y tiempos específicos y ponen de manifiesto los conocimientos y las experiencias de cada participante. Se adoptaron estos enfoques debido a que se buscó que los procesos fueran sistematizados por quienes los viven y llevan a cabo cotidianamente, y que sean estos actores quienes reflexionen y aprendan sobre sus propia práctica para poder mejorarla.

Otro aspecto fundamental que no podemos dejar de lado es que la formación en sistematización se llevó a cabo desde un enfoque intercultural. Esto implicó no sólo la adecuación y pertinencia de los contenidos, sino también la creación conjunta de conceptos, materiales de trabajo y estrategias pedagógicas a partir del diálogo entre sistematizadores y asesores, y la flexibilización del currículum del diplomado antes mencionado.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

El punto de partida fue la conformación de un grupo de trabajo local integrado por los jóvenes y adultos tselales y un responsable de la Misión. Por su parte, el equipo de la universidad se integró en cada uno de los procesos con el objeto de brindar asesoría y apoyo a lo largo de la sistematización.

Una parte del diplomado se impartió de manera presencial a lo largo de cinco concentraciones (reuniones intensivas con una duración semanal, en donde se formó a los jóvenes y adultos tselales en las distintas técnicas de la sistematización, así como en el por qué de ella y los productos esperados); la

otra parte se desarrolló a distancia (correo electrónico, teléfono) mediante la asesoría y retroalimentación entre los jóvenes y adultos tseltales y los académicos de la UIA.

Los módulos que conformaron el programa del Diplomado en Sistematización de la Práctica se articularon a los cinco momentos propuestos por Jara: punto de partida, las preguntas iniciales, recuperación del proceso vivido, la reflexión de fondo y los puntos de llegada. De esta manera, los módulos fueron respondiendo a dichos momentos.

Entre las técnicas utilizadas para sistematizar cada uno de los procesos se encuentran: observaciones, entrevistas, grupos focales y relatos de vida, además de la revisión de los documentos existentes en cada uno de los procesos.

El análisis de la información fue resultado del análisis de contenido de las entrevistas, las observaciones y los documentos. Con esta información, los jóvenes y adultos tseltales se dieron a la tarea de escribir los primeros borradores de sus informes de sistematización, con el apoyo y acompañamiento del equipo de la universidad, hasta concluir con la narrativa final, mismos que integran cada uno de los capítulos del libro.

Así, el diplomado se configuró en el espacio de formación, diálogo e intercambio del equipo de investigación en su conjunto (académicos de la universidad, jóvenes y adultos tseltales, miembros de la Misión).

La narrativa de los procesos sistematizados se acompaña de una reflexión de los académicos de la universidad, en la que se pondera un enfoque intercultural, las vicisitudes en la asesoría y las lecciones aprendidas. Esta reflexión fue producto del trabajo en equipo entre el asesor y los sistematizadores.

ORGANIZACIÓN DEL LIBRO

El primer capítulo es de carácter contextual y tiene como objetivo mostrar un panorama geográfico, político, social y cultural del estado de Chiapas y del municipio de Chilón, en donde se localiza la Misión Jesuita de Bachajón. Asimismo, se ubica el área de trabajo de la Misión y, de manera particular, el papel que ha desempeñado en estos 50 años (1958-2008).

En el segundo capítulo se introduce la estructura de la llamada *Iglesia Autóctona*, el origen y la transformación de la misma, a partir de la inculturación del Evangelio. El capítulo ofrece al lector el contexto de los procesos que acompaña la Misión Jesuita de Bachajón, un referente fundamental es lo relacionado a la cosmovisión tseltal.

En el tercer capítulo se presenta el Proceso de Catequesis, que actualmente abarca a más de 500 comunidades tseltales. Los encargados de llevarlo a cabo son los catequistas (ministros extraordinarios de la Palabra de Dios en la ermita y responsables de la catequesis). Además, aquí se incluyen los procesos de catequesis de adultos y niños. Hoy suman alrededor de 1,689 catequistas trabajando en dichos procesos.

El cuarto capítulo presenta el Proceso de Formación de los Diáconos y los *jMuk'ubtese j O'tanil* (nombre tseltal que significa “engrandecedores/animadores del corazón”), los Diáconos de más

experiencia que fungen como coordinadores de otros Diáconos en una zona territorial específica. Los Diáconos (el diaconado), si bien es un ministerio eclesial, en la cosmovisión no dualista del pueblo tseltal, se desempeñan también como autoridades civiles; es decir, no sólo son pastores de una congregación religiosa sino también son reconocidos como líderes de sus comunidades, con la anuencia moral para dirigir y apoyar todos los proyectos que se están llevando en la Misión de Bachajón, en los cuales también ejercen un liderazgo. Su formación busca brindarles herramientas filosóficas, antropológicas y teológicas que les ayuden a desempeñar su servicio como líderes religiosos y comunitarios, de manera que este ministerio repercuta en la vida concreta de las comunidades.

El cargo de Diáconos es sembrado en parejas y las esposas desempeñan el papel de ministras extraordinarias de la eucaristía en la comunidad. El Diácono da atención litúrgica sacramental (bautismos, asistencia al matrimonio, visita a enfermos, etcétera). En la actualidad se cuenta con la participación de 198 Diáconos y aproximadamente 60 candidatos para desempeñar el cargo.

En el quinto capítulo se aborda el Proceso de Reconciliación de las Comunidades, el cual recupera el modo de resolución de conflictos a la manera tseltal. Se basa en el restablecimiento de la armonía bajo un verdadero acuerdo entre los involucrados. A través de la sistematización de este proceso fue posible identificar y comprender las principales prácticas involucradas en el proceso, el tipo de problemas que atiende, los perfiles de los cargos y los procesos de formación que se han realizado hasta el momento. Cabe mencionar que el cargo de arregladores de conflictos es sembrado en pareja (esposos), y ambos velan por la reconciliación comunitaria. Actualmente desempeñan el cargo 54 participantes.

En el sexto capítulo se muestra el Proceso de Salud, que rescata los saberes de la medicina tradicional maya y su vinculación con la medicina occidental. El objetivo del proceso es atender las necesidades de la salud en las comunidades. Los encargados de este proceso son los promotores de salud (se cuenta con la participación de 100, aproximadamente), quienes reciben capacitación y dan atención primaria de salud en su comunidad y otras comunidades.

En el séptimo capítulo se presenta la sistematización del *Proceso de Género*, que busca favorecer la equidad de género en las comunidades tseltales. Promueve la participación de las mujeres tseltales en los espacios de la familia, la comunidad y la sociedad.

El octavo capítulo trata el proceso de los *jKanan lum K'in*al o *Cuidadores de la tierra*. Busca, a través de la formación de *Cuidadores y Cuidadoras de la tierra*, promover el cuidado de la Madre Tierra y el territorio a través del diálogo entre la filosofía tseltal y su relación sagrada con la Madre Tierra; y las técnicas agroecológicas y de desarrollo comunitario sustentable en la comunidades vinculadas a la Misión de Bachajón.

El noveno capítulo documenta el proceso de *Fortalecimiento de la cultura tseltal* que busca, como su nombre lo indica, fortalecer el orgullo y sentido de pertenencia a la cultura tseltal entre la población joven de la zona, a la vez que, en la actualidad, se encuentran buscando maneras para acompañar y responder a las inquietudes de los y las jóvenes tseltales de la región. El equipo de *Fortalecimiento de la cultura tseltal trabaja* con jóvenes para que ellos investiguen y reflexionen

sobre el significado de las fiestas y los rituales tradicionales, con lo que se fomenta un acercamiento entre los jóvenes y adultos mayores.

En el capítulo diez se recupera la sistematización de la *Organización Social Yomlej*, que surge en el marco de una amplia participación y protesta de la población indígena en el estado de Chiapas, que por primera vez tomó la palabra para ser escuchada y dar cuenta de la problemática de discriminación y violación de los derechos humanos. Con el paso del tiempo, la organización social articuló la lucha por la representación política en los poderes locales de la región a través de la participación en los partidos políticos.

El capítulo once presenta –a partir de la información obtenida en los procesos sistematizados– un primer esbozo de la conceptualización del proyecto educativo de la Misión de Bachajón.

Finalmente, cabe destacar que este trabajo fue posible gracias a la distinción y el apoyo financiero otorgado por Fomento de Investigación y Cultura Superior A.C. (FICSAC), a través de la Dirección de Investigación de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, a los Departamentos de Salud, Psicología, Educación, Ciencias Religiosas, a la Dirección de Servicios para la Formación Integral (DSFI) y el Programa de Interculturalidad y Asuntos Indígenas (PIAI); a la Misión de Jesuitas de la Misión de Bachajón y, sobre todo, a los jóvenes y adultos tseltales sistematizadores de los procesos.

Queremos expresar un agradecimiento especial al Dr. Eugenio Maurer Ávalos S.J., quien desempeñó un papel fundamental en la realización de esta publicación, a través de su profundo conocimiento de la lengua y cultura tseltales, y quien además tuvo la amabilidad de revisar y retroalimentar todos los textos que aquí se presentan. Sin su colaboración, esta publicación no hubiera sido posible.

*No podemos hacerlo todo y, al darnos cuenta de ello,
Sentimos una cierta liberación.
Puede que lo que hacemos sea incompleto,
Pero es un principio, un paso en el camino [...]*

ÓSCAR ROMERO

Octubre de 2008

Capítulo I

Contexto regional: Misión de Bachajón

María Guadalupe Gómez Moreno | Dora María Ruiz Galindo | Claudia López Palacios

Septiembre de 2008

INTRODUCCIÓN

Este apartado tiene como objetivo mostrar el contexto geográfico, político, social y cultural del municipio de Chilón, lugar donde se encuentra la Misión Jesuita de Bachajón. Esto con el fin de entender la situación de las comunidades indígenas tseltales que participan en los proyectos “procesos” que lleva a cabo la Misión. Así, al considerar el contexto tseltal como un aspecto significativo en la comprensión de la sistematización, además de los datos geográficos se incluye información sociodemográfica e histórica que puede iluminar la mirada de los procesos que ocupan a los sistematizadores tseltales.

Cabe mencionar que el papel de algunas organizaciones, por ejemplo, de carácter religioso, resulta relevante en tanto se conforman como entidades que cubren y, en ocasiones, satisfacen necesidades de las comunidades que el Estado no está cubriendo. Tal es el caso de la Misión que, ante la situación de pobreza, marginación y exclusión de las comunidades indígenas tseltales, planteó la necesidad de crear, junto con éstas, diversos procesos organizados en áreas como salud, género, cuidado de la tierra, derechos humanos y organización social, por mencionar algunos; que en su conjunto, constituían alternativas para responder a las carestías imperantes de la región. Por lo que, a lo largo de 50 años, los jesuitas han acompañado a las comunidades tseltales de la región en la elaboración y ejecución de dichos proyectos, con el objetivo de fomentar el desarrollo y fortalecer el tejido social comunitario, respetando y fortaleciendo su cultura y modos de organización.

Así, en este marco, la reconstrucción de los procesos sistematizados que se desarrollarán en capítulos ulteriores representa un rico filón para los proyectos vinculados con la educación, la interculturalidad, la sistematización como técnica metodológica y el trabajo interdisciplinario en comunidades indígenas.

1. EL ESTADO DE CHIAPAS

Chiapas es uno de los 32 estados de la república mexicana; se encuentra en el sureste mexicano y su capital es Tuxtla Gutiérrez. Tiene un área de 73,724 km², que representa el 3.8% de la y su superficie total del país, y se ubica a 520 msnm; es considerada como la región con mayor biodiversidad en el país, debido a que cuenta con una gran variedad y abundancia de flora y fauna (INEGI, 2005).

Chiapas está constituido por nueve regiones demográficas: Centro, Altos, Fronteriza, Frailesca, Norte, Sierra y Selva (esta última, para fines de la presente investigación será la que se profundice, ya que comprende el municipio Chilón, en donde se ubica la Misión de Bachajón.

1.1. Aspectos demográficos

El número de habitantes, de acuerdo con datos oficiales del INEGI (2005) en el estado de Chiapas es de 2 184 629 mujeres y 2 108 830 hombres, que en total suman 4 293 459 habitantes.

En la actualidad llama la atención el fenómeno migratorio presente en Chiapas. Según el INEGI (2005), salieron de la entidad casi 90 mil personas que se dirigieron a Baja California (17.5%), Quintana Roo (13.9%), México (6.8%), Tabasco (6.3%), Distrito Federal (5.7%), Veracruz de Ignacio de la Llave (5.4%) y Oaxaca (4.5%), entre otras entidades.

Cabe señalar que la migración indígena se liga al proceso de industrialización y a la transformación de una economía agrícola hacia una industria urbana, lo que ha provocado el descenso en las actividades agrícolas de las regiones indígenas.

Las demandas indígenas continúan sin solución, la carencia de bienes y servicios, de vivienda y de infraestructura, mas la exclusión económica, social, cultural y política a que son sometidos los pueblos indígenas, da lugar a una franca desventaja frente al resto de la población nacional y va configurando un escenario cada vez más propicio para la migración. (La Misión, 2006)

Esto es visible no sólo con la población indígena, ya que en la no indígena hay una tendencia migratoria a los Estados Unidos. Es importante señalar que el estado de Chiapas es zona de paso para los migrantes centroamericanos que se dirigen hacia los Estados Unidos. Si bien es cierto que los hombres en su mayoría encabezan los procesos migratorios, ahora las filas también son engrosadas por el sexo femenino que, de igual manera, busca nuevas oportunidades laborales.

Pero, además, la migración no sólo ha sido de la entidad hacia el exterior; también se habla de movimientos migratorios hacia la entidad. Por ejemplo, las cifras del INEGI (2005) señalan que durante los últimos cinco años llegaron a vivir a la entidad poco más de 24 mil personas, procedentes principalmente de Tabasco (14.4%), Estado de México (13.7%), Distrito Federal (12.1%) y Veracruz de Ignacio de la Llave (11.5%).

En cuanto al estado de salud y nutrición, los resultados de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT, 2006) dan un panorama general de las condiciones de los hogares y viviendas en Chiapas. La proporción de las viviendas con piso de tierra fue de 21.7%, cifra mayor a la encontrada para el ámbito nacional, con 8.6 %. En el caso de las viviendas sin drenaje, se estimó que es de 16.6% para Chiapas y de 10.2% a nivel nacional.

Cabe aclarar que la salud de una población es un fenómeno complejo y dinámico relacionado con las condiciones materiales de vida, la dinámica de la población y organización social en la producción de bienes y servicios, así como con el acceso a éstos.

Por ejemplo, las cifras del INEGI (2005) demuestran que en el estado de Chiapas la población derechohabiente es de 861 mil 443 personas, cifra que se incrementó en poco más de 171 mil personas en los últimos cinco años, al pasar la cobertura del 17.6 a 20.1%. Del total de derechohabientes de la entidad, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) cubre a 46.3%, seguido por el Seguro Popular que brinda servicio médico a 22.6%; el ISSSTE atiende a 19.6%, mientras que otras instituciones atienden a 8.8% y PEMEX, SDN o SEMAR atienden a 3.3%.

En Chiapas, la prevalencia de diarrea en niños menores de cinco años fue mayor a la reportada a nivel nacional (21.1% contra 12.9%, respectivamente). La proporción de niños menores de 10 años que presentó enfermedades respiratorias agudas fue de 47.9%, es decir, casi la mitad (ENSANUT, 2006).

Respecto a la desnutrición, cabe mencionar que tiene efectos adversos a lo largo de la vida, como disminución del desempeño escolar, aumento en el riesgo de enfermedades crónicas no transmisibles y reducción de la capacidad de trabajo y del rendimiento intelectual. En Chiapas, cerca de un tercio de los niños y niñas menores de 5 años tienen baja talla (INEGI, 2005).

Entre las causas de la desnutrición se pueden mencionar el acceso insuficiente a alimentos nutritivos, servicios de salud deficientes, saneamiento ambiental inadecuado y prácticas inapropiadas de cuidado en el hogar. Las causas subyacentes de estos problemas son la distribución desigual de recursos, de conocimientos y oportunidades entre los miembros de la sociedad.

Otra enfermedad ligada al problema nutricional que en los últimos años afecta a la población del país es la obesidad y el sobrepeso, que afectan a cerca de 70% de la población (mujeres, 71.9 %, hombres, 66.7%) entre los 30 y 60 años. Hoy, la obesidad y el sobrepeso representan factores de riesgo importantes para el desarrollo de enfermedades crónicas, incluyendo las cardiovasculares, diabetes y cáncer (ENSANUT, 2006).

Son diversos los problemas que aquejan a la población en materia de salud y, sin duda, la prevención es la mejor arma para combatirlos, por lo que el papel de las instituciones encargadas de proporcionar servicios médicos tendrán, en gran medida, la tarea de informar a la población, principalmente a los niños y jóvenes, quienes representan a la mayoría de la población del estado.

1.2. Aspectos económicos

Si bien en el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 (2007) se mencionan algunas estrategias para combatir la pobreza,¹ subsiste un panorama por demás desalentador de las condiciones socioeconómicas imperantes en el sureste del país. Se afirma que la entidad con mayor incidencia de pobreza alimentaria es Chiapas, donde 47% de la población se encuentra en esta situación; en cuanto a la pobreza de capacidades, Chiapas aparece nuevamente con 55.9% de su población, por lo que no debe extrañarse que 75.7% sufra de pobreza de patrimonio, ocupando de nueva cuenta el primer lugar nacional.

Cabe mencionar que el municipio de Chilón ocupa el noveno lugar a nivel estatal en grado de marginación mientras que el de Sitalá el tercero (INEGI, 2005). Por mencionar un ejemplo, “el Distrito Federal tiene un Índice de Desarrollo Humano (IDH)² similar al de la República de Corea, en contraste con el estado de Chiapas que presenta un IDH equivalente al de países como Argelia” (PNDU, 2004).

Específicamente, en lo concerniente a las actividades económicas del estado, la agricultura tiene una destacada participación.

Cabe mencionar que gran parte de la superficie cultivada no cuenta con infraestructura de riego (sólo 4% lo tiene), por lo que la calidad del producto depende en gran medida de la estacionalidad de los factores naturales.

Respecto a la ganadería, se realiza bajo el sistema tradicional de cría, siendo la de bovinos la actividad ganadera más importante y los beneficios son la producción de leche y becerros al destete, la engorda de novillos y la cría de sementales. Además, se practica la cría de ganado porcino y de aves de corral, que casi la mayoría de la población lleva a cabo en su traspatio. El estado también tiene un importante potencial pesquero, debido a la abundancia de ríos y mares, por lo que la diversidad de fauna acuática en el estado es muy amplia.

En el sector industrial, destacan las plantas hidroeléctricas de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y la refinería de Petróleos Mexicanos (PEMEX).

¹ La metodología del Gobierno para medir la pobreza en México identifica tres tipos de pobreza, de acuerdo con el nivel de ingresos, la educación, el acceso a servicios básicos y de salud, la alimentación y la vivienda de la población:

Pobreza alimentaria: es la población que cuenta con un ingreso per cápita insuficiente para adquirir una alimentación mínimamente aceptable.

Pobreza de capacidades: es la población que, si bien puede cubrir sus necesidades mínimas de alimentación, cuenta con un ingreso per cápita insuficiente para realizar las inversiones mínimamente aceptables en la educación y salud de cada uno de los miembros del hogar.

Pobreza patrimonial: es la población que, si bien puede cubrir sus necesidades mínimas de alimentación, educación y salud, cuenta con un ingreso per cápita que no le es suficiente para adquirir mínimos indispensables de vivienda, vestido, calzado y transporte para cada uno de los miembros del hogar.

Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012. Extraído el 9 de mayo de 2008 en <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/index.php?page=superacion-de-la-pobreza>

² El Índice de Desarrollo Humano (IDH) considera criterios de ingreso, salud y educación (PNUD, 2004).

En lo tocante a las actividades del sector secundario, predominan la micro y la pequeña industria, en establecimientos tales como ensambladoras de partes automotrices, plantas refresqueras, empacadoras de frutas, procesadoras de café y cacao, productoras de cal, ladrillo y otros materiales de construcción; ingenios azucareros, mueblerías de madera y metal, procesadoras de lácteos, elaboración de embutidos y alimentos para ganado, maquiladoras textiles, imprentas y editoriales; así como los dedicados a la elaboración de artesanías, como: alfarería, joyería de ámbar, cerámica, lapidaria y jarcería, entre otras (SEIEG, 2006).

1.3. Aspectos educativos

En materia educativa, el panorama es alarmante. El nivel de escolaridad de Chiapas es asimétrico en relación con los estados del centro y norte del país, ya que ocupa el último lugar a nivel nacional (ver tablas de composición escolar INEGI, 2005).

Las escuelas indígenas representan 11.3% de las escuelas en México y, de acuerdo con el Informe del Banco Mundial (2006), los estudiantes en los estados más pobres y los niños indígenas tienen menos acceso a la educación que otros. Sólo 70% de los niños en edad escolar en Chiapas están inscritos en la escuela, y el promedio de instrucción apenas alcanza 4.6 años en comparación con estudiantes de escuelas no indígenas que alcanza 8 años de instrucción; por lo que no es extraño que las escuelas indígenas obtienen bajos puntajes en lectura y matemáticas (Ramírez en Documento del Banco Mundial, 2006).

Chiapas ocupa el primer lugar con población analfabeta y representa en su totalidad 61% de población mayor de 15 años sin educación básica (INEGI, 2005).

Por otro lado, es preocupante que los servicios educativos que se ofrecen en la entidad no sólo son insuficientes en cantidad y calidad sino que, además, los modelos educativos no parecen responder a las necesidades y contexto de las comunidades. No obstante, algunas de las acciones del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) están encaminadas a elevar la calidad de la educación en comunidades desfavorecidas.³ Actualmente, bajo esta modalidad se atiende a más de 5 millones de estudiantes en educación inicial, preescolar y primaria (Documento del Banco Mundial, 2006, 13).

Sin embargo, hay que destacar que en materia de cobertura educativa a nivel básico, en el Programa Sectorial de Educación 2007-2012 (2007), en su segundo objetivo, se tiene como meta: “Ampliar las oportunidades educativas para reducir desigualdades entre grupos sociales, cerrar brechas e impulsar la equidad” (SEP, 2007).

³ El Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) empezó con el apoyo a escuelas no formales en zonas aisladas y rurales. Para principios de la década de 1990, asumió la responsabilidad de implementar el programa de educación compensatoria de la SEP. [...] El programa compensa las desventajas que enfrentan algunos de los estudiantes a temprana edad canalizando recursos económicos y en especie adicionales a dichas escuelas para cubrir a los estudiantes más desfavorecidos y reducir las desigualdades en materia de educación (Documento del Banco Mundial, 2006, 12).

Lo anterior revela un alto índice de pobreza, situación que lleva consigo menores oportunidades educativas. Ante esto, resulta predecible que las comunidades se organicen para exigir sus derechos; la inequidad social es a todas luces un problema que se debe erradicar. Por ello, la intervención de organizaciones, por ejemplo de grupos religiosos, es relevante debido a que en algunos casos asumen un papel social que coadyuva al logro de dicha equidad.

1.4. Aspectos socioculturales

En México confluye una gran diversidad cultural, baste decir que los indígenas representan 11% de la población total (INEGI, 2005). El Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), en su Catálogo de las lenguas indígenas nacionales, afirma que existen 11 familias y 68 agrupaciones, así como 364 variantes lingüísticas (INALI, 2008).

Dentro de la población indígena de Chiapas se hablan 14 lenguas diferentes: ch'ol, tseltal, tzotzil, tojolabal, zoque, k'anjobal, mam, jacalteco, chuj, lacandon, chinanteco, cakchiquel, quiché y mochó o motocintleco. Todas, menos el zoque y la chinanteca son lenguas mayenses. Las lenguas tzotzil y tseltal son las más importantes, tanto por el número de localidades como por la población indígena residente en ellas. En el contexto nacional se ubican como la quinta y séptima lenguas en importancia de acuerdo al número de indígenas que las habla. En conjunto, suman 2 650 localidades donde habitan cerca de 860 mil personas (CONAPO, 2006).

Otras cifras del INEGI (2005) demuestran la riqueza lingüística de esta entidad, pues entre las lenguas más importantes por su volumen de población que la hablan se encuentra el tseltal con 363 mil personas (37.9%); tzotzil, con 321 mil (33.5%); chol, con 162 mil (16.9%); zoque, con 44 mil (4.6%), y tojolabal, con 43 mil personas (4.5%). Estas cinco lenguas concentran a 97.4% del total de población hablante de alguna lengua indígena de la entidad.

1.5. Aspectos políticos

Centenas de indígenas armados y encapuchados ocuparon siete cabeceras municipales del estado de Chiapas. Se presentaron como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y en su Primera Declaración de la Selva Lacandona difundieron las causas de su alzamiento: exigía tierra, trabajo, techo, alimentación, salud, educación, libertad, independencias, democracia, justicia y paz para todas las 56 etnias de la nación. La noticia de que tzotziles, tzeltales, choles, tojolabales, zoques y mames revivían el espíritu del revolucionario Emiliano Zapata nos cimbró en México (Castellanos, 2008: 8).

Sin duda, México no es el mismo desde la irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994. No sólo las comunidades chiapanecas se tornaron visibles, sino que los indígenas de México tomaron voz en medio de un momento de coyuntura en el país: la entrada en vigor del TLC, la toma presidencial, por mencionar algunos hechos.

Tal acontecimiento llamó la atención tanto de la población del país como del extranjero. Sin embargo, una de los efectos generados al interior de país fue la división de la población, debido a que el gobierno organizó cuerpos paramilitares que enfrentaran al EZLN, por lo que una parte de la población se identificó con los zapatistas; en tanto que otra los rechazó, y otros más optaron por analizar la situación antes de involucrarse.

En 1994 se entendía que el EZLN hubiera surgido en Chiapas por las condiciones de miseria. Y nosotros decíamos: “momento, hay otras condiciones de miseria igual a las de Chiapas y no ha pasado lo mismo ¿por qué?” [...] lo que hizo la diferencia aquí en Chiapas fue el proceso de participación de la gente (Subcomandante Marcos en Castellanos, 2008: 81).

Tres años después, ante la incapacidad gubernamental por darle solución al conflicto y ante un fallido Acuerdo de San Andrés Larráinzar firmado en 1996, tuvo lugar la masacre en Acteal el 22 de diciembre de 1997. “[...] ese día un número indeterminado de paramilitares masacró a 45 indígenas de la asociación civil neutral Las Abejas, entre ellos había 25 mujeres y 15 niños” (Castellanos, 2008: 15).

Otra de las acciones llevadas a cabo por el gobierno federal, lejos de respetar los Acuerdos de San Andrés sobre la demanda de los indígenas, fue la elaboración de una reforma a la Constitución en lo referente al artículo 27 en materia agraria, que da pauta a la privatización de las tierras del régimen ejidal-propiedad comunal.

Como puede advertirse, falta un largo camino en términos de equidad y justicia social en las comunidades indígenas, si bien es cierto que los programas compensatorios⁴ instaurados por el gobierno han abatido, en algunas zonas, la pobreza extrema, la problemática de fondo no ha sido resuelta. Ante ello, puede observarse el surgimiento de 39 municipios autónomos en cinco regiones de Chiapas, llamadas Caracoles, los cuales dan cuenta de “otros modos de vivir y hacer política” en los márgenes de la política gubernamental. “Las comunidades mismas han creado sus propios programas de educación, salud y justicia con los que combaten el analfabetismo, la mortalidad materna e infantil, las enfermedades reproductivas y sexuales, la inequidad de género, el hambre” (Castellanos, 2008: 18).

Es así como, frente a la violación de los derechos humanos de los pueblos indígenas, aunada a la inestabilidad social, han surgido muchos centros de defensa de los derechos humanos. Tal es el caso del Centro de Derechos Indígenas A.C. CEDIAC, en el municipio de Chilón. Esto último

⁴ “En 1998, el gobierno mexicano empezó a poner en práctica el Programa para Educación, Salud y Nutrición-Progresa, llamado actualmente Oportunidades, un programa que ofrece transferencias económicas inmediatas a familias pobres para permitirles invertir en la educación, salud y la nutrición de sus hijos, y así mejorar su potencial futuro de ingresos. Oportunidades ofrece transferencias en efectivo (subsidios) a las familias pobres con la condición de que mantengan a sus hijos en la escuela, y les proporciona atención básica de salud preventiva y nutrición”. (Documento del Banco Mundial, 2006: 16)

nos muestra las vicisitudes sociales, políticas y económicas que han conformado el actuar de las comunidades indígenas.

1.6. Aspectos históricos y religiosos

Para entender el devenir de los tseltales, bien vale la pena hacer un breve recuento histórico. Según de Vos (2001), la historia de los pueblos indígenas es marcada fuertemente con la llegada de los caxlanes (españoles) en 1492. Señala como evento de gran relevancia el hecho de que los conquistadores tomaran a las mujeres indígenas y tuvieran descendientes, dando origen al mestizaje. También se habla de una clara imposición de una creencia religiosa occidental. En este sentido, cabe remontarse al periodo de los primeros misioneros que llegaron a la región y dieron origen a los pueblos o cabeceras que aún existen. Zatyarka (2003) hace un recuento histórico y al respecto señala que:

...Los misioneros dominicos llegaron a Chiapas en 1544, junto con el Obispo Fray Bartolomé de las Casas. Para facilitar la evangelización de los nativos, los Dominicanos adoptaron el sistema de Reducciones. Hasta entonces, los indígenas de Chiapas habían estado viviendo en pequeños cascos esparcidos en una geografía abrupta. Esto hacía que llegar a ellos para predicar el evangelio, fuera muy difícil para los misioneros. Por lo que los nativos fueron “reducidos” a pueblos, a la manera española. Los frailes escogían un lugar adecuado, y construían un convento y una iglesia. Se esperaba, entonces, que los indígenas se establecieran alrededor de este complejo central. Esto no fue jamás una tarea fácil, ya que los tseltales son muy celosos de su privacidad y no les gusta vivir en lugares muy próximos y cerrados. Algunos pueblos grandes fueron fundados, todos con un priorato dominico junto, por ejemplo Ocosingo, Guaquitepec, Bachajón, Chilón etc. Pero la mayoría de la población permaneció dispersa en las montañas... Estas comunidades mantuvieron una gran autonomía.⁵

La evangelización, si bien es cierto que representó un encuentro de cosmovisiones, también significó un choque cultural. Al respecto, Ali Modad, señala que “...Como otros indios mesoamericanos los tseltales tuvieron que desarrollar su nueva síntesis religiosa y de cosmovisión para responder a los cambios traídos por la invasión española. Con el tiempo, ellos construyeron una nueva fe que incorpora elementos cristianos e indígenas en un todo armónico”.⁶

Lo anterior nos permite entrever el papel de la Iglesia en la configuración de los pueblos indígenas, en este caso de las comunidades tseltales. Esto ha conllevado no sólo un sincretismo religioso sino

⁵ Uno de los primeros misioneros de la región, el dominico fray Antonio de Remensal, escribió en 1549 “esta gente aman tanto sus casas, su naturaleza, el bosque en el que nacieron... que no importa que seco y pueda ser el lugar, es muy difícil apartarlos de él” (Zatyarka, 2003).

⁶ Ali Modad, Engrandecer el corazón de la comunidad, 19.

procesos de inculturación⁷ más complejos, aunados a que las tseltales son comunidades organizadas que respetan sus costumbres y creencias. Además, prevalece la vida en comunidad y un alto sentido religioso, que el paso de los siglos da cuenta de ello.

2. MUNICIPIO DE CHILÓN

Chilón, en tseltal “Tierra de Pitas”, es una cabecera municipal⁸ que se localiza en las Montañas del Norte. Su extensión territorial es de 2 490 km², lo que representa 12.58% de la superficie de la región Selva, y 3.29% de la superficie estatal. Se caracteriza por sus recursos hidrológicos, conformados básicamente por los ríos Cantela, Paxilhá, el Sola y Tulijá –este último pasa a la orilla de San Jerónimo Tulijá–. El municipio cuenta con una gran variedad de recursos naturales, sin embargo, la explotación desmedida ha traído la pérdida de flora y fauna. Destaca su riqueza maderera, lo que ha implicado, a su vez, la explotación de maderas preciosas (Rodríguez, 2008). En el municipio de Chilón residen 95 907 habitantes, de los cuales 48 069 son mujeres y 47 838 hombres (INEGI, 2005).

2.1. Aspectos económicos

Los habitantes de Chilón ocupacionalmente se desempeñan como agricultores, apicultores, cafeticultores, ganaderos, comerciantes, funcionarios en el ayuntamiento municipal y algunos profesionistas.

La principal actividad es la agricultura. Se cultiva primordialmente café, maíz, frijol, plátano, repollo, tomate, calabazas, chayotes, yuca, cilantro, epazote, perejil, aguacate, pepinos y camotes. El proceso de cultivo lo realiza el jefe de familia con los hijos, quienes ayudan al terminar las clases, y regresan cuando se oculta el sol y traen el producto de temporada como parte de la gastronomía (Gobierno de Chiapas, 2008).

Cabe señalar que una parte de la producción agrícola se destina al autoconsumo familiar. “En general, los indios no siembran sino lo necesario para satisfacer los requerimientos de la familia, y sólo venden el maíz y el frijol cuando hay excedentes o cuando la necesidad lo apremia (Maurer, 1984: 66).

Otras fuentes de ingreso son la apicultura, actividad considerada de gran importancia debido a que varias comunidades la producen, comercializan e incluso llegan a exportarla, y la cafeticultura, que sobresale en la venta del café orgánico, considerado un producto natural que no contiene componentes químicos.

⁷ Cfr. Cap. 4 “Estructura Organizativa” de esta publicación.

⁸ Información consultada en septiembre de 2008 en: <http://www.perfilesdgei.chiapas.gob.mx/PHistoricoIndex.php?region=031&coption=1>

Otras fuentes de ingreso son la venta de calzado, ropa común y artesanía, así como las ventas en ferreterías, papelerías, restaurantes, misceláneas, frutería, café internet, medicamentos y los servicios de hoteles, bares y venta de vinos y licores, por mencionar algunos.

En cuanto a la cría de bovinos, ovinos y porcinos, se practica en menor escala. Además, se crían aves de corral como el guajolote, que tiene mayor demanda en diciembre. Respecto a la pesca, son pocos los que la practican en las diferentes lagunas que se localizan en la región, pero que sin duda esta actividad apoya los ingresos familiares.

Es de notarse que la participación de las mujeres en las actividades fuera del hogar es menor; no obstante, la mujer, junto con sus hijas adolescentes, son las encargadas de alimentar a los animales de corral, recolectar las frutas y preparar la comida, mientras que las más pequeñas ayudan a lavar trastes por ser actividades menos pesadas. Rodríguez (2008), en sus diarios de campo, relata un día en la vida de una mujer tseltal:

4:00-5:00	Encienden lumbre, hacen café y calientan las tortillas para que desayune su esposo. Algunas acompañan a su esposo a la milpa.
6:00-7:00	Lavan el maíz y lo muelen, preparan el desayuno para los niños que se van a la escuela. Alimentan a los pollos y puercos
8:00	Hacer tortilla
9:00-10:00	Desayunan, recogen la cocina y limpian la casa
11:00-12:00	Lavar la ropa del esposo y los hijos
13:00	Se bañan
14:00	Bordar
15:00-16:00	Regresan a la cocina para preparar la comida a los esposos que regresan de la milpa.
17:00-18:00	Muelen maíz para pozol, limpian y lavan el molino. Comida
19:00	Desgranar el maíz
20:00	Bordar, hasta la hora de ir a dormir
21:00-4:00 am	Dormir

En el itinerario anterior, puede advertirse que las actividades de la gran mayoría de las mujeres tseltales se llevan a cabo al interior del hogar, por lo que son ellas quienes lo administran. Maurer (1984: 68) señala que: “Algunos tseltales poseen, desde tienduchas pequeñísimas [...] y que es la mujer quien normalmente se encarga de las ventas (lo cual no interfiere de sus quehaceres, ya que la tienda se halla en la misma casa)”. Lo que nos deja ver la doble jornada de la mujer: atender las labores de la casa y contribuir al ingreso familiar.

2.2. Aspectos educativos

En materia educativa, el panorama, como se vio a nivel estatal, refleja lo que en los municipios prevalece, baja asistencia y menor permanencia (ver tablas de composición de la matrícula en el periodo 2005-2006 en primaria, secundaria y bachillerato. Gobierno de Chiapas, 2008).

Sólo por mencionar un dato, la población masculina y la femenina son muy similares en cuanto al número, no así en términos de escolaridad. Las cifras demuestran que en la población femenina subsiste un nivel de escolaridad menor. Si estas cifras las comparamos con la media nacional, según el conteo del INEGI (2005), el promedio de escolaridad de la población femenina de 15 años y más es de 7.9 años, y de la masculina de 8.4 años, lo que equivale en ambos casos a prácticamente dos grados aprobados de secundaria.

No obstante, las localidades de Bachajón y Yajalón reportan cambios significativos en los promedios respecto al municipio de Chilón; en ambos casos, el promedio de escolaridad masculina se asemeja mucho a la media nacional, en cambio en las mujeres el promedio sigue siendo menor a la media nacional.

Respecto a infraestructura, la ausencia de bibliotecas públicas es notoria, por lo que los educandos no cuentan con espacios en donde puedan investigar, estudiar o navegar en internet; también es evidente la carencia de libros que puedan ser de su interés.

En las localidades o comunidades en donde sí hay servicios educativos: preescolar, primaria, secundaria y bachillerato, es importante mencionar que, de los jóvenes que terminan la preparatoria, a veces se enfrentan con problemas académicos al irse a estudiar a otros estados porque lo que se enseña poco responde a los intereses de los jóvenes y del contexto; esto los lleva a estar en condiciones de desventaja respecto a los alumnos originarios del estado (Gómez, 2007). Los datos anteriores muestran no sólo la marginación y el nivel de pobreza arriba señalado, sino la pobreza en la calidad, cobertura y acceso a la educación.

2.3. Aspectos socioculturales

En Chilón, las fiestas son eventos de suma importancia, no sólo por el carácter religioso sino por su simbolismo cultural y cohesión comunitaria. Entre las celebraciones más importantes se señala la de San Juan Nepomuceno, del 12 al 18 de mayo; en agosto, del 9 al 15, se festeja a Santo Domingo de Guzmán; el 4 de septiembre a San Francisco y San Jerónimo, y el 30 de noviembre a San Andrés.⁹

⁹ Información extraída de: Medio sociodemográfico. Consultado en septiembre de 2008 en <http://www.chilon.chiapas.gob.mx/>

Respecto a la indumentaria, en Chilón es posible lucir el traje típico en días especiales: que consta en los hombres de pantalón y camisa blanca con sombrero; sin embargo, no es raro ver a más hombres que se visten con playeras, camisas, pantalones de vestir, pantalones de mezclilla, sombrero, gorras, zapatos, huaraches, etcétera (Gómez, 2008).

La vestimenta en las mujeres se compone de faldas y blusas sencillas, y algunas se visten de nahuas.¹⁰ Existen dos tipos de blusas para acompañar la falda, unas son blancas y otras de color blanco, rojo, azul, gris, etcétera, pero que llevan listones alrededor del vuelo. Cabe señalar que a muchas mujeres les gustan los aretes de plata, los cuales lucen a través de sus cabellos adornados de listones de color rojo, azul (claro), rosa, verde y limón (Gómez, 2008).

2.4. Aspectos políticos

En el interior del municipio de Chilón se cuenta con diferentes tendencias políticas, como el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido Nueva Alianza y el Partido Convergencia (Gómez, 2008).

La Misión de Bachajón creó el Centro de Derechos Indígenas A.C (CEDIAC) para atender las necesidades de los y las hermanas indígenas para la defensa de sus derechos, considerando la manera de arreglar los casos o conflictos de manera pacífica, y cuya finalidad es la búsqueda de la armonía en el interior de las comunidades, basada en la reconciliación de las partes.

En 1992 se creó la Organización Social Yomlej,¹¹ que se constituyó como una organización no gubernamental (ONG), para ayudar al empoderamiento y concientización de las comunidades indígenas del municipio.

Fueron cinco actores fundamentales los que empezaron a movilizarse, a reunirse con sus demás compañeros; poco después buscaron una alternativa para dar solución a los problemas sociales desatendidos que aquejaban las comunidades indígenas pertenecientes al municipio, a causa de la nula respuesta de parte del presidente municipal presidida por el PRI. Además, el municipio era manejado por una minoría de mestizos, caciques, ganaderos de la cabecera, quienes decidían lo que se tenía que hacer de acuerdo a sus propios intereses, beneficiándose sólo unos cuantos.¹²

Por primera vez, en 1995 el municipio fue gobernado por un hombre tseltal, el Dr. Manuel Gómez, quien derrotó al PRI. A partir de ese año, los indígenas han llegado a la presidencia municipal. Gracias a la concientización y promoción de la justicia difundida por la Organización Social Yomlej, los indígenas fueron tomados en cuenta, por lo que desde el ayuntamiento empezaron a incidir en la búsqueda del bienestar común de las comunidades, ofreciendo así los diferentes servicios de

¹⁰ Son faldas enredos azul marino con listones de un solo color en el centro y los demás listones de colores van a la par en cada lado siguiendo el mismo color; algunas mujeres las portan de 12 colores y otras de 15. Se amarra con un nudo al frente dándole una forma tableada. Se sujeta con un “behch’ilal”, que significa cinturón tejido a mano.

¹¹ Información extraída de la entrevista a Juan Deara, realizada por los sistematizadores de la Organización Social.

¹² Idem.

los cuales carecieron todos los pueblos durante el gobierno del PRI. De acuerdo con La Misión (2006):

A través de la organización social Yomlej se logra acceder en dos trienios, a la presidencia municipal como una alternativa cívico-política distinta a la dictadura de partido vivida durante 70 años en el país. Se trabaja en la capacitación de equipos de personas que dan talleres de crecimiento personal que toman muy en cuenta las claves culturales mayas para estos procesos. Estos mismos equipos se están capacitando para dar los ejercicios espirituales de San Ignacio en clave Maya – Tseltal. Acompañamiento y asesoría a la Organización social comunitaria “Yomlej” que ha logrado tener la presidencia municipal de Chilón por 3 periodos.

Sin embargo, el PRI nuevamente ganó para el periodo 2008-2010. Este hecho se dio a raíz de la división interna de la Organización Social, por los intereses personales de algunos líderes de la organización.¹³

2.5. Aspectos históricos y religiosos

El pueblo de Chilón fue producto de la política de reducción que estableció la Corona Española durante la primera mitad del siglo XVI. También fue el resultado de la unión de dos pueblos: Chilón y Ostuta, ya que se le conoce como Chilostuta en documentos de los siglos XVI y XVII. Algunos momentos clave en su historia son:

- En 1561, es mencionado en el “Libro de Casados de Yajalón”. Las comunidades tseltales del municipio de Chilón participaron en la rebelión indígena de 1712, conocida como la Guerra de Castas.
- El 26 de diciembre de 1859 se fundó el departamento de Chilón.
- El 6 de noviembre de 1944 se segregaron del municipio las agencias de Guaquitepec, Sivacha’ y C’ancuhc.
- El 23 de noviembre de 1922 fue elevado a municipio de segunda categoría.¹⁴

En lo concerniente a la religión, la población católica representa 50.13% del total en Chilón, en tanto que la población protestante alcanza 29.78%; aquellos que practican la religión bíblica no evangélica representan 5.33%, y 12.57% de la población manifiesta no profesar credo alguno (INEGI, 2005).

3. LA MISIÓN DE BACHAJÓN

La Misión de Bachajón, fundada por la Compañía de Jesús, comenzó su labor en la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en 1958. Se estableció en Bachajón, una de las localidades del

¹³ Idem.

¹⁴ Información extraída de Perfiles Estatales Dirección de Geografía, Estadística e Informática. Consultado en septiembre de 2008: <http://www.perfilesdgei.chiapas.gob.mx/PHistoricoIndex.php?region=031&opcion=1>

municipio de Chilón. Bachajón se divide en dos barrios que son separados longitudinalmente: San Jerónimo y San Sebastián. Este último es considerado conservador, cuya “población homogénea, pierde su origen en el pasado prehispánico”; en cambio, el barrio de San Jerónimo “hasta hace poco se distinguía por la división interna de su población y de su territorio en dos mitades endógamas, fundada ideológicamente en la oposición arriba-abajo (ahk’ol/ahlan)” (Bretón, 1984: 29).

En cuanto a la organización territorial, es importante señalar que existen cinco tradiciones culturales tseltales a las que se les denomina Ts’umbal; San Jerónimo Bachajón, San Sebastián Bachajón, Sitalá’, Guaquitepec y Chilón.

Al igual que en otras localidades, la actividad económica principal es la agricultura. Bretón (1984) refiere que la vida cotidiana de los tseltales se organiza en torno a las actividades agrícolas, que se ciñen a un calendario.

El hecho de ser miembro de los barrios le da al individuo el derecho a cultivar la tierra ejidal de su barrio. En el seno de cada barrio, la tierra es, de hecho, propiedad colectiva de los linajes (definidos por un nombre patronímico tseltal), cuyos miembros son los usufructuarios hereditarios” (Bretón, 1984).

En cuanto al papel de la Misión en la población tseltal, ésta ha significado un mecanismo de cohesión para las comunidades establecidas en su radio de acción, aproximadamente 5,000 km² (Chilón, Sitalá y algunas comunidades de los municipios de Yajalón, Ocosingo, Simojovel, Pantelho’ y Salto de Agua y Tumbala). Hoy, además de los jesuitas, participan las hermanas del Divino Pastor, las Hermanas Mínimas de María Inmaculada, laicas y laicos, mestizos e indígenas tseltales (La Misión, 2006).

La Misión cuenta en la actualidad con 569 ermitas (pequeñas capillas) que se organizan en 59 zonas y 22 interzonas. Sus ejes y líneas estratégicas son: pastoral indígena, salud comunitaria, reconciliación comunitaria (es importante destacar que los mismos indígenas contribuyen a la reconstrucción del tejido social intra e intercomunitario y favorecen la armonía comunitaria), desarrollo sustentable, promoción de la mujer, organización social (mediante las organizaciones: Centro de Derechos Indígenas A.C., CEDIAC, y Yomlej, ambas como promotoras de la organización indígena en lo político y social), además de cooperativas de café, miel y artesanías (UIA, 2007).

Zatyrka (2003) afirma que la Misión de Bachajón ha evolucionado, de ser un pequeño grupo de misioneros entusiastas con un conocimiento muy limitado del mundo tseltal, a una Iglesia dinámica, con miles de ministros locales, tanto ordenados como laicos. Hubo algunas razones básicas para esta historia exitosa. Por una parte, los misioneros estaban listos para aprender de los indígenas y lo primero que hicieron fue un compromiso de aprender su lenguaje. Al fin se interesaron más en la cultura de los tseltales, en su visión del mundo y la religión que la sostenía.

Otra razón importante de este éxito, de acuerdo con Zatyrka (2003), fue el crecimiento y consolidación del liderazgo cristiano tseltal. Primero a través del movimiento catequético, seguido del desarrollo de una variedad de ministerios y al fin con la formación de cuerpos colegiados de

gobierno (como la Asamblea de la Misión). La misión de Bachajón ayudó a constituir el interlocutor del diálogo intercultural deseado, la condición imprescindible de la inculturación.

Por otro lado, cabe recordar uno de los momentos más difíciles de la Misión, el periodo de mayor agitación del movimiento zapatista:

Como parte del ataque continuo a las comunidades, a la diócesis y a las organizaciones sociales a través de los grupos paramilitares, se vivió en la región durante varios años el control político y económico ejercido por los Chinchulines (grupo violento paramilitar). Como resultado de las denuncias que hizo la misión sobre las violaciones que este grupo paramilitar cometía en contra de la población, el 5 de mayo de 1996, el poblado de Bachajón y la Misión fueron agredidos, con la quema de casas y asesinatos. En este período aumentó la toma masiva de tierras. Desde la Misión se dio seguimiento al proceso de regularización de tierras invadidas. También participó mediante el Centro de Derechos Indígenas en la compra de tierras mediante un Fideicomiso para entregarlas a los grupos necesitados. La Misión promovió el diálogo de paz entre el EZLN y el Gobierno Federal. Unió su trabajo al esfuerzo de muchos otros por estructurar el Congreso Nacional Indígena (CNI) (La Misión, 2006).

4. PARA FINALIZAR...

Lo anterior nos revela la disparidad en términos económicos y educativos que subsiste en las comunidades indígenas, por lo que es relevante mostrar la problemática educativa, económica y sociopolítica imperante en Chiapas, para entender el marco en el que se desarrolla la presente investigación.

No obstante, en este contexto se han generado nuevos horizontes para el destino de las comunidades indígenas en búsqueda de un proceso propio, como parte de la sociedad civil, pero no sólo en materia social y económica, también en el ámbito educativo.

Junto a estos datos dramáticos de pobreza se asoma una cultura ancestral con una cosmovisión propia que es muy rica en símbolos y en valores humanos como el respeto, la hospitalidad, la belleza, la comunitariedad, la solidaridad. El maíz no sólo es el alimento principal, sino el referente central, junto con la madre tierra, en esta cultura (La Misión, 2006: 7).

En el próximo capítulo se detallará la estructura organizativa de la Misión, misma que se esbozó en el presente apartado y que representa el foco de atención y motivo que nos une en este proyecto interdisciplinario e intercultural.

REFERENCIAS CONSULTADAS:

- Ali Modad, F. *Engrandecer el corazón de la comunidad*, s/d.
- Banco Mundial (2006). *México. Lograr una educación más eficaz a través de compensar las desventajas, establecer una gestión basada en la escuela y aumentar la rendición de cuentas. Una nota política*. Unidad de Educación, Departamento de Desarrollo Humano. América Latina y el Caribe. (Informe No. 35650-MX)
- Bretón, A. (1984). *Bachajón. Organización socioterritorial de una comunidad tseltal*. México: INI.
- Castellanos, L. (2008). *Corte de caja. Entrevista al Subcomandante Marcos*. México: Alternobúnker.
- Conciliación Demográfica CONAPO-INEGI-COLMEX, 2006. Información extraída en septiembre de 2008 en: <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2008/poblacion23.doc>
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2006) en: <http://www.conapo.gob.mx/prensa/2006/042006bol.pdf>
- Entrevista a Juan Deara (2007), realizada por los sistematizadores del proceso de Organización Social.
- Gómez, M. (2008). *Propuesta educativa para la formación integral de jóvenes promotores indígenas en Chilón, Chiapas: en relación a la tecnología educativa*. Tesis presentada para obtener el grado de licenciatura. México: UIA-Puebla.
- Ayuntamiento de Chilón*. Información extraída en septiembre de 2008 en: <http://www.chilon.chiapas.gob.mx/>
- Instituto Nacional sobre Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2005). *II Censo de Población y Vivienda 2005*. En: <http://www.inegi.gob.mx/inegi/default.aspx>
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) (2008). *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. México. Versión electrónica.
- Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) (2006). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición*. Consultado en: <http://www.insp.mx/ensanut/>
- La Misión. (2006). *Documento interno: La Misión Jesuítica de Bachajón en la Diócesis de San Cristóbal de las Casas*. Extraído el 9 de mayo de 2008 en: http://www.alboan.org/javier2006/pdf_cs/transcripcion_mexico_mision_de_bachajon.pdf
- Maurer, E. (1984). *Los tseltales. ¿Paganos o cristianos? Su religión ¿Sincretismo o síntesis?* México: CEE.
- Perfiles Municipales (2006). Información extraída en septiembre de 2008 en: <http://www.perfilesdgei.chiapas.gob.mx/PHistoricoIndex.php?region=031&option=3>
- Petróleos Mexicanos (PEMEX) (2006). Dirección Corporativa de Finanzas y Planeación: Dirección Corporativa de Finanzas.
- Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 (2007). Consultado el 9 de mayo de 2008 en <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/index.php?page=superacion-de-la-pobreza> Programa de las

- Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2004). *Índice de Desarrollo Humano Municipal en México (2004)*. México: PNUD.
- Rodríguez, J. (2008). *Etnoecología y desarrollo sustentable en dos comunidades indígenas de los municipios Chilón y Sitalá, Chiapas*. Tesis para optar por el grado de Maestría en Estudios regionales en Medio Ambiente y Desarrollo. Puebla: UIA
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). (2006). Delegación en el Estado. Servicio de Información y Estadística. Agroalimentaria y Pesquera.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) (2006). Delegación en el Estado. Servicio de Información y Estadística. Subdelegación de Ganadería.
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2007). *Programa Sectorial de Educación 2007-2012*. México: SEP.
- Sistema Estatal de Información Estadística y Geográfica (SEIEG) (2006). Gobierno del Estado de Chiapas. Información consultada en septiembre de 2008 en: http://www.seieg.chiapas.gob.mx/seieg/?page_id=12&maccion=12
- UIA (2007). *Proyecto de investigación y sistematización de la práctica: educación, interculturalidad y organización popular tseltal*. México: UIA (manuscrito no publicado)
- Vos, J. (2001). *Nuestra Raíz: te jlohpt'ik*. México: Clío.
- Zatyрка, A. (2003). *The Formation of the Autochthonous Church and the Inculturation of Christian Ministries in the Indian Cultures of America. A Case Study: The Bachajón Mission and the Diocese of San Cristóbal de las Casas, Mexico*. A Dissertation Submitted to the Faculty of Catholic Theology in Candidacy for the Degree of Doctor of Theology. Innsbruck, Austria.

Capítulo II

Caracterización de la estructura organizativa de la Misión Jesuita de Bachajón

Dora María Ruiz Galindo Terrazas

INTRODUCCIÓN

Este capítulo pretende introducir al lector en la compleja y fascinante estructura de la Iglesia Indígena Autóctona de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas en Chiapas, de la cual la Misión Jesuita de Bachajón es parte nodal.

Este apartado ofrece un esbozo general, una mirada a vuelo de pájaro de la estructura organizativa de la Misión, para contextualizar el contenido de los capítulos siguientes, que abarcan la sistematización del trabajo de los jesuitas en la región tseltal.¹

Primero se explica el origen de la transformación estructural de la Diócesis a partir de la inculturación² del Evangelio en la vida pastoral de la Misión, para después ofrecer una breve explicación del concepto de cargo y autoridad en el pueblo tseltal, para finalmente indicar el funcionamiento de cada uno de los ministerios eclesiales.

Iniciaremos el capítulo describiendo la Ermita³ como base, desde la comunidad, de la estructura de la Iglesia Autóctona e instancia en la que se centra el resto de la construcción; este proceso ha dado lugar hasta ahora a tres niveles más: la zona, la interzona y el T'sumbalil, que tejen una red de interacciones equitativas entre ellos. La Ermita queda integrada a la zona, que abarca un número

¹ Dos procesos sistematizados no aparecen como cargo o ministerio: el de Género, que más que un cargo es un eje que cruza la vida de la Iglesia Autóctona y se ve reflejado en las parejas elegidas para los cargos, y el de Fortalecimiento, que también resulta un eje transversal. Y el de los mal llamados “jueces tseltales” o *Meltsa'anwanej*, tampoco aparecen por ser un cargo civil y no un proceso que se sistematizó como tal; sólo lo que aparece en organización social y/o en las acciones del Tribunal Eclesial Mayor.

² Inculturación es la asimilación del mensaje de Jesús en una cultura y su florecimiento o expresión a través de los elementos de la misma cultura (Eugenio Maurer).

³ Espacio donde se reúne la comunidad a orar y escuchar la palabra de Dios y la celebración de los rituales. Es una capilla de construcción casi siempre rústica. El nombre se usa para distinguir las congregaciones católicas de las protestantes que llaman “Templos” a las edificaciones donde se reúnen.

variable de ermitas; tenemos después la interzona, que incluye varias zonas y el Ts'umbalil, que incluye un número, no siempre el mismo, de todos los niveles anteriores.

El primer cambio importante de la nueva estructura, respecto de las características tradicionales de la Iglesia en el mundo occidental fue centrarse en la ermita de la comunidad en vez de en la catedral de la capital o la parroquia de las poblaciones más grandes.

Para terminar, explicamos someramente cada uno de los cargos que estos niveles originaron, ya que en los capítulos siguientes el lector podrá conocer no sólo los detalles de sus funciones y propósitos, sino su historia.

1. INCULTURACIÓN DEL EVANGELIO

Los 50 años de vida de la Misión Jesuita de Bachajón son ejemplo de cómo dos cosmovisiones, al dialogar y aprender una de otra, pueden crear nuevas maneras de ser y hacer, además de mostrar una evidencia del impacto del proceso de inculturación en las instituciones y las personas.

En la Misión de Bachajón el proceso de inculturación de la Fe Cristiana ha permitido el surgimiento de un número grande de ministerios específicos propios de la Iglesia autóctona Tseltal [...] Estos ministerios iniciaron como una respuesta local a necesidades sentidas, y se han convertido en una estructura eclesial vital y dinámica [...] Construida desde abajo con el continuo involucramiento de las comunidades, que no sólo eligen a los candidatos al ministerio pero también hacen un compromiso fuerte de darles apoyo [...] El caso de la Misión de Bachajón prueba que cuando la inculturación está hecha de manera adecuada, involucra a toda la Iglesia. En contra de una visión simplista (también superficial) que considera que inculturación es una mera “traducción” del “depósito de la fe,” la Iglesia enseña que inculturación es, en palabras del Papa Juan Pablo II, “un proceso de profundo alcance ya que incluye toda la vida de la Iglesia y todo el proceso de evangelización, teología, liturgia, la vida y las estructuras de la Iglesia” (Cfr. *Ad Gentes*). Podemos decir que la Iglesia que se compromete con la inculturación es a su vez “moldeada “por este proceso de inculturación. A través de este proceso la Iglesia universal responde a su rasgo esencial de catolicidad”. (Zatyryka, 2003: 254).

En los años setenta este proceso del caminar de una Iglesia con el pueblo tseltal empieza a ser visible. En la estructura organizativa de la Misión y la Diócesis misma se inicia una transformación: de ser piramidal y directiva, anclada en el más tradicional pensamiento occidental, cambió poco a poco a una estructura incluyente y participativa de cargos y maneras de hacer indígenas.

En palabras de Don Samuel Ruiz García:

Todo este proceso nos encaminó a pasar de una pastoral indigenista, hecha por no indígenas en favor de los indígenas, a la **pastoral indígena**, hecha por indígenas para indígenas. En ésta

los no-indígenas somos sus servidores eclesiales, con la finalidad pastoral de que los mismos indígenas lleguen a ser los principales sujetos de su propia promoción integral y evangelización [...] (Ruiz García, 1999: 24-25).

La vivencia de la fe se despliega en varios niveles de la vida cotidiana, también social y cultural, para la promoción integral de las comunidades [...] una de las prioridades en la diócesis de San Cristóbal son los ministerios laicales...los consideramos imprescindibles [...] (Ruiz García, 1999: 76).

La manera como *jTatik*⁴ Samuel miró su ministerio desde el inicio de su llegada a Chiapas, animó el proceso de transición en la Misión Jesuita de Bachajón.

El nuevo estilo de trabajo pastoral, como equipo, condujo a reuniones periódicas de todos los agentes de pastoral para evaluar su apostolado y compartir sus hallazgos. Generalmente empezaban con un análisis de coyuntura en la región seguido de lo que habían aprendido acerca de “el mundo y la manera de vida indígena”, y sus estrategias de sobrevivencia. Poco a poco descubrieron una nueva “sabiduría”, desarrollada por la población indígena a través de siglos de resistencia y defensa de su cultura. Gradualmente los misioneros llegaron a conocer los profundos valores (y contravalores) que animan a la cultura tseltal. El equipo abandonó su percepción de pertenecer a una cultura superior para darse cuenta que sólo era diferente a la indígena y que ellos podían aprender mucho de la “manera indígena”. Con este reconocimiento sobrevino una apreciación profunda de la cultura tseltal y su expresión simbólica. Motivados por este despertar y la implementación de las reformas del Vaticano II, el equipo pastoral buscó maneras de transformar la liturgia [...] y el esfuerzo evangelizador a los patrones de cultura tseltal” (Zatyryka, 2003: 174).

La transformación era un hecho fortalecido por una cadena de eventos que se sucedieron, como el Congreso Nacional Indígena de 1974, para el cual la naciente organización catequística de los tseltales probó ser clave en la consulta de “las bases”,⁵ previa al congreso y en la socialización de las conclusiones a lo largo del territorio de la Misión. Ya en 1975, después del Congreso, Don Samuel⁶ traía una nueva agenda para su visita pastoral. En su opinión estaba claro cuáles eran las principales causas de la pobreza y el sufrimiento de las comunidades, sus posibles soluciones; y

⁴ *jTatik* en tseltal significa “nuestro padre” y es como se le nombra a Don Samuel Ruiz en las Comunidades de la Diócesis.

⁵ Se llama “bases” a la gente que forma la Comunidad, quienes son consultadas por las autoridades indígenas, en asamblea, para la toma de decisiones importantes.

⁶ Visita Pastoral: es el recorrido que hace un Obispo de su diócesis para tomar contacto con la manera cómo se llevan acabo las acciones encomendadas a los ministerios.

como en el Congreso apenas se mencionaron las acciones de la Iglesia en este tema. “¿Será que las acciones de la Iglesia son percibidas por las comunidades indígenas como opresoras?” (Zatyryka, 2003: 177).

Siguiendo el liderazgo de Don Samuel, la Misión organiza en Tacuba, una de las comunidades que atiende, un Foro de Consulta en el que Don Samuel lanza una pregunta clave a la asamblea:

Suponiendo—dijo—que mañana los misioneros y yo nos vamos en un avión y nuestro avión tiene un accidente y todos morimos. Eso querría decir que no habrá misioneros para acompañarlos. Estarían solos. ¿Ustedes creen que están listos para eso? ¿Qué pueden demostrar después de más de 15 años de presencia de los misioneros entre ustedes? Por favor piénselo, discútanlo entre ustedes y denme una respuesta [...] (Zatyryka, 2003: 177).

El P. Mardonio Morales nos comenta al respecto:

Estuvieron reflexionando por grupos. Al volver a la plenaria, uno de los Principales—Domingo Gómez, de Colonia Tacuba— se puso de pie y dijo: es verdaderamente trágico que después de 15 años de trabajo de ustedes entre nosotros, sean aun indispensables, de suerte que si se van todo se viene abajo. Quiere decir que no están trabajando bien, que algo muy importante está fallando. Pero yo sé que Jesucristo trabajó tres años y dejó establecida su Iglesia. ¿Qué hizo Jesucristo que no están haciendo ustedes? Jesucristo volvió a su Padre, Jesucristo se fue, pero dejó al Espíritu Santo. Y ustedes no nos han dejado al Espíritu Santo. Mientras no nos dejen al Espíritu Santo no habrá Iglesia. Déjenos al Espíritu Santo, y no serán ustedes indispensables (Morales, 1981).

Con esta palabra quedó más que clara la demanda del pueblo tseltal de formar parte de los que se constituyeron ministros en Iglesia Autóctona. Poco a poco se establecieron en la Misión con el pueblo tseltal, puestos de coordinación y guía (cargos), que por mandato comunitario son asumidos por los miembros de las comunidades para servir a Dios y llegar con los suyos al *lekil kuxlejalil* (una vida integral “buena”, de armonía, desde una visión realista y no sólo romántica y utópica), y se establecieron rituales en clave maya para instalar a cada uno de ellos.

Para nosotros Iglesia Autóctona significa entrar más en la identidad de nuestros pueblos, su propia liturgia, su estructura religiosa tradicional y comunitaria, sus ministerios y asumirlos y revitalizarlos al integrarlos en la fe cristiana. Se busca unidad entre agentes internos y agentes externos. Mas ciertamente la identificación con el mundo de nuestros pueblos indígenas significa un gran reto (Samuel Ruiz citado por Meyer, 2000: 139).

2. AUTORIDAD Y SERVICIO PARA LOS TSELTALES

Si queremos pues simplemente transmitirles nuestros conocimientos, ellos los interpretarán según su propia cultura, según el aforismo: “lo que cada uno recibe, lo recibe según su propia manera de ser”, en nuestro caso, según su cultura. Por ejemplo, si les hablamos de justicia, que para un occidental es “dar a cada uno lo que es suyo”, no sabemos cómo interpretarán ellos este concepto, puesto que para los tseltales justicia “es que haya un sólo corazón entre las personas, y en la comunidad toda” (Maurer, 2008).

Esta cita del Padre Eugenio Maurer me lleva a invitar a los lectores a tratar de mirar con la visión de los tseltales a la Autoridad. Su cultura difiere de la cultura occidental, lo que hace que vean y entiendan el mundo de manera diferente. En el caso de la Autoridad, la diferencia es conceptual, de funcionamiento y compromiso en la acción. El mismo Dr. Eugenio Maurer, S.J., nos aclara:

[...] Al que detenta la autoridad se le llama *j'a'tel*, el que hace el trabajo. Precisamente aquí se halla la esencia del concepto de autoridad: en su base se encuentra no la idea de poder mandar, sino al contrario, la de servir. Y tal servicio se efectúa a favor de la Comunidad, según lo indica claramente la expresión *te mach'a ay ya'tel ta lum* –el que tiene su trabajo en el poblado–, es decir, la persona que detenta cargo. (Maurer, 1984: 79)

2. 1. JTRENSIPAL (Principal, en castellano)

Como un ejemplo, el cargo de Principal prevalece desde las tradiciones antiguas conocidas de los pueblos mayas.

La autoridad suprema la ejercen el grupo de los *Trensipaetik* (plural de Trensipal), es decir, hombres de cierta edad que han recorrido la escala completa de los cargos. Son aptos para gobernar puesto que supieron servir “servicio supremo” que capacita para ejercer la “autoridad suprema”. En efecto, el que supo servir, sabrá también gobernar adecuadamente a la Comunidad, ya que conoce las necesidades de todos aquellos que estarán bajo su autoridad. La experiencia les ha enseñado lo que es bueno para la Comunidad, lo cual no puede ser otra cosa que lo instituido por los *jMe jTatik*⁷ (nuestras madres y padres) o Ancestros. Y precisamente sirviendo es como los *Trensipaetik* aprendieron las Tradiciones de los Antepasados (Maurer, 1984: 80).

⁷ Maurer no nos dice que los principales hayan sido instituidos por los antiguos mayas, sino que ellos se encargan de velar por las tradiciones de los mayas.

Una persona pasa por numerosos cargos antes de ser Principal, ya que, desde el punto de vista indígena, el servicio es una manera de ir adquiriendo “autoridad”, que para los tseltales es “*la sabiduría del corazón*”; que significa no la mera adquisición de conocimientos sino la sabiduría de la experiencia que sólo se va adquiriendo con el servicio. No se gana ni por voto ni por imposición. De esta manera, los “Principales” se convierten en lo que en el mundo occidental algunas veces reconocemos como, “consejo de ancianos”. “Así pues, quien ha llegado al grado de *Trensipal*, no solamente se halla preparado para gobernar, sino también para desempeñar el rol de sacerdote a favor de la Comunidad [...] su servicio [...] ha demostrado que posee un espíritu poderoso y que este espíritu se ha fortalecido por el contacto con el mundo superior al que ha servido” (Maurer, 1984: 81).

Esta manera de concebir la autoridad y los cargos comunitarios es el alma de la organización de la pastoral de la Misión, que toma su modelo de esta manera de ser y hacer, y con él adopta en los ministerios algunas de las características que los tseltales asignan a los cargos. “[...] otra característica de la autoridad Tselal, es que se la ejerce en forma “colegiada”, [...] medida de gran sabiduría, puesto que es evidente que varias personas piensan mejor que una sola. Además resulta casi imposible que un grupo entero pueda obrar mal [...]” (Maurer, 1984: 81).

Entre los elementos importantes de esta concepción tseltal de ministerio o cargo, y dentro de la manera organizativa de los tseltales (que ahora ha adoptado también la Misión Jesuita de Bachajón), está la consigna de que un cargohabiente no debe “*caminar solo*”. El cargo lo asumen casi siempre un “hermano mayor” y un “hermano menor” (esto es algo más de lo que llamamos titular y suplente en el mundo occidental, ya que el hecho de llamarse “*hermano mayor*” y “*hermano menor*” le da una connotación diferente y crea automáticamente un vínculo distinto de relación y compromiso, y es además una manera en la que los *hermanos menores* aprenden de sus *hermanos mayores*. Los que fungen como menores pasan en su próximo nombramiento a ser *mayores*, pues en el transcurso de su año de servicio aprendieron cómo se hace *bien el trabajo* en una cadena que refleja de manera clara las estrategias pedagógicas tseltales, que dicen “*ya sk’an jujutuhl ya sp’ijubtes sbab*”: es necesario que cada uno se haga sabio a sí mismo. Además, cada cargo cuenta con un Principal y un secretario, cada uno acompañados por sus esposas en el desempeño de su trabajo. Éstos son elegidos y ratificados por la asamblea, y los cargos son “sembrados”⁸ por la comunidad. Esta manera de hacer “equipos de co-responsabilidad”, no es una manera de diluir las responsabilidades o funciones de cada cargo sino, como indica Maurer, es una forma de garantizar que el trabajo se va a “hacer bien”, pues los hermanos se apoyan para ver las necesidades, los caminos y en su caso los errores. Así, quienes tienen menos experiencia aprenden en el desempeño cotidiano de sus funciones de los que tienen más experiencia y saben hacer el trabajo. Todo esto bajo la mirada de

⁸ Manera tseltal de nombrar la ceremonia que se realiza el día que oficialmente, frente a la comunidad, se acepta “el cargo”, con las responsabilidades que conlleva. Se hace a través de un ritual donde con diversos símbolos se establecen compromisos con Dios, la Madre Naturaleza y los hermanos y hermanas de la comunidad.

un “abuelo”, el Principal, quien anima su corazón y vigila que el trabajo esté bien hecho o corrige cuando se desvía el camino.

El secretario es generalmente un hombre joven, bilingüe y alfabeto (se intenta que cada vez sea mejor la alfabetización en ambas lenguas) y desempeña su trabajo acompañado de su mujer. Él es quien garantiza que lo aprendido en las reuniones de formación llegue de la manera más fiel posible a los promotores de cada proceso al interior de las comunidades, y además recoge la historia para evaluar el trabajo en cada zona.

Una característica esencial en muchos pueblos indígenas, no sólo en el tseltal, es la gratuidad del cargo comunitario. Las autoridades tseltales velan por la armonía de su Comunidad y en su noción de “autoridad servicio” es impensable que el servidor cobre por “su servicio o que lo haga así alguno de su equipo de cargo”. Durante el periodo en que desempeñan sus funciones, la comunidad los apoya para hacer las diligencias de sus tareas, pero ellos viven del fruto de su trabajo como campesinos, apoyados por los miembros de su familia

Por último, es importante considerar que, dentro de la cultura tseltal, la división de lo que llamamos vida civil y vida religiosa está desdibujada, semejándose a la vida en el tiempo de los “abuelos mayas”, cuando esta división no existía y muchos cargos, el día de hoy, son puentes entre lo espiritual y lo de este mundo; por lo tanto, una organización pastoral como la de la Misión tiene dentro de sus cargos algunos que aparentemente no se relacionan con lo religioso o el mundo superior, pero que son puentes entre los dos mundos, como es el caso de los “*jKanan lum k'inal*”.⁹

3. CULTURA Y TERRITORIO

Actualmente el espacio geográfico de la Misión está dividido territorialmente por *Ts'umbaliletik*.¹⁰ Esta división, aunque es territorial, no siempre corresponde a una división geográfica municipal.

Hay cinco *Ts'umbaliletik* en la Misión Jesuita de Bachajón: Chilón, *Tak'inwits* (Guaquitepec), San Jerónimo, San Sebastián y Xihtalha' (Morales, 2001). Una de las características diferentes entre los *Ts'umbaliletik* es la del Santo Patrono que vela por todas las comunidades del *Ts'umbalil*. El padre Ignacio Morales, S.J., en sus cartas orales, describe muchas más semejanzas y diferencias entre cada *Ts'umbalil*. Sólo retomaremos los nombres de los patronos:

⁹ *jKanan lum kinal* o cuidadores de la Tierra.

¹⁰ Plural de *Ts'umbalil*. Un *ts'umbalil* es un territorio ocupado por tseltales que poseen las mismas características culturales (manera de ver, tradiciones, práctica) una especie de clan extendido o subgrupo étnico, y que se diferencia de cada uno de los otros *Ts'umbaliles*, cuyas características culturales son algo diferentes.

[...] una cosa bien clara es que cada pueblo tiene su santo Patrón, aquí (Guaquitepec) La Natividad, Xihtalha', San Pedro; y San Pablo, Chilón Santo Domingo; Barrio San Sebastián (Bachajón), San Sebastián; Barrio de San Jerónimo (Bachajón), San Jerónimo [...] (Morales, 2001).

Así por ejemplo:

Xihtalha', Son hijos de San Pedro y de San Pablo, así se les reconoce [...] en todas las comunidades xitaltecas camina San Pablo [...] camina hasta Pueblo Nuevo, que está a ocho leguas del pueblo de Xihtalha', entonces esos también son indicativos que pertenecen al pueblo, al aceptar la visita de San Pablo, cooperan con la manera económica para la fiesta aunque sea (por circunscripción política) de otro municipio [...] (Morales Ignacio, 2001)

Para un tselal tiene mucha importancia el *Ts'umbalil* al que pertenece. Por ejemplo, cuando alguien se casa, si es hombre, generalmente se tiene que casar en su *Ts'umbalil*. Si se casa en otro y va a vivir allá, debe entrar a trabajar con el papá de la novia, pero él no tiene parte en la herencia y entra a trabajar como un peón asalariado. También hay muchas normas en la cuestión de la tenencia de la tierra, los servicios que hay que dar a la comunidad; si es originario del *Ts'umbalil* no tiene que pagar “impuestos”, sólo tiene que ir a juntas y dar servicios. Si no lo es, está como asalariado, paga, pero no puede ir a las asambleas ni puede tener cargo (cfr. Morales, 2001). Es evidente que cada vez se van dando más los casos de matrimonios entre los miembros de diferentes *Ts'umbaliletik* y los cambios en las reglas de convivencia social al interior de cada *Ts'umbalil*, todo ello causado por la entrada de los medios de comunicación, la escuela, la explosión demográfica, la falta de tierra y la migración.

La Misión fue dividiendo sus áreas de trabajo, para darles una mayor eficiencia se apoyó en la manera de ser tselal. En la primera reorganización no habían caído en la cuenta de la importancia de los *Ts'umbaliletik*, por ello la división se hizo por Ermitas, y posteriormente por zonas, interzonas, Regiones e Inter-regiones (cada una se explica más adelante con sus cargos). En el caminar junto con los tselales y abrir los ojos, los oídos y el corazón para mirar cómo es la costumbre de este pueblo, como única manera de “aprender”, los misioneros y laicos mestizos se percataron de los sentidos y significados de la manera de agruparse por *Ts'umbalil*, y actualmente esta división organizativa es la que rige. Esto quiere decir que cada *Ts'umbalil* tiene sus propias interzonas, zonas y ermitas.

4. CARGOS DENTRO DE LA MISIÓN

La descripción somera que vamos a hacer de los cargos comienza por los niveles básicos de la organización eclesial, y se sigue por los ministerios de coordinación que dan estructura al edificio.

En cada uno de los capítulos sobre los procesos se exponen con mayor detalle las funciones y el desarrollo de cada cargo. Este espacio pretende ofrecer una mirada general que permita entender cómo se vinculan los procesos y cargos de la Misión

4.1 Ermitas (la base)

La división de niveles inicia en las Ermitas. La comunidad y la Ermita son la base de la Iglesia Autóctona.

Antes de los años setenta, lo más importante eran los centros de las poblaciones grandes, donde muchas veces estaba la parroquia que era visitada por un sacerdote, de vez en cuando. Se anunciaba con tiempo la visita para que la población pudiera asistir y recibir los sacramentos. Parte de la transformación de la que hablamos consistió justamente en cambiar el centro de la pastoral y dar a la comunidad y su Ermita el lugar central y de base.

La primera innovación de esta nueva manera de mirar fue la de los “ministros indígenas de la Palabra” o “catequistas tseltales”, que eran capacitados en Bachajón para llevar la Palabra de Dios a Comunidades dispersas. Este enfoque centralizado usado en la catequesis entre 1958 y 1974, si bien era mejor que el anterior, carecía de apoyo directo por parte de las comunidades, por lo cual los “catequistas” eran vistos como agentes externos. Al crearse las Ermitas e iniciarse la transformación estructural, los catequistas fueron la base desde la que se levantó el nuevo edificio.¹¹

El término “Ermita” fue tomando de la época virreinal, cuando para ser visitados por los sacerdotes los grupos construyeron pequeñas capillas, alrededor de las cuales se empezaron a reunir no sólo para rezar o cuando venía el cura, sino para discutir cuestiones comunitarias y llegar a decisiones por consenso. Como ya se dijo, en un proceso de resignificación se convirtieron las Ermitas en centros comunitarios de base.

Los misioneros jesuitas facilitaron que las Ermitas se multiplicaran, fueran llamadas la “base indígena de comunidad Cristiana” (Zatyryka, 2003: 258) y se desarrollen dentro de las características de la cultura tselal. La acción de los candidatos a los ministerios van a recaer en las comunidades organizadas alrededor de las Ermitas a quienes ellos y ellas van a servir.

*Ministerios Tseltales a nivel de la Ermita:*¹²

Hay varios ministerios que surgieron de las necesidades comunitarias de la Ermita. La primera necesidad fue la de un coordinador que se hiciera cargo de organizar todo lo referente al espacio de reunión y las actividades. Así surgió el cargo de Presidente de la Ermita, que, al igual que la nueva estructura, fue reconocido a nivel diocesano por un edicto en 1993, pero que tiene un proceso histórico de desarrollo anterior.

¹¹ Para profundizar sobre este cambio, véase capítulo de la Catequesis de adultos.

¹² Como paréntesis, diremos que “Existen edictos diocesanos que tienen validez canónica y que le dan legitimidad a los ministerios y a la estructura de la iglesia autóctona”. Los que fueron el fruto de largos diálogos entre la Misión y la diócesis al inicio de los años noventa y que están documentados en cartas del entonces superior P. Mardonio Morales, S.J., y el Sr. Obispo *jTatik* Samuel Ruiz García.

4.1.1 Presidente de la Ermita

Es un ministerio que existía desde antes de la llegada de los jesuitas. Era una especie de sacristán que atendía también a los misioneros cuando visitaban la comunidad. Actualmente el Presidente de la Ermita guarda las llaves de la capilla como símbolo de la responsabilidad material de su cargo y cada día se han clarificado más sus funciones.

Los Principales de cada Comunidad evalúan periódicamente el trabajo del Presidente de la Ermita y auscultan para ello la opinión de la comunidad para después comunicar los resultados a los mismos Presidentes. Para mejorar el servicio, el Presidente puede en un momento dado ser removido o renunciar si decide que no puede cumplir con el cargo.

4.1.2. El Catequista

Es uno de los ministerios más antiguos de la Iglesia Autóctona, y nació paralelo al de Presidente. Cuando una comunidad pedía a la Misión ser atendida, los misioneros pedían a los pobladores levantar la Ermita. Tan pronto como se erguía una Ermita, se elegían candidatos para Presidente y Catequista; el primero cuidaba de lo material y el segundo sería responsable de la formación cristiana de la comunidad.

Los Catequistas han sido considerados los cimientos del edificio de la Iglesia Autóctona. Por mucho tiempo ejercieron infinidad de tareas y servicios: fueron no sólo maestros de doctrina sino promotores de salud, organizadores, solucionadores de conflictos, agentes de extensión agrícola, etcétera. Con el tiempo, estas necesidades requirieron de servicios más especializados y así fue como surgieron, de la labor del catequista, nuevos ministerios que permitieron a los catequistas, por un lado, enfocarse en su tarea de formación cristiana de la comunidad y, por otro, nuevos cargos avocados a tareas de promoción y organización, entre otras. En 2003 había 1614 catequistas activos en la Misión de Bachajón para 532 Ermitas (para mayores detalles véase el capítulo de Catequesis de adultos).

4.1.3 El Principal

Hemos descrito en el inciso 3.2 el cargo tradicional de Principal para ejemplificar el concepto de la Autoridad en las comunidades tseltales. Es pertinente, sin embargo, decir que antiguamente sólo existían consejos de ancianos en los grandes centros a donde tenían que ir los comuneros para buscar consejo. Las ermitas, desde su creación, empezaron a darse cuenta de lo necesario que era tener un Consejo de Principales y tomaron la decisión de tener por lo menos una pareja de Principales en cada una de ellas. A este nivel se encargan de guiar y aconsejar, basados en los valores de la Fe Cristiana y los propios de la cultura. Cuando se inició el proceso de formar a los Diáconos, el primer ministerio ordenado de la Iglesia Autóctona, el Principal fue el vínculo entre el Diácono y la comunidad. El cargo de Principal también fue reconocido formalmente por la Diócesis en el edicto de 1993. En su investigación doctoral, el padre Zatyryka (Zatyryka, 2003: 261) hace referencia a que en la comunidad de Guaquitepec, los Principales son los guardianes de los ministerio ya que, como

se verá en cada proceso, hay dos parejas de principales por cada diacono y su esposa, y cada cargo cuenta por lo general con una pareja de principales a manera de asesores

4.1.4 Promotores de Salud (jPoxtaywanej)

Este cargo surge muy pronto después del de catequista, ya que las Ermitas identificaron necesidades de salud y medicina profiláctica desde el inicio. Se creó el cargo de *jPoxtaywanej* (promotor/a de salud, sanador/a) con resultados sobresalientes sobre todo a nivel de la mortalidad y morbilidad infantil. Este servicio fue reconocido como un ministerio eclesial por el equipo de pastoral. Sus servicios siguen las ceremonias de curación tradicionales que siempre incluyen la invocación a Dios. Don Samuel les llamó: “ministerio eclesial sin ordenación, encargado de la salud y la curación en las comunidades” (Zatycka, 2003: 261). Para revisar con mayor detenimiento este ministerio, véase el capítulo respectivo de sistematización del proceso.

4.1.5 Cuidadores de la tierra (jKanan lum k'inal)

Es de los últimos cargos que se han establecido, su servicio está encaminado al cuidado de la “Madre Tierra y la naturaleza que en ella vive”.

4.2 Zona

Conforme la Iglesia autóctona se fue complejizando, se hicieron necesarias ciertas coordinaciones. No se quiso, como parte del proceso, que éstas recayeran en manos de los misioneros jesuitas, sino que pasaran a manos de los ministros indígenas. De esta manera, se empezaron a agrupar las Ermitas en zonas para organizarse en un esfuerzo común y elegir candidatos tanto para la coordinación como para algunos ministerios que no se podrían mantener en cada Ermita. Surgieron así los siguientes cargos:

Ministerios Tseltales a nivel de zona

4.2.1 Coordinador de Catequistas (jTijwanej)

El coordinador de los Catequistas tiene la responsabilidad de organizar los cursos para los candidatos a catequistas. En un inicio este coordinador fue el vínculo entre los Catequistas y el equipo pastoral. Los Coordinadores fueron reconocidos en el edicto de 1993, y sincronizan los eventos de la zona.

Los candidatos a este cargo son catequistas con larga experiencia en la labor pastoral cuyo trabajo ha sido reconocido por la comunidad.

4.2.2 Visitador (j'Ula'taywanej)

Este cargo se enmarca en el proceso de Reconciliación en las comunidades, que ha tenido vaivenes en su historia pero es un ministerio encargado de restaurar la armonía en las comunidades. En su

edicto de creación está descrito como el ministerio que fortalece las relaciones intracomunitarias, guiado por la “Palabra de Dios” (Zatyorka 2003: 169).

Entre las características del perfil de los candidatos a este ministerio se enfatiza la capacidad de convocatoria y aceptación en las comunidades, derivada de su integridad y prestigio. El visitador debe, además, conocer a fondo las maneras tradicionales de resolución de conflictos, y su trabajo se hará siempre en coordinación con los Principales. Se elige por consenso de la asamblea, de todos los ministerios de la zona.

Como en casi todos los cargos, es también colegiado, es decir, lo debe acompañar a su esposa una pareja de Principales, un hermano menor y su esposa y un secretario y su esposa.¹³ A esta célula pastoral se le llama “comitiva”.

Especialmente en los años posteriores al conflicto de 1994, los visitadores, los cargos superiores civiles y eclesiales de zona, interzona y *Tsumbalil*, de arregladores de conflictos y el Mayor, jugaron un papel muy importante en el mantenimiento de la paz en la zona.

4.2.3 Promotor Comunitario de derechos indígenas (*jKoltaywanej*)

Veamos algo de la historia y responsabilidades de este ministerio tseltal:

Dentro de la diócesis de San Cristóbal la promoción social se ha considerado como una parte integral del esfuerzo de evangelización, como tal, necesitado de inculturación. Don Samuel dio a esta opción un lugar legal en el edicto diocesano [...] describiendo en él sus responsabilidades:

- La promoción y la defensa de los derechos fundamentales de la persona humana como una dimensión indispensable de la fe de nuestras comunidades (esto es, una parte importante de su cultura y organización social)
- La necesidad de impulsar acciones solidarias con los objetivos de mejorar la calidad de vida en las comunidades como un signo visible del Reino por venir
- La promoción de la conciencia de las responsabilidades sociales que cada individuo y comunidad tiene emanadas de un compromiso de fe cristiana [...] (Zatyorka, 2003: 270).

El cargo al que corresponde darle seguimiento a los puntos anteriores es el de Promotor de los derechos humanos (*jKoltaywanej*).

La situación de la región desde la creación del cargo ha ido cambiando. Así, el tipo de respuesta a estas necesidades se centró al inicio casi exclusivamente en la defensa de los derechos humanos. Con el tiempo, los Promotores han abierto sus funciones hacia la defensa de la tierra, territorio, la creación de sujetos colectivos, etcétera.

El rol del *jKoltaywanej* como mediador entre las comunidades y las autoridades civiles del gobierno mexicano pide, como característica de su perfil, un cierto dominio del castellano, liderazgo y experiencia en la comunicación con autoridades gubernamentales y la cultura mestiza, y un gran

¹³ Véase el apartado de autoridad en este mismo capítulo.

compromiso de fe, ya que su cargo lo vive como un ministerio inspirado en la “palabra de Dios” y la herencia cultural de los “abuelos”.

4.3 Interzona

De la misma manera, las zonas se agruparon en interzonas, conformadas cada una por más de tres zonas y un número variable de hasta 20 ermitas. Cada nivel dio lugar a nuevos cargos de coordinación que no eran posibles en las zonas, y especialmente en este nivel a aquellos ministerios clave en la formación de los que a su vez serían formadores de las zonas.

4.3.1 Instructor de Coordinadores Catequistas de adultos¹⁴ (*Jukawal*)

Este ministerio resultó del número siempre creciente de catequistas y candidatos a catequistas. Fue necesario descentralizar la formación y que, cada vez más, los responsables de este cargo fueran los tseltales. Cuando se empezaron a impartir cursos a nivel de interzona, se creó el ministerio del *Jukawal* (1998). Como los otros cargos de este nivel, se espera que se constituya, y de hecho ya se ha constituido en muchos casos, en el líder de la Iglesia Autóctona. Para ello, reciben educación sistemática con la metodología *jTijwanej* en los cursos de Formación Interregionales, según se describe en el capítulo correspondiente. En dichos cursos no sólo reciben formación sino establecen acuerdos entre ellos y coordinan su servicio. Su trabajo radica en ofrecer en su interzona cursos a los coordinadores de los catequistas, quienes a su vez tienen como función impartir estos mismos cursos a los catequistas en las zonas.

La ventaja y originalidad de esta formación en “cascada” es que no sólo se da en una sola dirección, de arriba-abajo, sino también de abajo-arriba, ya que las estrategias exitosas de algunos catequistas o coordinadores se llevan hasta los *Jukawales* para ser compartidas en toda la Misión. De esta manera, el desarrollo de una pedagogía catequética tselta y pertinente es dinámica y continua. Hay un *jukawal* por cada cuatro zonas.

4.3.2 Instructor de Coordinadores catequistas de niño/as (*Jukawal*)

Es un cargo muy reciente (inicia en 2002), pero de gran importancia en la Misión. Pretende abrir un espacio de formación específico y pertinente para la población infantil de las Ermitas, que si bien es muy numerosa, no se había tomado en cuenta en sus necesidades.

Desde hace un año, apenas “se siembra este cargo” cuyas funciones son muy similares al *Jukawal* catequista de los adultos, pero con herramientas apropiadas para los niños y las niñas de acuerdo con la cultura tselta.

¹⁴ Para profundizar en el trabajo del *Jukawal* y su metodología, dirigirse al capítulo de sistematización de catequesis de adultos.

4.3.3 Coordinador dentro del Tribunal Eclesial Mayor (*jMuk'ul Chahpanwanej*)

Este ministerio de Reconciliación eclesial tiene como esencia coordinar el trabajo de los visitantes de zona (*j'Ula'taywanej*), los arregladores de problemas de interzona (*jchahpanwanei interzona*) y de los tribunales por Tradición (*jchahpanwanej ts'umbalil*.) Son responsables del bienestar y la armonía comunitarias en toda la Misión; arreglan los casos que no pueden ser manejados por la zona, interzona o *Ts'umbal*. Es un ministerio descrito desde 2002, y sus funciones pueden verse en el capítulo que corresponde al proceso Reconciliación en las comunidades.

4.3.4 Visitador de interzona (*jTikonel*)

Este ministerio está descrito en la Pastoral desde 2008, y busca subrayar la experiencia eclesial de las Ermitas, zonas e interzonas como parte de una Iglesia más grande. Es la comitiva del Diácono que visita las interzonas de parte de la Misión. Es elegido usualmente de entre los Diáconos que llevan más de dos años de ministerio. Debe ser votado y aceptado por los otros Diáconos de su zona y las comunidades a las que sirve. En cada interregional da cuentas de la visita hecha a una interzona, al conjunto de cargos de arregladores del *Ts'umbalil* al que pertenece la interzona visitada.

4.3.5 Animador del corazón, Diácono (*jMuk'ubtesej O'tanil*)

Es el nombre que recibe también el Diácono, y quiere decir “el que fortalece y anima el corazón”. Fue sugerido por Don Samuel Ruiz como una preparación eventual para la ordenación de “Sacerdotes Tseltales casados”. Es el único cargo que es instituido por el obispo, en una ceremonia especial, que resulta de la culminación de sus estudios y de algunos pasos formativos previos; es un ministerio central en la Iglesia Autóctona que ha requerido un esfuerzo intercultural de diálogo muy importante para diseñar su formación y avalarla académicamente. Se ejerce también de manera colegiada y con las esposas de los Diáconos, a quienes también se les siembra el cargo igual que a su esposo. Su comitiva incluye la pareja de Principales y el secretario.

Se describe con detalle en el capítulo correspondiente al proceso diaconal.

4.4 Ts'umbalil

El último nivel es el *Ts'umbalil*, descrito ya en el apartado de cultura y territorio de este capítulo. Este ministerio comprende sólo dos cargos.

4.4.1 Coordinador Hermano Mayor y Menor con sus respectivas esposas

(*jTsobaw bankilal, jTsobaw its'hinal*)

Es un cargo de coordinación que permite organizar y vincular el trabajo de todos los procesos del *Ts'umbalil*, y facilita y promueve el vínculo con los otros *Ts'umbaliletik*, y con los misioneros crea el tejido que da lugar al trabajo cooperativo y da lugar a la impresionante “formación en cascada” que caracteriza todos los procesos que impulsa la Misión.

4.4.2 Consejo Étnico Eclesial de Reconciliación (*jWohk'Chahpanwanej yu'un Ts'umbalil*)

Este Consejo Étnico Eclesial de Reconciliación está encargado de la vigilancia de las acciones de paz y resolución de conflictos en todas las interzonas que dependen de su *Ts'umbalil*, descritas con detalle en el capítulo del proceso de Reconciliación en las comunidades.

5. UNA REFLEXIÓN FINAL

Mirar las partes nos permite analizar y entender un organismo, pero difícilmente da cuenta de la vitalidad y dinamismo de su funcionamiento, y esto nos puede pasar después de leer estas descripciones.

Los procesos impulsados por la Misión de Bachajón han nacido de las necesidades reales, sentidas y vividas por las comunidades tseltales, con el corazón abierto para mirar, de los misioneros, y han contado con el apoyo de los éstos.

Se han ido desarrollando cargos por cada proceso que se ha abierto en la pastoral de la Misión. Todos tienen coordinadores cuyo cargo es por un mandato comunitario. Son autoridad dentro de su proceso, y son nombrados con sus esposas; en cada cargo hay un hermano menor, un Principal y un secretario.

Muchos ven con incredulidad y sospecha a esta Iglesia Autóctona. Tal fue el caso de Monseñor Raúl Vera quien, cuando fue enviado a Chiapas, no alcanzaba a comprender su organización. Después de un tiempo, su visión se transformó y comprendió la catolicidad de la fe cristiana de una iglesia local que ahora defiende y admira. En palabras del padre Zatyryka:

[...] para cada uno de ellos (los críticos de esta transformación), el reporte escrito de la evolución y la forma concreta de esta primera Iglesia Indígena en el continente, necesitó ser complementada por la experiencia de estar ahí, de conocer a sus miembros, de compartir la misma fe en sus celebraciones. Sólo entonces, pudieron entender y apreciar este precioso segmento de la Iglesia de Cristo. Podemos decir en resumen que la Iglesia autóctona puede ser descrita, pero para comprenderla debe de ser experimentada (Zatyryka, 2003: 308).

La experiencia de vivir y analizar la estructura de la iglesia Autóctona se vuelve una motivación para profundizar y cuestionar no sólo la propia mirada de fe, para entender el mensaje de Jesús, sino que se convierte en un referente que lleva a revisar la historia de nuestra raíz indígena y la eminente urgencia ética de una educación intercultural. En fin, plantea retos, muestra caminos y puede ser ejemplo de caminos alternativos para entender el servicio y la autoridad.

Felipe Ali, S.J., actual párroco de la Misión, ha descubierto que la consolidación de la identidad ministerial tseltal al servicio de la Iglesia Autóctona se refleja en la sinceridad, seriedad y responsabilidad observada en el ejercicio de los ministerios. La rivalidad entre las dos maneras de servir (la tradicional mestiza y la indígena) se han convertido en una colaboración que da fruto en los rituales que han inculturado la liturgia cristiana a la cosmovisión tseltal (Zatyryka, 2003: 309).

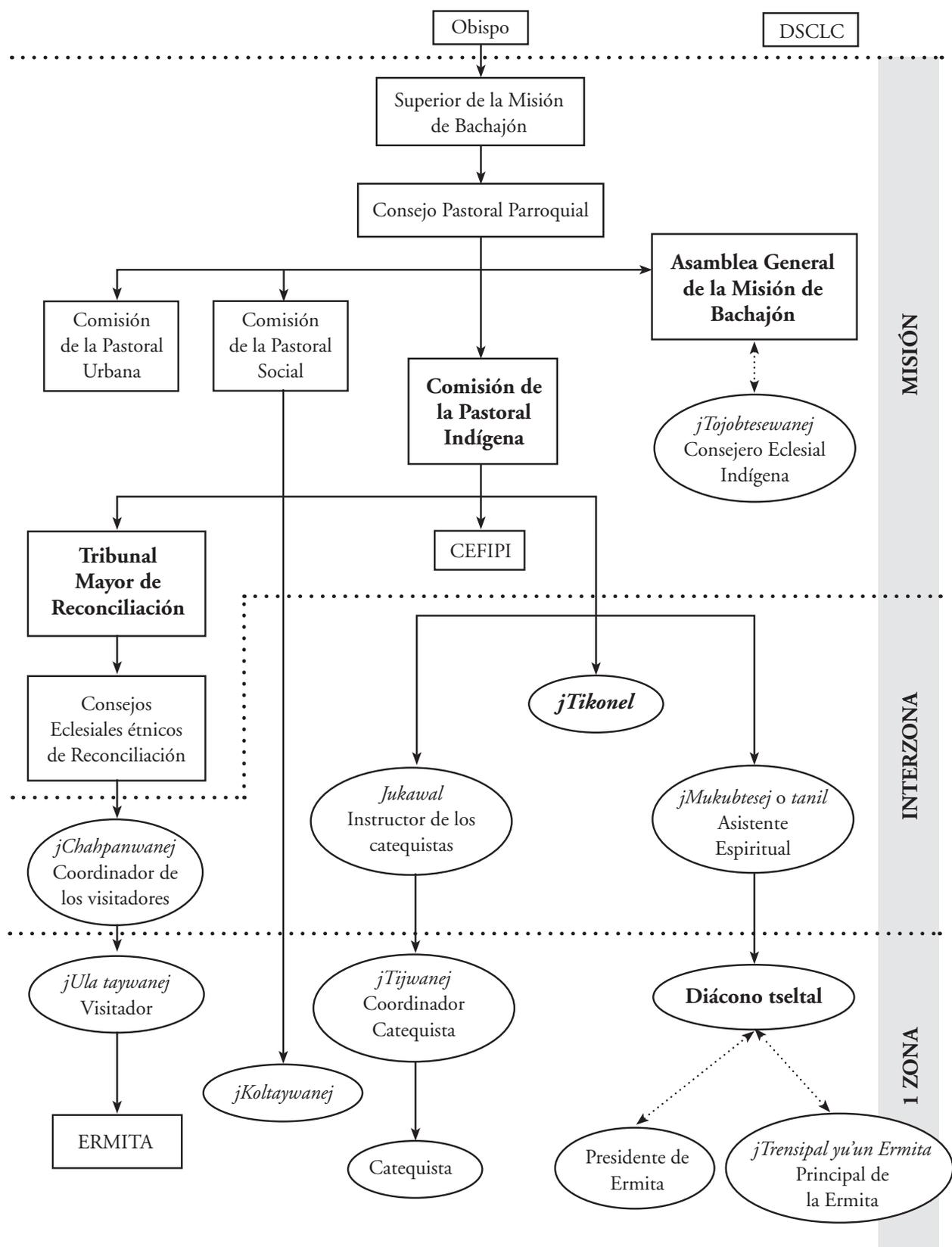
Sin embargo, consideramos que, si bien después de una larga espera de casi 500 años finalmente se ha fundado una Iglesia Autóctona en San Cristóbal de las Casas, según los lineamientos del Vaticano II (Zatyrka: 254), la tarea intercultural apenas comienza. Los retos son muy grandes y, como casi siempre, hay el peligro de ir a los extremos: uno de ellos sería idealizar la cosmovisión indígena de tal manera que se pierda el contacto con la realidad y, al perder piso, se pierdan las metas implícitas y explícitas del trabajo pastoral de esta última década, que es la esperanza de los mismos pueblos de una verdadera “vida buena” (*lekil kuxlejalil*), y que ha dado lugar a la estructura organizativa de la Misión y de la Iglesia Autóctona.

La cultura tseltal está viva en las necesidades y urgencias de lo cotidiano de las comunidades, en la coyuntura del hoy y, perder de vista esto en aras de sólo recuperar lo dicho por los “abuelos” antes de la conquista, puede perder el sueño del pueblo tseltal, sueño de transformar, ellos mismos, su calidad de vida desde la dignidad y la justicia que se merecen, insertándose desde la equidad en la vida y la disputa por su nación para lograr un desarrollo integral y sustentable desde su propia identidad

El otro extremo, igualmente peligroso en el diálogo intercultural, es aquel que, al estar insertos en la coyuntura actual de un mundo globalizado, se entre al juego neoliberal, sin darse cuenta, y a través de una educación pseudopertinente se siga avasallando y fortaleciendo la idea de que la cultura de Occidente es la única respuesta para el “progreso”.

La tarea no es fácil y los capítulos siguientes muestran su complejidad y la enorme riqueza de este increíble esfuerzo de evangelización inculturada e integral. La organización sigue consolidándose y las redes tejidas deberán encontrar los causes para dejar que los colores y las formas muestren la *armonía* de una nueva vida de equidad, autonomía y justicia en este diálogo de dos culturas, y de esta manera colaborar en la construcción del verdadero Reino de Dios.

FIGURA 1. Estructura de la Iglesia Autónoma en la Misión de Bachajón (Zatyrka A.)



BIBLIOGRAFÍA

- Maurer, Eugenio (1984). *Los tseltales*. México: Centro de Estudios Educativos A.C.
- Meyer, Jean. (2000). *Samuel Ruiz en San Cristóbal*. México: Tusquets Editores.
- Morales, M. (1981). *Diaconado permanente entre los tseltales de Chiapas*, marzo 9, 1981. Disponible en línea: [<http://wyd4all.org/index.php?id=205>]
- Ruiz García, Samuel (1999). *Mi trabajo pastoral en la Diócesis de San Cristóbal de las Casas*. México: Ediciones Paulinas.

Cartas:

- Carta de Inaz a la Misión de Bachajón Carta oral. Tsúmbal: Takin Wits (Guaquitepec) Morales Ignacio, S.J. Transcrita por Manuel Cerda Garcia S.J. 1 de octubre del 2001. Inédita.

Tesis:

- Zatyрка A. (2003). *The Formation of the Autochthonous Church and the Inculturation of Christian Ministries in the Indian Cultures of America. A case of Study: The Bachajón Mission and the Diocese of San Cristobal de Las Casas, Mexico*. Tesis doctoral, Leopold Franzens Universität Innsbruck, Innsbruck, Austria.
- Tesis doctoral, manuscrito inédito. Traducción con autorización de Dora Ma. Ruiz Galindo.

Capítulo III

Catequesis de adultos

Micaela Moreno | Coordinador en la Misión: Ignacio Morales S. J. G | Asesora de la UIA: Dora María Ruiz Galindo T.

Catequesis de niños y niñas

Patricia del Carmen Hernández Sánchez | Jerónima Gómez Hernández | Coordinadora en la Misión: Alicia del Carmen Gómez García | Asesora de la UIA: Dora María Ruiz Galindo T.

Septiembre 2008

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Este capítulo aborda la sistematización de un objetivo central en la Misión de Bachajón: la Catequesis. Es el proceso más antiguo, ya que existe desde su fundación en 1958 y, sin embargo, desde 2004 dio lugar al proceso más nuevo, la Catequesis de Niños y Niñas, con el mismo espíritu y meta, pero dirigido a poblaciones distintas. Hemos reunido la Catequesis de Adultos y la Catequesis Infantil en el mismo espacio del documento, porque ambos atienden el mismo objetivo y su estructura organizativa es la misma.

En apartados diferentes se hace el relato y análisis de la sistematización de cada uno y al final se comparten algunas lecciones aprendidas de la experiencia vivida por ambos. Lecciones que iluminarán el caminar futuro del equipo, de la Universidad Iberoamericana, los sistematizadores, misioneros, pero, sobre todo, de los Procesos de Catequesis.

CATEQUESIS DE ADULTOS

1. PRESENTACIÓN

La primera parte del capítulo refleja algunos pasos del caminar del proceso de Catequesis de Adultos. Ahí, la palabra tiene que ver con el marco y los antecedentes de éste, el primer proceso de la Misión. Un segundo apartado nos plantea los objetivos y el eje de la sistematización del proceso, el equipo que la realizó, en qué consistió y qué se hizo. En el tercer apartado se presenta el Relato elaborado por las sistematizadoras, para finalizar con un análisis de la transformación que el diálogo entre tseltales y mestizos produjo, no sólo en la organización del trabajo misionero sino en sus contenidos; de cómo influyeron tanto la manera de mirar a Dios judeocristiana, como la del los abuelos mayas desde la Madre Tierra, en la inculturación del evangelio de Jesús.

1.1 Marco y antecedentes

La catequesis de adultos en el proyecto de la Misión de Bachajón es un proceso que se inició con los primeros misioneros, en el año 1958. Para el Padre Chagoya, fundador de la Misión, era su razón de ser. Sin embargo, en estos cincuenta años el proceso ha experimentado una enorme transformación, pues ha pasado de ser una dinámica directiva, centrada en la palabra de los sacerdotes y misioneras y posteriormente en la del catequista o catequistas, a ser un proceso participativo vinculado a la vida comunitaria e individual de los tseltales.

Los catequistas han sido llamados con mucho derecho los cimientos del edificio de la Iglesia Autóctona. Ellos fueron los primeros evangelizadores inculturados de su gente y la vitalidad de la Iglesia India hoy, se le debe mucho a su dedicación y celo. Por muchos años los catequistas quedaron como los únicos líderes cristianos de sus respectivas comunidades, asumiendo una gran variedad de tareas y servicios. No sólo eran maestros de la doctrina cristiana, también eran organizadores comunitarios, promotores de salud, arregladores de conflictos, agentes extensionistas agrícolas, etc. Con el tiempo, y con el desarrollo de necesidades más especializadas, nuevos ministerios surgieron del original de *catequista*, para enfrentar la situación. (Zatyryka, 2003: 260)

A continuación, se enuncia una breve cronología de los principales momentos del proceso para poder dimensionar la transformación por la que ha pasado la catequesis en la Misión:

- 1958-1964 Catecismo de Tacámbaro
- 1964-1968 Catequesis Mistagónica
- 1968-1978 Catequesis Bíblica
- 1978-1986 Inicia el Método *Tijwanej*
- Inicia el curso de “Pedagogía catequista”¹

Los últimos 15 años del proceso de catequesis han ido consolidando su cambio. Éste tuvo una evolución paulatina y larga, pues pasó de un modelo totalmente dirigido y paternalista de principios de la década de los años sesenta del siglo xx, a la organización autogestiva de hoy. Como lo recuerda la hermana. Herminia Haro: “Nos dimos cuenta que no sólo el catequista, sino los que no son catequistas, el pueblo de Dios, podemos compartir nuestra fe, compartir nuestra riqueza, se puede recuperar mucha sabiduría y conocimiento de Dios de las personas [...]”² Los tseltales, los misioneros y misioneras han desarrollado una pastoral intercultural, participativa e integral,

¹ Entrevista P. Ignacio Morales, S.J.

² Entrevista a HDP. Herminia Haro Haro + 2007 Micaela Moreno.

vinculada a la vida y la problemática de las comunidades que buscan la Luz de Dios y la resolución de los conflictos, con dignidad y autonomía.

Los mismos *Jukawales*³ hablan hoy de los cambios como un proceso difícil, pero del que se han apropiado y sienten suyo. “Conscientes de que los laicos también son miembros vivos y activos de la Iglesia, la Misión ha promovido una gran cantidad de servidores y colaboradores de la acción pastoral, entre los cuales sobresalen los catequistas, la mayoría de ellos varones casados [...] que son los responsables inmediatos de la vida cristiana en las comunidades”,⁴ dijo Don Samuel Ruiz García, quien quiso impulsar y fortalecer el largo caminar de la inculturación de “la palabra de Dios”. En un Edicto promulgado en enero de 1993, Don Samuel bendice la interculturalidad participativa e innovadora del proceso de catequesis, en el que afirma que:

Dada la importancia de la figura del catequista en la actividad misional de la Iglesia y la relevancia que ha tenido en el fortalecimiento de las comunidades indígenas...quiero formalizar jurídicamente las normas y directivas, que he venido dando durante estos años por el presente Edicto, en el que:

Apruebo la formación de catequistas indígenas que destaquen por su vida cristiana, como responsables de su propia familia y que debidamente instruidos y reconocidos por la comunidad colaboren en el anuncio del Evangelio, en la organización de los actos litúrgicos, y las obras de promoción integral de la comunidad bajo la responsabilidad de los agentes de pastoral de la Misión de Bachajón. Pidiendo la protección especial de San Ignacio promotor de la catequesis eclesial, los bendigo de todo corazón [...]⁵

Desde entonces, el caminar de los catequistas dio un giro de 180 grados, y con él la organización de la Misión, y así sus maneras de ser y hacer, pues éstas se inculturaron, como bien le dijo el Padre Ignacio Morales, S.J.⁶ (en adelante padre Nacho) a Dora Ruiz Galindo: “Los tseltales, Don Sam y los jóvenes Beto y Pepe nos convirtieron...”⁷ Esta frase del padre Nacho nos habla de su propio proceso de transformación en la década de los noventa, impulsado primero por el obispo Don Samuel Ruiz y animado por José Avilés, actual superior de la Misión, y Alberto Velásquez, entonces Superior. Ambos misioneros jesuitas jóvenes en los noventa, que con un corazón abierto a la cultura

³ Cargo con el que se nombra, en Tselal, dentro de CHAB, a los coordinadores regionales y que tienen dentro de sus funciones la formación de los catequistas.

⁴ Morales Mardonio (2000). *Manual del Catequista*, Misión de Bachajón Chiapas.

⁵ Samuel Ruiz García obispo de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas. 25 de Enero de 1993. Edicto Agentes 17.

⁶ Misionero en Bachajón desde hace más de 30 años.

⁷ Entrevista virtual con Dora Ma Ruiz Galindo 2008 Micaela Moreno. Relato de una conversación que tuvo con el Padre Ignacio Morales, S.J., en el 1995 en Guaquitepec.

tseltal fortalecieron la inculturación del Evangelio, lo que hizo posible la consolidación de la Iglesia Autóctona.

2. LA SISTEMATIZACIÓN

2.1 El Equipo de Trabajo

El equipo que se constituyó para hacer la sistematización del proceso de catequesis de adultos estuvo formado por dos jóvenes tseltales: una mujer y un hombre, además de un coordinador por parte de la Misión y una asesora asignada por parte de la UIA. Los miembros del equipo fueron: Micaela Moreno (tseltal), Pedro Gómez (tseltal), Ignacio Morales E., S.J., coordinador misionero, y Dora Ruiz Galindo, asesora por parte de la UIA

Micaela Moreno tiene 23 años. Es una joven tseltal soltera y muy entusiasta, con bachillerato terminado, presenta bajo dominio del castellano escrito y poca experiencia en el proceso. Pedro Gómez, de 21 años, es un joven tseltal soltero, con preparatoria terminada, hijo de catequista. Desgraciadamente, desertó del diplomado en la tercera concentración al ver una oportunidad para migrar a la Riviera Maya. No se logró encontrar a nadie, con el perfil requerido, que tomara su lugar.

La asesora por parte de la UIA fue Dora Ruiz Galindo, una mujer de 64 años, casada y de profesión psicóloga. No es tseltal pero entiende la lengua y cuenta con experiencia de trabajo educativo en la zona, pues lleva 15 años colaborando con la Misión. Ha participado en el proceso de catequesis desde 1996, y va a Bachajón una vez al mes. El equipo del Programa de Interculturalidad y Asuntos Indígenas (PIAI) y la coordinación del proyecto, decidieron que ella misma (también como sistematizadora, pues tiene experiencia en el proceso) apoyara a Micaela en la sistematización después de la salida de Pedro. Es evidente que su intervención durante el proceso fue especial por tener que jugar dos papeles (sistematizadora y asesora), evidencia que podemos ver en la elaboración del relato, donde también se ven reflejados la información y comentarios del Padre Nacho.

2.2 Qué se hizo

Fue una experiencia de trabajo complicada y de mucho aprendizaje para el equipo sistematizador, quienes consultaron las siguientes fuentes.

Folletos y textos:

- a. Elaborados por el proceso de Género para las mujeres participantes.
- b. Cartas orales de Inaz recopiladas de una entrevista hecha al Padre Ignacio Morales, S.J.
- c. Texto inédito elaborado por Dora Ruiz Galindo: “Una pedagogía con los Jukawales”

Actas:

d. De reuniones a diversos niveles: ermita, zona, interzona, etc.

Publicaciones producidas por la Misión:

e. *Manual del catequista*.

f. Exégesis de los evangelios.

Entrevistas en varias modalidades:

- 1 Virtual, a través del correo electrónico que Micaela le hizo a Dora antes de saber que ella iba a actuar también como sistematizadora.
- 2 Entrevistas orales y grabadas en castellano;
E1: de Micaela a la Madre Herminia Haro
E2: de Dora al Padre Ignacio Morales, S.J.
- 3 Entrevistas orales en tselal que hizo Micaela a *jukawales*

Se tuvo la suerte de entrevistar a la Hermana del Divino Pastor Herminia Haro Haro, quien falleció el año pasado. Su mirada y palabra iluminaron gran parte de nuestra sistematización, ya que ella, junto con el padre Ignacio Morales, S.J., fueron piedra angular de este proceso durante más de treinta años.

Las entrevistas realizadas en tselal, y transcritas a esa lengua por Micaela, ayudaron mucho a rescatar información profunda de los coordinadores y *Jukawales*, que se manejan mucho mejor en su lengua, pero, dificultó la transcripción al castellano por la situación particular del equipo. Esta transcripción se logró gracias al apoyo de Eugenio Maurer, S.J., Ignacio Morales, S.J., y Gilberto Moreno, con quienes se procuró hacer una traducción dinámica. Se generaron aprendizajes muy valiosos, pues Micaela y Dora no sólo aprendieron de las lenguas castellana y tselal, sino también la manera de mirar el proceso de los propios actores, ya que es una evidencia del diálogo intercultural que la sistematización generó.

Herramientas para el análisis:

Las guías de trabajo elaboradas por el equipo de la UIA fueron de gran utilidad para cada una de las concentraciones del diplomado. Incluyen una descripción de las actividades realizadas durante la concentración, bibliografía y ejemplos de las herramientas de investigación empleadas para la sistematización,⁸ como:

⁸ Algunas herramientas fueron modificadas para que resultaran pertinentes al contexto y así también responder al enfoque intercultural del diplomado.

- Organizadores gráficos.
- Diagramas de espina de pescado.
- Cuadros de análisis de las entrevistas.
- Metáforas para explicar algunas actividades como la clasificación.
- Glosario de términos en tselal y castellano, entre otros.

Resultados:

El equipo sistematizador elaboró distintos productos de acuerdo con las cinco guías de trabajo que proporcionó el equipo asesor de la UIA. Estos documentos de trabajo fueron elaborados desde la UIA y reelaborados conjuntamente con los participantes durante las concentraciones presenciales del diplomado. De los cuales enunciamos algunos ejemplos:

- Identificar y archivar los documentos inéditos reunidos (no se logró completar su clasificación).
Tipos de documentos identificados, archivados y parcialmente clasificados:
 - g. Rotafolios usados en los cursos para los *Jukawales*.
 - h. Listados de asistentes a los cursos.
 - i. Memorias de juntas
- Línea de Tiempo del Proceso de Catequesis.
- Cuadros de análisis de documentos y entrevistas.
- Entrevistas transcritas en tselal y castellano.
- El relato final elaborado a partir de la sistematización.
- Análisis y conclusiones en torno al Proceso.

Estos productos fueron elaborados durante las concentraciones presenciales, y a lo largo de los meses de trabajo de campo, durante los cuales los asesores de la UIA mantuvieron comunicación a distancia con el equipo sistematizador, para darles seguimiento y acompañamiento. En el caso particular del Proceso de Catequesis, la comunicación a distancia fue en ocasiones difícil, debido al limitado conocimiento en el uso de la tecnología, aunado al manejo deficiente de ambas lenguas escritas: Micaela del español y Dora del tselal.

2.3 Objetivos y eje de la sistematización

Con el Padre Ignacio Morales, S.J., coordinador del proceso, se decidió acotar y delimitar el trabajo y el objetivo de la sistematización de este proceso. Como objetivo se propuso conocer el caminar de los *Jukawales* y Catequistas en los últimos 15 años del proceso de Catequesis de adultos de la Misión de Bachajón, para desde ahí plantear algunos caminos para mejorarlo.

La formación de los *Jukawales* fue el eje rector de la sistematización de este Proceso, cuyo objetivo general es:

Diseñar y desarrollar con los *Jukawales* de los catequistas de adultos un modelo pedagógico que retome la manera tseltal de hacer aprender,⁹ de tal forma que los *Jukawales* puedan asistir a las comunidades a través de los catequistas en su conocimiento de Dios, y en cómo este conocimiento puede ayudar y acompañar la resolución de los problemas de su mundo de vida.

Los objetivos específicos del Proceso de Catequesis, son:

- 1) La Formación integral de los *Jukawales* de la catequesis de adultos, para que sean capaces de formar a los coordinadores y catequistas de las zonas y ermitas de la Misión de Bachajón.
- 2) La elaboración de los contenidos y materiales interculturales y bilingües que sirvan para los objetivos del proceso.
- 3) La organización para la difusión y seguimiento de las tareas de Catequesis de adultos en la Misión de Bachajón.

3. EL RELATO DE LAS SISTEMATIZADORAS

3.1 Introducción

La catequesis de adultos es el proceso más antiguo de la Misión Jesuita de Bachajón. De acuerdo con la organización diocesana, comprende “las regiones Chiapanecas de Chilón, Arena y Bachajón, que conforman la zona pastoral CHAB en la diócesis de San Cristóbal de las Casas.”¹⁰

La catequesis de adultos es un proceso que se inició con los primeros misioneros en el año 1958. “Esta iglesia y este dar sabiduría y este dar consciencia a los catequistas empezó con el trabajo de los padres Jesuitas de la Misión en 1958”.¹¹ Desde entonces, los misioneros “han hecho un esfuerzo notable por hacer presente la misión de Jesús y de la Iglesia, dando pasos significativos en la tarea de inculcar el evangelio, tanto en la catequesis y la liturgia como en la promoción humana...”¹²

Ha sido un proceso largo que ha tenido muchos cambios. La Madre Herminia contó que al principio no era igual que ahora, todo lo decían los padres y poco a poco.

Nos dimos cuenta que no sólo el catequista, sino los que no son catequistas, el pueblo de Dios, podemos compartir nuestra fe, compartir nuestra riqueza; se puede recuperar mucha sabiduría y conocimiento de Dios, de las personas... Antes que llegáramos en el 68, los catequistas

⁹ Para los tseltales no hay tal cosa como enseñar y “maestro” hace aprender, ya que si el aprendiz no aprende, de balde es su trabajo

¹⁰ “Jukawal hun ya’atel jnopteswanej ta ch’ul kóp”. *Manual del catequista*. Misión jun Bachajón, Chiapas Yuhil, agosto ta Habil 2000. ONBPA.C., México, DF, pág. 8.

¹¹ Entrevista con Manuel Méndez 2008. Micaela Moreno.

¹² “Jukawal hun ya’atel jnopteswanej ta ch’ul kóp”. *Op. cit.*, pág 8.

venían a Bachajón a aprender, hasta por 15 días y los padres les daban todo y lo organizaban todo... poco a poco caímos en la cuenta que era puro rollo... aprendían de memoria...¹³

Nuestra sistematización sólo va a hablar de los últimos 15 años de este proceso.

3.2 Organización de la Catequesis de adultos

Actualmente, la Catequesis de Adultos abarca 560 ermitas agrupadas en 52 zonas, y cuenta con 1,600 catequistas.¹⁴

Las sedes ya no las iban a decidir los padres, sino las comunidades, y poco a poco ellas fueron asumiendo también los gastos. No fue fácil, ni para ellas ni para los Padres y misioneras...¹⁵
(Hna. Herminia)

El proceso de cambio en la organización se puede resumir como sigue:

1. Se divide el trabajo en zonas, interzonas y regiones. Para cada zona se nombra a un *Jukawal*¹⁶ catequista y a su mujer como coordinadores, que serán acompañados en su cargo, como es la costumbre, por un principal y un secretario con sus respectivas esposas, quienes apoyarán a la pareja de *Jukawales* en el desempeño del cargo y se reunirán todos los *Jukawales* de la Misión tres veces al año.¹⁷
 - a. La primera reunión es en febrero junto con todos los otros cargos de la Misión. Estas reuniones se llaman *MUK'UL NOHPTESSEL TA INTERREGIONAL* (Gran curso interregional).
 - b. La segunda se le llama *MUK'UL NOHPTESSEL TA TS'UMBALIL* (Gran curso por Tsúmbalil).
 - c. La tercera se lleva a cabo por cargos y se llama *MUKU'L NOHPTESSEL TA INTERREGIONAL* (Gran curso interregional).¹⁸

A cada equipo de *Jukawales* por región le tocará después organizar en ella las reuniones interzonales y zonales, donde se replicarán los cursos y talleres vistos en los grandes cursos interregionales.

¹³ Entrevista con la HDP Herminia Haro Haro + 2007. Micaela Moreno

¹⁴ *Power point* Misión de Bachajón (2007).

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ Los *Jukawales* son catequistas con experiencia que reciben nombramiento para formar y coordinar a los catequistas desde las zonas.

¹⁷ Entrevista con el padre Ignacio Morales, S.J.

¹⁸ *SHUNAL YILOC' AHCÁL j'A'teletic jun Ch'ultsoblej ta* Misión Bachajón (2008) Agenda de trabajo pastoral.

3.2.1 Perfil del cargo de Catequista y de Jukawal

Los catequistas son nombrados desde las comunidades:

Normalmente son las comunidades las que presentan a los candidatos para catequistas. El párroco, habiendo escuchado a los demás agentes de pastoral y en comunión con el Obispo, hace la elección [...] El catequista será visitado en su casa por los Principales y los responsables de la comunidad [...] (Morales 2000:34)

Su cargo se hará con gratuidad, asumido como un nombramiento de la comunidad y un reconocimiento a sus cualidades.

En el *Manual de catequista* (descrito en el apartado de formación) se habla sobre cómo tiene que ser el catequista y su trabajo, con una descripción de su perfil, *bin yilel stalel jnohpteswanej ta ch'ul kop*.¹⁹ El Manual fue elaborado por los mismos *Jukawales*, a partir de las reuniones de Pedagogía en [la comunidad] Pamal Nahbil. Esta palabra [el resultado de la elaboración del Manual] está ya puesta por escrito. Nos señala que la misión del cargo del catequista, como ministro de la palabra, consiste en los siguientes trabajos:

- difundir la palabra de Dios.
- consolar a los enfermos.
- presidir las asambleas.
- presidir las celebraciones litúrgicas cuando no se cuenta con un ministro de orden superior.
- dirigir la catequesis.

Sin embargo, como nos lo muestra uno de los documentos analizados para esta investigación, además de las tareas del catequista, “la comunidad puede darle otros trabajos más:

- a) Si es que realiza bien su trabajo ante la comunidad.
- b) Si respeta la palabra de la comunidad.
- c) Si instruye o dirige bien a la comunidad.
- d) Puede tomar otro cargo y depende qué cargo le da la comunidad...”²⁰

Los *Jukawales* son catequistas que al hacer bien su trabajo son nombrados por la asamblea y los agentes de pastoral para formar y coordinar la Catequesis en una interzona.²¹

¹⁹ Morales Mardonio Coordinador. *Manual del Catequista 2000*, Chahpambil Ta Misión yu'unn Bachajón Chiapas.

²⁰ Diagnóstico de la sistematización del curso de Pedagogía coordinación Ignacio Morales, S.J. (1996-2002).

²¹ Véase capítulo de Organización de los cargos de la Misión.

3.3 La formación de los *Jukawales*

Los catequistas son formados por los *Jukawales*, por lo que podemos decir que su formación es la parte más importante del proceso de Catequesis.

En los años noventa, el Padre Mardonio Morales, S.J., empezó a poner por escrito la palabra de este proceso. Él escribió sobre la transformación y las reflexiones de la Catequesis, sobre las palabras de Don Samuel y de toda la Misión, acompañado por el padre Beto (Alberto Velásquez, S.J., entonces superior). La Misión se volvió un sólo corazón y el proceso se fortaleció y vio que, poco a poco, el trabajo se estaba haciendo, primero con los catequistas y ahora con los *Jukawales*.

Beto, invitó a Dora Ruiz Galindo (Doris) a finales de los 90 a trabajar con los *Jukawales*, en una pedagogía que iluminara el camino de la planeación de las catequesis.²²

Cuando todavía no empezaba la enseñanza de pedagogía no se sabía el camino para hacer saber la catequesis; la primera enseñanza de pedagogía se dio en [la comunidad] Pama navil y poco a poco fuimos aprendiendo [...]²³

3.3.1 Tipos de Formación

En el año 2000 se imprimió el manual *Tijwanej* (método para activar la palabra), coordinado por el padre Mardonio Morales, S.J. En este manual se describe, por primera vez, la formación del *Jukawal* de la catequesis de adultos, que debe recibir en lo posible la instrucción acompañado de su esposa. Consta de dos niveles:

La *Formación Básica*, donde el *Jukawal* que es ya catequista profundiza su conocimiento de los trece pasos de las celebraciones en la ermita; el octavo paso es la Palabra de Dios, a la que después se asigna un espacio especial en la formación permanente mediante el *Método Tijwanej*. En este nivel también se hace hincapié sobre la importancia de hacer trabajo con un sólo corazón, en colaboración con el presidente de la iglesia, junto con los hombres y las mujeres Principales, el coro y el catequista y otros servidores.

La *Formación Permanente* tiene lugar en las concentraciones interregionales, y está dividida en tres espacios claramente delimitados: dos de ellos incluyen a hombres y mujeres, y en el tercero se hace una reflexión diferente para los hombres y otra para las mujeres:

- A. El primer espacio es un tiempo de reflexión sobre la palabra de Dios y en él se emplean los folletos que explican el evangelio en tselal y castellano (exégesis), a partir del *Método*

²² Entrevista que realizó Micaela Moreno a la H DP Herminia Haro Haro, en Chilón (2007). Herminia fue Hermana del Divino Pastor, catequista por más de 30 años y animadora de la transformación. Falleció unos meses después de ser entrevistada.

²³ Entrevista con Manuel Méndez 2008, por Micaela Moreno.

Tijwanej por el agente de pastoral. En los últimos 34 años, esta función la ha desempeñado el padre Ignacio Morales, S.J.

- B. El segundo es el espacio de “la pedagogía”, elaborada a partir de la palabra de los *Jukawales* y de los asesores (sigue un modelo educativo intercultural), es decir, se ha construido a través del dialogo, en las reuniones de los primeros cuatro años de trabajo de Doris con los *Jukawales*.²⁴

Estos cursos enseñan cómo planear las sesiones con los catequistas, tomando en cuenta las necesidades de las comunidades: “es importante preparar cómo guiar la reflexión de la palabra, poco a poco vamos aprendiendo [...]”²⁵ La pedagogía es una herramienta para el *Jukawal* y los catequistas porque...

“Antes debe preparar su tema, su enseñanza con los servidores o catequistas de su interzona. Entre todos y unidos deben prepara su programa de trabajo”²⁶

- C. En el tercero se abre un espacio especial para las mujeres, que son las esposas de los *Jukawales*, Principales y secretarios de este proceso. En ese espacio se fortalece la importancia de su participación como mujeres, tanto en la vida comunitaria y en los cargos que a una con sus esposos les encomendó la comunidad. Allí platican cómo se sienten y sobre sus necesidades, entre las cuales aparecen miedos y carencias, como es hablar en las asambleas y no saber escribir.

Este espacio para las esposas de *Jukawales*, secretarios y Principales, está a cargo del proceso de Género, que proporciona una serie de folletos que después sirven para la reflexión del grupo.

“Al principio no acostumbraba acompañar a su marido, el catequista, por eso no estaba completo su trabajo, ahora en cambio acompaña a su marido a donde quiera que da la enseñanza...”²⁷

Es un tiempo que fortalece a las mujeres:

“Iniciamos, junto con la reflexión, un pequeño proceso de alfabetización ya que las jóvenes entusiasmaron a las más grandes para aprender a escribir su nombre [...] casi ninguna sabía

²⁴ Entrevista virtual con Doris, realizada por Micaela Moreno en enero de 2008.

²⁵ Morales, Mardonio (coord.) *Manual del catequista 2000*, Chahpambil Ta Misión yu’unn Bachajón, Chiapas.

²⁶ Diagnóstico de la sistematización del curso de Pedagogía, coordinación Ignacio Morales, S.J. (1996-2002). Documento de trabajo bilingüe. Inédito, s/p.

²⁷ Entrevista con Manuel Méndez 2008, por Micaela Moreno.

ponerlo por escrito. Y así, con esos pequeños logros, las esposas de catequistas Jukawales pierden el miedo de participar, y como dice Manuel Méndez, el trabajo se hace más completo”.²⁸

Los hombres, en este tercer espacio, hacen su propia reflexión y atienden asuntos administrativos y de coordinación.

Los cursos interregionales son como el manantial donde brota el agua que recorrerá las interzonas, zonas y comunidades, así lo expresan ellos mismos, como podemos ver en las siguientes citas:

“Entonces, el *Jukawal* recibe la enseñanza en cada interregional, asimila esta enseñanza que poco a poco va entrando a su cabeza y corazón y en cada comunidad donde tiene su trabajo puede enseñar lo que él recibió [...] La formación se da en cascada con una precisión impresionante, cuando entregaron los primeros trabajos de planeación, hechos en las ermitas de cada interzona se me salieron las lágrimas, aquello fue maravilloso, pues algunos *Jukawales* apenas leen y escriben y es el secretario el que toma nota y copia de los papelotes los esquemas. En su reporte, había no sólo una comprensión clara, sino una apropiación del tema [...] La catequesis y la vida no estaban separadas, ahora son un solo corazón”.²⁹

Las siguientes palabras de los *Tijwanej* nos hablan de esto;

“Bin ut’il ta banti ayin te ch’ul tsoblej ayin te sbehlal kcuxlejaltic, te scuxlejal comonaletic, te scuxlejal jnohpojeletic, scuxlejal sc’op Dios ,te scuxlejal lamalil qu’inal, ha me sbehlal ine ha’ te ch’ul tsoblej ta jujun jwok’ banti ayotic soc te jnohpojeletic.”

“Como donde está la iglesia, está también el camino de nuestra vida, la vida de los discípulos, la vida de la palabra de Dios y la vida de la paz, el camino, ese es el camino de la iglesia en cada grupo que estemos con los discípulos”.³⁰

3.3.2 Metodología

El curso de formación permanente de los *Jukawales* hace uso principalmente de dos metodologías desarrolladas con el proceso: El *Método Tijwanej* y “La pedagogía de los *Jukawales*”.

En realidad, el primero es la manera de hacer aprender que ha desarrollado el Proceso para reflexionar y aprender lo que “la palabra de Dios” nos dice para construir el “Reino” del que habla Jesús; la segunda es una metodología de planeación, que incluye al método *Tijwanej*, y que se elaboró para facilitar, primero, la vinculación de la palabra de Dios con las coyunturas del mundo

²⁸ Entrevista virtual con Doris, por Micaela Moreno en enero de 2008.

²⁹ *Idem.*

³⁰ Entrevista con Manuel Méndez, coordinador de los *Jukawales* 2008, por Micaela Moreno.

de vida de las comunidades y, segundo, ordenar y concientizar a los participantes de las metas de cada reunión de catequesis y, por último, ofrece herramientas para lograr ambas cosas.

Método Tijwanej (SBEHLAL YA 'TEL JTIJWANEJ)

El Método Tijwanej es “Cómo meditamos en el corazón la palabra de Dios. Los pasos que seguimos para motivar la palabra en nuestra comunidad”,³¹ es el que, “guía y apoya las enseñanzas de animación, motivación [...]”³²

Esta metodología tiene los ocho pasos que se describen brevemente en la siguiente tabla, y que se hallan en el *Manual del catequista*, junto con todo lo que un catequista debe conocer para hacer bien su trabajo.

INTRODUCCION: Comenzamos a meditar la palabra de Dios.	YOCHIBAL, KÓP: <i>Ya x'okhotik ta sna 'ulanel te sko'p kAjwaltik Dios.</i>
NARRAR LA PALABRA: Les voy a narrar el contenido del texto sagrado,	SCHOLEL K'OP: <i>Ya jscholbey ya'iy te binti chikan ta tsahbil Ch'ul Hun.</i>
LEKTURA DEL TEXTO SAGRADO: Les hago la lectura del texto sagrado.	YILEL TE TSAHBIL CH'UL HUN: <i>Ya kilbey ya'iyik te tsahbil Ch'ul Hun.</i>
VOLVER A NARRAR: Volvemos a escuchar la palabra.	SCHA'HALEL K'OP: <i>Ya jcha' ka'iytik xan te k'op.</i>
ANIMAR LA PALABRA: Coordino o animo la palabra... Voy hacer un puente de lo que está escrito con lo que está sucediendo ahora, lo que sucedió y lo que está pasando en la actualidad, lo que sucedió en el pueblo de nuestro Señor y lo que sufre nuestro pueblo ahora, la manera como se dio a conocer Dios a los judíos y como se da a conocer a los tseltales.	STIJEL KÓP <i>ya jtij kóp. Ya xbah ka'bey stsak sbah ta jun pamte'te bin ts'ihbaybil hil sok te bin yak to ta káxel ta jtojoltik, te bin k'oh'ta pasel nameyix talel, sok te bin yak ta k'ohel ta pasel yo'tik; te bin la snup ta slumal te kAjwaltik sok te bin yak jnupbel ta jlumaltik ehuk; te bin yilel laj yak 'sbah na'el te kAjwaliltik Dios ta yohlil judiohetik, sok te bin yilel ya yak 'sbah na'el ta kohliltik te jtseltalotik.</i>

³¹ Morales Mardonnio Coordinador. *Manual del Catequista 2000, Chahpambil Ta Misión yu'unn Bachajón Chiapas.*

³² Diagnóstico de la sistematización del curso de Pedagogía coordinación Ignacio Morales, S.J. (1996-2002). Entrevista con Manuel Méndez 2008 por Micaela Moreno.

<p>REFLEXIONAR LA PALABRA Meditamos en el corazón la palabra... en grupos pequeños o más grandes, les doy la pregunta generadora y animadora, cuando doy a saber la pregunta, digo lo que quiere decir...para que se entienda lo que significa y les doy también otras preguntas.</p>	<p>SNA'ULANEL K'OP: Ya jnop ta ko'tantik...<i>Ta wohk'owohk', ya klbeyik te tijawal johkóyel sok jukawal johk'oyel...k'alal ya kak'ta na'el te johk'oyel ,ya kal binti ya sk'an ya yal...yu'un ya xchiknaj ah te bin sk'oblalile...ya sk'an yantik johk'oyel ya yich'uju wohk'.</i></p>
<p>REKOGER LA PALABRA Recojo lo que ellos meditaron.</p>	<p>STSOBEL K'OP: <i>Ya jtsobtiklan te binti lok'sna'ulambelik</i></p>
<p>DEVOLVER LA PALABRA: Les devuelvo su palabra.</p>	<p>SUTEL KÓP: <i>Ya jsutiklambey sk'opik. Te binti ay to sk'an".</i></p>

Tomada de las páginas 40 y 41 del Manual del catequista, las itálicas son de los sistematizadores para clarificar.³³

Pedagogía de los Jukawales

Nos parece que la introducción del documento “Una manera de hacer pedagogía con los Jukawales”³⁴ nos hace saber lo que fue la experiencia de elaborar, poco a poco una manera de planear bien el trabajo de la catequesis, con los *Jukawales* tseltales; por ello, queremos compartir lo que está ahí escrito;

Cómo escribimos este papel

La Pedagogía

En el mundo *kaxlan* (de los mestizos), hay algunos que tienen cargo de investigar cómo aprenden las personas y cuál es la mejor manera de acompañarlas en este camino de aprender. Ellos han visto cómo aprenden muchos, y con lo que han visto han desarrollado una ciencia que llaman Pedagogía, es un saber, que nos muestra el camino que puede seguir una persona para facilitar que otros aprendan. Es una sabiduría de *Jnohpteswanej* (el que es capaz de hacer que otro aprenda)

³³ Morales, Mardonio (coord.). *Manual del Catequista* 2000, Chahpambil Ta Misión yu'un Bachajón, Chiapas.

³⁴ Haro Haro, Herminia HDP, Morales Ignacio, S.J., Ruiz Galindo Dora María. *Una manera de hacer pedagogía con los Jukawales*, 2007. Inédito, s/n.

La experiencia con los Jukawales

Durante dos años, los *Jukawales* y nosotros, tomamos de la Pedagogía los elementos de Planeación, y juntos fuimos viendo cómo, el caminar por el camino de esta ciencia, hace más fácil que el catequista no sólo siga el *Método Tijwanej*, sino que pueda buscar en su corazón, ¿qué quisiera que aprendiera su comunidad? ¿Porqué y para qué aprendemos de esa Palabra? y ¿Cómo puede hacer mejor su trabajo y aprender de él?

Comparamos los pasos de la Pedagogía con el *Método Tijwanej* y con la manera como Jesús de Nazareth acompañó a sus discípulos, y se fue construyendo una pedagogía propia, es decir, especial desde el trabajo de los catequistas, una manera de formar a los catequistas en el camino de acompañar a la Comunidad en el saber la Palabra de Dios y poder hacerla parte de “su Mundo de Vida”

La experiencia hecha palabra escrita

Aprendimos cómo aprender de la Pedagogía, y ahora quisiéramos compartir este aprendizaje con otros compañeros y compañeras, pues pensamos que los puede guiar para hacer un buen trabajo.³⁵

Hasta aquí es lo que dice la introducción. Más adelante, también en el mismo documento, aparecen las cinco formas o pasos que se pueden seguir, a las que llegaron los *Jukawales* y sus asesores, después de dialogar y aprender juntos a ordenar y planear los temas de la catequesis. Es una manera como los *Jukawales* pueden hacer aprender a los catequistas, este camino es una manera de caminar que irá cambiando pero, por ahora, “Te nohptesel kich’ojkotiquix, haxan ay to sk’an, yilel to ya sk’an bin ya jnopkotik” (hemos recibido cursos pero hacen falta más, falta mucho que aprendamos).³⁶

CINCO PASOS: Identificamos cinco pasos en la formación “pedagógica” de los *JUKAWALES*:

Cada paso significa un momento, en estas sesiones donde el *Jukawal* aprende el “camino”.

1. TEMA GENERADOR. Actividad para disparar preguntas que llevan a aprender sobre un tema.
2. OBJETIVOS. Nos preguntamos ¿qué vamos a aprender? ¿A dónde queremos ir?
3. ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS. Sentidos y significados ¿Por qué y para qué vamos a aprender? Y acciones para la comprensión: ¿Cómo vamos a aprender para que ese aprendizaje se guarde en nuestro corazón?

³⁵ *Idem.*

³⁶ Sistematización del curso de Pedagogía de los *jukawales* 1996-2002. Recopilación y traducción Ignacio Morales, documento de trabajo inédito.

4. EVIDENCIAS DE COMPRENSIÓN. ¿Qué aprendí? ¿Cómo puedo saber que lo que aprendí está en mi corazón?
5. VÍNCULO DE LA PEDAGOGÍA CON LA PALABRA DE DIOS. Reflexión de pasajes de la Sagrada Escritura para retomar la pedagogía de Jesús que permiten profundizar en los *qué, para qué y cómo*.

Tema generador

Para iniciar el camino se busca una analogía pictórica y/o en forma de parábola verbal o de juego, que facilite la introducción al tema pedagógico a tratar, e inicie las preguntas que serán planteadas en los objetivos. *(Esta actividad le podemos llamar “disparadora” ya que busca disparar interrogantes, curiosidad, etc., por lo que tiene que estar conectada con lo cotidiano, no lo extraño, sino lo conocido y vivencial, que meta al grupo en el tema y lo motive a buscar respuestas y/o inferir conclusiones).*

Objetivos

Se clarifica lo que queremos aprender en la clase, se precisan él o los objetivos, éstos se traducen a preguntas que deberán poderse responder al finalizar la sesión. *(Es más fácil subirse a un camión si sabemos a dónde va)*

Estrategias pedagógicas

Las estrategias son acciones para lograr comprender el contenido de nuestra clase y desarrollar habilidades y actitudes, por ejemplo:

Reflexionar colectivamente sobre la actividad disparadora (pictografía, cuento o juego) rescatando del grupo las conclusiones y confrontándolas con la pregunta inicial, si es posible, hacer un pequeño dibujo en un rotafolio, que muestre las relaciones que se van estableciendo entre los diferentes elementos de la discusión: acciones y actitudes, acciones y valores, acciones –valores– Palabra de Dios...

El Método Tijwanej, descrito en el Manual del catequista, es un conjunto de estrategias didácticas y de evaluación que son camino para los Jukawales.

Evidencias de comprensión evaluación

Las evidencias de comprensión son las señales o pruebas con las que podemos saber qué quedó en el corazón de cada participante.

Es importante siempre hacer un espacio para obtener evidencias de la comprensión a partir de una o varias “señas”³⁷ que los pequeños grupos presentan al colectivo, siempre tratando de sacar conclusiones grupales al final de cada intervención, las cuales se pueden ir anotando en un papelógrafo.

Vínculo de la Pedagogía con la palabra de Dios

Para cerrar, hacemos una reflexión desde la Palabra de Dios, para articularla con el contenido pedagógico visto. Se usa la técnica de pequeños grupos y se discute sobre algunos versículos de la Sagrada Escritura, pidiendo que colectivamente se infiera esta articulación. Se comparte en plenaria y se hace una pequeña evaluación verbal de la sesión. (Haro et al. 2007)

Los *Jukawales* han hecho suya la metodología y ha crecido en ellos la necesidad de tener más maneras que les permitan hacer un mejor trabajo, a decir de ellos mismos, la formación les da fuerza;

“[la formación] Sirve para darnos más saberes e inteligencia [...] Porque ahí encontramos una completa instrucción [...] un catequista;

- a) Debe preparar antes su trabajo según el manual del catequista.
- b) Debe llegar antes a la ermita o la Iglesia.
- c) Ya sabe hacer su trabajo porque ya aprendió a hacerlo.”

- a) *Ya sk'an nahil ya schahpan te ya'tel ta sbehlal nohptesel.*
- b) *Nahil ya sk'an ya xk'oh't ta ch'ulnah.*
- c) *Nahiluk ya schahpan te ya'telik teme ayik cha'oxtuhl ta ya'telik.*
- d) *Ya sna' ta skaj te p'ijubenix ta spasel ya'tel ta stoblej.”*³⁸

3.4 Fortalezas y debilidades del Proceso de Catequesis y de la de Formación

El programa de formación de los *Jukawales* y los catequistas se ve como fortaleza, ya que en éste se valora la cultura; que es participativo y solidario y fortalece la dignidad. Además, gracias a la

³⁷ Hemos aprendido que la SEÑA (dramatización) en el caso de los indígenas tseltales, es una herramienta didáctica, que no sólo usan con facilidad y disfrutan sino que muestra evidencias claras de la comprensión y/o incomprensión de un tema, dejando ver elementos importantes del contexto y otras variables que dan luz al asesor para la conducción e interacción al grupo otros puntos de vista y formas de entender el tema.

³⁸ Diagnóstico del curso de Pedagogía 1998-2002, Morales, Ignacio, S.J.

“pedagogía”, se va actualizando el método *tijwanej* y la enseñanza es bilingüe. En los cursos se observan las necesidades y los problemas de la comunidad como parte de la planeación, y esto hace que la palabra de Dios esté viva. Por otro lado, cada vez las comunidades asumen más los gastos (el autofinanciamiento ha crecido). Asimismo, la catequesis como proceso ofrece la oportunidad de desarrollar un espíritu de servicio de todos los que tienen cargos en la comunidad.

Hay debilidades: los grupos de los catequistas jóvenes son muy reducidos por la migración, y el grupo de catequistas van siendo cada vez de mayor edad. El narcotráfico, extendido en el sur de la Misión, es una amenaza para todos los procesos: provoca violencia y que las comunidades no sean un solo corazón.

El consumo de alcohol ha aumentado, la entrada de la televisión y la migración introducen nuevos modos de mirar el mundo para los jóvenes; todo esto hace que haya menos gente joven que se interese por la palabra de Dios.

3.5 Conclusiones desde el relato

Al terminar el relato, a veces hecho en tselal, a veces en castellano, podemos compartir las siguientes conclusiones:

Es un proceso que cuenta con muchísima documentación no clasificada, la que se pudo localizar y archivar en cajas, pero que queda como un reto clasificarla y depurarla. Es el proceso que tiene un mayor número de documentos bilingües, publicados o por publicarse, algunos de los cuales sistematizan el proceso de formación, como son el *Manual del catequista* y el texto de *Pedagogía* (en prensa), así como las *exégesis de la Palabra de Dios*. Pensamos que poder, por lo menos, identificarlos y guardarlos de manera ordenada, ha sido un logro de este proceso de sistematización.

Este trabajo nos hizo darnos cuenta que, a pesar de que se han hecho intentos valiosos de evaluar el proceso y su impacto en las comunidades, como son los documentos que se recogen de las interzonas, donde cada *Jukawal* junto con sus catequistas hablan de lo bien o mal hecho que está el trabajo, son documentos no sistematizados. Se necesitan instrumentos más eficientes que dejen ver con mayor precisión y continuidad lo que queda en el corazón de las comunidades y los tseltales de todo este esfuerzo. Es urgente crear una manera sencilla de *registrar y usar* la información, para tomar decisiones que hagan crecer, innovar y actualizar el proceso.

Las guías que realizó la UIA para el seguimiento de la sistematización fueron un comienzo, y dejaron herramientas valiosas que permiten organizar la manera de trabajar para no perderse, además de hacer aprender cómo trabajar con la información que tenemos para usarla, y no sólo guardarla en cajas, aunque esté ordenada.

4. ANÁLISIS

Desde el siglo XVI, los jesuitas han sido pioneros en considerar a las religiones indígenas como fuentes de conocimiento de Dios. Un ejemplo de esto es José de Acosta, teólogo, que en el Concilio

Limeño de 1582 “se opuso al método radical de evangelización de hacer ‘tabula rasa’, destruyendo a sangre y fuego los ídolos y otros elementos de las religiones americanas [...] más aún, defiende que en la evangelización hay que conservar todo lo bueno de la cultura indígena.”³⁹ Este mismo espíritu se ha retomado para guiar, sobre todo en los últimos 15 años, el proceso de la pastoral de la Misión de Bachajón en su reconocimiento del mundo tseltal; pues los sentidos y significados que los tseltales dan a la relación con Dios y la Madre Tierra están presentes en todos los espacios religiosos y encierran una profunda espiritualidad que se ha ido develando en el diálogo abierto de las reflexiones sobre la palabra de Dios y la historia del pueblo Maya.

La tesis de Eugenio Maurer, S.J., y la traducción de la Biblia que hizo junto con Mardonio Morales, S.J., Ignacio Morales, S.J., Abelino Guzmán y Gilberto Moreno, fueron un parte aguas en la comprensión de la mirada tseltal de Dios y de los ministerios de una Iglesia Inculturada. Las traducciones y los aprendizajes que generaron se han vuelto herramientas decisivas para la catequesis, para la alfabetización y la comprensión de la cosmovisión del pueblo tseltal de Dios.⁴⁰

Sentidos y significados de los colores y las luces, de las horas y las acciones, han condicionado el ritmo de la formación de los *Jukawales* y marcado la Liturgia Inculturada.

El diálogo entre las culturas comienza a evidenciarse desde cómo se elige a la persona, el modo en que se le da a conocer el cargo tanto de catequista como al *Jukawal*, y la manera en la que se *siembra* el cargo. El *Manual del Catequista* nos relata este proceso:

[...] el catequista será visitado en su casa por los Principales y los responsables de la comunidad; [...] la toma del cargo del catequista se hará en la comunidad donde prestará su servicio, [...] se hará mediante una ceremonia preparada por la comunidad, de común acuerdo con los agentes de la pastoral, en la que el catequista como signo de su compromiso, hará el “yotesel limosna y el yotesel kantela” (ofrecer limosna y candela) [...] la toma de cargo se hará después de un año de prueba, suponiendo que el catequista tiene ya la suficiente preparación para ejercer plenamente su ministerio, [...] la siembra del cargo del catequista se hará en presencia del párroco o el agente de pastoral lo representa, quien dará solemnemente al catequista su nombramiento, y la Biblia, como Palabra de Dios y fuente de su Espiritualidad y ministerio.⁴¹

La metodología *Tijwanej* es otro ejemplo de este Diálogo, ya que es un proceso de hacer aprender (enseñar para los mestizos) circular; primero se parte desde la dimensión oral con la palabra hablada, es decir, se cuenta un pasaje de la Biblia; después se lee la Palabra de Dios, es decir, el pasaje elegido; luego las aclaraciones y las preguntas para reflexionar sobre esa misma Palabra de Dios como signo

³⁹ Marzal Manuel (ed.) *El rostro indio de Dios*, Centro de reflexión Teológica y Universidad Iberoamericana, 1994.

⁴⁰ Entrevista con Dora Ruiz Galindo, los coordinadores de los *Jukawales*, 2008, por Micaela Moreno, y Diagnóstico del curso de pedagogía 1998-2002, Ignacio Morales, S.J.

⁴¹ Morales, Mardonio (coord.). *Manual del Catequista*, *op. cit.*, pp. 34-36.

de vida, y sobre el pasaje como signo de muerte (se pueden consultar ejemplos en el *Manual del Catequista*)⁴², para volver a devolver al plenario lo que la Palabra de Dios y las palabras de los participantes dejaron en el corazón de cada equipo. Se usa un enfoque pedagógico circular tseltal en diálogo con algunos conceptos de análisis de los misioneros, y es una evidencia significativa de cómo los misioneros “abrieron sus ojos, sus oídos y su corazón a las manera de ser y hacer de los tseltales para construir con ellos una manera de aprender intercultural”⁴³.

El concepto tseltal del *jNohpteswanej* cambió “[...] el papel del catequista como ‘MAESTRO QUE SABE’. Ya no es el Jukawal el que ‘sabe’, sino que, él da la palabra, promueve que hablen todos los demás, que hable la comunidad [...]” y así aprenden todos.⁴⁴

No cabe duda que todo este proceso de transformación ha tenido en el centro, y ha sido producto de un diálogo intercultural en varios niveles, aunque en su momento no se haya nombrado así, fue un ir y venir de acuerdos en el que con metáforas y desacuerdos, tanto los tseltales como los catequistas –como dice la Hna. Herminia:

[...] nos fuimos dando cuenta [...] nos fuimos convirtiendo [...] a los modos de mirar y [...] Pudimos empezar a ver desde donde ellos ven y entonces, sólo entonces, empecé a entender [...]⁴⁵

Por su parte, en la entrevista que realizó Micaela a Doris afirma que,

El hacer metáforas como estrategia pedagógica lo aprendí de los *Jukawales*[...] cuestión que plantea un reto, a cualquier acto educativo, ya que implica una comprensión muy profunda del tema [...] Nunca, en mis años de universitaria y académica, he aprendido tanto, no sólo de pedagogía, sino de espiritualidad, comunalidad, solidaridad, humanidad. Es verdaderamente increíble la organización que implica alimentar a tanta gente con tan poco, [...] he vivido en estos años una experiencia única de trabajo, servicio, y optimización de recursos; de amaneceres y anocheceres echando tortillas con una sonrisa lista para decir buenos días a las 5 de la mañana o *kux a wo'tan* a las 11 de la noche, y quizá, los y las tseltales aprendieron que se puede ser mujer, con marido, y tener conocimiento, y trabajar activamente con la comunidad [...]⁴⁶

Es evidente que este proceso, junto con el de la formación de los Diáconos, son los que a lo largo de los años dieron vida a los otros procesos. La espiritualidad inculturada y la interculturalidad

⁴² *Manual del Catequista* y exégesis para las misas del Domingo.

⁴³ Entrevista con Dora Ruiz Galindo, por Micaela Morenno, enero de 2008.

⁴⁴ Entrevista con la Hermana Herminia Haro +, por Micaela Moreno, 2007.

⁴⁵ Diagnóstico del curso de Pedagogía.

⁴⁶ Por Micaela Moreno: entrevista virtual a Dora Ruiz Galindo (2008).1998-2002 Ignacio Morales, S.J.

se volvieron ejes conductores que atravesaron todo e hicieron dialogar los saberes y las maneras de entender a Dios y al mundo.

La búsqueda de la *Lekil Kuxlejilil* (vida buena), o del *jun pajal o'tanil* (la armonía de la cultura tsel'tal) fue dando forma a la búsqueda de los jesuitas de una pastoral de libertad, justicia y equidad para los pueblos, que no se pueden lograr sin sustentabilidad y seguridad alimentaria, sin salud, organización ni respeto por la identidad propia que llevan a la autonomía en el sentido más amplio de la libertad.

El caminar para lograr estas metas hizo que la vida cotidiana, con sus alegrías, tristezas y problemática, fuera el centro de la reflexión y que la palabra de Dios se tradujera entonces en acciones concretas y además en oraciones y rituales. Por eso surgen los otros procesos y forman parte de la “Pastoral inculturada de la Misión”, y los catequistas tienen el cargo de seguir animando la “Palabra” en los corazones de todos los miembros de las comunidades.

Catequesis de niñas y niños

La Catequesis infantil es un proceso que forma a los niños y niñas para que conozcan a Dios, una experiencia para que vayan descubriendo al Dios de la vida, un espacio donde los niños tienen una formación aparte de los adultos [...] Y siguen conociendo la palabra de los abuelos.⁴⁷

1. MARCO Y ANTECEDENTES

A partir del 2004, en el interregional de Tulilha, los catequistas y la comunidad vieron que “los niños ya no asisten a las ermitas”, entonces se vio la necesidad de atender a los niños de manera que ellos le entiendan y no se aburran.

Los principales momentos que han marcado la historia de este proceso son: las asambleas interregionales, el curso de “cuenta cuentos”, la participación de los niños y niñas en las reuniones de *ts'umbalil*, con un trabajo específico en 2006 y 2007. El encuentro de niñas y niños en Santo Ton en 2005.

El proceso empezó a trabajarse con los niños en febrero del 2004, en el *ts'umbalil* de Tulio ha'. Se quería que se pudieran integrar a la comunidad, para que cuando fueran a la iglesia no se quedaran a jugar afuera. Se pensó en un espacio que generara un proceso de formación integral de niños

⁴⁷ Tomado del relato de los sistematizadores.

indígenas tseltales a partir de su cosmovisión; que sobre todo, y además, permita ir descubriendo a Dios en su vida y fomentara relaciones de igualdad, diálogo, respeto, tolerancia y libertad, favoreciendo la recomposición del tejido social.

2. LA SISTEMATIZACIÓN

2.1 El equipo de trabajo:

El equipo para el trabajo de sistematización se conformó por Patricia del Carmen Hernández Sánchez y Jerónima Gómez Hernández, jóvenes tseltales de 17 años y 21 años, respectivamente, que terminaron su bachillerato en julio de 2008 y trabajan en el proceso desde hace dos años.

La coordinadora por parte de la Misión, originaria de Monterrey, Nuevo León, de 51 años, fundadora del proceso y misionera seglar perteneciente al equipo pastoral, Alicia del Carmen Gómez García y la asesora por parte de la UIA, Dora María Ruiz Galindo.

2.2 Qué se hizo

Se trabajó con fuentes de información como actas, folletos, memorias de cursos, mapas, dibujos, entrevistas y grabaciones de reuniones y canciones.

La sistematización se realizó con las interzonas donde se ha iniciado el trabajo, que son: *Cubwits*, interzona *Tzajala (itsinal)*, interzona *Picoté*, interzona *Peña Limonar*, interzona *Guadalupe Paxilá*, interzona *Alan Tsac Hun*, interzona *Nuevo Tepeyac*, interzona *Cantajtik*, interzona *Chi'ch*, interzona *Lomas de Venado*, interzona *Tulil ha'* y en el poblado de *Bachajón*.⁴⁸

Los ejes temáticos del proceso son la formación, el acompañamiento y el impacto en los niños.

2.3 Objetivos y eje de la sistematización

El eje de sistematización fue la formación, y su objetivo es poder revisar, actualizar el catecismo de niños y niñas y adecuar la *metodología Tijwanej*, al aprender de los niños y las niñas a través de materiales didácticos, elaborados ex profeso.

Al principio participaron *Jukawales* prestados de otros cargos, ahora participan 14 *Jukawales* de niños y 115 catequistas.

⁴⁸ Las palabras en mayúsculas son nombres de las comunidades donde hasta la fecha el proceso de catequesis infantil tiene trabajo.

3. RELATO DE LAS SISTEMATIZADORAS

3.1 Introduccion

“Si no os nacéis como niños no entrareis en el reino de los cielos.” Mt. 18, 2-5

“El que recibe a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe.” Lc. 9, 47

Compartimos este trabajo que ha sido muy importante en la vida de los niños y niñas tseltales de las comunidades en la Misión de Bachajón. Hemos descubierto que tratar a los niños como niños es un gran regalo. Hemos aprendido que la sistematización es como recoger la cosecha que han hecho los *jukawales* y catequistas.

En el siguiente relato hemos organizado la información obtenida en la investigación realizada en mayo de 2007 hasta mayo de 2008. Confiamos en que, al leerlo, puedan saborear con nosotras los frutos del trabajo.

La Catequesis infantil es un proceso que forma a los niños y las niñas para que conozcan a Dios, una experiencia para que vayan descubriendo al Dios de la vida. Un espacio donde los niños tienen una formación aparte de los adultos, donde aprenden la palabra de Dios. Una enseñanza a los niños para su aprendizaje de Dios y para que vayan a un buen camino. Como una luz para los niños, donde van escuchando la palabra de Dios, porque Dios quiere mucho a los niños. Un espacio de aprendizaje: ahí aprenden a jugar, a quererse unos a otros y a amar a Dios. Ahí, donde los catequistas y niños se comparten una luz de camino.

“Como una experiencia con los niños para que vayan descubriendo al Dios de la vida. Como un espacio donde los niños tienen una formación aparte de los adultos, donde aprenden la palabra de Dios”.⁴⁹

“A que los niños puedan integrarse a la comunidad e Dios”.⁵⁰

Y también sigan conociendo la palabra de los abuelos, y el rezo de la siembra, porque algunos niños no conocen lo que es el altar maya, por eso los *jukawales* siguen explicando a los catequistas para que los niños entiendan cómo hacer un altar maya, y conozcan su cultura y la manera como los abuelos le hablan a Dios para que sigan aprendiendo más la palabra de Dios y no pierdan la cultura, porque algunos ya lo han hecho.

⁴⁹ Entrevista Hermana Alicia, el 27 de julio del 2007.

⁵⁰ Entrevista con la hermana Alicia, 27 de julio de 2007.

“Porque ahí pueden aprender. Muchas cosas de Jesús y la cultura”.⁵¹

Los niños aprenden rápido lo que deben hacer, porque hay niños muy inteligentes y es importante que conozcan la palabra de Dios. El proceso de catequesis ha estado desde 1958, y los infantes participan en la ermita y toman lo que los adultos les enseñan, entonces algunos se aburren y salen a jugar fuera de la ermita.

A partir del 2004, en el interregional de Tullilha’, los catequistas y la comunidad vieron que “los niños ya no asisten a las ermitas”, por lo que se vio la necesidad de atender a los niños de manera que ellos entiendan y no se aburran.

“Al comportamiento de los niños que ya no asisten a las ermitas” (como dice el *jucawal* Gabriel Díaz).⁵²

“Empezó por la preocupación de los misioneros de una buena formación de los niños, para que los niños tengan una atención especial, aparte de la formación en la escuela”(Como dice la hermana Alicia).⁵³

“Se empezó a dar la formación porque vimos que los niños necesitaban una formación aparte de los adultos por lo que ellos no saben todavía entenderle a lo que los adultos les enseñan, y que los niños no se queden a jugar en sus casas y que los papás no tengan problemas con otras personas o que digan que los niños ya robaron algo, por eso se empezó a dar la formación para que los niños aprendan algo de Dios, por eso lo que hacemos nosotros es enseñarle a los niños con juegos, cantos y dibujos para que le encuentren sentido a lo que están aprendiendo y no se aburran(*jukawal* Evelio).⁵⁴

3.2 Formación de los Jukawales

Porque queremos mejorar la calidad de vida de los niños, los catequistas y *Jukawales* tienen que aprender cómo trabajar y poder tener sus propios caminos y espacios de trabajo. Se quería responder al cambio cultural.

“Porque los catequistas y *Jukawales* tienen que aprender cómo trabajar de manera diferente, para que los niños, puedan tener sus propios caminos y espacios de trabajo”.⁵⁵

⁵¹ Aporte Pati y Xelita, 8 de agosto de 2007.

⁵² Entrevista hecha por Patricia Hernández Sánchez, el 2 de agosto de 2007.

⁵³ Entrevista hecha por Patricia Hernández Sánchez, el 27 de julio de 2007.

⁵⁴ Grupo focal hecha por Pati y Xel en Patate’, el 19 de octubre de 2007.

⁵⁵ Entrevista Jucawal Gabriel Díaz, 2 de agosto del 2007.

Entonces empezaron a planear el trabajo que se realizaría para atenderlos y que ellos también tuvieran una formación. La hermana Alicia y Abraham comenzaron a organizar cómo se daría la formación a los *Jukawales*, para que ellos lo den a los catequistas de las comunidades. Pero en ese tiempo los *Jukawales* todavía fueron prestados de otros cargos, y posteriormente fueron nombrando en cada interzona uno para que coordinara.

Los *Jukawales* que asistieron a ese primer curso que eran prestados, y fueron don Gabriel Díaz y Juanita de Patalilha, Ramón Arcos de Piñal, Rogelio de Nuevo Progreso, Manuel de Palma de Túlilha, entre otros, que también fueron prestados.

Los catequistas fueron nombrados en cada interzona por su comunidad para que atendieran a los niños.

“Nombrados en cada interzona, buscados por la gente de las dos zonas que corresponde a la interzona” (como dice el *Jucawal* Gabriel Díaz).⁵⁶

Se implementó la formación para que ellos supieran cómo atender a los niños, porque a éstos no se les atiende como a los adultos.

Las catequistas de niños aprenden de una formación para que los niños sean bien atendidos; los *jukawales* empiezan a formar cada uno de los catequistas cuando van a recibir la formación. Los que dan los cursos son el *Jucawal* Ramón Arcos y la Hermana Alicia, llevan un folleto para que ellos lo puedan enriquecer para toda su vida, porque es importante para los niños que van recibiendo la formación. Así, los catequistas y *jucawales* tienen la seguridad de cómo poder trabajar y dar una buena atención a los niños.

“Para que los catequistas y *Jukawales* tengan la seguridad de cómo puedan trabajar y para la buena atención de los niños”.⁵⁷

En el interregional de T’uliha’, en febrero de 2004, comenzó la formación de los *Jukawales* para la enseñanza de los niños, y se analizaron los problemas de los niños de las comunidades.

Ahora ya saben utilizar los materiales para dar el catecismo y la metodología del catecismo.

El proceso ha avanzado mucho, por lo que ha integrado temas acerca de la cultura, como el cuento del *Popul Vuh* y *El Manojel*.

Las primeras actividades de este proceso fueron la participación en los interregionales para formar a los *Jukawales* como catequistas de los niños.

Los principales momentos que han marcado su historia son: los interregionales (son tres veces al año), el curso de “cuenta cuentos”, la participación de los niños y niñas en las reuniones de *ts’umbalil*,⁵⁸ con un trabajo específico en 2006 y 2007; el encuentro de niñas y niños en Santo Ton

⁵⁶ Entrevista hecha por Patricia del C. Hernández Sánchez, 21 de junio del 2007.

⁵⁷ Hermana Alicia, 27 de julio de 2007. Entrevista *Jucawal* Gabriel Díaz, 2 de agosto del 2007.

⁵⁸ *Ts’umbalil* : Reunión de todos los cargos de una tradición tseltal.

en 2005; nombramiento y bendición de *Jukawales* en diciembre del 2005 (este nombramiento de las interzonas fue bendecido por el obispo, lo que dio estabilidad al proceso de catequesis, ya que se contó con personas nombradas por la interzona y con un cargo⁵⁹ que dura tres años); el curso de mayo de 2007, donde se elaboraron cuatro temas para el módulo: en el banquete con Jesús; en junio del 2005 se elaboraron materiales didácticos cuyo objetivo fue “ayudar al niño a pensar, crear y reforzar sus valores cristianos para que los pongan en práctica en su vida diaria”. Entre los materiales elaborados estuvieron los cuentos de tela, cantos, loterías, memoramas y rompecabezas.

Para un mejor trabajo se pusieron un objetivo: resolver el problema de la desatención a los niños;⁶⁰ y el objetivo es que los catequistas y *jukawales* sepan organizarse, que no necesiten de la gente de la misión y que creen sus propios temas y espacios de experiencia.

También para que aprendan a hacer oración y a persignar, y aprendan muchos cantos y juegos para que los niños no se aburran, porque ellos animan su corazón al cantar y rezar. Como una enseñanza a los niños para su aprendizaje de Dios y vayan a un buen camino.

“Como una enseñanza a los niños para su aprendizaje a Dios y vayan a un buen camino, como una luz de camino para los niños donde van aprendiendo la palabra de Dios, porque Dios quiere mucho a los niños”.⁶¹

La formación es importante porque ahí pueden aprender muchas palabras y ejemplos de Jesús y de la cultura que nos dan nuestros abuelos y abuelas, porque queremos mejorar la calidad de vida de los niños.

“Porque ahí aprendemos muchas cosas, aprendemos a cómo enseñarle a los catequistas a impartirle también a los niños. Para que después nosotros vayamos a cada ínter zona a ver si nuestro trabajo está teniendo fruto y que los catequistas les estén enseñando bien y los niños estén aprendiendo” (*Jukawal* Evelio).⁶²

“Sí es importante que reciban la formación todos los niños, porque ahí crece su vida, también que conozcan a Jesús por eso hay catequistas que enseñan a los niños” (entrevista a jnantic por Juanita).⁶³

En la formación se dan diferentes temas que van ligados de acuerdo a la vida cotidiana de los niños, pero primero se pregunta a los *Jukawales*; después, se tiene una reunión con la pastoral indígena, que

⁵⁹ Cargo: servicio gratuito a las comunidades que recibe una bendición especial por parte del Obispo.

⁶⁰ Véase esquema espina de pescado.

⁶¹ Entrevista Jucawal Gabriel Díaz, 2 de agosto de 2007.

⁶² Grupo focal hecho por Pati y Xel, el 19 de octubre de 2007.

⁶³ Entrevista hecha por Jerónima en Patateel, el 19 de octubre de 2007.

son el Padre Felipe, el Padre Pepe, la Hermana Trini, el Padre Nacho y el Hermano Chema, para decidirlo. Los temas se deciden de acuerdo a las necesidades del pueblo, de los niños, a la realidad que ellos viven en cada comunidad y para que vayan abriendo sus corazones para recibir a Dios.

La formación se da en los interregionales con un material escrito. Se lleva el folleto con un tema para que los *Jucawales* y catequistas pongan en práctica, lo completen y corrijan; después ellos buscan cantos, juegos, la palabra de Dios, la palabra de los abuelos para enriquecer el folleto y se vea en el siguiente interregional.

La metodología del folleto es que, primero, se da la bienvenida, luego se empieza con un canto y oración, para pasar al desarrollo del tema; enseguida la palabra de Dios, la palabra de los abuelos, complementación, compromiso, y por último ensayo de cantos y oración final.

Los más involucrados en la formación son la hermana Alicia y don Ramón Arcos de Piñal, que es *tojobteswanej*.⁶⁴

“De hecho los mas involucrados somos don Ramón Arcos de Piñal y yo, los que damos el taller pero la participación es que yo elaboro el folleto, lo trabajamos con Ramón para darlo en los interregionales con los catequistas y para que los catequistas lo lleven a los niños, todos participamos” (entrevista a la hermana Alicia).⁶⁵

Sin embargo, en el curso participan los *Jukawales*, porque todos deben de llevar una capacitación, para que le enseñen bien a los catequistas y den a los niños la formación del catecismo.

En el interregional de Patate'el se platicó con los *Jukawales*, para que en el próximo interregional vayan también sus esposas y los principales, también platicamos con algunas de las mujeres que ahí estaban y nos dijeron que no participan porque nadie les exige participar en los cursos y que porque “tienen miedo de hablar”.

“No puedo participar porque nadie nos exige hablar en los cursos, por eso sólo los hombres participan, que no es igual como las mujeres tienen miedo a hablar con los hombres porque ellos saben leer y escribir. Como mujeres nos da pena hablar en frente los *Jucawales* pero para el próximo curso tal vez ya podamos participar, si nos dice los *Jucawales* y catequistas debemos participar. Poco a poco va quitando el miedo que tenemos” (Entrevista a doña Victoria).⁶⁶

Una de las mujeres nos dijo que no le toman importancia porque ellas no saben leer ni escribir.

“Lo toman importancia porque ellos tienen un cargo de ser catequistas, por eso toman mucha importancia en cuanto a su trabajo, para enseñar los niños de cómo deben tener una formación.

⁶⁴ *Tojobteswanej*: el que guía el trabajo de catequesis de niños y niñas.

⁶⁵ Entrevista hecha por Patricia el 27 de julio de 2007.

⁶⁶ Entrevista hecha por Jerónima en Patate', el 19 de octubre de 2007.

Algunos niños no conocen qué es el catecismo, pero como ya existen los catequistas de niños ya tienen una formación” (Entrevista a doña Juanita).⁶⁷

La participación de los niños se está reflejando en que ellos asisten a la celebración de la santa misa los domingos, llegan al catecismo. Sin embargo, existen problemas, por ejemplo: que la escuela está castellanizada, por lo cual los niños ya no quieren el catecismo en su lengua materna; los niños están adoptando la moda y el avance de la tecnología; los padres de familia que andan de migrantes y no apoyan a sus hijos; los papás no mandan a sus hijos al catecismo o no quieren el catecismo en tseltal. Ahora se acercan más a la televisión, a los videojuegos, al Internet, y ya no asisten a la ermita a escuchar la palabra de Dios, esto se da más en la cabecera de Chilón y Bachajón, hemos observado que algunos niños se escapan del catecismo y sus papás no se dan cuenta.

El proceso ha puesto por escrito la metodología para dar el catecismo en los folletos que se dan en la formación durante los interregionales; y ya se habló con los catequistas de las cabeceras para que pongan responsabilidad en el servicio que están dando en el proceso.

En la metodología hay cantos, juegos, palabra de Dios, palabra de los abuelos.

Para no perder la costumbre, y que los niños la sigan conociendo, el proceso hace que en el catecismo se les explique de nuestra cultura, cómo valorar lo que tienen y que es importante que hablen nuestra lengua materna.

Lo que falta es: animar a las esposas de los *Jukawales* a que asistan a los cursos; nombrar *Jukawales* en interzonas que no los tienen; atender a los niños y adolescentes de 12 a 15 años y los más chicos (entre 4-6 años); implementar formación continua a los catequistas de la cabecera, como también responsabilizar a todos los *abatineles* que los niños y las niñas son parte de la comunidad y todos somos responsables de su formación.

3.3 Fortalezas y debilidades del proceso de formación

Las principales FORTALEZAS de la formación de los *jukawales* son: asistencia a los interregionales; tener el folleto para cada interregional a tiempo y en tseltal; atender a los niños como niños; formación de los catequistas por los *Jukawales*.

Las OPORTUNIDADES son: las reuniones interregionales de febrero, octubre y junio; algunos *Jukawales* son catequistas de mucho tiempo (4); el interregional de cargo en octubre se hace junto con los *Jukawales* de catequista de adultos y los *jcanaan lum kinal*, lo que permite compartir experiencia.

⁶⁷ Entrevista hecha por Jerónima Gómez, el 19 de octubre de 2007 en Patate'el.

Las DEBILIDADES son: que no asisten todas las esposas de los *jukawales* a los interregionales, y que en algunas interzonas la comunidad y los catequistas de adultos no dan importancia a nombrar y formar catequistas de niños.

Las AMENAZAS son: lo económico (no tienen dinero para trasladarse); el sistema de cargos de la misión que les da otro trabajo y dejan de ser *Jukawales* o catequistas, y la enfermedad de los *Jukawales*, de sus esposas o hijos, así como la desnutrición.

3.4 Conclusiones y análisis de las sistematizadoras desde el relato

Hemos visto que poco a poco se van nombrando los *Jukawales* de las interzonas que faltan. Se han unido las interzonas de Pamal Nahbil y Jet ha', gracias a la comunicación de los *Jukawales*.

Los niños y las niñas durante los interregionales piden ser atendidos.

La metodología de esta nueva manera de trabajar con los niños fue asumida por los *Jukawales* en el interregional de Patate'el.

Aprendimos que es muy importante que los niños se acerquen a Jesús y que escuchen la palabra de Dios. También que podemos sistematizar y analizar lo que ya hemos venido haciendo en la práctica.

Experimentamos que fue difícil trabajar con dos culturas. Para poder amasar juntos la información, nos fuimos dando tiempos largos de trabajar juntas.

También experimentamos lo difícil que es redactar en español, y tuvimos que practicarlo mucho (casi acabamos un árbol de tanto papel usado).

Agradecemos a la Universidad Iberoamericana y a la Misión de Bachajón el habernos dado la oportunidad de conocernos y poder trabajar con un sólo corazón.

4. LECCIONES APRENDIDAS DESDE AMBOS PROCESOS DE CATEQUESIS

Como equipo aprendimos que:

- Un proceso de trabajo participativo entre dos cosmovisiones es una experiencia muy rica, pero compleja, que requiere una actitud "intercultural" de abrir los ojos, los oídos y el corazón para mirar el sentir, del otro, sus debilidades y riquezas frente al sentir y saber propio con sus debilidades y riquezas.
- Es muy importante elaborar guías de trabajo pensadas interculturalmente y, de ser posible, realizadas participativamente a fin de que contengan ambas visiones y elementos bilingües.
- Las metáforas y los ejemplos contextualizados son elementos indispensables en la educación intercultural, para profundizar en la verdadera comprensión de los temas y lograr sentidos y significados de ambas visiones.
- Trabajar de manera intercultural implica abrirse, lo que requiere diversas acciones en la planeación y el trabajo de cualquier propuesta educativa; por ejemplo, los conceptos se tienen

que nombrar en castellano y en lengua tseltal, y su traducción debe ser dinámica para que el concepto sea captado en su cultura y cosmovisión; se debe reflexionar sobre su significado. Esto hace que se alarguen las sesiones, pero se garantiza la comprensión y se gestiona la interculturalidad de los aprendizajes.

- La organización a partir del sistema de cargos que desarrolló la Misión con el pueblo tseltal, como parte de la Iglesia Autóctona de la Diócesis de San Cristóbal, y que se inició en el proceso de la catequesis, es modelo de un logro intercultural, de comunalidad y organización social que ha permitido llevar muchas comunidades, no sólo la palabra de Dios, sino “una pastoral inculturada” para el desarrollo integral de los tseltales; como sujetos individuales y colectivos que con dignidad aspiran a poder vivir de manera autónoma y “buena” su identidad.
- Hay un camino largo que recorrer en la formación intercultural de las nuevas generaciones de jóvenes, y en particular este proceso de catequesis tiene una tarea explícita de hacer llegar a ellos la “buena nueva”. En el siglo XXI, las reflexiones sobre la Palabra deberán incluir sus retos y problemáticas actuales, como son la migración, la falta de oportunidades, el aborto, el SIDA, etcétera; realidad que el mismo proceso sufrió en su equipo de sistematizadores, al perder uno de sus miembros que migró a la Riviera Maya con toda la problemática que implica para él y su familia.
- Si bien la catequesis infantil es un logro innovador de estos procesos, apenas inicia. Tiene retos importantes en su consolidación y diseño de planes de formación que lleven a las comunidades a hacer conciencia del papel de la educación de niños/as en la nueva visión de las comunidades tseltales de este siglo.

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

Haro, Herminia, Ignacio Morales y Dora M. Ruiz (2007). *Una manera de hacer Pedagogía con los Jukawales*

Morales, Mardonio (coord.) (2000). *Manual del catequista*, Chiapas: Chahpambil Ta Misión yu'un Bachajón.

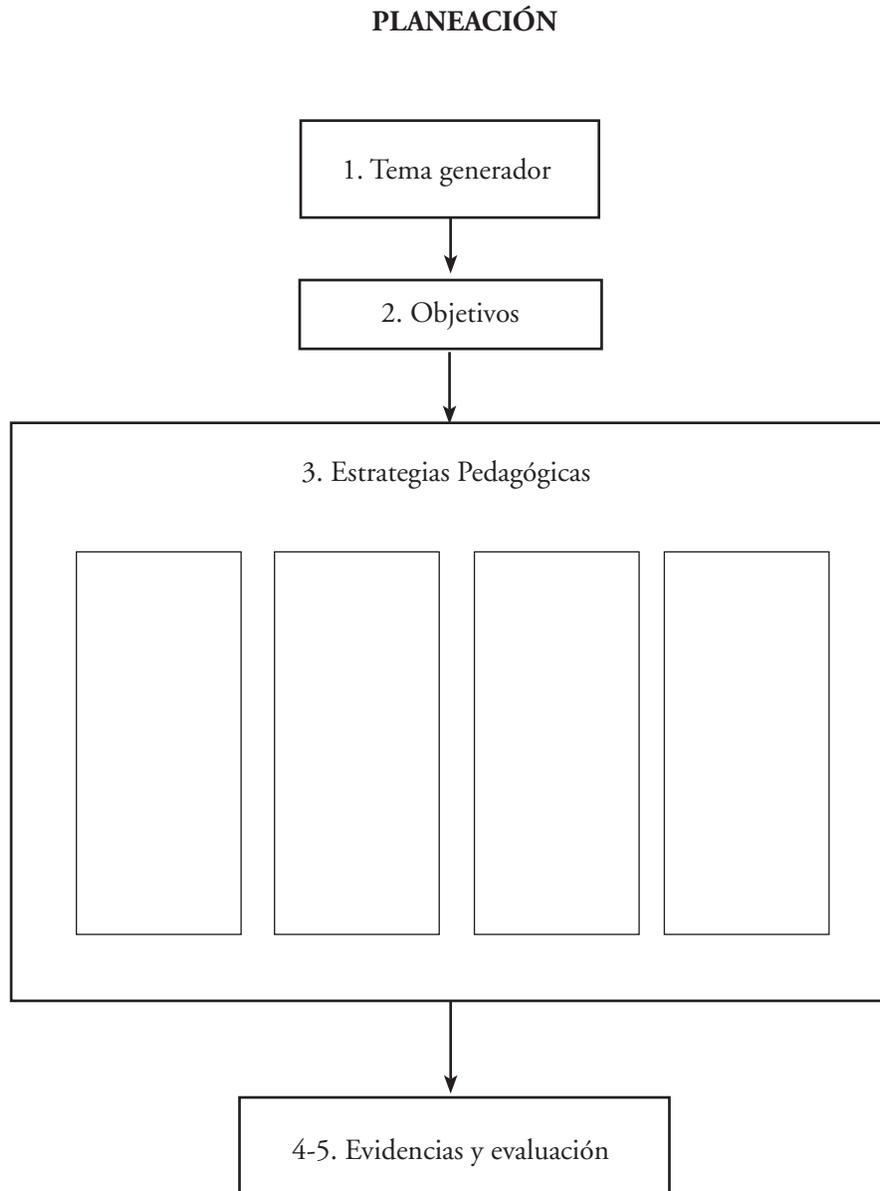
Marzal, Manuel (ed.) (1994). *El rostro indio de Dios*, México: Centro de reflexión Teológica y Universidad Iberoamericana.

Tesis:

Zatyrka A. (2003). *The Formation of the Autochthonous Church and the Inculturation of Christian Ministries in the Indian Cultures of America. A case of Study: The Bachajón Mission and the Diocese of San Cristobal de Las Casas, Mexico*. Tesis Doctoral, Leopold Franzens Universität Innsbruck, Innsbruck, Austria.

ANEXOS

Esquema para la planeación Pedagógica



FOTOGRAFÍAS

CATEQUESIS ADULTOS

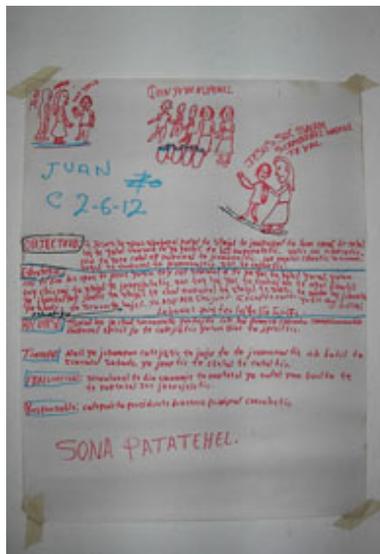
Pedagogía Jukawaletik 1. Planeación pedagógica, sesión impartida a los catequistas en la zona CHICH municipio de Chilón

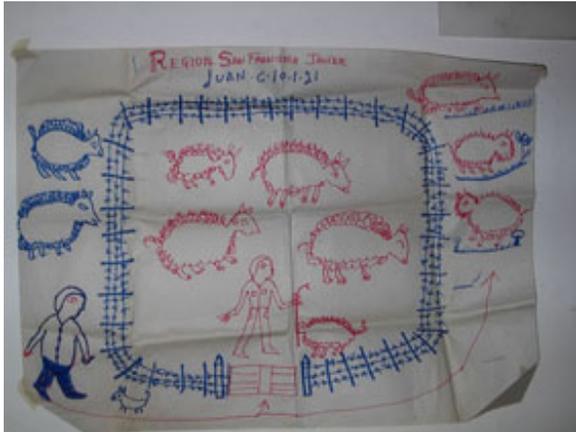


Pedagogía Jukawaletik 2. Planeación pedagógica, sesión de formación de los Jukawales, región de San Jerónimo, en la que participan las interzonas de Cibwits, Pamal nabil, San Toton, Paxila, Jetja



Pedagogía Jukawaletik 3. Planeación pedagógica, sesión de formación de catequistas en la Zona Patathel





Pedagogía Jukawaletik 4. Gráfico elaborado para compartir la reflexión de la palabra de Dios en la región Francisco Javier

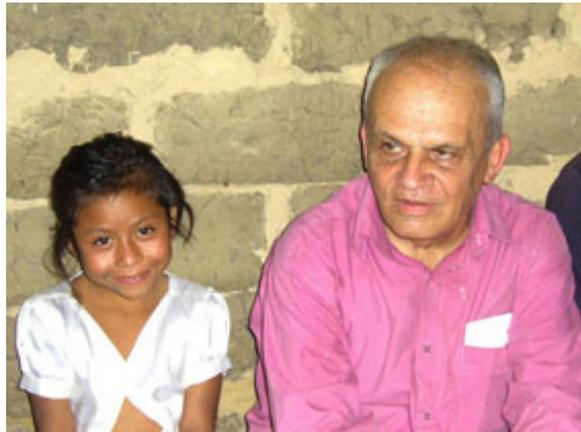


Pedagogía Jukawaletik 5. Sistematizadores en concentración con Doris



Pedagogía Jukawaletik 6. Sistematizadores en concentración

Pedagogía Jukawaletik 7. Padre Nacho (Ignacio Morales, S.J.)



CATEQUESIS INFANTIL

Catequesis infantil 1. Xel y Paty, sistematizadoras del proceso de catequesis de niños y niñas



Catequesis infantil 2. Alicia, coordinadora del proceso desde la Misión





Catequesis infantil 3. Sesión de catequesis con niños y niñas



Catequesis infantil 4. Sesión de formación de catequistas de niños y niñas



Catequesis infantil 5. Sesión de catequesis con niños y niñas La Ceiba

Capítulo IV

Análisis del proceso Díaconos: “Bachillerato teológico”

Francisco Saragoz Gómez | Jerónimo Hernández Aguilar | Conrado B. Zepeda Miramontes

2 octubre de 2008

1. PRESENTACIÓN

El proceso de promoción de los Díaconos, junto con el movimiento de Catequistas, es uno de los más antiguos de la Misión de Bachajón, como instancia de formación de líderes comunitarios. Aunque los Catequistas y luego los Díaconos empezaron su trabajo con una visión tradicional religiosa de atención exclusivamente sacramental, estas instancias se convirtieron, a lo largo de los años, en un espacio de formación de líderes religiosos y comunitarios, quienes llevaron al frente los cambios requeridos, desde la visión de los misioneros y luego de los propios indígenas, para el desarrollo intelectual, religioso y económico de las comunidades. Desde esta instancia, surgieron líderes para diversos procesos que fueron floreciendo a lo largo de la vida de la Misión.

Por lo tanto, teniendo a los Díaconos como pastores y líderes comunitarios, se quiso llegar a formarlos cada vez más y mejor. Para lograrlo se instituyeron los encuentros conocidos como “Interregionales”, reuniones periódicas para el encuentro, la formación y la toma de acuerdos. Posteriormente, se fundó el Bachillerato Teológico, ya que los Díaconos necesitaban herramientas de análisis antropológico, sociológico, bíblico y teológico, entre otras, que los llevaran a tener mejores mecanismos para poder ejercer el liderazgo dentro de sus comunidades y resolver los problemas de primera necesidad.

Todo este proceso está enmarcado por una situación social, cultural, económica y política de segregación y exclusión, pero también de lucha y resistencia, propia de las comunidades indígenas en las que ellos viven. La vida cotidiana, la lucha por la tierra, el buscar que sea escuchada su voz junto con los cambios sociales y políticos de los últimos tiempos, no fueron situaciones ajenas a la formación de los Díaconos en el Bachillerato Teológico.

Los objetivos iniciales de la formación en los encuentros Interregionales fueron los siguientes: (i) apoyar el fortalecimiento y la consolidación de la Iglesia Autóctona; (ii) capacitar a los agentes de pastoral indígenas, para que ellos elaboren una teología que dé razón de la esperanza histórica de las comunidades indígenas, una teología que se desarrolle y se fortalezca en el contexto de la propia

comunidad, en una elaboración colectiva y comunitaria; (iii) formar a los agentes de pastoral indígena como auténticos servidores de la comunidad, promotores de la reflexión comunitaria en la atención permanente a la acción del Espíritu en la comunidad; sensibles a los problemas vitales de las comunidades, y a su relación con el plan salvífico, así como profundamente respetuosos de la tradición indígena iluminada por la fe.¹

Posteriormente, se reformuló el objetivo de los encuentros Interregionales, al concretarse el Bachillerato Teológico, afianzando de nueva cuenta los elementos que consolidaban una propia manera de ver la realidad social y cultural indígena desde la visión religiosa, en los siguientes términos: “que los Diáconos conocieran a fondo la enseñanza de la Teología y sus concepciones antropológicas y filosóficas, para que de esa forma se pudiera profundizar en el reconocimiento del paso de Dios en las culturas, para así fortalecer sus identidades, y seguir avanzando en la construcción de la Iglesia Autóctona”.

Dentro de la consolidación del grupo de Diáconos, se pensó durante un tiempo que un grupo de ellos podría tener una formación más especializada y, por lo tanto, tener un liderazgo más particular dentro del grupo. Así se originó el cargo de *jMuk'ubtesej O'tanil* (Animadores del Corazón), pensando que en algún momento podrían ser ordenados como Presbíteros Casados Tseltales. Sin embargo, éste resultó ser un camino cerrado, debido a una disposición del Vaticano que ha sido acatada por la Diócesis de San Cristóbal y por la Misión de Bachajón.

En este contexto se reformuló la formación de los Diáconos, ahora dentro del grupo de los *jMuk'ubtesej O'tanil*, y se planteó a futuro, y al menos a manera de necesidad, la formación de profesores tseltales en Teología, de manera que ellos mismos sean los formadores de las nuevas generaciones del Bachillerato Teológico. De esta intuición surgen las necesidades expresadas en el siguiente objetivo:

“Reformular el programa de la formación para los *jMuk'ubtesej O'tanil*, para que aquéllos que ya han terminado su formación teológica, sean los nuevos profesores que den la formación en el Bachillerato Teológico”.²

Así que con este objetivo final se buscó sistematizar el proceso de Diáconos en el Bachillerato Teológico de la Misión de Bachajón, entre los años de 1993 y 2004, para luego impulsar esta formación desde la experiencia obtenida en función de las necesidades actuales.

La plataforma principal del presente trabajo fue realizada por dos jóvenes indígenas tseltales, coordinados por el autor. Con el fin de llegar a redactar este documento, los sistematizadores dividieron su presentación en tres apartados para entender por dónde ha caminado la formación de los Diáconos y de los *jMuk'ubtesej O'tanil*:

En el primer apartado se plantea el surgimiento de los Catequistas como impulsores de los cambios analizados más sistemáticamente desde el Congreso Indígena de 1974, donde los pueblos indígenas

¹ Información obtenida del programa del Bachillerato Teológico CEFIPI.

² Según la entrevista con el Padre Felipe Jaled Ali Modad, S.J.

cayeron en la cuenta de su situación de marginación en los temas fundamentales de su vida, principalmente: tierra, salud, comercio y educación.

En el segundo apartado los sistematizadores explican las necesidades religiosas y humanas a las que quería responder el Diaconado, para la atención a las comunidades más apartadas de los centros de población.

En el tercer apartado se plantean las necesidades y las peticiones de las comunidades a las que quiso responder el Bachillerato Teológico, y las metas que éste tenía. Con todo este material se hizo un análisis del proceso en tres vertientes: (1) el contexto en que se dio y qué aprendimos de él; (2) las necesidades anteriores y las necesidades actuales, para ver qué cosas debemos continuar, qué cosas debemos quitar y con qué debemos iniciar una nueva etapa; (3) para así impulsar de manera renovada un proceso formativo para el Bachillerato Teológico.

2. RECONSTRUCCIÓN DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN

2.1 Equipo de trabajo

El equipo de trabajo para la sistematización del proceso de Diáconos en el Bachillerato Teológico estuvo conformado por dos sistematizadores: Francisco Saragoz Gómez y Jerónimo Hernández Aguilar, ambos jóvenes tseltales bilingües. Francisco conoce un poco del trabajo y la formación de los Diáconos, ya que es hijo de un Diácono tseltal; Jerónimo había participado en el Diplomado de Lengua y Cultura Tseltal y Lengua y Cultura Nacional, impartido por la Misión de Bachajón. Estaba interesado en seguir formándose, aunque no conocía directamente el proceso de los Diáconos que iba a acompañar para su sistematización.

A lo largo del proceso de sistematización, el Padre Conrado Bonifacio Zepeda Miramontes, S.J., fue quien fungió como asesor, con algunas participaciones puntuales del Padre Felipe Jaled Ali Modad Aguilar, S.J.

La conformación inicial del equipo fue fácil, ya que los miembros se conocían inicialmente, y para los acuerdos básicos no hubo problema alguno. El problema mayor posterior fue tratar de contribuir para que los jóvenes tseltales asimilaran los términos y las metodologías requeridas para hacer un trabajo riguroso de investigación, como lo pedía la Universidad Iberoamericana Ciudad de México.

Los sistematizadores tuvieron dificultad en incorporar conceptos abstractos, ya que el modelo de aprendizaje tseltal es más de tipo simbólico. El equipo coordinador de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, hizo un esfuerzo notable para transmitir sus conocimientos desde esta perspectiva más simbólica, entrando paulatinamente en un diálogo intercultural.

Fue interesante ver cómo los propios jóvenes tseltales fueron asimilando los contenidos transmitidos en las concentraciones del diplomado. Fue un gran reto trabajar en conjunto con personas de diversas culturas, niveles educativos y habilidades.

2.2 Qué se hizo

Los dos sistematizadores participaron en el Diplomado en Sistematización, y lo primero que delimitaron fue el objetivo, ya que el proceso de Diáconos es muy amplio, y sólo se analizaría la formación recibida en el Bachillerato Teológico. Al principio no fue tan claro, pero, conforme fue pasando el tiempo, se llegó a la certeza de por dónde caminaría el acercamiento a este proceso.

Debido a que la principal acción del Bachillerato Teológico radica en la formación de los Diáconos, decidieron centrar la sistematización justamente en el proceso de formación. Se definió en consecuencia el siguiente objetivo:

“Sistematizar el proceso de formación de Bachillerato Teológico de las 22 comitivas de ‘Animadores del Corazón’, de los años 1993 a 2005. Tal sistematización es para poder hacer una evaluación, y reformular el programa de formación del Bachillerato Teológico para que responda a las necesidades actuales.”³

El siguiente paso consistió en localizar todas las posibles fuentes de información a las que podían acceder los sistematizadores, y detectar qué personas o grupos podrían ser sus informantes claves. Para ello:

- Recolectaron y clasificaron parte de la información documental, folletos, materiales didácticos, películas, etcétera. El material existente es muy abundante, por ello, no se pudo revisar todo; hay una gran cantidad de cajas que todavía no se inspeccionan. Por eso seleccionaron el material que podía ser útil y elaboraron un cuadro donde se identifica el tipo de documento, la fecha, su ubicación, el nombre y los principales contenidos, y así se llegó a un resultado preliminar.
- Posteriormente, elaboraron un grupo de preguntas cuyas respuestas les permitiesen recuperar la historia del proceso, y detectar los factores claves en la marcha del mismo, aunque las propias preguntas se fueron modificando y/o perfeccionando para llegar más a fondo de lo que inicialmente querían saber. Preguntaron acerca de temas como los siguientes: ¿Cómo es la formación dentro del Bachillerato Teológico? ¿Cuál es su historia? ¿Cuál es su contexto?, etcétera.
- Eligieron las herramientas que ellos consideraron más útiles y viables para recoger la información que necesitaban. Empezaron identificando y entrevistando a personas clave en el proceso, que conocieran el contexto, que supieran cómo iniciaron los cursos Interregionales y que conocieran cómo se dio la fundación del Bachillerato Teológico.
- Entrevistaron al asesor, P. Felipe Jaled Ali Modad Aguilar, S.J., y a algunas personas que han encabezado este proceso desde su fundación.

³ Tomado del archivo de CEFIPI.

- Llevaron a cabo las siguientes observaciones con un registro puntual:
 - (i) Observación del curso Interregional, de cuatro días, del 16 al 20 de octubre de 2007, el cual es un espacio principal de formación del Bachillerato Teológico.
 - (ii) Observación de la metodología usada en los últimos materiales hechos para el Bachillerato Teológico.
- Revisaron los distintos documentos para obtener información acerca de la historia del proceso, e identificaron los momentos clave en una línea del tiempo. Esto fue muy importante para determinar cuál sería el período que abarcaría el análisis.

Para analizar toda esta información, vaciaron los resultados en una matriz de análisis, donde, de acuerdo a la pregunta eje, escribían las respuestas de los entrevistados, así como las observaciones y la información obtenida en los documentos.

Con la línea del tiempo como guía, empezaron a construir un primer relato de la historia del proceso, respondiendo a las preguntas ya formuladas.

Junto con el equipo de asesores analizaron, con el esquema de la espina de pescado, los principales problemas a los que trataba de responder el proceso, procurando identificar sus causas; posteriormente obtuvieron un análisis de solución y lo compararon con las actividades que se llevan a cabo en el proceso.

Junto con el equipo de asesores, efectuaron un análisis de fortalezas y debilidades, oportunidades y amenazas (FODA) del proceso y de la formación misma, con objeto de buscar hacia dónde seguir su camino, aprovechar sus fortalezas y oportunidades y buscar superar las debilidades y amenazas.

Por otra parte, los avances de la sistematización se iban presentando durante las sesiones del diplomado, y todo el grupo hacía comentarios, se resolvían dudas y se decidían los siguientes pasos a dar.

Para finalizar, reescribieron su relato con un esquema para ordenar los aspectos que ellos consideraron más importantes. Durante todo este proceso, el asesor mantuvo contacto con Francisco y Jerónimo de manera personal, para discutir y redefinir sus avances. Les ofrecía retroalimentación, nuevos cuestionamientos, lecturas de sucesos que desde la cultura tseltal se comprenden de distinta manera a la cultura Occidental.

Este último punto fue de suma importancia. Un ejemplo: los sistematizadores observaron el trabajo hecho dentro del encuentro Interregional –que es el momento de formación de los *jMuk'butsej O'tanil*– y registraron que en algunos momentos, durante las explicaciones de los contenidos del curso, los propios asistentes se ponían a hablar entre ellos mientras el expositor seguía hablando.

La interpretación de este hecho por los propios sistematizadores tseltales fue que “se distraían mucho”, que los hombres y mujeres asistentes al curso no ponían atención. Se puede ver que esto es lo que les han dicho en el salón de clases cuando ellos han sido estudiantes. Sin embargo, dentro de la cultura tseltal, cuando algo es de suma importancia, y ha llegado al corazón de los oyentes, la reacción es ponerse hablar entre ellos sobre el tema que se está tratando. Si no genera ese murmullo

colectivo es mala señal, no se ha llegado a tratar algo que sea vital para la vida de los tseltales. Esto es sólo un ejemplo de los puntos que tuvimos que trabajar en torno a la interp retación tseltal.

2.3 Resultados

Todo el proceso de sistematización del Bachillerato Teológico con Diáconos indígenas se ordenó en una carpeta, donde se encuentran las entrevistas, las matrices de análisis, la línea del tiempo, las diferentes versiones del relato y el relato final, así como los FODA's del proceso y de la sistematización, y finalmente las matrices de identificación de documentos.

3. EL RELATO DE LOS SISTEMATIZADORES PROCESO DIÁCONOS: “EL BACHILLERATO TEOLÓGICO”

3.1 Introducción

En este trabajo daremos a conocer el resultado de la investigación y sistematización del proceso de los Diáconos, desde qué necesidades surgen, así como su formación a través de los encuentros Interregionales y en el Bachillerato Teológico.

3.2 Antecedentes del Diaconado

Entre los años de 1850 a 1860, las Leyes de Reforma propiciaron la expulsión del país de numerosos religiosos, entre ellos los de la Orden de Predicadores (Dominicos) que atendían buena parte de las comunidades indígenas en el estado de Chiapas. Por esta razón, las comunidades quedaron privadas de la presencia estable de sacerdotes que realizaran la predicación y los sacramentos que de ella se derivan; esto tuvo como consecuencia que solamente una vez al año un sacerdote visitara a las comunidades para celebrar los bautismos y la misa.

La ausencia de la predicación y de los momentos de culto presididos por los misioneros fue cubierta por el papel desempeñado por indígenas que formaban parte de las autoridades tradicionales del pueblo, quienes se hicieron cargo de las funciones religiosas: eran conocidos con el nombre de *jTrensipaletik*.⁴ Hicieron una síntesis sapiencial y ritual que conformó la cultura de los pueblos mayas del siglo XX. Así, mantuvieron viva la fe de la primera evangelización entre los indígenas mayas de Chiapas.

Ya más cercano a nuestra época, en 1958, el Obispo Lucio Torreblanca contaba con sólo diecisiete sacerdotes para atender pastoralmente tan amplia, complicada y marginada región. Ante

⁴ *Trensipaletik* es el plural Tseltal de *Trensipal*, traducido como Principales (cargo de mucho prestigio ejercido por ancianos y ancianas en las comunidades).

esta situación, apoyó decididamente la fundación de la Congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón, por el padre Teodosio Martínez, para atender a las comunidades indígenas.

Otra acción a favor del pueblo indígena se manifestó al llegar los Presbiterianos a evangelizar la región. Aun considerando las diferencias entre la Iglesia Católica y la Iglesia Presbiteriana, en ambas comunidades se da una sincera búsqueda pastoral con el objeto de favorecer el reencuentro de las comunidades con Dios, inspirándolas además a sacudirse del sometimiento y la opresión social, del alcoholismo y de todo aquello que causaba muerte en la comunidad.

Los misioneros de padre Teodosio inician desde Tenejapa el movimiento de Catequistas, el cual fue de suma importancia para el inicio de la formación de líderes religiosos y comunitarios, que tuvo las siguientes características:

- 1) Atender a la población indígena dispersa por la sierra, iniciando así el proceso de cuidado a la periferia, rompiendo con el centralismo parroquial y el control de la gente de poder.
- 2) La catequesis comienza a impartirse en las lenguas indígenas de cada lugar y se hace una profunda reflexión de las causas del racismo y la opresión vividas por los indígenas.

El movimiento presbiteriano, en gran parte, tuvo las mismas características del movimiento catequético.

Los servicios catequísticos se extendieron rápidamente por todas las zonas indígenas de la diócesis. Las predicaciones en sus propias lenguas facilitaron entender la relación entre la fe y la cultura en las comunidades indígenas dispersas por la sierra y la selva. El nuevo método pastoral abrió horizontes a la renovación eclesial: dejar el centro del poder y alimentarse del pensamiento de los indígenas en las foranías.

3.3 La celebración del Primer Congreso Indígena en San Cristóbal de las Casas, Chiapas

La celebración del Primer Congreso Indígena en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, en octubre de 1974, fue un espacio en donde se impulsó al pueblo indígena a tomar conciencia colectiva de su situación de segregación y opresión, mediante una gran acción de reflexión y puesta en común.

Las pueblos indígenas más numerosos en la región –tseltales, tsotsiles, ch’oles y tojolabales– ante el Comité Fray Bartolomé de las Casas, ante las autoridades civiles y religiosas, y ante la opinión pública local y nacional, expusieron la magnitud de la opresión en que vivían sus comunidades en Chiapas.

En ese congreso surgió la conciencia libertaria que iniciaría el proceso de la lucha organizada en torno a una convicción muy clara: “solamente unidos podremos salir adelante”. Llegaron a la conclusión de trabajar en cuatro demandas, que serían: tierra, salud, comercio y educación.

3.3.1. *La reflexión de las comunidades en su situación de opresión*

En el año 1975 se recogió el sentir de las comunidades y la reflexión que había surgido desde el congreso indígena. Un anciano que habló en nombre de las comunidades expresó a los misioneros lo siguiente:

“Llevan ustedes quince años de trabajo entre nosotros, es trágico que de repente se retiren y todo quede abandonado. Por esa razón las comunidades piden: Dénnos el Espíritu Santo que cuida a la comunidad y no dependeremos de ustedes si están o no están entre nosotros”.⁵

Es así que Don Samuel Ruiz García, obispo en aquel entonces, aceptó el cuestionamiento e inició el proceso que llevó a la iglesia particular de San Cristóbal de las Casas, a dar a los indígenas el Espíritu Santo que cuida a la comunidad, es decir, aquel que se entrega mediante el sacramento del orden.

Entonces, en las diversas comunidades escogieron a los candidatos –que fueron nombrados PreDíaconos– que, junto con sus esposas, y después de tres a cinco años de prueba, pudieran llegar al Diaconado. El PreDiaconado es la antesala del Diaconado; sus funciones por licencia del Obispo, fueron las mismas que las del Diácono: casar, bautizar, etcétera. Además, las comunidades nombraron también a otras dos parejas que velaran y acompañaran el trabajo del candidato al Diaconado: los “Principales”. De este modo se inculturó plenamente este cargo, pues, conforme al espíritu comunitario de los tseltales, una persona nunca ejerce sola un cargo.

Así se fue encontrando el modo de estructurar un Diaconado que respondiera a las características culturales de los pueblos indígenas: un Diácono que viviera como todo indígena campesino del fruto de sus manos, que atendiera a su esposa e hijos y que prestara un servicio gratuito a su comunidad. Así, las comunidades más apartadas y necesitadas de atención pastoral fueron atendidas, ya no sólo por los Catequistas, sino incorporando a su vida comunitaria, al principio, la práctica del preDiaconado y luego la del Diaconado.

Así fueron avanzando en la construcción de este ministerio que se encarnó en su cultura tseltal hasta llegar a la ordenación de los primeros Diáconos autóctonos.

3.3.2 *La ordenación de los primeros Diáconos en la comunidad Jet Ha'*

En el mes de Marzo de 1981, el Obispo Samuel Ruiz García se trasladó a la comunidad de *Jetha'* que se localiza dentro de la selva, en donde las comunidades presentaron a sus candidatos al Diaconado junto con sus comitivas (su esposa, y una pareja de *Principales*). El Obispo pidió investigar la idoneidad de los escogidos. Pero las comunidades le pidieron al Obispo que se respetara el acuerdo que habían firmado hacía seis años, donde se decía que, después del periodo de prueba

⁵ Palabras dichas por el principal Domingo Gómez Deara, de la comunidad de Nuevo Tacuba.

de los preDiaconos, y conociendo su buen trabajo para ejercer el cargo, podrían ser ordenados Diáconos.

De los diez candidatos escogidos para el Diaconado permanente, seis fueron aprobados y al día siguiente el Obispo les confirió el Diaconado.

3.4 Fundación del Bachillerato Teológico

El Bachillerato Teológico inició a principios del año 1993, dirigido por los jóvenes Padres José Avilés Arriola, S.J., y Alberto Velásquez Cruz S.J., contando también con el apoyo de los Principales de las comunidades, para que empezaran a impartir la preparación a los Diáconos. Después, el padre Felipe Jaled Alí Modad Aguilar, S.J., el padre Alexander Paul Zatyryka Pacheco, S.J., el Departamento de Ciencias Religiosas de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, junto con el teólogo jesuita “Colegio Máximo de Cristo Rey”, trabajaron juntos en la preparación de los programas de los cursos bíblicos, teológicos y antropológicos.

En los últimos años, un grupo de jóvenes Jesuitas –Oscar Muñoz Villarreal, S.J., Eduardo Silva, S.J., y Conrado Bonifacio Zepeda Miramontes, S.J., junto con la Maestra Christa Godínez– fueron los responsables de la preparación e impartición del curso Interregional.

Los objetivos iniciales de este Bachillerato, en el año de 1993, fueron los siguientes:

1. Apoyar el fortalecimiento y consolidación de la Iglesia Autóctona.
2. Capacitar a los agentes indígenas de pastoral, para que ellos mismos elaboren una teología que dé razón de la esperanza histórica de las comunidades indígenas; una teología que se desarrolle y se fortalezca en el contexto de la propia comunidad en una elaboración colectiva y comunitaria.
3. Formar a los agentes de pastoral indígena como auténticos servidores de la comunidad, promotores de la reflexión comunitaria en la atención permanente de la acción del Espíritu en la comunidad; sensibles a los problemas vitales de las comunidades y su relación con el plan salvífico de Dios y profundamente respetuosos de la tradición indígena iluminada por la fe.⁶

Otro objetivo del Bachillerato, posteriormente elaborado, fue el siguiente:

“Que los Diáconos conozcan a fondo la enseñanza de la Teología y sus concepciones Antropológicas y Filosóficas, para que de esa forma se pueda profundizar en reconocer el paso de Dios en las culturas, para así fortalecer su identidad, para seguir avanzando en la construcción de la Iglesia Autóctona Tseltal, y así mejorar el trabajo de los Diáconos.”⁷

⁶ Información obtenida del programa del Bachillerato Teológico CEFIPI.

⁷ *Ibid.*

Un nuevo objetivo se ha agregado en la actualidad durante el año 2008:

“Reformular el programa de la formación de los “*jMuk’ubtesej O’tanil*”, para aquellos que ya han terminado su formación básica de estudios teológicos, y así ellos mismos lleguen a ser los nuevos profesores que den la formación en el Bachillerato Teológico.”⁸

Se pretende que a partir del 2009, los que se graduaron del Bachillerato Teológico se encarguen de formar a los demás Diáconos que aún siguen en estudios.

Ya en el año de 1993 se propuso una metodología que consistía en enviar el tema al profesor que iba a impartir la materia determinada con algunas preguntas relacionadas con la cultura, con el pensar del Pueblo Tseltal, y con el propio tema, de esa manera se asumiría una problemática que se creía importante para que el asesor la tomara en cuenta junto con la materia que impartiría.

Esta metodología fue aprobada por el Obispo de aquel entonces, Don Samuel Ruiz García, con la posibilidad de iniciar este proceso junto con la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, y así asegurarse que no se utilizaría un modelo de enseñanza con moldes solamente occidentales, sino que se tomaba en cuenta y de fondo la forma como los tseltales enseñan y aprenden. Así, los contenidos de las materias están íntimamente vinculados para atender, afianzar o transformar la realidad que viven las comunidades.

3.4.1 Primeras actividades del Bachillerato Teológico

Las primeras actividades del Bachillerato Teológico que realizaron los Diáconos empezaron en el ciclo 1992-1993. Se reunieron todos los Diáconos y representantes de las comunidades con el Obispo Samuel Ruiz García, para pedirle que preparara algunos Diáconos para su ordenación algún día como Sacerdotes Tseltales.

En ese momento Don Samuel le dejó a la Misión de Bachajón dos tareas para pensar:

1. Tenían que buscar la opinión del Papa y de los Obispos para que se diera camino a que hombres casados pudieran recibir la ordenación presbiteral.
2. Tenían que prepararlos muy bien académicamente, porque el Vaticano pedía a quien iba a recibir el orden presbiteral, que tuviera una seria preparación teológica.

Entonces el Obispo Ruiz le dio la tarea a la Misión de buscar cómo hacer un Seminario de Formación Teológica en las comunidades, en donde los Diáconos fueran estudiando. Así empezaron las primeras actividades y las tareas del Bachillerato Teológico.⁹

⁸ Según la entrevista con el Padre Felipe Jaled Ali Modad, S.J.

⁹ Información obtenida del padre Felipe Jaled Ali Modad Aguilar, S.J., Párroco de la Misión de Bachajón.

El padre Alberto Velásquez Cruz, S.J., y el padre José Javier Avilés Arriola, S.J., junto con los profesores del Instituto de Teología de los Jesuitas en México del “Colegio Máximo de Cristo Rey”, diseñaron un programa de estudios para el Bachillerato Teológico. De esta manera, algunos profesores del Instituto Teológico, siendo especialistas en sus materias, iniciaron los cursos del Bachillerato.¹⁰

Otra de las actividades del Bachillerato Teológico que se hicieron en un principio entre los años 1993 y 1995, fue la elaboración del Directorio para los Diáconos de la Misión de Bachajón. Se publicaron también los edictos diocesanos del caminar histórico de la Iglesia Autóctona en ésta Iglesia local, desde el inicio de la llegada de la Misión en 1958 hasta el año de 1994.

Estos edictos eclesiásticos fueron elaborados y aprobados por Don Samuel Ruiz García y Don Raúl Vera López. O.P., Obispos en ese entonces de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas. En época reciente dichos edictos han sido ratificados por Don Felipe Arizmendi, actual Obispo de esta diócesis.

Tanto los Misioneros como los Diáconos dieron suma importancia al Bachillerato Teológico, por las peticiones de las comunidades indígenas de llegar a contar con Padres Tseltales Casados (Sacerdocio Uxorado).¹¹ Al ingresar los Diáconos al Bachillerato Teológico tenían un objetivo: llegar a ordenarse un día como Sacerdotes Tseltales Casados, respetando la tradición autóctona, según la cual una persona no es plenamente madura si no está casada. Esta posibilidad está por ahora cerrada por el Vaticano, decisión que ha sido acatada por la Diócesis y la Misión de Bachajón.

3.4.2 Propuesta curricular del “Programa de Formación Teológica Comunitaria” de nivel medio superior para Agentes de Pastoral Indígena.

La Misión de Bachajón inició sus labores de pastoral indígena en el año de 1958; en ella se buscaba la promoción integral de las comunidades a través de la evangelización. Las primeras acciones de esta pastoral indígena se realizaron mediante visitas a las comunidades, traducciones de los catecismos, obras de promoción de la comunidad: como agua potable, luz eléctrica, cooperativas de consumo, cooperativas de producción y labores de alfabetización, entre otras.

La pastoral indígena contribuyó a una mayor organización comunitaria mediante la fundación de ermitas, en las cuales cada comunidad tiene sus propios cargos. Con la fundación de las ermitas, las comunidades fueron paulatinamente recuperando la fuerza de cohesión que se había disminuido pues, aunque los tseltales tenían sus creencias y ritos propios, tenían que sujetarse a la voluntad de los finqueros, en cuyas fincas se hallaban las iglesias.

A la fundación de ermitas se agregó la formación de un movimiento de Catequistas, que aun cuando fue producto de una evangelización tradicional, significó el desarrollo de grupos comunitarios con mayor cohesión interna.

¹⁰ De la entrevista realizada al padre José Javier Avilés Arriola, S.J., Superior de la Misión de Bachajón.

¹¹ *Uxorado*: Casado.

En la segunda etapa, se realizó una renovación profunda de la pastoral siguiendo los lineamientos del Concilio Vaticano II. Asimismo, se hicieron estudios de antropología sobre las características de la cultura en la región, lo que redundó en una mejor interacción del mensaje cristiano. Y como resultado se logró una más amplia participación comunitaria en la liturgia, la reflexión teológica y en la planeación de las actividades.

En la tercera etapa, se introdujo la dimensión social como parte integrante de la evangelización, tratando de comprender las causas de las injusticias como un punto de partida para atender las exigencias de la fraternidad, y las posibles mediaciones que desde el reino de Dios se pueden plantear para construir dicha fraternidad.

En la cuarta etapa, se optó por la formación de los tseltales como sujetos de la pastoral indígena para que tuvieran una función más activa y menos dependiente en la evangelización, lo que significó el ubicar a los religiosos y a las religiosas de la Misión en calidad de asesores, e hizo patente la necesidad de profundizar en un enfoque del mensaje cristiano desde la vivencia misma de las comunidades, enraizando la Palabra en la vida cotidiana y practicando la reflexión teológica como la participación a los otros de su propia experiencia de fe, desde la visión personal y colectiva.

Actualmente se ha considerado importante lograr un ordenamiento de la formación de los Agentes de Pastoral Indígena que permita consolidar los avances que se han ido teniendo.

A continuación listamos las materias que se impartieron a los *jMuk'ubtesej O'tanil* en el Bachillerato Teológico de 1993–1998:

3.4.3 Cursos impartidos a los “Animadores del Corazón” de 1993–1998

	Fecha	Materia	Lugar	Profesores
93	Sin fecha	Mariología		Sebastián Mier, S.J.
	Sin fecha	Pentateuco. Las cuatro escuelas de redacción.		Héctor Díaz Valencia, S.J.
	Sep.20-22	Palabra Antigua		José Avilés, S.J. y Alberto Velázquez, S.J.
	Sin fecha	Libros Históricos.		Héctor Díaz Valencia, S.J.

94	Jul	Introducción a la Biblia		Rubén Cabello, S.J.
	Sin fecha	Introducción al Antiguo Testamento		Carlos Cervantes, S.J.
	Sin fecha	Introducción al Nuevo Testamento		Carlos Cervante, S.J.
	Jul 20-23	Deuteronomio		Rubén Cabello, S.J.
	Sep 14-17	Libros Proféticos		Rubén Cabello, S.J.
	Nov 20-23	Cartas Paulinas I	Bachajón	José Sánchez Z., S.J.
95	Feb 13-16	Cartas Paulinas II	Ahlan Sac hun	José Sánchez Z., S.J.
	May	Hechos de los Apóstoles	Ch'ich'	Marisela García Reyes HDP y Cristina Aue
	Jul 17-21	San Juan	Paxil ha'	Héctor Díaz Valencia, S.J. y Alberto Velázquez Cruz, S.J.
	Oct 9-12	San Juan	Bachajón	Héctor Díaz Valencia, S.J. y Alberto Velázquez Cruz, S.J.
96	Feb 26-27	San Juan. Apocalipsis y Cartas	Bachajón	Héctor Díaz Valencia, S.J. y Alberto Velázquez Cruz, S.J.
	Ago 21-24	Pastoral Sacramentos y Liturgia. Visita jTatic Raúl. Ordenaciones	Guaquitepec	Alberto Velázquez Cruz, S.J.y Marisela García Reyes HDP
	Nov 19-22	Eclesiología	Bachajón	Marisela García Reyes HDP y Christa Godínez.

97	Feb 26- Mzo 1º	Cristología: Jesucristo el siervo sufriente.	Bachajón	Marisela García Reyes HDP Mardonio Morales Elizalde, S.J.
	May	El trabajo del Espíritu Santo	Tulil ha'	Ana Claudia Ortiz HDP y Carmen Margarita Castellanos HDP
	Ago 22	Cartas Católicas y Hebreos	Ahlan Sac hun	Alberto Velázquez Cruz, S.J.
	Nov 22	Apocalipsis	Bachajón	Mardonio Morales E., S.J. y Gonzalo Balderas O.P.
98	Mzo	Antropología Teológica	Bachajón	Alexander Zatyryka, S.J.
	May	Nuestra fe en Jesucristo. La Virgen María. La Iglesia	Bachajón	Mons. Raúl Vera López O.P.
	Ago 19-22	Antropología Social	Bachajón	Ricardo Robles, S.J.
	Nov	Antropología Social	Bachajón	Ricardo Robles, S.J. y Marisela García Reyes HDP

3.4.4 Cursos impartidos a los animadores de corazón de 1999-2004¹²

Materias	Periodo	Maestros
Antropología Teológica	Primavera 1999	Alexander Paul Zatyryka Pacheco, S.J.
Antropología Social	Primavera 1999	Ricardo Robles Oyarzún, S.J.
Cartas Católicas	Otoño 1999	Alberto Velásquez Cruz, S.J. y Mardonio Morales Elizalde, S.J.

¹² Información obtenida del archivo de "Los Animadores del Corazón".

Hechos de los Apóstoles	Otoño 1999	Christa P. Godínez Munguía y Marisela García R. HPD.
Cartas paulinas y Carta a los Hebreos	Invierno 2000	Alberto Velázquez cruz, S.J. y José Sánchez Zariñana, S.J.
Apocalipsis y Cartas de San Juan	Invierno 2000	Mardonio Morales Elizalde, S.J. y Gonzalo Balderas OP.
Palabra Antigua	Primavera 2000	José Avilés Arriola, S.J. y Alberto Velásquez Cruz, S.J.
Nuestra Historia y Cultura	Primavera 2000	Alexander Paúl Zatyryka Pacheco, S.J. y P. Clodomiro Siller
Introducción a la Biblia	Verano 2000	Rubén Cabello, S.J. y Carlos Cervantes, S.J.
Libros Históricos	Verano 2000	Héctor Díaz Valencia, S.J.
Libros Proféticos	Otoño 2000	Rubén Cabello, S.J. y Felipe J. Ali Modad A. , S.J.
Libros Sapienciales	Otoño 2000	Ignacio Morales Elizalde, S.J.
Cristología	Otoño 2000	Javier Garibay, S.J.
Eclesiología	Otoño 2000	Marisela García R. HPD y Christa P. Godínez Munguía
Mariología	Invierno 2000	Sebastián Mier Gay, S.J.
Sacramentos	Invierno 2000	Luis del Valle Noriega, S.J. y Carlos Bravo Gallardo, S.J.
Evangelio de San Marcos	Primavera 2001	Mardonio Morales Elizalde, S.J.
Evangelio de San Juan	Primavera 2001	Héctor Díaz Valencia, S.J.

Liturgia y Pastoral	Primavera 2001	Alberto Velásquez cruz, S.J. y Mardonio Morales Elizalde, S.J.
Moral Fundamental	Primavera 2001	Felipe J. Ali Modad A. , S.J. y Mardonio Morales Elizalde, S.J.
Moral Personal y social	Primavera 2001	Felipe J. Ali Modad A., S.J.
El Dios de Cristo	Primavera 2001	Marisela García R. HPD
Hechos de los Apóstoles	Verano 2001	Marisela García R. HPD
Cartas Católicas	Verano 2001	Alberto Velásquez Cruz, S.J. y Mardonio Morales Elizalde, S.J.
Antropología Teológica	Verano 2001	Alexander Paúl Zatyryka Pacheco, S.J.
Antropología Social	Verano 2001	Ricardo Robles Oyarzún, S.J.
Teología Moral Especial	Primavera 2002	Felipe J. Ali Modad A. , S.J.
Quinientos Años de Vida en Nuestros Pueblos en Chiapas	Primavera 2002	Jan de Vos
Introducción al Derecho Canónico	Verano 2002	Felipe J. Ali Modad A. , S.J.
Historia de la Iglesia I	Verano 2002	Felipe J. Ali Modad A. , S.J.
Historia de la Iglesia II	Otoño 2002	Felipe J. Ali Modad A. , S.J.
Hist. de la Iglesia III	Otoño 2002	Felipe J. Ali Modad A. , S.J.
Oraciones Antiguas y Saludos Rituales. Liturgia y Pastoral II	Primavera 2003	Felipe J. Ali Modad A. , S.J.
Evangelio de San Lucas	Verano 2003	Christa P. Godínez Munguia

Evangelio de San Mateo	Otoño2003	Héctor Díaz Valencia, S.J.
Teología Fundamental	Primavera 2004	Eduardo Silva Uribe, S.J. y Christa P. Godínez Munguía
Espiritualidad y Discernimiento	Verano 2004	Eduardo Silva Uribe, S.J. y Christa P. Godínez Munguía

Entre 1993-2004, con la fundación del Bachillerato Teológico, cambió la forma por la que los Diáconos recibían su formación. En una primera etapa, los servidores de la Iglesia recibían una formación distinta en cada región, lo que el acompañante de la Misión creía conveniente. Luego, al crearse los encuentros Interregionales, se juntaban todos los Diáconos para formarse. Después, ya en el tiempo de la fundación del cargo de *jMuk'ubtese* *O'tanil* y del Bachillerato Teológico, ellos recibían la formación de viva voz de parte de los especialistas del tema y luego de los *jMuk'ubtese* *O'tanil*. Éstos eran los que posteriormente enseñaban los temas a los Diáconos que estaban a su cargo. Los Diáconos luego transmitían estos temas a las comunidades. Así, cada día llegaban a más personas los temas del Bachillerato Teológico.

Ahora se pretende también que los *jMuk'ubtese* *O'tanil* que han terminado su Bachillerato Teológico reciban una especialización para ser profesores tseltales que formen a más Diáconos y candidatos al Diaconado,¹³ de manera que asuman el rol de formadores de los Diáconos a su cargo.

Por otra parte, cambiaron los contenidos de los materiales que se utilizaban en el curso Interregional: ahora están enfocados a cubrir los requerimientos del Bachillerato Teológico y afianzar la identidad indígena, junto con elementos de defensa de su tierra, entre otros tópicos. Con esta experiencia, se tuvo otro fundamento teológico para el trabajo que hacían los Diáconos y hubo profundas repercusiones en la vida cotidiana de las comunidades, por ejemplo, en la impartición inculturada de los diversos sacramentos: el matrimonio, el bautizo, la confirmación, la unción de los enfermos y la atención pastoral, pues se incorporaron elementos que estaban vivos y actuantes en la cultura tselta desde tiempos de sus ancestros.

3.4.5. Reconocimiento del Bachillerato Teológico por la Universidad Iberoamericana Ciudad de México

Los Diáconos ya estaban recibiendo la formación en el curso Interregional desde el año 1986. A partir de 1993 los misioneros, junto con los Principales de las comunidades, solicitaron a la Universidad Iberoamericana que se reconocieran oficialmente sus estudios para obtener el

¹³ Información obtenida del "Animador del Corazón", José Álvaro Jiménez.

Bachillerato Teológico, porque las comunidades querían que los Diáconos pudieran eventualmente tener acceso a la ordenación presbiteral. Por esa razón, don Samuel Ruiz García pensó que, si algún día el Vaticano preguntaba sobre cuál era la preparación teológica que tenían los Diáconos, ya no tuvieran ningún problema. Así, quien iba a recibir el sacerdocio tendría una preparación en Teología reconocida por una institución acreditada por una institución de una orden religiosa.¹⁴

3.4.6. Graduación de los primeros veintidós Diáconos y sus comitivas

La Universidad Iberoamericana entregó los primeros reconocimientos donde certificaba que la 1ª. Generación de *jMuk'ubtese'j O'tanil* había terminado satisfactoriamente todos los estudios del Bachillerato Teológico. Era el año 2004 cuando se graduaron los primeros 22 Diáconos y sus comitivas en la comunidad de Jet Ha'.¹⁵

Los diplomas fueron entregados a los *jMuk'ubtese'j O'tanil* por el Padre Dr. Carlos Soltero González, S.J., director del Departamento de Ciencias Religiosas de la Universidad Iberoamericana, y por la Maestra en Teología, Christa P. Godínez Munguía, encargada de la vinculación entre la Universidad Iberoamericana, la Misión de Bachajón y los “Animadores”.

3.5. Necesidad y petición de las comunidades a las que quería responder el Bachillerato Teológico

El Bachillerato Teológico quería responder a la propia petición de las comunidades indígenas en tener un Padre Tseltal *Uxorado*. Se quería que los mismos Diáconos casados llegaran a ordenarse un día como sacerdotes, respetando la tradición de los cargos indígenas mayenses, que necesitan ser forzosamente casados, para que sea reconocida su labor como algo de beneficio real para la comunidad, y que el líder tenga la madurez suficiente para realizar su cargo.

Así, se les preguntó a los Diáconos que si querían estudiar, y ellos aceptaron e ingresaron al Bachillerato Teológico, aunque había el problema de que ninguno tenía los requerimientos de certificados de educación formal, y otros ni sabían leer ni escribir. ¿Cómo resolver este problema académico? Como un primer paso, se nombraron secretarios a los Diáconos para que recogieran la palabra de esa reflexión colectiva y ayudaran a los procesos de reflexión. Todos los secretarios eran egresados cuando menos de la primaria y sabían leer y escribir. Tengamos en cuenta que la reflexión siempre es hecha de una manera colectiva, un rasgo muy importante del estilo de formación tseltal.¹⁶

¹⁴ De la entrevista realizada al Padre Conrado Bonifacio Zepeda Miramontes, S.J.

¹⁵ Información obtenida del manual de la Misión de Bachajón.

¹⁶ De la entrevista realizada al Padre Conrado Bonifacio Zepeda Miramontes, S.J.

3.5.1. El estudio de la Teología

Los *jMuk'ubtsej O'tanil* estudian la Teología en el curso Interregional, que se realiza cada cuatro meses durante cinco días, y luego en las comunidades se lleva a cabo el estudio completo y comunitario de los temas. Los cursos son impartidos por los teólogos de la Universidad Iberoamericana y por los propios Padres Jesuitas, con el objetivo de que la Teología se encarne en la cultura indígena, lo que se logra relacionándola con la propia cultura.

Cuando terminan de recibir su formación en el curso Interregional, ese mismo curso se reproduce en la *interzona*¹⁷ y después en la *zona*, donde se imparte a los Diáconos para reflexionar el tema que recibieron. Después, los Diáconos, junto con la comunidad, reflexionan sobre el tema impartido. Los mismos Diáconos y sus secretarios recogen las respuestas, y nuevamente regresan la palabra reflexionada al próximo curso Interregional. Como vemos, se trata de una reflexión plenamente comunitaria y siempre vinculada a la vida y las costumbres propias de los Tseltales.

La síntesis entre la Palabra de la realidad, la Palabra de Dios y la Palabra de nuestros ancestros, junto con una reflexión teológica, se hace “una sola palabra” y es la palabra de las comunidades en su reflexión sobre todos estos temas.

Dentro del Bachillerato Teológico se utiliza la Pedagogía Tseltal y el método *Tijwanjej*, es decir, la palabra que va y viene a las comunidades. Se reflexiona colectivamente, y también se educa de una manera donde el *jnohpteswanej* o pedagogo y los discípulos aprenden unos de otros, o sea que ambos son pedagogos y discípulos que mutuamente se enriquecen.

Tal es la base del Método *Tijwanej*, también llamado método activador, es decir, el que activa lo que el otro sabe ayudándole a expresar sus conocimientos, su sabiduría, sus ideas y sus conceptos. Dentro del mundo tseltal no se enseñan grandes conceptos, abstracciones, sino que predomina el método simbólico, gráfico y oral. La escritura no es tan utilizada como en el mundo occidental. Se da preferencia a las imágenes, los símbolos, los signos.¹⁸

La metodología que se ha utilizado en la pedagogía, especialmente del Bachillerato Teológico, ha sido una metodología más simbólica para poder transmitir el conocimiento, dado que los que tomaron el taller en su mayoría eran analfabetos funcionales y la propia cultura tseltal indicaba que no habría que manejar muchos conceptos, sino reflexionar a través de lo simbólico, no de lo abstracto, basado en otra aproximación a la realidad misma.

A quienes terminaron el Bachillerato Teológico no se les evaluó a través de un examen escrito, sino más bien evaluaron sus conocimientos, sus ideas expresadas y explicadas de viva voz, y las habilidades adquiridas a lo largo del Bachillerato, observadas por el profesor. Fue una manera de responder a lo que se requería por parte de la Universidad Iberoamericana, para obtener el reconocimiento de Bachillerato.

¹⁷ Región de varias comunidades en que tiene influencia el *jMuk'ubtsej O'tanil*.

¹⁸ De la entrevista realizada al Padre José Javier Avilés Arriola, S.J.

Se procuraba presentar los contenidos en la forma más simbólica, gráfica y visual posible, por ejemplo, a través del teatro, el dibujo, la narración de experiencias, los mitos y los ritos propios y de otras culturas. Los Diáconos y sus comitivas se reunían por grupos para reflexionar los contenidos impartidos por el profesor; los comentaban confrontando el tema con sus propias experiencias, mirándolo también desde la memoria de la voz y la experiencia de sus antepasados.

3.5.2 Metodología¹⁹

Tiempos de estudio

El Programa de Formación Teológica Comunitaria para Agentes de Formación Teológica comprende nueve diplomados de cuatro materias cada uno. Cada materia tiene una duración de siete días. Todo el programa podría cubrirse en un tiempo de treinta y seis semanas, de manera continua a lo largo de nueve años con cuatro semanas de curso preferencial por año.

Estudio en el curso. Cada curso comprende tres fichas de estudio. Cada tema o ficha se estudia cinco horas.

Estudio en casa. Durante cinco horas la comitiva de estudio se reúne en la casa de uno de los integrantes para estudiar los temas, contestar el examen escrito y prepararse para el reporte a la comunidad y la impartición del curso.

Reporte a la comunidad. Durante dos horas la comitiva presenta su reporte a la comunidad acerca de lo tratado en el curso de formación teológica. De esta manera los miembros de la comitiva no olvidan que su principal interlocutor es la comunidad que los eligió y los ha estado enviando a los cursos de formación teológica.

Transmisión del curso. Durante tres horas la comitiva comparte el curso a los demás Diáconos de su zona. Si no hay curso interzona, se dará el curso durante tres horas a los Diáconos de la interzona en un tiempo especial asignado para esto.

Evaluación Final. Durante tres horas son evaluados los trabajos de la comitiva, delante de todo el plenario.

El esquema de las fichas de estudio es el siguiente:

1. *Introducción al tema.* Preguntas guía: cada tema inicia con la contextualización de las preguntas.
2. *Palabra Orientadora.* Cada tema tiene, de manera sintética y numerada, los contenidos centrales. No es un desarrollo abundante del tema sino una presentación sintética de los contenidos. Los contenidos están expresados dentro de la mentalidad indígena, y sus formulaciones cercanas a ésta.

¹⁹ Información obtenida del folleto Metodología del Bachillerato Teológico 1998, CEFIPI.

3. *Conversación en plenario.* Con las preguntas guía se permitirá la conversación de las comitivas de trabajo. En la Pedagogía indígena es muy importante la explicación mutua.
4. *Textos Clave.* En la lectura sistemática de la teología los textos clave pueden ir después del planteamiento del tema. Los textos pueden ser bíblicos o citas de autores.
5. *Conversación por comitivas.* Segunda conversación de profundización y fundamentación.
6. *Tareas.* Sociodrama, dibujo, canto o parábola, para dar razón de lo aprendido.

El esquema del tema y cómo es el estudio en el curso (Tres temas en total por curso)

Presentación del tema (60')

1. Las preguntas activadoras (10')
2. La palabra orientadora (30')
3. Conversación en plenario (20')

La palabra está dormida en el papel. El maestro en presentación oral despierta a la palabra. La conversación se hace importante, se discute lo que se ha dicho. La primera asimilación se hace por medio de explicaciones mutuas.

Trabajo por comitivas. (90')

1. Lectura del tema (30')
2. Tarea: Preparación (60'). El sujeto de estudio es colectivo.

Intercambio entre comitivas (30'). El coordinador del curso señala los grupos de dos comitivas cada uno.

Presentación en plenaria (60')

1. Presentación plenaria: dos comitivas (30')
2. Complementación a cada comitiva (30'). El coordinador del curso escoge mediante sorteo las dos comitivas que presentan públicamente su examen. El maestro complementa en plenaria la puesta en común de cada comitiva.

Devolución (60')

1. Aspectos centrales (30')
2. Intercambio de preguntas y respuestas (30'). El maestro ayuda a la profundización a partir de los intereses presentados y subraya los aspectos a no olvidar.

Estudio en casa

Durante 5 horas las comitivas se reúnen en casa de alguno de los participantes.

1. Estudio de los temas. La comitiva repasa los tres temas que estudió durante el curso.

2. El examen escrito. La comitiva contesta y pone por escrito las respuestas al cuestionario.
3. Preparación del reporte a la comunidad. La comitiva prepara un reporte a la comunidad, compartiendo creativamente lo que se va reflexionando.
4. Preparación del curso. La comitiva prepara el pequeño curso que impartirá a los Diáconos.

Reporte de la comunidad

La comitiva presenta su reporte a la comunidad. Esta presentación puede durar alrededor de dos horas. “La comunidad es el espacio formativo de los servidores”. Varias comunidades eligieron a la comitiva como servidores y los enviaron a los cursos de formación teológica. Las comunidades dan el apoyo necesario en gastos de pasaje y alimentación del curso de formación. Los servidores se saben vinculados a sus comunidades. Se trata de un servicio que está llamado a dar frutos en la comunidad. Los servidores fueron elegidos en la comunidad y en ella está “sembrado” su cargo.

Es importante compartir con la comunidad la formación recibida en el curso. De esta manera, se hace posible que la comunidad sea el espacio de formación de los servidores. La comitiva presenta de manera creativa lo reflexionado en el curso y pide su palabra a la comunidad sobre las tareas por realizar.

Impartición del curso

La comitiva del *jMuk'ubtesej O'tanil* comparte lo visto en el curso a sus compañeros Diáconos en formación (tres horas). Es importante la creatividad de la comitiva para presentar lo más sobresaliente de lo estudiado.

La comitiva escoge la forma de presentación y la dinámica que considera adecuada para lograr el fruto de estudio. Cuando no hay curso interzona, se reúnen un día los Diáconos de la interzona para recibir el curso de la comitiva.

1. *Presentación del tema.* Se presenta el tema de manera sintética.
2. *Estudio por equipos.* De manera semejante a la metodología del curso, el coordinador envía a los equipos de estudio a responder las preguntas y preparar la tarea.
3. *Intercambio por equipos.* De manera semejante a la metodología del curso, el coordinador interrelaciona los equipos de estudio de dos en dos para presentarse mutuamente el trabajo realizado.
4. *Presentación del Trabajo.* De manera semejante a la metodología del curso, el coordinador, mediante sorteo, escoge a dos equipos de estudio para que presenten su trabajo en plenaria. El coordinador hace su devolución a cada equipo de estudio.
5. *Conclusión.* Se hace una conclusión de conjunto.

Evaluación

Al final del curso se repartió el cuestionario para el examen escrito que se respondería en el estudio en casa. Los cursos se están realizando cada cuatro meses. La evaluación de un curso se tiene al inicio del próximo curso. Durante tres horas se hace la evaluación con el siguiente esquema.

Presentación

1. Lista de asistencia.
2. Presentación del profesor.
3. Presentación del tema (a manera de recordatorio)

Intercambio por comitivas

1. Lista de comitivas de dos en dos.
2. Intercambio. ¿Se realizó el estudio en casa? Compartir respuestas. ¿Se reportó a la comunidad? Compartir resultados. ¿Se impartió el curso? Compartir resultado.

Plenaria de Evaluación

El coordinador del curso, mediante sorteo, escoge a dos comitivas para que presenten su evaluación en plenaria. De igual manera que en el intercambio, la comitiva presenta su examen escrito y comparte el fruto del informe a la comunidad y el curso impartido.

3.5.3. Metas del Bachillerato Teológico

La meta principal del Bachillerato Teológico es cubrir el programa de los nueve diplomados que están contemplados en su programa, de tal manera que se capaciten los Diáconos y puedan dar respuesta, desde una reflexión teológica propia, a los problemas de las comunidades.

Otra de las metas es, que los que cursan el Bachillerato puedan dar esos nueve diplomados a sus compañeros Diáconos en formación. También, formar a los agentes de pastoral indígena como verdaderos servidores para la atención permanente a la acción del Espíritu de Dios en las comunidades indígenas. Asimismo, nivelar y mejorar la calidad del conocimiento de los nuevos Diáconos, para que así puedan dar solución a los problemas que enfrentan las comunidades.

El Bachillerato ha sido de gran utilidad a las comitivas, ya que llegan a reflexionar sobre la vida de sus comunidades y han logrado superar sus problemas ellos mismos. Los sacramentos se han ido consolidando por medio de la reflexión inculturada, como también el ministerio de los *jMuk'ubtese* *O'tanil*, gracias a la formación que recibieron en el Bachillerato Teológico.

3.6 El balance desde el FODA

3.6.1 Logros y dificultades

Se puede dar cuenta de muchos logros a lo largo del desarrollo de la formación de los Diáconos, desde el inicio con los cursos Interregionales y luego con la entrada del Bachillerato Teológico, lo que constituyó un notable mejoramiento. Actualmente existen materiales bilingües de todos los cursos que se impartieron. Se tiene la Biblia traducida al tselal, después de 35 años de trabajo, lo que permite ejercitarse en el uso de la lengua propia. Se puede decir que el tselal de Bachajón es una de las pocas lenguas indígenas en el país que tiene una tradición escrita.

En éste como en los demás proyectos, la participación de todos es fundamental. Las familias en las comunidades se responsabilizan con un aporte económico anual de \$20.00, para el transporte de sus ministros y la edición de los materiales que se utilizan en los cursos. Esto denota una conciencia de ser corresponsables en la formación de sus ministros.

Existe una buena estructura organizacional dividida en zonas e interzonas. Los lugares específicos de trabajo se encuentran bien delimitados, estando en la coordinación un *jMuk'ubtese j O'tanil*.

Se ha logrado la participación de algunas mujeres como líderes eclesiales. Ellas se forman y toman conciencia de su papel como mujeres frente a la comunidad.

Como todo proceso, éste también tiene espacios donde hay más oportunidades de mejorar el crecimiento. Entre las dificultades encontradas podemos mencionar: la falta de responsabilidad de algunos Diáconos para la preparación de sus cursos, tareas, entre otros.

El desequilibrio en la igualdad de género, pues aún no se ha podido integrar del todo la palabra de las mujeres en este proceso. Algunas esposas de los Diáconos tienen poca participación.

Otra limitante a tomar en cuenta es que algunos son analfabetas funcionales, aunque esto no impide que estudien, ya que se les ha nombrado un secretario.

3.6.2 Retos contradicciones y tensiones

Existe división en algunas comunidades, así como en algunas zonas e interzonas. Los programas de gobierno dividen y hacen dependientes a las comunidades de los recursos recibidos. Últimamente ha aumentado la migración por falta de recursos para subsistir. Las otras denominaciones religiosas cristianas han logrado cooptar a un pequeño número de creyentes católicos.

Por otro lado, el cambio cultural de algunos jóvenes afecta a la organización religiosa, ya que no se han encontrado nuevas maneras de que la propuesta religiosa de la Iglesia Autóctona sea atractiva para los jóvenes y ellos se sumen a las luchas y demandas de sus padres y abuelos.

Algunos partidos políticos crean división entre los creyentes en las comunidades. Existen algunas organizaciones sociales y políticas que están en contra de la Iglesia católica.

El cuestionamiento venido por parte de algunas autoridades centrales de la Iglesia en torno al proceso de Iglesia Autóctona, así como la prohibición de la ordenación de nuevos Diáconos y

la posibilidad del Sacerdocio Tseltal Casado, han sido señales desalentadoras para este proceso y afectan el ánimo de los participantes.

3.6.3 Posibles alternativas

Se espera que continúe el apoyo externo de la UIA y del Colegio Máximo de Cristo Rey en la elaboración de los materiales para los cursos, folletos en cuya elaboración participa el Departamento de Ciencias Religiosas. Asimismo, el apoyo del actual Obispo Felipe Arizmendi al proceso del Bachillerato Teológico de los Diáconos, así como el desarrollo de esta Iglesia local, lo cual es fundamental.

Hay que afianzar este tipo de reflexión en las comunidades donde se lleva la reflexión colectiva de los temas teológicos.

3.7 Conclusiones

En este trabajo de sistematización explicamos la evolución en la formación de los Diáconos tseltales, y cómo viene dándose el caminar en los pueblos indígenas necesitados de la atención pastoral, para resolver sus necesidades de todo tipo. Normalmente el estudio de la Teología se hace en un seminario, pero como no existe esa posibilidad, los misioneros tuvieron que idear cómo hacer un seminario, y como existían ya los cursos Interregionales vieron que los Diáconos podían ahí recibir su formación en teología. Es así que en los cursos Interregionales practican y estudian la Teología al modo tseltal.

El estudio inculturado de la Teología, además de conocer la Revelación de Dios en Jesucristo y la Tradición viva de la fe de la Iglesia, nos ayuda a expresar y practicar la Revelación en los moldes culturales de las costumbres y tradiciones de los ancestros. Otro punto importante es la participación de las mujeres en los cursos Interregionales, donde ellas han aprendido a valorarse a sí mismas, apoyándose mutuamente. Con esta metodología se han formado lideresas de las comunidades, basándose en la organización del pueblo indígena tseltal y en su cultura.

Como mencionamos anteriormente, el objetivo de este trabajo radica en sistematizar el proceso de formación del Bachillerato Teológico de los Diáconos de los años 1993 al 2005, realizada por las 22 comitivas de animadores del corazón. Esta sistematización también ayuda a hacer una evaluación y reformular el programa de formación del Bachillerato Teológico para que responda a las necesidades actuales.

4. ANÁLISIS

4.1 Camino del proceso

Los distintos documentos dan cuenta de que la Misión de Bachajón identificó la necesidad de ayudar al Pueblo Tselal a adquirir una formación profunda e inculcada en el campo teológico, antropológico y filosófico, que sustentara una manera distinta a la forma tradicional de ser Iglesia en medio de estas comunidades indígenas (La Iglesia Autóctona). Se necesitaban líderes religiosos con perspectiva social que tuvieran una visión de la realidad más completa, y que apoyaran los diversos procesos de defensa de la cultura, de la tierra, resolución de conflictos internos, para inculcar los sacramentos en el contexto que se estaba gestando en aquel entonces.

4.2 Los cargos

La conformación del proceso de Diáconos, y luego de los *jMuk'ubtesej O'tanil*, presenta una organización totalmente vinculada a la Misión y a la jerarquía religiosa católica, así como a la organización social tselal. La formalidad tradicional indígena del nombramiento tiene gran importancia, ya que es un ministerio ordenado, reconocido por la Iglesia católica, y esto potencia más su autoridad moral. De por sí, el cargo sólo se le da a personas casadas, con fuerte autoridad moral en la comunidad. La participación de las esposas es de suma importancia también, ya que se necesita de la palabra del hombre y la mujer para hacer una que una palabra sea completa.

Los cargos que se mencionan –preDiáconos, Diáconos y *jMuk'ubtesej O'tanil*– todos son del proceso de los Diáconos. Dentro del proceso de los Diáconos se escogió un grupo selecto de líderes internos y se les nombró *jMuk'ubtesej O'tanil*. Dicho cargo no existe en la estructura de la Iglesia Católica Universal, pero dentro de la Misión de Bachajón es un cargo con fuerte autoridad moral, los *jMuk'ubtesej O'tanil* tienen mucho poder de convocatoria y de toma de decisiones.

En la actualidad, los *jMuk'ubtesej O'tanil* ejercen su cargo como coordinadores de varios Diáconos dentro de una delimitación geográfica. En las comunidades y dentro de la Iglesia católica y sus diversos cargos, el *jMuk'ubtesej O'tanil*, junto con los Principales del lugar, es de las personas de mayor ascendente moral. Ellos son punto de referencia para tomar acuerdos, resolver conflictos y tienen un papel importante con toda clase de situaciones que tengan que ver con el bien de la comunidad.

Existen todavía algunos *jMuk'ubtesej O'tanil* que no han terminado su formación del Bachillerato. Hay nuevas generaciones de servidores eclesiales comunitarios que necesitan una formación inculcada y que dé cuenta de su realidad actual.

4.3 La formación

El inicio en la formación de los *jMuk'ubtsej O'tanil*, y de todo cargo indígena mayense, es siempre de elección colectiva y no en pocas ocasiones el elegido opone resistencia. De acuerdo con su cultura, el elegido acepta el cargo sólo después de que muchos ancianos, ancianas y participantes de la comunidad le “hablan al corazón” para que se anime. Otros solamente lo aceptan después de haber tenido un sueño que les revele que es el momento adecuado de admitir el cargo.

El cargo debe ser “sembrado” de una manera ritual. Esto le da una dimensión trascendente y religiosa con carácter comunitario tseltal. Después, el cargo será probado y, si pasa la prueba y termina los estudios básicos, es ordenado Diácono.

En un principio, la formación en los cursos Interregionales era para todos los Diáconos en conjunto. Después, con el nombramiento de los *jMuk'ubtsej O'tanil*, se especializó la formación y se inició en forma con el Bachillerato Teológico. Esto permitió que los líderes religiosos tuvieran una preparación que los capacitara mejor para dirigir a sus comunidades.

El equipo sistematizador identificó las principales actividades llevadas a cabo en la formación, que consisten en: oración, presentación, retroalimentación de la concentración pasada, compartir experiencias de diversas formas –la dramatización de una experiencia, o bien, la confección de papelógrafos con dibujos de problemáticas y soluciones, entre otras.

5. UNA MIRADA PROSPECTIVA PARA EL BACHILLERATO TEOLÓGICO

5.1 Introducción

Para poder hacer un análisis prospectivo sobre el proceso del origen del Diaconado tseltal y su formación dentro del Bachillerato Teológico en la Misión de Bachajón, es importante recoger los aportes anteriores en tres apartados: el contexto, las necesidades anteriores y actuales y, por último, la perspectiva del Bachillerato Teológico en vistas a su continuación, ahora de una manera renovada.

Las siguientes páginas podrían parecer una repetición de algunos párrafos anteriores de este capítulo; sin embargo, es importante traer de nuevo a la memoria del lector algunas frases para resaltar los elementos fundamentales del proceso, y así entenderlo en su conjunto, para partir de modo que de ahí surja la parte prospectiva.

A continuación, mostraremos el contexto en que se desarrollaron los cargos tradicionales, luego cómo se consolidó el cargo de Catequistas y, por último, cómo se gestó progresivamente el cargo “inculturado” del Diácono y su formación dentro del Bachillerato Teológico. Los subrayados son míos.

5.2 El contexto

La falta de predicación y acompañamiento en la celebración de los sacramentos por parte de los misioneros, a finales del siglo XIX, fue cubierta paulatinamente a lo largo del siglo XX por los propios indígenas que formaban parte de las autoridades tradicionales del pueblo, haciéndose cargo también de las funciones religiosas. Ellos fueron conocidos con el nombre de *Trensipaetic*, cuyo servicio tenía por objeto favorecer el reencuentro de las comunidades con Dios, haciendo las funciones de intermediarios con lo divino. *Las autoridades tradicionales del pueblo, en ausencia de los presbíteros, asumieron las funciones religiosas para favorecer el reencuentro de las comunidades con Dios.*

Posteriormente, en la década de los años sesenta del siglo XX, el movimiento catequético fue fortalecido por la renovación de la Iglesia con el Concilio Vaticano II. Gracias a este impulso, se conformó una generación de líderes comunitarios que descentraron la vida parroquial abriéndola a la vida de las comunidades. Tal giro dio un rostro nuevo a la evangelización con las siguientes consecuencias:

1. Atender a la población indígena dispersa por la sierra, iniciando así el proceso de cuidado a la periferia, rompiendo con el centralismo parroquial y el control de la gente de poder.
2. Impartir la catequesis en las lenguas indígenas de cada lugar, haciendo una fuerte reflexión de las causas del racismo y la opresión vividas por los indígenas en su relación con las sociedades mestizas.
3. Dejar el centro del poder y alimentarse del pensamiento de los propios indígenas en las foranías.

En el Congreso Indígena de 1974, al que en su mayoría asistieron Catequistas de las comunidades más apartadas de la selva y la serranía, surgió la conciencia libertaria que iniciaría el proceso contemporáneo de la lucha indígena organizada expresada con el común clamor: *“solamente unidos podremos salir adelante”*. Llegaron a la conclusión de trabajar en cuatro demandas fundamentales: tierra, salud, comercio y educación. *En este contexto, el movimiento catequético, desde un inicio, nunca estuvo desvinculado de las necesidades fundamentales para los indígenas de esta región.*

Posteriormente, en el año de 1975, se recogió el sentir de las comunidades y la reflexión que había surgido a partir del Congreso Indígena. El anciano Domingo Gómez Deara habló en nombre de las comunidades expresando a los misioneros una petición muy concreta y sorprendente: que les dieran el Espíritu Santo que cuida a la comunidad, para así no depender de las personas foráneas y poder construir su propia experiencia y expresión de Iglesia.

Es así que Don Samuel Ruiz García, en ese entonces obispo de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, aceptó el desafío e inició el proceso que llevó a esa iglesia particular a *“dar a los indígenas el Espíritu Santo que cuida a la comunidad”*, es decir, aquel que se entrega mediante el sacramento del orden.

Entonces inició el proceso de formación para los candidatos al Diaconado, mejor conocidos como “pre Diáconos”, gracias a la petición de las comunidades. De esta manera, las comunidades tseltales fueron avanzando en la construcción de un tipo de ministerio que se encarnó en su cultura, hasta llegar a la ordenación de los primeros Diáconos autóctonos.

De los diez primeros candidatos escogidos para el Diaconado permanente en la Misión de Bachajón, después de seis años de formación, seis fueron aprobados y ordenados. *El Diaconado en las comunidades fue una necesidad generalizada, todas querían tener su Diácono y así se multiplicó la experiencia y, con ello, surgió la necesidad de darles una formación religiosa que les ayudara a ejercer mejor su ministerio.*

Con esta necesidad de tener una mejor formación comenzaron las reuniones del encuentro Interregional. Con el inicio del cargo de *jMuk'ubtesel O'tanil*, poco a poco las comunidades querían llegar, en ese entonces, a tener sus propios Sacerdotes (Católicos) Tseltales Casados. Por esta motivación original, se buscó una formación en teología que ofreciera las herramientas y también el requisito canónico para ser ordenados sacerdotes pero sin dejar de ser indígenas tseltales con su propia identidad cultural.

5.3 La innovación pastoral

Las necesidades a las que quiso responder la Misión jesuita con su proyecto inicial de evangelización, hace cincuenta años, fueron configurándose luego por el reto de la formación de los Catequistas, más adelante de los Diáconos y finalmente de los *jMuk'ubtesej O'tanil*. Cabe destacar las siguientes etapas.

A mediados del siglo xx, las primeras acciones de este tipo de “pastoral indígena” se realizaron mediante visitas a las comunidades, traducciones de los catecismos y obras de promoción de la comunidad, tales como agua potable, luz eléctrica, cooperativas de consumo, cooperativas de producción y labores de alfabetización, entre otras. *Estas labores de colaboración social de la Misión de Bachajón buscaban tener una buena aceptación moral entre las comunidades.*

Luego de obtener los misioneros la anuencia moral de las comunidades, se propusieron fundar ermitas en las comunidades, fuera del centro parroquial y de las fincas de los patrones. Con la fundación de las ermitas, las comunidades fueron paulatinamente recuperando la fuerza de cohesión que había disminuido por quedar sujeta su espiritualidad a los espacios que para ello disponían los finqueros. Si bien sus raíces precolombinas nutrían cierta ritualidad y creencias propias, el proceso de colonización las obligó de alguna manera a renegar de tales creencias para no ser objeto de persecuciones.

En los primeros años de su existencia, la pastoral indígena logró establecer así una red de ermitas en las comunidades y dar paso a la formación de un movimiento de Catequistas. Este proceso, aun cuando fue resultado de una evangelización tradicional, *significó el desarrollo de grupos comunitarios con mayor cohesión interna.*

En la segunda etapa, propia de los años setenta del siglo pasado, se realizó una fuerte renovación de la pastoral siguiendo los lineamientos del Concilio Vaticano II. Asimismo, *se hicieron estudios de antropología sobre las características de la cultura en la región, lo que redundó en una mejor inculturación del mensaje cristiano en contexto cultural mayense*. Como resultado se logró una más amplia participación comunitaria en la liturgia, en la reflexión teológica y en la planeación de las actividades pastorales y comunitarias.

En la tercera etapa, en los años ochenta, *se introduce la dimensión social como parte integrante de la evangelización, tratando de comprender las causas de la injusticia estructural que padecen las comunidades, como un punto de partida para vivir la fraternidad nacida del Evangelio, y discernir las posibles mediaciones que desde el Reino de Dios se pueden plantear para construir dicha fraternidad. La relación entre evangelización, formación teológica y realidad social, iban de la mano*.

En la cuarta etapa, ya en los años noventa, *se decide optar por la formación de los propios tseltales como sujetos de la pastoral indígena, para tener una función más activa y menos dependiente en la evangelización*, lo que significó reubicar a las y los religiosos de la Misión en calidad de asesores. *Esta decisión trajo consigo la necesidad de profundizar en un enfoque del mensaje cristiano desde la vivencia misma de las comunidades, enraizando la Palabra de Dios en la vida cotidiana y entendiendo la reflexión teológica como la participación a los otros de su propia experiencia de fe, desde una visión personal y colectiva. Justo es éste el momento en el que se inserta el Diaconado en la Misión de Bachajón*.

Por otra parte, cambiaron los contenidos de los materiales que se utilizaban en el curso Interregional: ahora estaban enfocados a cubrir los requerimientos del Bachillerato Teológico y afianzar la identidad indígena, junto con elementos de defensa de su tierra, entre otros tópicos. *Todos estos cambios generaron la construcción de un fundamento teológico más adecuado para el trabajo que hacían los Diáconos, y hubo profundas repercusiones en la vida cotidiana de las comunidades*.

Asimismo, se vieron los resultados en la celebración “inculturada” de los diversos sacramentos: el matrimonio, el bautismo, la confirmación, la unción de los enfermos y la atención pastoral en general, pues se incorporaron elementos que estaban presentes y actuantes en la cultura tseltal desde tiempos de sus ancestros.

5.4 Visión a futuro

Sugerimos ahora algunos elementos para una nueva etapa del Bachillerato Teológico, con el fin de proponer el desarrollo de esta rica experiencia de inculturación de la fe en contexto tseltal.

5.4.1 El tema de la finalidad de la formación

No podemos olvidar que, desde sus inicios, el Bachillerato Teológico quiso responder a la petición expresa de las propias comunidades indígenas de tener un Padre Tseltal *Uxorado*. Se quería que los mismos Diáconos casados llegaran a ordenarse un día como sacerdotes, respetando la tradición de los cargos indígenas mayenses, cuyos receptores necesitan estar forzosamente casados, para que sea

reconocida su labor como un beneficio real para la comunidad, en tanto el líder tenga la madurez suficiente para realizar cabalmente su cargo.

Ahora que existe la prohibición explícita de Roma para la ordenación de más Diáconos, sin posibilidad alguna para ellos de acceder al sacerdocio ministerial, ¿por qué seguir formándose dentro del Bachillerato Teológico? Hay una simple y poderosa razón: *se pueden seguir formando nuevas generaciones de líderes religiosos y comunitarios que necesitan contenidos. Dicha formación puede obtenerse dentro del Bachillerato Teológico, ya que existe la estructura que lo sustente.*

5.4.2 La dimensión sapiencial maya tseltal

La respuesta pastoral de la Misión, desde sus inicios hace medio siglo, se ha concentrado en promover y facilitar una reflexión eminentemente comunitaria y siempre vinculada a la vida y las costumbres propias de los tseltales. *Ésta es una característica esencial para seguir promoviendo con la formación del Bachillerato Teológico.*

La síntesis entre la Palabra de la realidad, la Palabra de Dios y la Palabra de los ancestros, junto con una reflexión teológica elaborada colectivamente, floreció como una sola palabra y es la palabra de las comunidades en su reflexión sobre todos estos temas.

5.4.3 La cuestión del método

Dentro del Bachillerato Teológico se utiliza la Pedagogía Tseltal y el método *Tijwanjej*. Es decir, la palabra va y viene a las comunidades, se reflexiona colectivamente y también se educa de una manera donde el profesor enseña-aprendiendo.

La metodología que se ha utilizado en la enseñanza, especialmente del Bachillerato Teológico, ha sido una metodología más centrada en la fuerza del símbolo como medio adecuado para poder transmitir el conocimiento. En un principio este método fue necesario, ya que quienes tomaban la formación en Interregional, y después en el Bachillerato Teológico, en su mayoría eran analfabetos funcionales. Además, *la propia cultura tseltal indicaba que no había que “enseñar conceptos” sino “comunicar los significados” a través de lo simbólico, no de lo abstracto, sino basados en una percepción más integral de realidad misma.*

En este trabajo colectivo, quienes saben leer y escribir ponen su habilidad a disposición de quienes no saben, y quienes tienen la herramienta del pensamiento en el corazón expresan oralmente lo que han entendido. Así, cada uno aporta su propia capacidad de decir la realidad y transformarla.

Como parte de este vaivén de conocimientos y comunicación compartidos, la comitiva presenta su reporte a la comunidad. Dicha práctica parte de la convicción de que *“la comunidad es el espacio formativo de los servidores”, como son los Diáconos o los líderes religiosos comunitarios.*

Además, las comunidades dan el apoyo necesario en gastos de pasaje y alimentación del curso de formación. De esta manera, los servidores se saben vinculados a sus comunidades para formarse en

un servicio que está llamado a dar frutos. En efecto, los servidores fueron elegidos en la comunidad y en ella está sembrado su cargo. *Por eso los nuevos cargos de líderes comunitarios tienen que ser nombrados por la comunidad, y tienen que “sembrarse” su cargo, o sea, tiene que haber un rito donde la comunidad y el elegido, ratifiquen su compromiso de llevar acabo lo prometido, ya que de ellas procede y a ellas beneficia el cargo.*

Una nueva meta que ahora se perfila claramente en el horizonte consiste en que quienes cursen el Bachillerato Teológico puedan ofrecer ellos mismos esos nueve diplomados a sus compañeros Diáconos en formación. *Sería muy bueno y conveniente que los próximos profesores en teología fueran los propios Diáconos Tseltales que ya han terminado tu Bachillerato Teológico.*

5.4.4 Los nuevos ministerios

Como fruto de este trabajo colectivo, los sacramentos se han ido consolidando por medio de la reflexión inculturada, como también el ministerio de los *jMuk'ubtesej O'tanil*, gracias a la formación que recibieron en el Bachillerato Teológico.

5.4.5 Formación intercultural: las herramientas de la propia cultura

Se puede dar cuenta de muchos logros a lo largo del desarrollo de la formación de los Diáconos desde el inicio con los cursos Interregionales, y luego con la entrada del Bachillerato Teológico, lo que constituyó un notable mejoramiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por ejemplo, actualmente existen materiales bilingües de todos los cursos que se impartieron.

Después de 35 años de trabajo, lo que permite también a los Diáconos, Catequistas y comunidades ejercitarse en el uso de su propia lengua. En este sentido, se puede decir que el tseltal de Bachajón es una de las pocas lenguas indígenas en el país que tiene una tradición escrita viva.

A través de la formación en el Bachillerato Teológico, se puede seguir afianzando la lectura y la escritura de la lengua tseltal, ya que los materiales que se ofrecen y el uso de la Biblia, como libro principal de referencia, ayuda a leer y escribir la lengua tseltal como acto de afirmación identitaria y posibilidad inédita de inculturación del Evangelio en la cultura tseltal.

5.4.6 El sentido de corresponsabilidad comunitaria

En éste, como en los demás proyectos de la Misión de Bachajón, la participación de todos es fundamental. Las familias en las comunidades se responsabilizan con un aporte económico anual de \$20 pesos para el transporte de sus ministros y la edición de los materiales que se utilizan en los cursos. Esto denota una conciencia de ser todos corresponsables en la formación de sus ministros.

5.4.7 La estructura de ministerios

Existe una buena estructura organizacional dividida en zonas e interzonas. Los lugares específicos de trabajo se encuentran bien delimitados, estando en la coordinación un *jMuk'ubtese* *O'tanil*.

Como todo proceso, éste tiene lagunas donde falta desarrollar más oportunidades de crecimiento. Entre las dificultades encontradas podemos mencionar la falta de responsabilidad de algunos Diáconos para la preparación de sus cursos y tareas.

5.4.8 La problemática de género

Se ha logrado promover la participación de algunas mujeres como líderes eclesiales. Ellas se forman y toman conciencia de su papel como mujeres frente a la comunidad. Sin embargo, persiste el desequilibrio en la igualdad de género, pues aún no se ha podido integrar del todo la palabra de las mujeres en este proceso. Algunas esposas de los Diáconos tienen poca participación. *Hay que afianzar la confianza en la participación de las mujeres y tomar temas de género que ayude a tomar mayor conciencia de la importancia de su participación en el conjunto.*

5.4.9 La cuestión de la reflexión colectiva

En las comunidades se lleva a cabo la reflexión colectiva de los temas teológicos, pero hay que afianzar aun este tipo de reflexión para facilitar la participación de todos y desarrollar una metodología más significativa para los participantes.

5.3.10 Los ministerios como crisol de inculturación

En suma, podemos decir que con *esta metodología del Bachillerato Teológico se han formado líderes religiosos de las comunidades, basándose en la organización del pueblo indígena tsel'tal y en su cultura.*

La forma tradicional indígena del nombramiento de un cargo que se ha utilizado para la institución de estos nuevos ministerios tiene gran importancia cultural y eclesial, ya que, en el caso del Diaconado, se trata de un ministerio ordenado, reconocido por la Iglesia católica, y esta circunstancia potencia más su autoridad moral y radicaliza su responsabilidad.

Se ha constatado la importancia de dos elementos integradores, uno simbólico y otro sapiencial. El primero habla de la importancia de que el cargo sea “sembrado” de una manera ritual. El segundo logra amarrar en un solo nudo la experiencia de las comunidades de que la Palabra de la realidad (los problemas sociales, económicos, culturales, etc.), la Palabra Antigua (Mitos, ritos y símbolos indígenas) y la Palabra de Dios (la Biblia y la Tradición en la Iglesia Católica) se juntan y hacen una sola palabra. En ello radica su sabiduría ancestral, así como la vivencia de esperanza que las comunidades tsel'tales tienen hoy en día.

6. LECCIONES APRENDIDAS Y CONCLUSIONES

Se debe continuar con el Bachillerato Teológico en la Misión de Bachajón a pesar de la prohibición de ordenar nuevos Diáconos, ya que es el momento propicio para seguir formando líderes comunitarios y religiosos, como se ha venido haciendo hasta la actualidad. Aunque faltaran los ministerios ordenados, los propios indígenas, desde una particular visión de la Iglesia Autóctona, pueden seguir acompañando a sus comunidades en sus luchas, desde esta perspectiva creyente y como líderes comunitarios.

Los nuevos profesores pueden ser los propios indígenas tseltales que han terminado ya su Bachillerato Teológico. Con este paso se promovería una formación que afiance más su identidad como indígenas, ya que los contenidos filosóficos, antropológicos y teológicos serían transmitidos desde una perspectiva tselta en diálogo con el mundo occidental en el que inevitablemente están inmersos.

Afianzar más al metodología del *Tijwanej*, para que de allí se dé una reflexión crítica, subrayando la realidad de exclusión que viven las comunidades indígenas, e impulsando la experiencia de fe cristiana-autóctona de nuestros pueblos, para así ayudar a transformar la realidad en la que viven.

Tanto los sistematizadores, como el equipo asesor, hemos aprendido a ver cómo de manera incipiente se da la interculturalidad entre indígenas tseltales y una parte de la cultura occidental.

Hemos ratificado la importancia de los estudios interdisciplinarios, como una manera más adecuada para acercarse a una realidad compleja y poder dar respuestas más acertadas.

Valoramos mucho el aporte que hacen las comunidades indígenas a la manera de conocer la realidad, educar y transmitir conocimientos.

Reconocemos los diferentes ritmos de trabajo entre los sistematizadores y los académicos. Esperamos resultados que puedan servir a la academia y, en reciprocidad, entender cómo es la formación educativa en el ambiente indígena tselta y el aporte de la manera de enseñanza-aprendizaje.

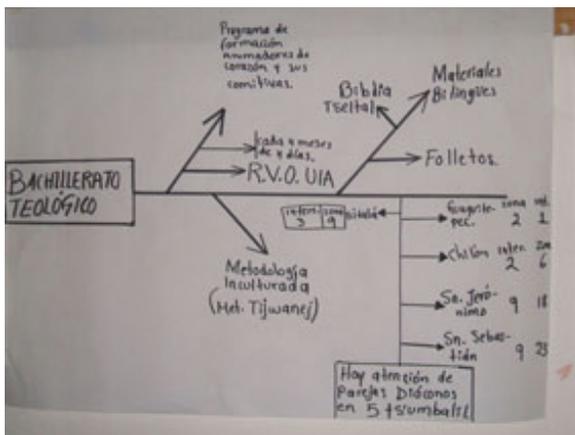
También hemos aprendido que este tipo de colaboración implica apertura, confianza y amistad, actitudes que nos permitan reconocernos diferentes pero valiosos desde lo que cada uno puede ofrecer, respetando y valorando lo que se aporta y así entrar en un real diálogo intercultural.

Valoramos mucho el enorme esfuerzo de la Universidad Iberoamericana con su equipo interdisciplinario del diplomado en sistematización, de tratar de poner en práctica un diálogo intercultural, intención que ha llevado a la publicación de este libro que ahora tienen en sus manos.

FOTOGRAFÍAS



Celebración de la palabra por un diácono en *Pathate'e 1*



Papelógrafo 2

Capítulo V

Reconciliación en las comunidades

Sistematizadores: Domingo Guzmán Pérez | Francisco Demeza | Ma. Guadalupe Gómez Moreno
Coordinador del proceso en la Misión: José Avilés, S. J. | Asesora UIA: Teresita Gómez Fernández

15 de octubre de 2008

1. PRESENTACIÓN

El proceso de Reconciliación en las comunidades (PR) es el nombre por el que conocemos al proceso consistente en el arreglo de conflictos mediante la reconciliación, principalmente en el ámbito eclesial, esto es, en lo referente al incumplimiento de las obligaciones de los cargos eclesiales, así como en los ámbitos civiles, tales como los agrarios y familiares, entre otros. Esta forma de actuar frente a los conflictos es propia de la cultura maya, pero se había borrado en alguna forma por el influjo ladino; “[...] creo que lo que hizo la Misión fue reavivarlo y extenderlo a los ámbitos religiosos”¹. Suele reconocerse a sus integrantes como *arregladores de conflictos*, y al proceso, como *Reconciliación (Chahpanwanej)*.

Su principal objetivo es

“[...] contribuir al bienestar comunitario y a los procesos de reconciliación de la comunidad eclesial, apoyado en la palabra de Dios, fungiendo como facilitador de reconciliación de las partes en conflicto para encontrar un acuerdo que reestablezca la armonía y la convivencia comunitaria hasta lograr una auténtica reconciliación”.²

Su forma de trabajar es a través de visitas a las comunidades que realizan las figuras llamadas *visitadores de zona (j’ulatawanej)* y de *interzonas (jtikonel)* para verificar el buen funcionamiento de las ermitas y, en caso de haber un conflicto, intervenir para su resolución. Debido a los buenos resultados obtenidos, estas visitas son aprovechadas –cada vez en mayor proporción– por los habitantes de las comunidades para solicitar la intervención de los arregladores en conflictos

¹ Eugenio Maurer, S. J. Comunicación personal.

² Extraído de uno de los objetivos del Consejo Eclesial Mayor de Reconciliación, al no haber encontrado un documento que cite el objetivo del Proceso como tal. (Misión de Bachajón, 2002).

de distintos ámbitos. Se cuenta con una red de arregladores jerárquicamente integrada, desde el visitador de zona hasta el Consejo Eclesial Mayor de Reconciliación o Tribunal Eclesial Mayor (*jwok 'j'Chahpanwanej yu'un Tsúmbalil*). Actualmente se cuenta con 201 integrantes del Proceso.

Un distintivo de este proceso es que se recupera el modo tseltal del arreglo de conflictos, que estriba en el reestablecimiento de la armonía, bajo un verdadero acuerdo entre los involucrados, en contraposición con la manera occidental, en donde suele quedar algún inconforme.

2. EQUIPO DE TRABAJO

El equipo de sistematización del PR experimentó altas y bajas. Originalmente estuvo conformado por dos personas: Domingo Guzmán Pérez, originario de la comunidad Santiago Bahwits, Mpio. de Chilón, de 57 años, casado, con primaria incompleta, con bajo dominio del castellano y con una larga trayectoria en diferentes cargos en la Misión, entre ellos, Secretario del Tribunal Eclesial Mayor (TEM); la otra persona fue Alma del Cielo, originaria de la comunidad T'uhliha', Mpio. de Chilón, de 21 años, soltera, estudiante de Derecho y ex alumna del Diplomado de Lengua y Cultura Tseltal y Lengua y Cultura Nacional. Pocos días después de haber terminado la primera Concentración, vimos que la chica no iba a poder realizar la sistematización, por estar comprometida con otro trabajo, de modo que había que sustituirla por otra persona. Así, se invitó a Francisco Demeza, proveniente de la comunidad Tulilhá, de 23 años, con preparatoria terminada, ex alumno del Diplomado de Lengua y Cultura Tseltal y Lengua y Cultura Nacional, que contaba con los requisitos planteados, excepto el de no haber participado en la primera Concentración. De este modo, se obtuvo una nueva conformación del equipo que realizó la mayor parte del trabajo.

Las formas de intervención de ambos integrantes fueron distintas, pues mientras uno tenía más experiencia y conocimiento del proceso, y menos familiaridad y acceso a la computadora, el otro presentaba las características contrarias. Lamentablemente, Francisco no terminó la sistematización y, al momento de la elaboración del relato final, se contó con el apoyo de Guadalupe Gómez Moreno (Lupita), quien fungió como asistente del Diplomado, de 26 años, egresada de la Licenciatura en Educación, también proveniente de la comunidad Tulilhá.

A lo largo de la sistematización, el P. José Avilés, S. J., en su calidad de coordinador del proceso, acompañó el trabajo proporcionando información con comentarios y señalamientos pertinentes para la mejora del proyecto.

3. QUÉ SE HIZO

Para la obtención de información, el equipo sistematizador empleó las siguientes fuentes:

- Cuatro entrevistas orales:
 - E1: Manuel Gutiérrez Gómez, ex tribunal eclesial.
 - E2: Cristóbal Hernández Feliciano, comisión del TEM

E3: Juan Jiménez Pérez, comisión del TEM

E4: Mariano Espinosa Guzmán, asesor del TEM

- Una entrevista escrita (E5) a uno de los integrantes del equipo, Domingo Guzmán Pérez, Secretario del TEM.
- Una observación a un curso.
- Colección de folletos elaborado por la Misión acerca de las Directivas Pastorales sobre las funciones y organización de los cargos, desde el Consejo eclesial mayor de reconciliación, hasta los Visitadores comunitarios de zona (Misión de Bachajón, 2002).
- Actas de los años 2006 a 2008.
- La formación de los cargos de arregladores, documento interno elaborado por José Avilés, junio de 2008.

Además de estas fuentes, en los distintos productos es posible identificar que el conocimiento y la experiencia de los sistematizadores están incorporados al nuevo conocimiento producido, sin ser esto reconocido del todo por ellos mismos.

Cabe señalar que en las fuentes formales empleadas no está presente la palabra de las mujeres, hecho que, quizá, habría aportado una perspectiva diferente a los resultados.

El equipo sistematizador elaboró distintos productos, de acuerdo con lo que se indicó en cada una de las cinco guías de sendas Concentraciones.

Aunque algunos productos fueron elaborados en las propias Concentraciones, la mayoría fueron realizados o enriquecidos después, en los periodos entre Concentraciones, y enviados por correo electrónico a quien escribe estas líneas, asesora del proceso, y al coordinador del proceso en la Misión, José Avilés, para su revisión.

La principal dificultad en el seguimiento fue la falta de constancia en las comunicaciones, probablemente debido a las dificultades para acceder a una computadora y a la Internet. No fue fácil la retroalimentación sobre los documentos y los correos enviados, ya que pasaba mucho tiempo de uno a otro y se perdía el hilo de lo que se comentaba o solicitaba. Otra gran dificultad fue el bajo manejo del español escrito por parte de los sistematizadores, así como el nulo conocimiento de la lengua tseltal, tanto oral como escrita, por parte de la asesora.

4. RELATO DE LOS SISTEMATIZADORES

El cargo de reconciliación y su proceso de formación

Introducción

A lo largo de este trabajo presentamos los resultados de una investigación y sistematización referida al proceso de arregladores eclesiales: Proceso de Reconciliación en las Comunidades. El trabajo está organizado en cinco apartados:

En el primero se plantea el antecedente del cargo, una experiencia de resolución de conflictos que parte de la cultura, porque se enfoca sobre el Sistema Jurídico Tseltal (los usos y costumbres) desde las raíces indígenas, cómo surgió y quiénes fueron sus primeros fundadores

En el segundo se habla de las principales problemáticas y necesidades a las que pretendió responder el proceso, entre las que se destaca la denuncia de las violaciones a los derechos humanos, la discriminación, la injusticia, y cómo el tribunal dio solución a las demandas de personas inocentes ante el Ministerio Público (MP), dando lugar a la liberación de los presos. También se habla del perfil del cargo de arreglador y de la diferencia que existe entre el representante Social y el MP.

En el tercer apartado se aborda el proceso de formación que han recibido tanto los cargos civiles como los cargos eclesiales, señalando que ha sido un espacio de encuentro, reflexión y planeación del trabajo, que se da en los tres interregionales del año. Se habla de la metodología usada de las categorías en las que se divide: la básica y la continua.

En el cuarto apartado se plantea el futuro del cargo eclesial mayor, hacia dónde se proyecta, qué aspectos deben considerarse y cuál sería la estructura organizativa y metodología de enseñanza, considerando la importancia de formar adecuadamente a los que vayan ascendiendo a recibir el cargo, para que puedan resolver los casos que se les presente.

En el quinto se presenta el análisis FODA del Proceso y de la formación.

Como resultado de la investigación y de la sistematización reflexionamos acerca del futuro del Proceso de Reconciliación en las Comunidades y cómo darle el seguimiento, así como la forma de promover la participación de las esposas de los miembros del Proceso de Reconciliación.

1. Antecedentes del cargo de reconciliación

En las comunidades indígenas que atiende la Misión de Bachajón, se veía cada vez más el aumento de los conflictos intercomunitarios por un periodo, aunque la Misión lo atendía pero ya no daba abasto a toda la población; era necesario que alguien del pueblo, que tuviera experiencia en cuanto a la resolución de conflictos, pudiera tomar el cargo; una persona que se enfocaría a atender los problemas que se presentaran en el interior de las ermitas, haciendo referencia a los servidores de la Iglesia. La ventaja que había en esta cultura tseltal es que hay una rica experiencia en resolución de conflictos de muchos de los cargos de la Iglesia Autóctona; ante la petición del Sr. Obispo de trabajar por la paz en el interior de las comunidades, se decidió reforzar el sistema de cargos eclesiales de resolución de conflictos comunitarios, también llamados Ministros de la reconciliación comunitarios.

El objetivo de este proceso es:

“Objetivo, el primero consiste, en coordinar y asesorar a los consejos eclesiales étnicos de la reconciliación y, a través de ellos, coordinar el trabajo de los reconciliadores eclesiales de interzona y de los visitantes comunitarios de zona. Así mismo, para su trabajo se asesora de los visitantes de interzona. Segundo, atender los casos que le sean presentados por los consejos eclesiales étnicos de reconciliación y aquellos que le solicite el párroco de la Misión. Mediante

la resolución de éstos, contribuir al bienestar comunitario y a los procesos de reconciliación de la comunidad eclesial, apoyado en la palabra de Dios, fungiendo como facilitador de reconciliación de las partes en conflicto para encontrar un acuerdo para que restablezca la armonía y la convivencia comunitaria hasta lograr una auténtica reconciliación”.³

La experiencia de la forma de arreglar los conflictos a través de la reconciliación, mediante el mutuo acuerdo de las partes, deriva de la sabiduría de los padres y madres, abuelos y abuelas indígenas, una manera de lograr la paz y armonía dentro del pueblo, fundamentado en el diálogo y la fraternidad.

Aunado a lo anterior, en 1997 la Misión encauzó la idea de formar el cargo del tribunal, para fortalecer y consolidar la resolución de conflictos atendiendo los problemas que aquejaban a la población, más directamente a los catequistas, Diáconos y presidentes, así como el divisionismo en la comunidad, tal como nos señala el entrevistado MGG:⁴

“Surge este nuevo cargo porque en las comunidades había muchos problemas, por ejemplo, los catequistas, principales, Diáconos, presidentes y también gente de las comunidades, a estas problemas la Misión lo resolvía, y también ayudó a las personas que tenían demandas al Ministerio Público. Por estas problemas la Misión formó a este nuevo cargo, quien se encargó de ayudar a las personas que tenían problemas. Pero al principio el tribunal sólo le resolvía los problemas de los catequista, presidentes etc., pero durante un año de su inicio se dieron cuenta que no sólo los catequistas, los presidentes, los Diáconos le pueden resolver sus problemas, sino que también de la sociedad”.

Ahora, el cargo de reconciliación asume el papel de intermediario ofreciendo un servicio gratuito a la comunidad, y brinda asesoría a las personas que tienen demandas, generalmente cuando son denunciados injustamente ante las autoridades ladinas como el MP.

Este cargo fue creciendo y ganando espacio de reconocimiento porque la gente se dio cuenta de que, a diferencia de otras instancias, se rigen bajo otras normas o leyes; por ello, al acudir a este sistema no tienen que pagar multas, como nos comenta Manuel Gutiérrez Gómez: “[...] fue creciendo en las comunidades porque la gente ya no pagaba multas y sólo se busca la reconciliación”.

De esta forma, el cargo adquirió mayor credibilidad de la gente porque, dadas las condiciones en las que vive la población, generalmente no tienen posibilidades económicas y, por ello, lo interesante de este cargo es que no le importa lo económico, sino que busca el bienestar y la tranquilidad en las comunidades.

³ Información obtenida en el documento sobre historia de tribunal eclesial mayor, organizada por los sistematizadores del proceso 2008.

⁴ Información obtenida en la entrevista de Manuel Gutiérrez Gómez, ex tribunal eclesial mayor étnico de la misión, de la comunidad de Jet ha’, realizado por los sistematizadores Domingo Guzmán Pérez y Francisco Demeza Gutiérrez, el 6 de junio de 2007.

Además, es una de las estrategias para que la gente con la que trabaja la Misión pueda vivir su autonomía, sin depender de personas externas, como nos narra José Avilés: “La Misión deja en manos de las distintas instancias la resolución de conflictos eclesiales y sociales”.⁵

Así, las mismas personas de la comunidad pueden solidarizarse con sus demás compañeras y compañeros, y no tienen que trasladarse a la cabecera Municipal para resolver sus problemas ni pagar transporte. Antes, a veces los casos se quedaban sin solución alguna o se quedaban en confrontación, como nos señala el entrevistado MG: “[...] quedaban en confrontación ambas partes, porque siempre uno sale perdiendo y el otro sale ganando”.⁶ Entonces, mediante esta estrategia de resolver los conflictos, permite que los problemas se resuelvan de manera pacífica y se logre llegar a una reconciliación de manera armónica.

1.1 Surgimiento

Después del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) fue imprescindible el surgimiento de otros cargos, cuya función primordial se enfocaría a velar por la unidad de las comunidades, atender las divisiones que se iban suscitando en las comunidades y denunciar los atropellos de las guardias blancas y paramilitares, como fue el grupo de los Chinchulines. Los cargos de arregladores fueron un contrapeso de la guerra de baja intensidad promovida por el gobierno federal y estatal.

Se puede apreciar la estructura de los cargos arregladores de conflictos, según el orden de aparición:

1) 1970: Visitadores; 2) 1992: Promotor de Derechos Indígenas, Cargo civil; 3) 1997: Tribunal Mayor; 4) 1998: Juez Tseltal, Cargo civil; 5) 1999: Arreglador de problemas interzona; 6) 2003: Tribunal *Ts'umbalil*.⁷

El tribunal eclesial Mayor, a partir del año señalado, asumió su compromiso de atender los problemas que enfrentaban los cargos eclesiales y a toda la población que requería un acompañamiento para encontrarle una solución; este cargo se ha fortalecido mucho al haber conocido sus propios derechos a través de los promotores de derechos indígenas. Los problemas más sobresalientes son los que a continuación mencionaremos, tal y como nos cuenta el entrevistado CHF:

“... había muchos problemas, encarcelaban y maltrataban a los que eran inocentes y necesitaban dinero para que fueran liberados, pero pensaron las comunidades que era bueno que ellos mismos se resuelven sus problemas y se aconsejan entre ellos y que se adueñan entre ellos mismos, por esa razón empezaron a formar lo que es el tribunal eclesial. El tribunal

⁵ Información obtenida en el documento sobre la formación de los cargos, realizado por el padre José Avilés, el 8 de mayo de 2008.

⁶ Manuel Gutiérrez G.

⁷ Información obtenida en el documento sobre la formación de los cargos, realizado por José Avilés.

empezó a trabajar y nombraron una comisión, visitador, tribunal interzona, así empezó a formar los cargos y pensaron que era bueno que empezaran a ayudar los que tenían problemas en las comunidades, por eso nombraron el tribunal que se llama ahora. [...] supervisa, el juez tseltal, todas las problemas que resuelve le manda una copia del acta al tribunal y él revisa todos los documentos de las problemas (...) que se han resuelto y los que no se han resuelto y lo que no pudieron resolver, y el tribunal le nombra otra comisión para resolver el problema. Por eso en nuestras comunidades están muy preparados para resolver sus problemas. Por eso el tribunal es el que supervisa el trabajo de los principales, de las comisiones, de los visitadores que están en las comunidades de donde abarca la Misión Bachajón”.⁸

De igual manera, el secretario del tribunal eclesial Mayor DGP, señala que: “en aquel tiempo nadie conocía cuáles son los derechos humanos, había mucha tortura, secuestro, violación a los derechos y abuso por parte de las autoridades ladinas”.⁹

El tribunal tiene una estrecha vinculación con los cargos civiles, es decir, con el colegio de jueces tseltales; se mantienen en constante comunicación porque los casos que van resolviendo los dan a conocer al tribunal, para que no se resuelva el problema de manera aislada, sino que haya transparencia. Por eso, necesariamente entregan una copia de las actas de acuerdo que vayan teniendo, con la finalidad de informar los logros y retos que han enfrentado y reciban una retroalimentación. Aunque, por otro lado, buscan una vía para encontrarle una solución al caso que se haya quedado estancado, se reúnen con el Tribunal y con la Misión para tomar acuerdos sobre cuál sería la estrategia correcta para resolver el caso; cuando se trata de uno de los Diáconos, se turna al Sr. Obispo.

1.2 Principales fundadores

Desde tiempos muy remotos, los antepasados indígenas ya venían practicando una manera de arreglar sus problemas mediante el diálogo entre las partes afectadas para lograr acuerdos de manera pacífica, sin violencia ni discriminación alguna, sino que se tomaba en cuenta a ambas partes, reconociéndose que son seres humanos y que, inevitablemente, es de humanos errar.

Se puede decir que de la experiencia de los ancestros de la cultura tseltal, los misioneros se percataron de este modo o estrategia, aunque en un principio, a su llegada, asumieron resolver los problemas que aquejaban a la población; pero, conforme pasaba el tiempo, había un crecimiento demográfico significativo y la gente demandaba justicia por los atropellos que vivían; entonces los misioneros analizaron cuál sería la metodología de resolución de conflictos que usaban los abuelos y,

⁸ Hernández, Feliciano Cristóbal, Tribunal Eclesial Mayor, entrevistado por los sistematizadores del proceso, el 29 de julio de 2007.

⁹ Información obtenida en la entrevista de Domingo Guzmán Pérez, actualmente secretario del Tribunal Eclesial Mayor.

además, en esta población había personas con mucha potencialidad y experiencias al respecto, así como lo menciona el entrevistado CHF:

“[...] los antepasados, mucho más antes, hace como 60 años ó 70 años, antes de la llegada de la Misión, nuestros abuelos eran muy pobres y son maltratados y también eran esclavos y nadie los defendía y vivían dispersos, no tienen dónde reunirse, no tenían ermitas, pero creen en Dios. [...] hacen la oración en sus casas y viven en una situación muy difícil nuestros abuelos, por eso, sí piensan en mejorarse de sus formas de vida, tanto en la religión y en resolver sus problemas. Ellos mismos se preparan para arreglar algunas problemas y se aconsejan entre ellos mismos para que algún día, cuando tengan problema en sus hijos, ellos mismos lo resuelven, no van con el ministerio público o con el agente municipal, ellos lo resuelven sus problema, al terminar de arreglar el problema, se aconsejan y se adueñan de ellos mismos; los antepasados, ellos se adueñaban de sus problema, se aconsejaban”.¹⁰

Los principales agentes participantes fueron algunos cargos de la Misión (catequistas y visitadores), los misioneros, la comunidad de las hermanas del Divino Pastor y los tseltales.

Actualmente, se ha podido consolidar y coordinar de manera eficiente el trabajo de los tribunales, porque desde la Misión reciben asesoría y acompañamiento durante el proceso de resolución de conflictos, y porque las personas que han recibido este cargo están conscientes de que éste es un servicio a la comunidad, por lo que se requiere de un mayor compromiso con, por y para los demás, evitando así la fragmentación del tejido social.

2. Forma de trabajo en el proceso

2.1 Problemas que atiende

Como ya se mencionó, una de las razones por las que surge este proceso de arregladores eclesiales es para responder a las necesidades de los cargos eclesiales, como la división en las ermitas,¹¹ fragmentación en las comunidades por cuestiones políticas, religiosas, etcétera.

Es importante señalar que también se cuenta con una normatividad. Cuando un cargo no asume bien su compromiso, reciben una sanción, como nos comparte el entrevistado MGG:

“Los problemas a responder en la sociedad y [...] en los cargos religiosos [...]. Si éstos no cumplen con su deber o son desobedientes, lo castigan por seis meses por oficio; pasando los seis meses, si la persona aún no cumple, lo pasan con la Misión. La Misión, junto con el Tribunal, elaboran un oficio y le mandan el Obispo; el Obispo, él le dará la solución”.¹²

¹⁰ *Ibidem*, p. 1 de la entrevista.

¹¹ Es una casa de oración en donde se reúnen los fieles católicos.

¹² Entrevista a Manuel Gutiérrez Gómez.

Así como otros problemas a resolver, como lo comparte el entrevistado JJP:

“...el problema de agua potable en [la comunidad de] San Antonio las Palomas, vimos el problema de las personas, aquí lo pudimos resolver [...], hay muchas problemas que pudimos resolver y también hay donde no pudimos resolver porque no llegaban en un acuerdo y también vimos un problema [...] de homicidio y hasta ahorita está en proceso, poco a poco se está solucionando”.¹³

Cabe señalar que algunas ocasiones se puede dar una solución al problema desde la labor de los tribunales, pero también se enfrentan con serias dificultades cuando se trata de delitos del fuero federal como el homicidio, la delincuencia organizada, las violaciones, etcétera, en los que rara vez se pueden llegar a un acuerdo de ambas partes, porque es algo que difícilmente se puede reparar el daño; pero también en ocasiones se ha logrado dialogar y brindar una solución a este tipo de casos. Pero, con frecuencia, los problemas de otro tipo se pueden resolver gracias a la supervisión del Tribunal para que se logre encontrar una vía adecuada a los conflictos que se presentan en las comunidades, como lo señala el entrevistado CHF:

“El tribunal es el que supervisa [...] arregla los problemas de los cargos de la Iglesia y los que creen en Dios [...]. En el Ministerio Público [...] se tiene que pagar la multa y nos encarcela, pero el tribunal sólo busca la armonía y la reconciliación, por eso el Tribunal su trabajo es ver todas los problemas que hay en las comunidades.”¹⁴

También se presenta otro tipo de problemas como parcelarios, que son un reto para el tribunal, que con inteligencia y apertura a las diferentes posturas de los involucrados logre buscar una alternativa al problema en el que ninguna de las partes resulte agraviada. Pero además, el tribunal tiene la facultad de destituir a los cargos que no estén trabajando adecuadamente, tal como nos relata JJP:

“[...] problemas acerca de parcelas de cada colindancia, pero sí hay donde pudimos lograr, pero hay donde no pudimos resolver, pero sí con sus actas; y también le quitamos un cargo de un Diácono por desobediencia.”¹⁵

Lo que enriquece esta experiencia de trabajo es que es incluyente, es decir, atiende a todas y todos por igual, siempre y cuando haya pasado anteriormente con los demás cargos y sean canalizados al Tribunal, como lo especifica el entrevistado MEG:

¹³ Entrevista a Juan Jiménez Pérez, Comisión del Tribunal Eclesial Mayor de C'an Aquil.

¹⁴ Entrevista a Cristóbal Hernández Feliciano.

¹⁵ Entrevista a Juan Jiménez Pérez.

“[...] atendemos problemas de las personas quienes llegan con nosotros, sea católico o no son católicos, lo ayudamos a todos [...] el primer paso para resolver el problema es con el visitador de interzona y si no puede, pasa con el presidente de interzona, si también no puede, pasa con el presidente étnico y si no puede, también pasa con el presidente tribunal y él dará la solución del problema [...] está por escala dónde tienen que pasar hasta llegar con el tribunal, no llegan inmediatamente hacia nosotros sino que tienen que pasar con otras personas; si las personas no han pasado con los demás cargos del tribunal, los mandamos con ellos, donde deben de pasar primero.”¹⁶

En este sentido, cuando el tribunal recibe un problema a resolver, se entiende que es porque ya pasaron con los demás cargos y, si fuera lo contrario, se les dice que regresen a donde se debió haber tratado el caso, y para que respeten al cargo que esté dentro de la comunidad y eviten gastos innecesarios al viajar a otro lugar y se ahorren tiempo. Del mismo modo, un factor importante es respetarse entre cargos y que la gente vaya pasando por escalas, dependiendo del tipo de problema que tienen y, paralelamente, los cargos vayan ganando espacios de reconocimiento porque, por sus experiencias y su trayectoria de trabajo en la Misión, son capaces de encontrarle una alternativa a los problemas.

2.2 Perfil del cargo

Es indispensable que las personas que asumen el papel de Tribunal Eclesial hayan tenido una trayectoria en el trabajo con la Misión asumiendo otros cargos que anteceden a esta función y que cuenten con una experiencia como: catequista, visitador, promotor de derechos indígenas, comisión de interzona, arreglador de interzona, comisariado ejidal, agente municipal, etcétera.

Se entiende que el papel que han tenido ha servido también para desarrollar sus habilidades de lecto-escritura mediante los cursos continuos que se han ofrecido, y paralelamente se han ido familiarizando con el castellano.

Enseguida DGP, nos comparte su experiencia como secretario del tribunal:

“Por medio de los cursos de los catequistas, poco a poco fui aprendiendo y empecé a aprender a hablar en castellano. Fue en 1978 cuando entré a recibir capacitación de catequistas [...] recibí taller de promotor de derechos indígena y de visitador”.¹⁷

Domingo es una persona ejemplar, que ha tenido una gran trayectoria en el trabajo con la Misión; mantiene una relación desde (...) la llegada de la Misión, cuando era un infante, hasta ahora en

¹⁶ Entrevista a Mariano Espinoza Guzmán, Tribunal Eclesial Mayor de Spamlej Ic'batil, realizada por los sistematizadores Francisco Demeza Gutiérrez y Domingo Guzmán Pérez, el 8 de agosto de 2007.

¹⁷ Entrevista a Domingo Guzmán Pérez, Secretario del Tribunal Eclesial Mayor, realizada por M. Gpe. Gómez M, el 24 de abril de 2008.

la edad adulta. Esta labor anima y fortalece el trabajo de los demás cargos eclesiales. Domingo ha demostrado ser una persona honrada, capaz, inteligente, un líder carismático y luchador social, por ello, se puede apreciar las diferentes funciones que él ha tenido a la largo de su vida:

“Agricultor, desde niño aprendí a trabajar en el campo, a criar cerdos, a hacer milpa, siembra y cultivo de café, caña, preparar azúcar de caña para vender. Catequista, colaboré 25 años predicando la palabra de Dios, Visitador, Coordinador, Promotor de Derechos Indígenas, Arreglador de interzona, Síndico municipal, Juez municipal, Consejo de Vigilancia del Ejido, Agente Municipal, Comité de educación y actualmente me desempeño como Secretario del Tribunal Eclesial Mayor de Reconciliación de conflictos”.¹⁸

2.3 Diferencia entre el MP y el cargo de reconciliación

En este apartado se abordarán las principales diferencias entre el Ministerio Público, que se rige bajo el Sistema Jurídico Mexicano (SJM) y el cargo de reconciliación, que se rige bajo el Sistema Jurídico Tseltal (SJT), basado en los usos y costumbres, sin entrar a detallar cada uno.

Características del SJT, comparadas con las del Ministerio Público que actúa desde el SJM:

Atienden en la propia lengua

La lengua tiene una función primordial para la interrelación de los seres humanos, sin ella no es posible entender la realidad del otro y se obstaculiza el diálogo, como lo especifica el entrevistado MGG: “[...] el ministerio público no entiende la lengua y termina interpretando lo que se viene a denunciar”.¹⁹

Además de la limitante de la lengua, cuando alguien es denunciado ante el MP se enfrenta con serias dificultades al no saber defenderse por causa del desconocimiento de sus derechos, como las garantías individuales y sus derechos humanos básicos, que debería conocer todo sujeto de derecho, según información encontrada en el relato sobre el DEP: “el ministerio público no investiga a fondo los delitos cometidos en agravio [...] puede fabricar delitos”.²⁰

Opción por los pobres

Mientras que los reconciliadores de la Misión han hecho suya la opción preferencial por los más oprimidos, a los que están en la prisión y a los que tienen demandas en proceso, muchas de las veces de manera injusta, según el relato sobre el DEP: “El tribunal o los reconciliadores de esta Misión están apoyando a los pobres, los que están sufriendo en la cárcel y también los que tienen orden

¹⁸ *Ibidem*, p. 2 y 3.

¹⁹ Entrevista a Manuel Gutiérrez Gómez, de Jetha', realizada por los sistematizadores del proceso, el 06 junio de 2007.

²⁰ Diagrama de la Espina de Pescado del proceso del tribunal eclesial.

de aprensión por el ministerio publico”.²¹ El MP puede en algún momento ser corrupto y ayudar a quien le aporta dinero para que se ponga de su parte.

Personas de Fe

Otra característica de quienes ejercen este cargo es que se trata de personas que tienen mucha fe en Dios, ayunan y se basan en la Sagrada Escritura para resolver los problemas. El trabajo del Tribunal Mayor, abarca toda la Misión y el de los Tribunales de *ts’umbalil* únicamente conforme al límite que abarca cada uno de los cinco linajes al que pertenecen, según la versión del relato sobre el DEP:

“[...] ayunan para resolver problemas de distintas comunidades, pero tienen sus límites o territorio donde pueden ir a resolver problemas, que están distribuidos por cada etnia e interzonas. [...] los que están muy cerca de las comunidades son los reconciliadores de interzona, los comisiones, los visitadores de interzona y también el engrandecedor de corazón, que son como las ramas del Tribunal, son ellos que tienen la facultad de resolver los problemas de las comunidades, ellos visitan constantemente las comunidades para ver si hay problemas”.²²

Delimitación de funciones por territorio

Como se señaló, los cargos están distribuidos según el territorio que abarca la Misión para que la gente pueda acudir ante los tribunales, constituidos por personas que tienen la misma identidad, creencia, costumbre y cosmovisión; además, se han ganado el respeto de los miembros de las comunidades, porque pueden interrelacionarse fácilmente, cosa que no sucede con el MP.

3. Formación

En general, muchos de los temas los recibieron los cargos civiles y eclesiales juntos, ya que en la vida ordinaria así resuelven los problemas. El espacio privilegiado de formación, encuentro, reflexión y planeación del trabajo se da en los tres interregionales del año.

En los interregionales encontramos, para los cargos de arregladores eclesiales, cuatro momentos muy importantes, una comunidad de aprendizaje en donde aprenden unos de otros:

1. Reflexión y análisis social de la coyuntura.
2. Evaluación del trabajo realizado por cada cargo, espacio para mirar los problemas de las comunidades y sus soluciones.
3. Tema de formación.
4. Presentación de los casos resueltos y por resolver en cada *ts’umbalil*; darle seguimiento y coordinar esfuerzos en la resolución de conflictos.²³

²¹ *Ibidem*, p. 1.

²² *Idem*.

²³ Para los cuatro puntos se consultó el documento sobre la formación de arregladores, elaborado por el P. José Avilés A.

1. Análisis

En todos los cursos de formación, desde el año 1992 hasta la fecha año 2007, se ha llevado a cabo el ANÁLISIS DE LA REALIDAD, que ha orientado estructural y coyunturalmente a las comunidades sobre la situación por la que se está pasando.

Durante estos años, 1992 a 1997, recibieron la misma formación tanto los cargos de arregladores de problemas civiles como eclesiales.

2. Evaluación del trabajo

Se entrega en cada interregional un formato a cada uno de los cargos para revisar su trabajo y como una ayuda para presentar los casos a los que se les ha de dar seguimiento.

3. Temas de formación

A continuación se describen de manera sintética algunas de las unidades temáticas de la capacitación que se ha ejecutado en la formación de los arregladores eclesiales durante los años de la guerra de baja intensidad:

Temas	Indicadores
Recuperación de la manera de arreglar los problemas de los antepasados.	Permitió recoger y socializar las principales características de la manera de arreglar los problemas de los antepasados y partir de ahí y no del Derecho Positivo.
El Derecho Positivo. Constitución Mexicana El Amparo.	Esta capacitación le ha servido los cargos para acompañar algunos casos que llegan al Ministerio Público.
Primeros Auxilios en Derechos Humanos.	Aprendizaje en la defensa de los Derechos Humanos: Denuncias, seguimiento de casos de violación a los Derechos Humanos.
Cambios a la ley del artículo 27 Constitucional.	Esta capacitación llevó a la elaboración del Reglamento Interno entre varios ejidos.
La Nueva Ley Forestal.	Se creó conciencia de la necesidad de cuidar los recursos naturales, de reforestar.

<p>El convenio 169. (1994 – 1995)</p>	<p>Permitió a las comunidades en 1994 cobrar conciencia, en tiempos de guerra, de sus derechos como sociedad civil.</p> <p>Tuvimos el acompañamiento de la Red de Todos los Derechos Para Todos, y Especialmente de la Asociación Mexicana Para Las Naciones Unidas (AMNU).</p> <p>Se eligieron a más de 500 promotores de la paz durante el año 1994.</p> <p>Se impulsó la lucha política electoral y se ganaron las elecciones por primera vez en el municipio.</p>
<p>Taller de Crecimiento personal maya</p>	<p>Temas que se impartieron con los arregladores en los años 2003-2004.</p> <p>Con el taller de crecimiento personal se le dieron herramientas a los cargos para saber trabajar sus heridas y las de aquellos a quienes acompañan.</p>
<p>Reconstruyendo nuestro papel de mediadores desde nuestro modo Tseltal”. “Nuestro papel de arreglador”. “El acuerdo desde nuestro sistema jurídico Tseltal”</p>	<p>Temas de los interregionales: Se profundizó sobre el papel de cada uno de los cargos de arregladores haciendo uso del libro guía de cada uno de ellos, haciendo hincapié en la resolución de conflictos a la manera de los antepasados.</p>
<p>“La Justicia en el Antiguo Testamento”.</p>	<p>Se cayó en cuenta de cómo la palabra de Dios nos puede ayudar mucho en la resolución de conflictos sabiendo que las comunidades y las familias son muy religiosas.</p>
<p>La tierra tseltal y su fuerza. La tierra y su problemática (Procede) El derecho a un ambiente sano.</p>	<p>Se creó conciencia del daño que hace a la posesión de la tierra de los pueblos indios el programa Procede, que abre las puertas para la venta de la tierra al mejor postor.</p>
<p>Dependencias que defienden los derechos humanos. Derechos de los migrantes. Situación de los migrantes que cruzan hacia los Estados Unidos. La migración y sus problemas hacia la Riviera Maya. Palabra de los Obispos relacionada con la migración.</p>	<p>En 2006-2007, Protección de los migrantes centroamericanos que cruzan por el territorio de la Misión.</p> <p>Proyección de un Plan de atención conjunto de la Diócesis de San Cristóbal y la Prelatura Cancún – Chetumal a los migrantes Pendulares en la Riviera Maya.</p> <p>La elaboración de un ritual en tseltal para la despedida de los migrantes y su bienvenida cuando regresan.</p>

Se ha dividido en dos grandes categorías.

<p>Resultados generales de la formación 1992-2007</p>	<p>Resolución de conflictos y su seguimiento</p>
<p>Colaboración en la distensión, reconciliación y procesos de paz en la región. En la guerra de baja intensidad después del levantamiento de 1994 se formaron promotores en intervención de crisis; ante las divisiones políticas, organizativas y partidistas, se mantuvo una plataforma que posibilitaba la resolución de conflictos comunitarios y organizativas. Ante el deterioro de las relaciones por las divisiones, se mantuvo comunicación y distensión entre las partes implicadas en el conflicto.</p> <p>La formación que adquirieron muchos de los cargos de arregladores les promovió para que las comunidades les dieran cargos como agentes rurales, (2) jueces municipales, consejos de vigilancia ejidal, representantes de organizaciones, especialmente Yomlej, y la presencia de distintos cargos en el municipio.</p> <p>La creación de una cultura de Respeto a los Derechos Humanos.</p> <p>Reconocimiento por las comunidades y autoridades constitucionales los cargos tanto eclesiales como civiles para la resolución de conflictos.</p> <p>El promedio de disminución de problemas canalizados al Ministerio Público y a la Presidencia Municipal, siendo resueltos por los cargos eclesiales y civiles en sus comunidades, zonas y Tradiciones (<i>šumbalil</i>).</p> <p>Del objetivo de todos los cargos civiles y eclesiales.</p> <p>Se ha mantenido.</p>	<p>En toda la Misión, 520 comunidades, hay un promedio de 12 asuntos a dar seguimiento al mes, con distinto nivel de conflictividad, en los que intervienen los diferentes agentes para la reconciliación. De estos casos aproximadamente 6 son resueltos, 3 son remitidos a instancias civiles, en uno desisten y toma otros causes y tres son remitidos la Tribunal Mayor. De todos estos casos sólo en 2 hubo necesidad de pedir la intervención del Señor Obispo Don Felipe Arizmendi.</p> <p>Las asesorías o consultas que se hacen en la Misión, especialmente a la Secretaria General del Tribunal Mayor de Reconciliadores, sin contar las que se hacen a los distintos agentes de la reconciliación en las comunidades, son un promedio de tres por día, las consultas son especialmente en lo social, hechicería, penal, agrario y civil relacionadas con problemáticas comunitarias, familiares y eclesiales y en donde están implicados, en varios casos, servidores eclesiales.</p> <p>Sensibilización de las comunidades de las consecuencias de la migración y medidas de protección a los migrantes.</p> <p>Impuso de un proyecto conjunto entre diócesis para la atención de los migrantes pendulares.</p>

3.1 Tipos de formación

Básica:

La formación básica es para los nuevos cargos, que por nombre se le llama hermano menor del mismo cargo (*ihst'inal*). Se les entrega el manual de procedimientos para que se vayan familiarizando en las funciones que tienen.

El hermano mayor (*bankilal*), quien ya lleva por lo menos un año de servicio, le va indicando el camino y mostrando la manera de desempeñar su trabajo o servicio a las comunidades como arregladores de problemas. Esto lo hace en el diario desempeño de sus funciones. Trabajan los dos (*ihst'inal*) hermano menor y (*bankilal*) hermano mayor, el primero va aprendiendo del segundo. Se transmiten las experiencias a los demás para su buen funcionamiento del cargo.

Continua:

La formación continua consiste en ver y resolver las necesidades que se presentan en las regiones o en las comunidades. Los temas que se preparan para la formación se les dan en los interregionales y en el curso de cada tradición tseltal.

Son cuatro momentos importantes en los cursos de la formación que se da.

1. El tema para todos los cargos de arregladores (ver cuadro 1).
Usan dinámicas, dramatizaciones, dibujos, narraciones de casos, aplicación de ejemplos para la cultura, proyecciones, preguntas generadoras para la reflexión sobre la cultura y los distintos niveles que la vida diaria nos presenta.
2. El análisis social del momento del estado, región y país.
Normalmente el Centro De Derechos Indígenas A.C. (CEDIAC) presenta el análisis. La materia depende del momento presente o de la problemática que se quiere abordar. Se presenta el tema y discuten preguntas que se platican por parejas o grupos pequeños. Después se reflexiona en plenario.
Brindar este tipo de formación a los cargos les abre un nuevo horizonte para ampliar sus conocimientos de manera concreta sobre lo que está pasando a nivel estatal y nacional; sobre todo con aquello relacionado con los proyectos neoliberales que amenazan la integridad de los pueblos indígenas y que vienen a fragmentar el tejido social.
3. Reunión por cada tradición (*ts'umbalil*) para ver los principales problemas que afectan a la región.
Los interlocutores principales son los Tribunales de cada Tradición, quienes escuchan el informe de cada cargo, recibiendo las actas de los asuntos resueltos y enunciando aquellos problemas que aún no han concluido o no se pudieron resolver. En los casos difíciles, o que no hayan podido resolver, se les tramitan al Tribunal Mayor.
4. Asamblea de los cargos civiles y eclesiales para compartir acuerdos.
Los cargos civiles comentan los acuerdos a los que llegaron en su reunión; de la misma

manera lo hacen los cargos eclesiales para la reconciliación, y escogen aquellos que se puedan discutir para hacerlos comunes y llevar el acuerdo a las comunidades.

Los grandes logros obtenidos de manera directa en las diferentes comunidades han sido gracias al trabajo de la estructura de los cargos de arregladores, y uno de ellos es El Tribunal Eclesial, según el cuadro de AST²⁴ son los siguientes:

- Hay menos conflictos
- Conocen sus derechos
- Hay más tranquilidad
- Los misioneros son la última instancia y no la primera en resolver los problemas
- No pagan multas
- Han disminuido los problemas que se presentan ante el MP
- No se dejan encarcelar hasta que se compruebe si son culpables.

4. El futuro del proceso

El proceso de reconciliación se visualiza en un futuro inmediato, contando con la credencialización de los cargos, que servirá para identificarse ante las autoridades ejidales y las autoridades ladinas (Ministerio de Justicia y otros espacios de impartición de justicia) y para que tenga un respaldo y reconocimiento desde la Misión.

Mantener la mística de servicio

A lo largo del tiempo, antes de la fundación de los cargos de Reconciliación, se ha venido dando la siembra de cargos, el significado de esta ceremonia ha colaborado en la mayoría de quienes se han entregado a este servicio en un mayor compromiso y mística en la resolución de conflictos.

Mantener y actualizar los temas de formación

Para que cada vez sean más competentes y puedan tomar decisiones pertinentes para su trabajo, es necesario seguir fortaleciendo la formación y se brinden temas de actualización de los cargos que respondan a las necesidades de las personas y comunidades en donde se encuentran inmersos y en el territorio que abarcan.

Legitimación del Sistema Jurídico Tseltal ante las autoridades

Por otra parte, se han encontrado retos que han obstaculizado lograr la resolución de problemas, por ejemplo: cuando se trata de casos que son delitos del fuero federal; cuando una de las partes no

²⁴ Información obtenida en el cuadro de análisis de solución del tribunal, realizado por los sistematizadores del proceso.

se abre al diálogo e impide llegar a una reconciliación; la división interna en las comunidades y los cambios en las formas de pensar (al modo occidental, consecuencia de la migración hacia distintas ciudades o países), que tienden a desconocer el papel del cargo, acudiendo a las autoridades ladinas, arriesgándose a ser discriminados y juzgados de una manera distinta a sus usos y costumbres.

Fortalecer el papel de la mujer en el sistema de cargos de reconciliación

La estructura organizacional facilita la distribución de funciones según el territorio al que se encuentran. Pero aquí lo que se quiere enfatizar es que, a pesar de recibir el cargo junto con su esposa para que pudieran trabajar de manera conjunta, muchas veces quienes resuelven el problema y asisten a los cursos de formación –como al curso *ts'umbalil*, zona, interzona y al interregional– son hombres. La participación de las mujeres es escasa, por lo que pensamos que sería una estrategia adecuada fortalecer la participación de las mujeres, sensibilizar a los hombres para que inviten a sus esposas a los cursos. Entonces urge incluir a las mujeres para que también resuelvan problemas de manera conjunta con sus esposos; de esta manera pueda ir contagiando a más mujeres a participar en este servicio y que su palabra valga, porque tanto hombres como mujeres, a pesar de ser diferentes, ejerzan los mismos derechos dentro de su cultura.

Enriquecer el método de enseñanza

La metodología del proceso de enseñanza-aprendizaje del cargo se puede enriquecer más con las experiencias de trabajo de los que ya llevan más tiempo trabajando como arregladores de conflictos y, a su vez, faciliten los conocimientos y brinden la información necesaria que ayuden a fortalecer sus trabajos, en el que se aprendan unos de otros; de esta manera pueden ir construyendo sus propios conocimientos que los ayude a potenciar sus habilidades de atender los problemas que les sean presentados.

Un aspecto que se debe considerar para mejorar la formación del cargo eclesial mayor es evaluar la estrategia de enseñanza, si se comprende o si logran tener un aprendizaje significativo (que les sirva para la vida).

Análisis FODA

FODA del proceso

	Internos	Externos
Positivos	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalezas • El acompañamiento de La Misión • El obispo • Cursos de interregional • El sistema de cargos estructurado por niveles • Capacitación • Cuando los animadores de corazón, los principales y otros cargos comparte sus experiencias al equipo de Tribunal. • La Sagrada Escritura • Los consejos de las y los ancianos • Sínodo diocesano 	<ul style="list-style-type: none"> • Oportunidades • Cediac, asesoría profesional • La Organización Social • Recurso económico de las comunidades para el transporte de la formación. • La lucha de los Pueblos indios
Negativos	<ul style="list-style-type: none"> • Debilidades • Desánimo • Desconfianza de los otros cargos y comunidades. • Cuando hay desacuerdo con la Misión u otros procesos. • División de las Organizaciones • Desacuerdo • La migración 	<ul style="list-style-type: none"> • Amenazas • Las divisiones provocadas por los Partidos²⁵ • Cuando las autoridades gubernamentales desconocen a los cargos. • Cuando hay un acuerdo con la misión. • Cuando se automanda el tribunal.

²⁵ Es cuando en el equipo del tribunal hay algunos de otros partidos y de organizaciones; debilita el tribunal.

FODA DE LA FORMACIÓN

	Internos	Externos
Positivos	<p>Fortalezas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Atender y dar seguimiento a los casos • Los curso de interregional • Cuando entre los distintos cargos comparten sus experiencias. • Asistir en los cursos • Tener el reglamento interno 	<p>Oportunidades</p> <ul style="list-style-type: none"> • Consejo de ancianos • Las capacitaciones • Profesionistas que aportan al proceso • La colaboración entre los cargos civiles y eclesiales. • Recurso económico de las comunidades y otros
Negativos	<p>Debilidades</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuando no cumple con el trabajo. • Cuando no visita a las comunidades. • Cuando no arregla los problemas que le sean presentados. • Cuando los cargos no asisten en los cursos. • Cuando no entregan el fruto de sus trabajos. • Cuando hay desconfianza. 	<p>Amenazas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuando los cargos entran a trabajar en la presidencia municipal. • Cuando los cargos se emborrachan. • Cuando no valoran su trabajo. • Cuando más para sus pasaje.

5. Conclusión

Durante el transcurso de la investigación y sistematización de las experiencias del proceso de arregladores de conflictos, pudimos revivir y comprender mejor la trayectoria de este proceso, pero sobre todo en cuanto a la formación que han recibido, desde la fundación y hasta la fecha; nos permite conocer cuáles fueron las unidades temáticas que se les ha dado y han sido pertinentes porque responden a las necesidades de aprendizaje de los cargos. Fue una preparación para enfrentarse con cualquier tipo de problemas, siempre y cuando haya voluntad de las partes en conflicto pues, cuando sucede lo contrario, aunque el arreglador esté consciente de su función y sea capaz de resolver el conflicto, deja al criterio de ambas partes, porque no los puede presionar y opten por una vía que crean más adecuada.

Cuando se acude a los cargos eclesiales no hay multas, se repara el daño, lo que más importa es la reconciliación y el perdón. De esta forma se puede lograr la paz, la armonía y el bienestar biopsicosocial en las comunidades indígenas y les permite trabajar de manera pacífica en el desarrollo de sus pueblos.

Al acudir a otras instancias de gobierno, los derechos de los hermanos indígenas no son respetados, se arriesgan a ser discriminados por ser indígenas y por hablar una lengua distinta al castellano, y el no poder interrelacionarse con el MP obstaculiza ser comprendida, como ha sucedido en hechos reales desde la versión del inculpado.

Finalmente, la sistematización de experiencias del proceso de arregladores de conflictos eclesiales ayudó a conocer y a comprender mejor sus fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas; también ayudó a recuperar los temas que se han dado y armar con ellos una antología sobre los contenidos para dárselas a los cargos. Del mismo modo, se ha podido reflexionar desde la práctica y gracias a la sistematización sobre el porvenir del proceso, ya que aportó ideas para mejorar la formación.

La solución de los problemas y el trato que se les da a las personas ha ayudado a que el cargo vaya ganando espacios de reconocimiento y credibilidad.

Entonces, para consolidar el tejido social de los pueblos o comunidades indígenas que abarca la Misión, una de las estrategias es el trabajo de los cargos eclesiales. La Reconciliación en las Comunidades ha sido el cargo que ha hecho cabeza y que cuida del funcionamiento de los demás cargos eclesiales relacionados con la resolución de conflictos. Este sistema de cargos y su trabajo ha colaborado a buscar caminos de paz y armonía en los pueblos. Ha contribuido también a evitar problemas intercomunitarios y se ha solidarizado con personas que han sido demandados injustamente ante el Ministerio de Justicia, logrando liberar a algunos presos que siempre fueron inocentes, ya que las autoridades ladinas no investigan a fondo el problema sino que se quedan en lo superfluo.

Aunado a esto, las políticas del gobierno, aquella vieja idea maquiavélica, el famoso “divide y vencerás”, que en 1994 en muchas comunidades se fragmentaron por cuestiones políticas manejados por líderes políticos de la comunidad pero que recibieron ordenes superiores, con el fin de dividir a las comunidades indígenas [...] y así fácilmente caer en manos del gobierno y de la clase dominante.

El sistema de cargos tanto civil como eclesial ha luchado por mantener la armonía en sus pueblos y el respeto por parte de las autoridades ladinas, de las formas tradicionales de impartición de justicia.

5. ANÁLISIS

Trayectoria del Proceso

Los distintos documentos dan cuenta de que la Misión identificó la necesidad de resolver los problemas de las comunidades de una forma distinta de la que se había venido haciendo. Al parecer,

son cinco los principales factores que orientaron la creación del Proceso de Reconciliación en las comunidades (PR): en primer lugar, la pobreza, puesto que la vía del Ministerio Público (MP) implicaba el pago de fianzas o multas tanto legales como ilegales, así como el gasto para trasladarse a las cabeceras municipales; en segundo lugar, la injusticia prevaleciente en los procesos oficiales, al encarcelar a personas que no habían cometido delitos, al menos a los ojos de los tseltales, y al no contar con traductores que hablaran su lengua; en tercer lugar, la falta de apropiación de los procesos de resolución de conflictos, que bien podríamos llamar cooptación, expresado en palabras de un cargo del PR: “Los antepasados, ellos se adueñaban de sus problemas” (E2);²⁶ en cuarto lugar, por la violencia en la forma de resolver los conflictos, al incluir penas físicas poco coherentes con la raíz del conflicto y tener como resultado la confrontación entre las partes; y en quinto lugar, la ineficiencia y falta de tacto los actores encargados de resolver los conflictos en los procesos oficiales, muchas veces sin experiencia ni sabiduría propias para el cargo. Estos cinco factores están presentes en mayor o menor grado en los distintos relatos de las personas entrevistadas, así como en los distintos documentos relacionados con el proceso. Un sexto factor a considerar, probablemente, es el aumento de conflictos en la zona, aparentemente a raíz del conflicto zapatista.

José Avilés refiere que, en la década de los años setenta y hasta 1987, año en el que se sistematiza el cargo, existía solamente la figura de visitador, quien hacía un diagnóstico del funcionamiento de las ermitas –en este ámbito exclusivamente– y no recibían ninguna formación especial. En 1992 surgen los promotores de Derechos indígenas, que eran cargos civiles y empezaron a recibir formación conjuntamente con los cargos eclesiales, “ya que en la vida ordinaria así resuelven los problemas” (Avilés, 2008).²⁷

En una etapa, antes de la creación del PR, la Misión, en la persona del Padre Mardonio, tomó cartas en el asunto interviniendo en la resolución de conflictos. Más tarde, se vio la necesidad de involucrar a los lugareños, recuperando el modo tseltal de resolución de conflictos, “como lo hacían nuestros antepasados”, fundándose el Proceso de Reconciliación en las Comunidades entre 1995 y 1997 (hay discrepancia entre las fuentes).

Originalmente, el PR fue considerado para intervenir en conflictos relativos a los cargos eclesiales, sin embargo, este ámbito se fue extendiendo a petición de los propios pobladores, que solicitaban la intervención del PR para resolver otro tipo de conflictos, principalmente de orden agrario, hasta problemas mayores como violaciones, fraudes y homicidios. Si bien este último delito se persigue de oficio por el MP, los pobladores buscaban la jurisdicción del PR de manera paralela, por ajustarse más a sus necesidades culturales. El requisito indispensable para la intervención del PR es la solicitud por parte de alguno de los involucrados. Dependiendo de las circunstancias, aun cuando los pobladores soliciten la intervención del PR, éste puede turnarlo al Cediac, o bien, al MP. En las fuentes consultadas no queda claro en cuáles casos se da este procedimiento.

²⁶ E2: Entrevista a Cristóbal Hernández Feliciano, Comisión del Tribunal Eclesial Mayor. En los fragmentos de entrevistas transcritos se conserva la escritura literal hecha por el equipo sistematizador.

²⁷ Avilés, José, 2008. “La formación de los cargos de arregladores” (documento interno).

A decir de un informante (E1),²⁸ quienes participaron originalmente en el PRC fueron la Misión (sin especificar quiénes), el Padre José Avilés, don Manuel Gutiérrez Gómez, Pedro Demeza Gutiérrez, los visitadores (sin especificar nombres), la Madre Esther y CEDIAC.

Es difícil identificar sucesos trascendentes que hayan marcado la trayectoria del PR. Se tienen identificados determinados conflictos mayores, tales como “amenazas y despojos por los paramilitares y secuestros por el EZLN” en 1996; “despojo de escuela” en 2000; “controversia agraria” en 2001; “homicidio” en 2003; datos que han sido aportados por el equipo sistematizador, sin hacer referencia a algún tipo de implicación en la trayectoria o en la conformación del PR, y no han sido abordados por ninguno de los informantes entrevistados. De modo que, por el momento, no es posible concluir nada respecto a la influencia de estos sucesos en el PR. Hay un suceso, referido como “ausencia de la organización Yomlej” en el 2007 (CL),²⁹ sin más comentarios por parte de los sistematizadores, que pudiera traer alguna consecuencia importante en el funcionamiento del PR, dada la estructura organizativa de dicha asociación, en la cual pudiera recargarse la organización del PR. Sin embargo, debido a que se trata de un suceso reciente, es muy pronto para sacar alguna conclusión al respecto. Por otro lado, a pesar de que en 2005 se publicó la Biblia en lengua Tseltal, el equipo sistematizador no identifica este suceso como importante en la trayectoria del PR, lo que nos hace pensar que las personas conocedoras de la Biblia son bilingües, al menos en lectura, o bien hay una transmisión oral de la Biblia. Sería interesante saber de qué forma la publicación de la Biblia en tseltal ha modificado el conocimiento religioso, el culto y las prácticas relacionadas con la Biblia, como el caso del PR.

Algo que no está claro en las entrevistas es lo relativo a la periodicidad de los nombramientos de los cargos, pues mientras que los documentos originales hablan de una duración de cuatro y tres años, según el caso³⁰ las personas entrevistadas (E1) afirman que la duración es de diez años, por lo que tal vez hubo un cambio en algún momento. Posteriormente, el P. Avilés nos comentó lo siguiente:

“En el caso del Tribunal Eclesial Mayor, aunque se había previsto un cambio a los tres años, se vio necesario, precisamente por lo nuevo del cargo, que quienes habían iniciado este servicio continuaran para tomar mayor experiencia y dejar mejor definidas sus funciones. Fue así que algunos de los integrantes del Tribunal Mayor duraron diez años, otros ocho y otros cuatro; se fueron integrando paulatinamente personas que podían prestar el servicio. En el año 2004, a quienes habían integrado el primer equipo del Tribunal Mayor, se les pidió que pasaran a ser los Principales Consejeros del nuevo Tribunal Mayor Eclesial y prestar su servicio por un mínimo de tres años. Está evaluándose el tiempo que habrán de durar”.³¹

²⁸ E1: Entrevista a Manuel Gutiérrez Gómez.

²⁹ CL: Documento titulado *Contexto Local. Ts'umbalil*.

³⁰ *Directivas Pastorales*.

³¹ José Avilés, S.J. Comunicación personal.

Organización y cargos

La organización del PR presenta una estructura jerárquica muy vinculada a la Misión y a la jerarquía religiosa católica, así como a la organización social tselal. La formalidad de los nombramientos parece tener una gran importancia, no por la formalidad en sí misma sino por el significado que le subyace. En todos los casos, la autoridad moral de los cargos es un requisito indispensable, así como ser personas “de corazón sabio” (*Directivas Pastorales*). El máximo órgano es el Tribunal Eclesial Mayor de reconciliación, formado por un presidente, un secretario, un tesorero y un matrimonio de cada etnia. Son propuestos por los agentes de pastoral de la Misión y presentados por éstos ante el Obispo, quien los confirma, elige y les da nombramiento para este cargo; asimismo, deben contar con la aprobación y participación de sus esposas. Es claro el carácter religioso que se confiere a los actos realizados por los miembros del PR, ante lo cual las partes de un conflicto deberán mostrar el respeto y, quizá, el temor requerido ante los consejos y resoluciones de esta naturaleza. Este significado puede ser confirmado al considerar que el principal instrumento en la resolución de un conflicto es la Biblia. Por otra parte, el requisito de contar con la aprobación y participación de las esposas (*Directivas Pastorales*) nos habla de la importancia que se le da al matrimonio como institución, y de un tipo de relación en donde la mujer puede jugar un papel importante, aun cuando sea el varón quien esté al frente del cargo, es decir, una relación no del todo patriarcal.

Los cargos que siguen en la estructura jerárquica tienen relación con la división geográfica y cultural de interzonas, zonas y *ts'umbaliletik*. El cargo de enviado de interzona (jtitonel) es escogido de entre los Diáconos o candidatos a Diáconos, en donde vemos una vez más la relación con la estructura religiosa, en este caso propia de la región. Son elegidos por la asamblea de cargos eclesiales y principales, quienes le piden al candidato su servicio en nombre de las comunidades; aunque también son nombrados por el Obispo o el párroco, es el Principal quien les entrega el bastón de mando, al modo tselal. Lo simbólico del acto muestra que la responsabilidad la otorgan todas las autoridades reconocidas por los tseltales en su conjunto, como son las sociales y las eclesiásticas, tal como lo ilustra el siguiente fragmento de una entrevista, en donde, ante la pregunta de quién le dio el cargo de comisión del PR, un informante responde: “pues mi trabajo de tribunal pues la Misión de Bachajón me lo dio y también las comunidades y el diócesis” (E3).³²

Otro informante refiere:

“[...] un día, el comisión de Tribunal me dijo que iba a ser comisión de tribunal y así fue, no tuve más que aceptar, pero yo pensé que era muy difícil porque yo veía que los demás comisiones siempre visitaban las comunidades, bueno pero, el animador del corazón de la comunidad donde estoy trabajando, si no le obedeces lo que te diga, se enoja y yo, como me gusta también el trabajo, acepté” (E4).³³

³² E3: Entrevista a Juan Jiménez Pérez.

³³ E4: Entrevista a Mariano Espinosa Guzmán.

En este relato se aprecia la procedencia del nombramiento, así como la relación que hay entre la responsabilidad y la obediencia en la cultura tseltal, analizada a continuación.

La percepción de los miembros de la Misión sobre los posibles candidatos a ocupar los distintos cargos juega un papel muy importante. En el relato de Domingo Guzmán, integrante del PR, y a su vez parte del equipo sistematizador, se puede apreciar la visión que tuvieron al proponerlo para ser catequista, inicialmente, y más tarde a formar parte del proceso:

“[...] Padre Mardonio Morales Elizalde, Padre Alberto Velásquez, José Avilés y Felipe Jaled, quien me enseñaron, porque ellos me despertaron, le doy gracias a ellos, en aquel entonces era yo marginado totalmente” (E5).³⁴

Las condiciones de la vida de Domingo antes de colaborar con la Misión eran las de muchos campesinos, frente a las cuales una mirada poco sagaz difícilmente habría identificado en Domingo a la persona capaz de desempeñar tan dignamente los distintos cargos que ha ocupado, con un “corazón sabio”, como se indica en las Directivas Pastorales.

Podríamos preguntarnos por qué un miembro de la comunidad –alguna figura del PRC– puede tener jurisdicción sobre los cargos eclesiales, cuando se supone que éstos tienen cierta autoridad. La lógica que encontramos es que la idea de autoridad entre los tseltales es la de responder a un encargo que manda la comunidad, es decir se nombra un cargo no para que ejerza el poder autoritariamente, sino para que responda a lo que la comunidad demanda. Esto queda ilustrado en lo que señala un informante: “he hecho muchas cosas [...] y también en donde los principales no obedecen” (E3), “le quitamos un cargo a un Diácono por desobediencia” (E3).

Una característica del PR es que, a decir de un informante, “es respetado por las autoridades y es reconocido por las dependencias del gobierno” (E2).

El requisito de contar con la aprobación y participación de las esposas, del que se habló en el apartado de Trayectoria del proceso, es más que un requisito, de acuerdo con lo que relata un informante:

“Cuando vino mi compadre Pepe y me dijo yo voy a ser el tribunal, no me sentía bien porque yo estaba solo, y así también cuando voy, no voy con mi esposa, pero no es por gusto si no que por la enfermedad que tiene mi esposa” (E4).

Saberes implícitos y significados en la práctica del PRC

A lo largo de las distintas fuentes consultadas, es posible identificar una serie de saberes, tanto explícitos como implícitos, así como sus significados, en torno a diferentes elementos vinculados de uno u otro modo con el PR. Entre los más comunes, destacan los siguientes:

³⁴ E5: Entrevista a Domingo Guzmán Pérez.

La Misión

Con relación al papel que ha jugado la Misión en sus vidas, se aprecia como la portadora de la Palabra de Dios, la que “abrió los ojos” (E2) de los campesinos, siendo claro el mensaje de salvación que ha significado para ellos. Sin embargo, la Misión no es una entidad que por sí misma tenga todas las claves, ya que afirman que la Misión “se dio cuenta” (E2) de que los principales en la comunidad resuelven los problemas, de modo que tenemos el reconocimiento de una potencialidad en la comunidad. Así, se aprecia un aporte intercultural, en donde los saberes y prácticas de los antepasados son recuperados e incorporados a las prácticas propuestas por la Misión.

En el caso de un informante, la Misión ha representado la apertura de un nuevo mundo en su vida, desde que fue nombrado como catequista desde muy joven:

“[...] creo que yo tenía como 13 años o menos, pero me dijo el padre Chagoya que yo tenía 12 años, pero como no tenía acta de nacimiento, por eso, pero me decía el padre que yo tenía esa edad. Bueno, cuando entré como catequista, me gustó mucho y me pareció bien porque yo veía los demás catequistas que trabajaban y me gustó también y por eso decidí también de entrar a trabajar. Cuando entré en un curso fui en [la comunidad de] Jet ha’, fue en el año 1965, entré como catequista. En ese tiempo yo no sabía leer ni una letra, me dificultó mucho, no sabía escribir las palabras” (E4).

En otro caso, vemos cómo el formar parte de alguno de los procesos cambió su vida:

“Por medio de los cursos de los catequistas, poco a poco fui aprendiendo y empecé a aprender a hablar en castellano. [...] le doy gracias a ellos, en aquel entonces era yo marginado totalmente” (E5).

Los antepasados

Los tseltales tienen una idea de sus raíces y de la situación sociocultural de sus antepasados. A éstos no los ubican a gran distancia en el tiempo –como pudiera pensarse con la palabra “antepasados”, aunque quizá la traducción no es la más adecuada³⁵ sino a 60 o 70 años atrás. Se percibe una condición de pobreza, maltrato y esclavitud, una distribución geográfica dispersa y la creencia de Dios, pero sin un lugar físico para el culto en la mayoría de las comunidades o en lugares cercanos, a no ser por la parroquia de Bachajón. Un informante compara la situación de los antepasados con la de los judíos, en donde se ve reflejada una relación de asimetría con respecto a otros, al señalar que:

³⁵ El término tseltales es “jme jtatik”, cuya traducción es “nuestras madres y padres” (nota de Eugenio Maurer, S.J.)

“Desde hace muchos años, los judíos tenían muchas problemas, los judíos eran agredidos por los ricos, pero cuando vino Dios, los ayudó, buscó la manera de sacarlos de la esclavitud, ayudó a los enfermos” (E2).

Lo más importante con relación al proceso que nos ocupa es la capacidad de resolver los problemas por ellos mismos, aconsejándose entre sí, de modo que los hijos sean, a su vez, capaces de hacerlo cuando se presente la ocasión. Consideran que la experiencia de los antepasados está viva, aun cuando hayan muerto, y que esa experiencia está “sembrada en nuestros corazones” (E2). Estas expresiones dan cuenta de la espiritualidad que prevalece en esta cosmovisión, muy vinculada al principio de resurrección del cristianismo, en donde la vida trasciende a la muerte; en este caso, la experiencia de un ser muerto, trasciende en otro ser vivo. Por otra parte, se aprecia una concepción innatista del conocimiento, al afirmar que la experiencia está “sembrada” en sus corazones, mediante una metáfora con las plantas, en donde sólo hace falta que la semilla germine.

Los conflictos y su resolución

La naturaleza de los problemas que los informantes han referido tratar es de muy diversos tipos. Aunque inicialmente se resolvían asuntos relativos a los cargos eclesiales, tales como los trabajos de los Diáconos, principales, presidentes y catequistas, se ha ido extendiendo a conflictos sociales de distinto orden. A saber, han estado presentes los conflictos agrarios, que pueden cobrar grandes dimensiones pues “los ejidatarios se quieren matarse” (E2); arrancar postes, cortar cafetal, agua potable, colindancias, violaciones, fraudes y homicidios.

En lo relativo a la resolución propiamente de los conflictos, se tienen dos formas: el modo tseltal y el modo oficial, representado por el Ministerio Público. En una de las fuentes parece que estos dos modos no están totalmente contrapuestos, pues un informante afirma que “los autoridades ellos también tiene un poco de cómo resolvían los problemas de nuestros abuelos, lo tomaron un poco la experiencia de nuestros abuelos” (E2). Ante lo cual nos preguntamos qué aspecto del modo tseltal de resolución de problemas es el que ha sido adoptado por el modo oficial.

Recuperando los factores identificados para el surgimiento del PR y que han sido mencionados en el apartado de “Trayectoria del proceso”, en la tabla # 2 se muestran las características de ambos modos de proceder:

Tabla núm. 2

Características del modo oficial y del modo tseltal en la resolución de conflictos, desde la perspectiva tseltal

Factor	Modo oficial	Modo tseltal
Economía	<ul style="list-style-type: none"> • Se pagan multas. • El traslado a la cabecera municipal implica gastos. 	<ul style="list-style-type: none"> • No se pagan multas. • El proceso en sí mismo no implica gastos.
Justicia	<ul style="list-style-type: none"> • Se encarcela a personas inocentes. • El Lic. del Ministerio Público no habla tseltal ni tiene traductores. 	<ul style="list-style-type: none"> • No se aplican resoluciones en contra de personas inocentes. • El proceso se lleva a cabo en lengua tseltal.
Autonomía	<ul style="list-style-type: none"> • Cooptación del proceso. • Pérdida de autonomía. 	<ul style="list-style-type: none"> • Apropiación del proceso. • Fortalecimiento de autonomía.
Forma de resolver el conflicto	<p>Violencia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Penas físicas. • Confrontación de las partes. 	<p>Cordialidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reparación del daño. • Acuerdo entre las partes. • Recuperación de la armonía.
Actores encargados del proceso	<ul style="list-style-type: none"> • Sin experiencia ni sabiduría. 	<ul style="list-style-type: none"> • Con experiencia y sabiduría.

Una característica del modo oficial de resolución de conflictos es el costo económico, al pagar multas o fianzas con dinero. A decir de uno de los informantes, en el modo tseltal “se resuelve de buena manera, no con dinero”, como si el dinero fuera opuesto a la buena manera. De algún modo se percibe una noción de perversión del proceso al integrar el aspecto monetario.

Con respecto a estas diferencias, Eugenio Maurer afirma lo siguiente:

“Para mí, la diferencia mayor está en que en el juicio ladino se pretende sobre todo la reparación del daño y, en la reconciliación tseltal, el volver a un sólo corazón, que no se tiene en cuenta en el juicio ladino”.³⁶

³⁶ Eugenio Maurer, S. J. Comunicación personal.

En el proceso de resolución, un instrumento fundamental es la Biblia. Un informante afirma que el PR puede resolver los conflictos de personas que no creen en Dios, si éstas lo solicitan (E2, E4). La pregunta para nosotros, que no queda respondida, es cómo se logra la resolución, siendo la Biblia uno de los instrumentos fundamentales; de qué manera pueden hacer que las partes lleguen a un acuerdo si éstas no valoran lo dicho en la Biblia. Al respecto, José Avilés agrega lo siguiente:

“Podemos inferir, a reserva de comprobar, que para todas y todos los indígenas tseltales de esta región, independientemente de su credo religioso, la Biblia es un libro que tiene gran importancia y tienen algo que decir en relación al comportamiento de los seres humanos entre sí”.³⁷

Un aspecto a destacar en el proceso es que se ha incorporado un elemento importante de una cultura distinta a la tselta: la escritura. En la resolución de conflictos son importantes las actas firmadas y selladas de cada caso. Esto puede apreciarse incluso en la pregunta formulada por uno de los miembros del equipo sistematizador, que ha formado parte del PR: “Y, ¿todas las problemas que resolviste tienen actas? (E3)

El éxito o fracaso del proceso estriba en llegar a un acuerdo entre las partes. No es posible admitir una resolución si alguna de las partes no está de acuerdo: “Hay muchos problemas que pudimos resolver y también hay donde no pudimos resolver porque no llegaban a un acuerdo” (E3). En este sentido, hay una coincidencia con las propuestas de los principales investigadores para la paz.³⁸

Con la información que se tiene no es posible inferir nada sobre las causas de los conflictos ni sobre el factor temporal en los mismos. Para ello se requeriría de una sistematización de los casos, sus causas y consecuencias, que por el momento no se tiene.

Formación

El primer paso en un curso de formación de cargos del PR es el ayuno: “Donde recibí el ayuno fue en Bachajón” (E4). En esta expresión se vislumbra la espiritualidad que acompaña al acto, ya que no es sólo el estado físico de ayunar, sino que el ayunante *recibe* algo en ese acto. Más adelante, el mismo informante agrega: “Cuando fuimos en el ayuno ahí fue donde recibimos una cruz que tiene un significado de cargo”. Como acto simbólico y, al mismo tiempo práctico, el tribunal saliente entrega un morral al nuevo presidente del tribunal con los trabajos pendientes.

En los cursos, el componente principal es el análisis de la Biblia: “en los cursos ahí te dan las reglas del trabajo, y también nos explican cómo lo vamos a hacer el trabajo y de dónde nos

³⁷ José Avilés, S. J. Comunicación personal.

³⁸ Cfr: Cascón, P. y G. Papadimitriou (2000); Fisas, V. (1998); Galtung, J.(1998); Lederach, J.P. (1998); Tortosa, J. M. (2003).

basamos con la palabra de Dios, es como si fuera nuestra ley” (E2). Se analiza la forma en que los abuelos resolvían sus problemas. Se analizan problemas existentes en las comunidades. Se revisan los conflictos atendidos por los cargos, cuáles fueron resueltos y cuáles no.

Aunque en un principio la formación de los cargos civiles y eclesiásticos se hacía de manera conjunta, en 1995 comenzó a haber espacios diferenciados para la formación de cargos civiles y eclesiásticos, con espacios comunes (Avilés, 2008). Los lineamientos de capacitación del PR establecen que se tiene que ir conjugando la palabra de Dios y la sabiduría indígena con el derecho y las leyes vigentes (Hist).

El equipo sistematizador identifica las principales actividades llevadas a cabo en la formación, que consisten en oración, presentación, retroalimentación de la concentración pasada, compartir experiencias, o bien una dramatización de una experiencia, o papelógrafos con dibujos de problemáticas y soluciones.

En la formación para los cargos de arregladores en los interregionales se distinguen cuatro momentos muy importantes: 1. Análisis de la realidad, 2. Evaluación del trabajo realizado por cada cargo, 3. Tema de formación, 4. Presentación de los casos resueltos y por resolver en cada *ts'umbalil* (Avilés).³⁹

Como decíamos, hay una concepción innatista del conocimiento, al afirmar que “aunque algunos de nuestro abuelos ya han fallecido pero sus experiencias de resolver los problemas está vivo y está sembrado en nuestros corazones” (E2). Mediante esta metáfora con las plantas, en dónde sólo hace falta que la semilla germine, se explica la naturaleza del conocimiento. El mismo informante señala que

“La experiencia de nuestros padres existe en nosotros. Aquí tenemos el arreglador de problemas, pero lo que pasa es como si estuviera forrado, pero cuando empezó la formación, empezó a funcionar nuevamente lo que se había dejado [...] Lo que hizo la formación es darle fuerza así como le dio más herramienta, así como la Biblia donde nos basamos” (E2).

Hay un conocimiento tácito o implícito y, mediante la formación, se hacen conscientes esos saberes. Otro informante afirma: “[...] quien me enseñaron, porque ellos me despertaron, le doy gracias a ellos” (E5). Al manifestar que *lo despertaron*, quiere decir que había algo en él que estaba dormido; que esta enseñanza no quería decir que le proporcionaran un conocimiento que no tuviera, sino que cambió de estado, tal vez de la inconciencia a la conciencia.

Como resultado de la formación, Avilés sostiene que se ha creado una cultura de respeto a los derechos humanos. Las comunidades y autoridades constitucionales han reconocido a los cargos tanto eclesiales como civiles para la resolución de conflictos y se ha contribuido a la distensión, reconciliación y procesos de paz en la región (Avilés, 2008).

³⁹ Avilés, José, 2008.

6. LECCIONES APRENDIDAS

La Reconciliación en las comunidades es un proceso que encierra una riqueza no sólo dentro del mundo tseltal sino, diría yo, del género humano. Se asume el hecho de que los conflictos surgen como producto de la vida social; no se niegan ni se les pretende evitar y, a partir de esta asunción, se construye toda una red de procedimientos, instrumentos y criterios orientados a dar lugar a la *vida buena* (*lekil kuxlejilil*).

La espiritualidad, la cultura y el tejido comunitario se van fortaleciendo en la medida en que se avanza en las formas de sentir, pensar, valorar y actuar frente a los conflictos; en la medida en que se fortalece uno de estos ejes, se fortalece otro, pues, para el pueblo tseltal, lo uno no va sin lo otro.

¿Quiénes aprendieron cuáles lecciones? Es difícil identificarlo. Si por *lecciones* entendemos *lecturas* de lo vivido, todo este capítulo es una gran lección. No es *la* realidad acerca del Proceso de Reconciliación, sino la lectura que los sistematizadores hicieron de ella, así como la lectura que yo misma hice de aquella. Con todo y la dificultad, sin embargo, puedo identificar haber aprendido a leer el valor de lo colectivo en el pueblo tseltal, la existencia de una tensión, a pesar de todo, entre ese *yo* y el *nosotros*, el *nosotros* y el *ustedes*, que estuvo y está presente en todos los momentos y en todas las decisiones y que, por supuesto, dio y dará origen a un sinfín de conflictos. A esta tensión podemos llamarle interculturalidad.

7. BIBLIOGRAFÍA

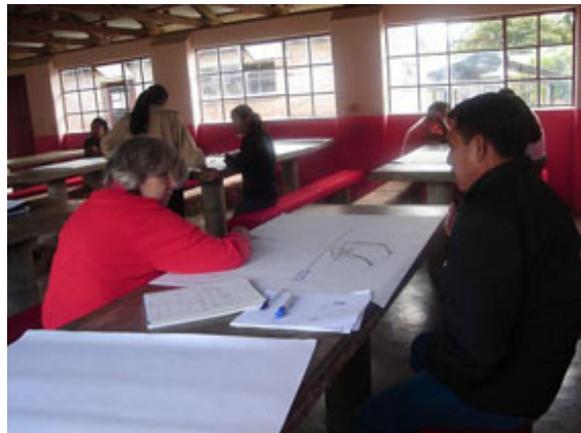
- Avilés, José, 2008. *La formación de los cargos de arregladores* (documento interno).
- Cascón, Paco y Greta Papadimitriou (2000). *Resolución noviolenta de los conflictos. Guía metodológica*, Aguascalientes: Edit. El Perro sin Mecate – AEDH.
- Fisas, Vicenç (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Barcelona: Icaria – UNESCO.
- Galtung, Johan (1998). *Tras la violencia, 3 R: Reconstrucción, Reconciliación, Resolución*, Bilbao: Baekaz – Gernika Gogoratuz.
- Lederach, John Paul (1998). *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*, Bilbao: Baekaz – Gernika Gogoratuz.
- Misión de Bachajón (2002). *Jwohc' muc'ul jchahpanwanej yu'un ch'ul tsoblej. Sbehlal chahpajibal ma'uc teme jtojobteswanej -Consejo Eclesial Mayor de Reconciliación. Directivas Pastorales*. (En adelante, *Directivas Pastorales*.)
- Tortosa, José María (2003). "La construcción social del enemigo". *Convergencia* 33 (2003): 177-195.

FOTOGRAFÍAS

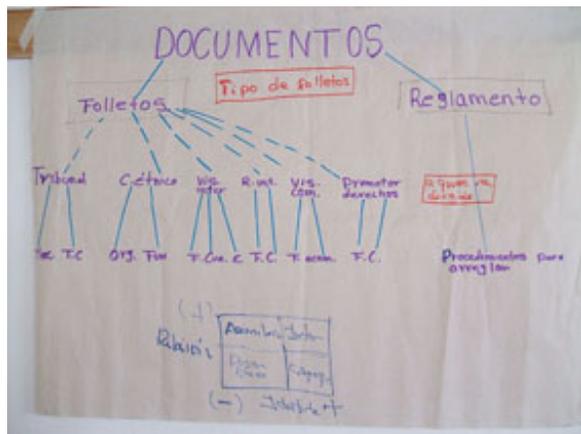
Exposición Domingo y Francisco



Trabajo sistematizadores y María Luisa



Papelógrafo



Capítulo VI

Sistematización del proceso de salud

Sistematizadoras: Angélica Silvanos Saragos | Deisy Adelaida Gómez | Coordinadora: Esther Cueva Regla
Asesora de la UIA: Isabel Cruz Rodríguez

1. PRESENTACIÓN

La Misión de Bachajón es una organización formada por religiosos, religiosas y seglares, orientada al crecimiento y desarrollo de las comunidades indígenas tseltales de la región de los Altos de Chiapas.

En el año de 1971 dio inicio el proyecto de salud debido a la marginación, pobreza y enfermedades por la que atravesaban estas comunidades donde se detectaron falta de recursos básicos sanitarios como: agua potable, alumbrado, vivienda apropiada y alimentación suficiente. Dichas carencias llevaron a la generación y propagación de enfermedades infecto-contagiosas y desnutrición y, con ello, al aumento de la morbimortalidad de niños y mujeres embarazadas en la región.

Las necesidades de salud fueron atendidas fundamentalmente con un trabajo de tipo asistencial en el dispensario del municipio de Chilón, e incluyeron algunas acciones de tipo preventivo y de capacitación a promotores tseltales.

Con motivo del 40 aniversario de la Misión de Bachajón, se llevó a cabo una autoevaluación del trabajo realizado hasta ese momento, y dentro de los proyectos se revisó del proceso de salud y, como resultado de la autoevaluación, se determinó un nuevo objetivo: fortalecer y consolidar la salud integral comunitaria rescatando los conocimientos de la medicina maya antigua, y capacitar a promotores conscientes de su realidad, para prestar servicios de salud y contribuir en la transformación de su entorno social.

Con el objeto de avanzar significativamente en el proceso de salud, a principios de 2007 se realizó el proyecto de investigación y sistematización de la práctica, con el propósito de reconstruir, analizar e interpretar las experiencias vividas por los participantes del proyecto de salud.

Este documento pretende evidenciar los factores internos y externos que dan cuenta de los momentos más importantes del proceso de salud, revelando sus principales logros y aprendizajes, producto de la práctica y experiencia de los participantes: estos resultados pueden servir para retroalimentar otras experiencias similares.

Este trabajo consta de dos partes: en la primera se presenta la información del área de salud generada por las sistematizadoras y, en la segunda, la visión del acompañante del proceso sobre esta experiencia de sistematización.

2. RECONSTRUCCIÓN DE LA SISTEMATIZACIÓN

El equipo de trabajo

Para llevar a cabo la sistematización del proceso se contó con la participación de dos mujeres jóvenes tseltales, una de ellas fue Angélica Silvanos, integrante del equipo de trabajo de salud, bilingüe y con mayor experiencia en el proceso, quien en el transcurso de la sistematización terminó sus estudios de preparatoria.

La otra sistematizadora, Deysi Adelaida Gómez, con estudios de bachillerato, si bien no contaba con la experiencia y los conocimientos acerca del proceso de salud, tenía la ventaja de manejar las tecnologías de la información y la comunicación, aspecto que potenció la comunicación por medio de la Internet, además de ser bilingüe.

Estas características de las participantes permitieron la integración del equipo, donde cada una aportó diversos elementos al proceso, desde su experiencia y conocimiento.

Así también, se contó con la participación de la Hermana del Divino Pastor, Esther Cueva Regla, fundadora y actual coordinadora del proyecto de salud. Debido a su experiencia y conocimiento acerca del proceso, la actividad principal consistió en apoyar a las sistematizadoras y proporcionar la información requerida.

Por parte de la Universidad Iberoamericana, se contó con la participación de Isabel Cruz Rodríguez, académica del Departamento de Salud, cuya función fue acompañar al equipo de sistematizadoras mediante asesorías en este proceso.

Qué se hizo

Para llevar a cabo el trabajo de sistematización, el primer paso fue capacitar al equipo a través de un Diplomado de Sistematización de la Práctica; el segundo fue definir los objetivos y el eje de la sistematización. De manera conjunta, con otros procesos se decidió la sistematización de “la formación de los promotores”.

Para la recolección de la información se realizaron:

- Cinco entrevistas
- Registros de observación de un curso de salud
- Recolección y clasificación de folletos

La asesoría de la Hermana Esther durante esta etapa fue muy importante, ya que proporcionó los materiales escritos con que contaba el área de salud y además ayudó a seleccionar a los informantes clave.

Durante el proceso de formación se acompañó a las sistematizadoras mediante tres estrategias de trabajo: a) capacitación directa proporcionando las herramientas metodológicas; b) la asesoría vía electrónica; c) asesoría y trabajo de campo.

El papel del asesor consistió en revisar el avance del trabajo y ofrecer sugerencias sobre los documentos elaborados, respetando y conservando los relatos originales de las sistematizadoras.

3. RELATO DEL PROCESO DE SALUD. *JWOHK' A'TELIL YU'UN LEKUBEL*

Introducción

La sistematización del proceso de salud es resultado de la construcción del conocimiento, a partir de la voz de los actores de la región, con el objeto de incidir en el bienestar integral de las comunidades indígenas.

A lo largo de este trabajo se abordan los resultados de la investigación y sistematización del proceso de salud. Este relato está estructurado en seis apartados:

En el primero se describe el surgimiento del proceso de salud, un trabajo intenso desde la llegada de las Hermanas del Divino Pastor (H.D.P), el aprendizaje de la lengua del pueblo tselta, el contexto de la realidad de la región, la relación con otros procesos de la pastoral de la Misión de Bachajón y los saberes tseltales.

En el segundo apartado se abordan las principales necesidades a las que quería responder el área de salud, y se mencionan las primeras acciones llevadas a cabo.

El tercer apartado trata del proceso de formación de los promotor@s y coordinador@s, la metodología de la formación desde la palabra de Dios; la formación integral; los cursos de capacitación y actualización de los agentes de salud, y la importancia de la formación de *jtojobteswanejetik*.

El cuarto apartado presenta los acontecimientos relevantes del proceso de salud, entre los que destacan la atención a los enfermos, el fortalecimiento del área, la prevención de algunas enfermedades, el impulso de los valores curativos tradicionales, los ritos curativos y la herbolaria.

En el quinto apartado se muestran las dificultades que ha enfrentado el proceso de salud, entre ellas, la falta de recursos económicos, la lejanía entre las comunidades, la cooptación de promotores por otras instituciones de salud, la escasez de recursos humanos, y el problema de las adicciones en jóvenes y adultos.

Para concluir, como resultado de la sistematización del proceso de salud se presentan las reflexiones sobre el futuro del proceso, desde los agentes participantes, con la finalidad de incidir en la búsqueda de mejores condiciones de vida para los habitantes de la zona.

1. Inicio del proceso de salud

1.1. Llegada de las Hermanas del Divino Pastor.

De acuerdo a los archivos de la Misión antes de la llegada de los Jesuitas a Bachajón las comunidades indígenas tenían otra manera de vivir, donde había mucha injusticia, opresión, ignorancia, alcoholismo, diversidad religiosa, problemas de tierra, salud, analfabetismo, esclavitud, explotación, etcétera.

“La Misión de Bachajón comenzó su labor en la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, Chiapas en diciembre de 1958. Fue fundada por la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús. El equipo estuvo conformado por religiosos Jesuitas, Hermanas Mínimas de María Inmaculada, Hermanas del Divino Pastor, laicos (as) mestizos, e indígenas tseltales”.¹

La Misión de Bachajón es una organización orientada a favorecer todas aquellas actividades de crecimiento, desarrollo y consolidación del pueblo tseltal con el fin de mejorar la calidad de vida de los hermanos indígenas. Esta labor comprende:

“el rescate de su cultura tradicional, la consolidación de la Iglesia Autóctona, acompañados por los diferentes ministerios eclesiales –Diáconos, catequistas, visitadores y arregladores de conflictos; promotores de salud, legalización de la tierra, sistema jurídico propio, etc.– Además de la promoción de valores comunitarios como el respeto, la tolerancia, la autonomía y la ayuda mutua entre los integrantes de la comunidad” (Cueva, R. Esther, 2008).

Previo a la llegada de las Hermanas del Divino Pastor, arribaron las Hermanas Mínimas de María Inmaculada”, quienes establecieron un pequeño dispensario en Bachajón, donde atendían a los enfermos y además de impartir pláticas de higiene y primeros auxilios.

Las Hermanas Mínimas de María Inmaculada de Concepción, fundaron un dispensario en Bachajón atendido por la Madre María Regina Díaz de León y María Magdalena. En los cursos de catequistas incluyeron espacio para impartir temas sobre higiene y primeros auxilios.²

Después de diez años de la llegada de los misioneros Jesuitas a Bachajón, en septiembre de 1968 llegaron las Hermanas del Divino Pastor, quienes participaron junto con otros miembros del equipo de la Misión, en las actividades de pastoral, salud, atención a maestros alfabetizantes y promoción

¹ Información obtenida en el documento interno del proceso de salud: contexto institucional. Sistematización, 2008.

² Información obtenida en el contexto institucional del proceso, realizado por las sistematizadoras del proceso de salud. Mayo 2008.

de la mujer a través de la participación de ellas en las comunidades y en las ermitas. También se inició la comercialización de artesanías buscando mejores precios.

En los primeros años de estancia de los sacerdotes en la región, compartieron una forma de vida distinta a la que se vivía en las comunidades indígenas, en un principio, basada en la castellanización y, posteriormente, con el objetivo de compartir aspectos culturales distintos.

Los Jesuitas y las Hermanas del Divino Pastor unieron esfuerzos con los indígenas para luchar de manera conjunta para lograr un mundo más justo y digno, una comunidad intercultural basada en el respeto mutuo de las diferencias culturales.

1.2 Conocimiento de la región y aprendizaje de la lengua

Una de las primeras actividades que realizaron las Hermanas del Divino Pastor fue el aprendizaje de la lengua tseltal, como ya lo habían hecho los jesuitas, con el fin de conocer la cultura de la región, y para facilitar la comunicación con la población en la que se encontraban inmersas, de esta manera fueron aprendiendo poco a poco, hasta inculturarse:

“Iniciamos con el aprendizaje de la lengua tseltal para facilitar la comunicación de la gente de las comunidades y visitamos muchas comunidades cercanas (a la comunidad) de Chilón. Después visitamos a las comunidades de la selva. También fuimos conociendo las costumbres y fuimos conociendo las enfermedades más frecuentes; parasitosis, áscaris, oxiuros y otras enfermedades infecciosas: como diarrea, tifoidea, salmonelosis y enfermedades respiratorias: bronquitis, tuberculosis, y enfermedades de la piel”.³

Cuando la hermana Esther llegó a estas tierras era muy joven y tuvo que aprender muchas cosas de una mujer indígena:

Cuando la hermana Esther llegó acá en Chilón, según nuestra entrevistada “era bien joven traía su cabello corto como el de un hombre,... luego le dijimos que si iba a trabajar con nosotras tenía que aprender las costumbres de acá, de las mujeres, que dejara que creciera un poco su cabello para que no pareciera hombre, pero si nos hizo caso, dejó crecer su cabello; principalmente yo le dije, que crezca su cabello... le enseñé cómo somos las mujeres indígenas, cómo vivimos, nos vestimos, cómo es nuestro parecer indígena”.⁴

³ Entrevista con la Hna. Esther Cueva Regla

⁴ Entrevista promotora Micaela Saragos Moreno

1.3 Visitas a las Comunidades

Las Hermanas del Divino Pastor iniciaron visitas a las comunidades con el fin de avanzar en el conocimiento de la zona. En ese tiempo tuvieron dificultades para trasladarse, ya que no había transportes, carreteras ni otras vías de comunicación; algunas veces llegaron a pie o a caballo, otras en avionetas. Sus motivaciones eran grandes y tenían la ilusión de llegar hasta la comunidad más necesitada. En las visitas que realizaron encontraron enfermos a quienes les proporcionaban tratamiento o, según la gravedad de la enfermedad, los canalizaban al hospital San Carlos, en el municipio de Altamirano. Al respecto se señala:

“[...] en 1968 se daba, atención a enfermos, hospedaje a pacientes en recuperación por suturas (la familia participaba en el cuidado del enfermo) canalización de enfermos del 2do. Nivel (hospitalización a pacientes por accidentes graves como perforados del vientre”.⁵

Algunas mujeres de las comunidades se incorporaron para acompañar y colaborar con las misioneras, de esta manera se sumaron a la causa y se solidarizaron con sus hermanos que sufrían y necesitaban de ellas, como lo señala nuestra informante:

“La madre salía a las comunidades a dar tratamiento de tuberculosis. A mí me tocó ir a acompañarla. No había ni carros como ahora, íbamos en avión era mas difícil, no como ahora que ya hay carros y la madre Esther nos venía a alcanzar en caballo, iba montada y yo también acompañándola por que ahí iba, íbamos a (la comunidad de) jet-ja y otros lugares”.⁶

Durante las visitas de las misioneras, vieron y conocieron la situación crítica de salud en la región, y eligieron visitar a aquellas que estaban más necesitadas.

1.4 Relación con otros procesos

El proceso de salud ha tenido vinculación con otros procesos de la Misión, como por ejemplo el de pastoral indígena, *jkanan lumk'inal*, el de género o de las mujeres. Esta relación se ha dado a través de la educación y el acompañamiento con el fin de vivir el Evangelio: “Vine para que tengan vida, y la tengan en plenitud” (Juan 19,10).

La relación con “*jkanan lum k'inal*” (cuidadores de la tierra), no se hace a través de un trabajo conjunto, sólo es de consulta y apoyo para los cultivos orgánicos, tradicionales, hortalizas, etcétera. El área de salud también promovió el cultivo de hortalizas, los métodos de producción tradicionales,

⁵

⁶ Entrevista visitadora de enfermos Doña Maria Isabel.

impartió temas de ecología y salud: el agua, los árboles, la basura... cuyo objetivo fue el “cuidado de la biodiversidad como elementos que ayudan a tener salud y vida”.⁷

El proceso de salud también se relaciona con la cosmovisión tseltal. Por ejemplo, para realizar una curación los “principales” (ancianos de la comunidad) y titulares de esta actividad, le piden permiso a la madre tierra a través de platicar con ella.

El proceso de salud también se vincula con grupos de mujeres, por ejemplo, el de las coordinadoras de los barrios, que asisten a reuniones cada dos meses en el dispensario; y el de las mujeres del programa de nutrición, quienes asisten para llevar el control de peso y la talla de sus hijos.

Al exterior se ha relacionado con instituciones como: Plátano y Cacao, Universidad de Chapingo (taller de Medicina Tradicional) Cenami (Centro Nacional de Misiones indígenas), el cual proporcionaba (materiales y cursos) y con la red de promotores de salud de la Diócesis (representante del área de salud y encuentro diocesano).

1.5 Saberes tseltales

Las Hermanas del Divino Pastor investigaron cuáles eran los saberes tseltales: prácticas que parten desde su cosmovisión, como son la forma en que los ancianos curaban; por ello prestaron mucha atención al conocimiento de la herbolaria y de los ritos curativos. Algunas veces invitaban a un anciano para que compartiera con ellas su conocimiento y experiencia.

“Sí compartíamos de todo, cómo cocer las plantas, cómo se debe de tomar cada plantas, algunos todavía se acuerdan como curaban sus abuelos, todo esto compartían durante el curso. Una vez estábamos reunidos todos los promotores cuando van llegando cuatro jóvenes, no me acuerdo de sus nombres, que eran enviados por un instituto para capacitarnos,(y tres de nosotras, yo y dos costureras) querían saber de los costumbres en especial de las fiestas, nos dijeron de que acompañáramos que organizáramos la fiesta, buscamos musiqueros y le dije a mi esposo porque el sabía tocar la música de los antiguos o sea de costumbre, enseguida se reunieron;, pensamos qué íbamos a preparar, dijimos si juntáramos fríjol y huevo cooperar. Había muchas gallinas en el gallinero casi no se enfermaban, y sí les decía que sí. Pudimos cooperar, le dimos de comer a los cuatro jóvenes cada quien trajo de su casa lo que podía cooperar, cada gallina costaba diez pesos, se juntaron muchas personas durante la presencia de las jóvenes, también tienen la costumbre en compartir con sus parientes visitas, a esto se adaptaron también las misioneras, ahí se notaba el interés que tenían para poder incorporarse con las indígenas” (Versión obtenida en la entrevista de la promotora Micaela Saragos Moreno).

⁷ Obtenido del folleto de ecología y salud.

2. Necesidades de salud en la región

Durante las visitas a las comunidades, las hermanas se dieron cuenta de las necesidades principales de la región, donde había escasos recursos sanitarios y las enfermedades aumentaban como consecuencia de la pobreza extrema.

“Principalmente al estado de salud lamentable, donde abundaban enfermedades ocasionadas por malas condiciones de vivienda, falta de vacunas, falta de recursos sanitarios y por falta de servicios de salud (no tenían agua potable, no había letrinas, etc.) Es decir, vivían en extrema pobreza.”⁸

“Falta de agua potable, recursos sanitarios, falta de higiene, buena alimentación, falta de vacunación, divisiones por grupos distintos tanto por partidos políticos, falta de tierra, vivienda adecuada, falta de alimentos, escasez de escuela, falta de medios de comunicación, viviendas inadecuadas.”⁹

También, abundaban enfermedades gastrointestinales, parasitosis múltiples, enfermedades infecciosas, respiratorias, desnutrición, etc.¹⁰

Actualmente, en algunas comunidades todavía no se cuenta con los recursos básicos para atender las necesidades de las comunidades tseltales.

2.1 Surgimiento del área de salud

La gente en las comunidades fue testigo del interés de las misioneras por apoyar y asesorar a la población tselta. Sin embargo, ellas no podían atender a todas las comunidades. En 1970, varias comunidades solicitaron a las misioneras, por medio de cartas, que impartieran un curso para enfermeros tseltales, con el fin de contar con personal capacitado que atendiera algunas de sus necesidades de salud; se dio inicio a la formación de promotores de salud por la carencia de recursos humanos para la prestación de servicios de salud. Fue la hermana Esther Cueva quien se hizo cargo de este proyecto, en el año de 1971.

Es entonces que la Hna. Esther, junto con la gente de las comunidades, comenzó a fomentar la salud integral, la cual tiene gran importancia para el pueblo tselta.

“[...] la Salud es muy importante ya que es nuestro bienestar personal, de cuidarnos para no enfermarnos, empezando por nuestra casa y por nuestra familia. Para así tener una mejor calidad

⁸ Versión obtenida en la entrevista de la hermana Esther.

⁹ Versión obtenida del contexto local.

¹⁰ Versión obtenida en la entrevista de la hermana Esther.

de vida y tener la fuerza de nuestro corazón y también la prevención de las enfermedades esta basada en el cuidado del consumo de los alimentos, de la higiene y en el cuidado del cuerpo, es decir, dormir bien, alimentarse bien, hacer ejercicio”.¹¹

Se impartieron los primeros talleres de salud integral, que incluyen aspectos biológicos, psicológicos y sociales.

3. Formación de promotores y coordinadores

En 1971 se inició la formación de los primeros promotores de salud, personas motivadas que fueron capaces de apoyar a sus hermanos tseltales y a sus comunidades, capacitándose en la atención de enfermedades básicas, y de impartir pláticas de higiene, primeros auxilios y también de recuperar su cultura tradicional valorando sus ritos curativos.

El proceso de formación de promotores y coordinadores se fue formalizando con el paso del tiempo y las actividades de enseñanza también diversificando. La formación incorporó los conocimientos de la medicina maya tselta.

Para la Hermana Esther,¹² la formación la constituyen aquellas actividades relacionadas con cursos para los promotores, *jtojobteswanej* (asesores de base), coordinadores regionales e instructores; además del diseño del programa de capacitación, las prácticas curativas, las visitas a las comunidades, el acompañamiento a los promotores en las comunidades, y la elaboración de folletos y manuales en castellano y tselta.

Los objetivos de formación para los promotores de salud integral:

- Colaborar en el fortalecimiento y consolidación de un sistema de formación para la salud, capacitando promotores que rescaten los valores de su cultura, refuercen su identidad y proporcionen un servicio y una atención a su alcance.
- Formar promotores capaces de resolver los problemas de salud más comunes de sus comunidades, valorando y recuperando sus tradiciones curativas.
- Capacitar promotores tomando en cuenta sus conocimientos y experiencia.¹³

La formación de los promotores y coordinadores se impartía mediante una capacitación anual. Cada taller era impartido en tselta, en diferentes comunidades, con duración de una semana; los temas de los talleres fueron en herbolaria, nutrición, salud dental y también se dio capacitación a un grupo de parteras.

¹¹ Información obtenida en el cuadro de análisis de interpretación.

¹² De la entrevista con la Hna. Esther Cueva R.

¹³ Información obtenida en el documento sobre el marco de referencia.

En esos tiempos no se contaba con folletos, los que sabían escribir lo anotaban, pero la mayoría sólo lo memorizaba.

A veces llegábamos los viernes, permanecíamos el domingo, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes hasta el sábado estábamos saliendo y regresando en nuestras casas, no por sólo dos días, pero todo lo sacábamos de nuestra memoria las palabras que reflexionábamos, cuando llegamos no hay nada de papeles ya terminando el curso lleno de pápelografos, en memoria sale todo”. (Obtenida en la entrevista de la promotora Micaela Saragos)

“La formación de los distintos cargos (niveles) se realizaba a través de cursos anuales y visitas a las comunidades. El desplazamiento a comunidades se realizaban a pie, caballo y en algunas comunidades de la misión se viajaban en avioneta. Para los cursos que se impartían con anticipación se preparaba los materiales escritos en tseltal, y los misioneros daban tiempo significativo al aprendizaje de la lengua. En dichos cursos también se utilizaban material audiovisual como filminas, carteles, etc.” (Palabra de la hermana Esther Cueva R.)

El primer curso de enfermeros o tseltales fue impartido por la hermana Esther con la ayuda de pasantes de medicina.

“... a la Hna. Esther le tocó iniciar el primer curso que se dio en 1971, se invitaron a dos pasantes de medicina, para colaborar en dicho curso. La Srita. Ma. Isabel, y la Madre Esther, nos enseñaron a vacunar y a curar heridas, etc.” (obtenido en el marco de referencia).

Para los siguientes cursos de capacitación se solicitó el apoyo de algunos médicos y enfermeras que se encontraban en la región. En cada curso o taller también se contaba con la participación de un sanador tseltal, para que explicara a los promotores y promotoras la forma en que él atendía y curaba a los indígenas; además, las motivaba a aprender, para que no se perdiera la cultura de la medicina tseltal.

El médico tseltal tiene experiencia de cómo hacer sus ritos curativos así como de reconocer el valor de las plantas, y sus diferentes usos para las diferentes enfermedades, las dosis que se debe tomar, también conoce el tratamiento del parto. (Obtenido en el marco de referencia).

Todos estos saberes tseltales se fueron valorados como una disciplina, como un sistema alternativo complementario. La forma de transmitirlos era compartirlos a través del intercambio de puntos de vista con los compañeros promotores.

Los promotores debían aprender qué plantas utilizar para cada enfermedad y la dosis en que debían recetar, de manera similar a lo que hacen los doctores kaxlanes, (médicos que utilizan la medicina occidental) que recetan medicamentos en la dosis recomendada.

3.1 Metodología de la formación de los promotores de salud

La formación de los promotores ha pasado por diversas estrategias para la educación. Desde 1977, por la necesidad de organizar la catequesis en la región, surgió un método que le dio fortaleza el “método tijwanej”, que consiste en trabajar con base en preguntas para activar (del vocablo *tijel*=agitar), es decir, conseguir que los participantes averigüen por sí mismos y aprendan sin enseñanza. El método aún se sigue utilizando ya que les ha resultado ser útil para la educación de adultos.

Después de toda la experiencia acumulada, desde 1992 hasta el 2007 se ha incorporado otra estrategia de educación, utilizando las formas de organización de los *ts'umbalil*. Cada *ts'umbalil* está conformado por varias interzonas, y éstas a su vez por varias comunidades, con lo que hace factible el intercambio de información y, por ende, los procesos de formación.

Con esta organización, los promotores y coordinadores reciben capacitación tres veces al año, dos en los cursos interregionales, a ellos asisten los integrantes de todos los procesos de la Misión de Bachajón; también se les capacita por *ts'umbalil* en los que participan los cinco *ts'umbaliles*: San Sebastián, San Jerónimo, Chilón, Sitalá, Santa Ana. Para llevar a cabo la capacitación se busca una comunidad sede en donde impartir los cursos. De igual manera los promotores también reciben los cursos interzona en comunidades sedes.

En cada curso de formación se elige un promotor principal o mayor que inicia la sesión con una oración y un canto, además de que el expositor ha seleccionado un texto del evangelio, relacionado con el tema que se imparte, con el fin de reflexionar y recuperar la palabra de Dios. Otro de los rituales utilizado con frecuencia es el de los “cuatro puntos cardinales”, que parte de la cosmovisión tseltal y se utiliza para propiciar la armonía de las personas y comunidades. Posterior a la oración y al canto, el expositor trabaja con el grupo a partir de preguntas cuya respuesta está basada en la experiencia de los promotores, y los resultados de la discusión se presentan en una sesión plenaria, lo que permite que todos aprendan aportando sin necesidad de que les enseñen.

El esquema de formación no sólo incluye temas relacionados con la salud intercultural. Los promotores también se capacitan en lo espiritual o religioso, a través de la lectura del evangelio, así como en el rescate de su identidad a través de los ritos propios de la cultura tseltal. Otro aspecto que también se incluye de manera constante es motivar la capacidad de crecimiento de los promotores y la autogestión, promoviendo la creatividad y cooperación como principios que no sólo buscan el bienestar individual sino el de todas las personas que requieren ayuda.

“Al iniciar el día se hizo la oración eligiendo a un promotor ya grande, el dio inicio a la oración donde cada quien rezaba por su propia intención. Después de la oración se hizo un canto dirigido por el promotor Jerónimo López. Al día siguiente a las seis de la mañana se hizo otra vez la oración dirigida por el promotor Sebastián Much para dar gracias a Dios por el comienzo de un nuevo día y para dar inicio a al trabajo. Se cantó *sacubix quinal* (ya amaneció). Después se hizo el incienso y las candelas y la lectura bíblica de San Mateo para reflexionar. Se organizaron dos equipos para responder 2 preguntas lanzadas al grupo por la Hermana Esther

y después en plenaria se comparten las respuestas” (Observación de un curso interregional. Octubre de 2007)

Todos los cursos de salud se imparten en tseltal y cuentan con un lugar para llevar a cabo prácticas curativas, el dispensario de la comunidad de Chilón. Esta estrategia de capacitar a través de la práctica también les ha dado buenos resultados.

3.2 El concepto de salud en medicina maya antigua

En la cosmovisión del pueblo tseltal la salud es muy importante, suele ser algo esencial: cuando llega la enfermedad se rompe la armonía. Desde este enfoque el trabajo del promotor de salud también deberá considerar esta cosmovisión. Por ejemplo, la atención del enfermo requiere de la animación del corazón, el saber de escuchar para que el enfermo no se desanime y le vuelvan las ganas de vivir, ya que éstas se encuentran disminuidas a causa del padecimiento. Después de que el enfermo le cuenta sus penas al médico, le regresa la alegría de vivir y de llevar a cabo sus actividades es decir, está otra vez sano.

“al romperse la armonía se da la enfermedad, por eso mismo la formación lo respeta todo desde la cosmovisión tseltal, por ejemplo: la animación de la persona, el promotor no solo atiende al enfermo si no que se trata de escuchar y animarle su corazón”.¹⁴

3.3 Programas de cursos y talleres para la formación de promotores de salud.

La mayoría de los cursos y talleres son traducidos e impartidos en tseltal para facilitar el aprendizaje, también se encuentran disponibles en folletos.

De los cursos y talleres que se imparten, unos corresponden a la medicina maya antigua y otros a la medicina occidental.

- Iluminación desde la palabra de Dios.
- El cuidado de la vida y de la salud.
- Enfermedades más frecuentes de la región- Enfermedad por falta de alimentos.
- Enfermedad por falta de recursos sanitarios: parasitosis.
- Enfermedad por falta de vivienda y ropa adecuada.
- Enfermedades respiratorias.
- Enfermedad por falta de útiles de aseo: dermatología.
- Enfermedad por exceso de trabajo.
- Enfermedad por accidentes del trabajo.

¹⁴ Obtenido del marco de referencia.

- Enfermedad por falta de vacunas.
- Alcoholismo y drogadicción.
- Medicina tradicional.
- Papel del promotor, perfil.
- Tareas de la comunidad.
- Técnicas y habilidades curativas.
- Embarazo, nacimiento, cuidados y enfermedades de los niños.

3.4 Mística de los promotores

El papel de un promotor de salud es un ministerio o cargo no ordenado, que está inmerso en el tejido eclesial del pueblo tseltal. Su actividad principal es la de promover la salud con un enfoque integral (concepto de armonía integral en el mundo maya).¹⁵

Entre las cualidades que distinguen a los promotores están la de ser caritativo, honesto y amable para atender a sus hermanos tseltales; estas cualidades que ofrecen serán las mismas que desean para sus hijos y su pueblo.

Deberán conocer su realidad y aprender el tema impartido reflexionando los acontecimientos de su comunidad, y apoyándose siempre en la palabra de Dios.

La misión de los promotores es: “Contribuir para lograr mejores condiciones de salud para todos, fomentando la cooperación y apoyo en los grupos de promotores, de salud de las mujeres y comunidades”.

Un promotor debe tener cualidades para entender a una persona, darle su confianza, tratarla con modestia, no causarle ningún disgusto que afecte a su enfermedad, hablarle con amabilidad, entregar su corazón, responsabilizarse de su servicio en la comunidad. Suelen poseer valores como la honestidad y veracidad, actitud de servicio, el trato respetuoso, amable y digno, actitud de responsabilidad y colaboración en el trabajo del equipo, flexibilidad para adaptarse a cambios según las necesidades (obtenida de documentos del dispensario).

3.5 Análisis de la formación de los promotores comunitarios de salud integral

Entre las fortalezas podemos mencionar la capacitación constante que se imparte a coordinadores de los *ts'umbalil*, mediante talleres en tseltal (se cuenta con equipo bilingüe). También se dispone de material didáctico y de estudio en lengua tseltal. Otra fortaleza muy importante de la formación es la práctica, para lo cual se cuenta con un dispensario y jardín botánico, en donde se llevan a cabo sesiones curativas, utilizando medicina tradicional y medicina alópata (se cuenta con material del cuadro básico).

¹⁵ Versión adaptada en el breve antecedente del proceso de salud.

Las oportunidades que se identifican en el proceso, son entre otras, la participación tanto de mujeres como de hombres para capacitarse como promotores, antes no había posibilidad de que participaran las mujeres. El apoyo de médicos invitados o de instituciones externas. Este apoyo es muy especializado. También se visualiza como una oportunidad la participación del área en los encuentros y reuniones diocesanas.

Las debilidades encontradas en el equipo de salud son la pérdida de promotores de salud, dado que son cooptados como personal de los centros de salud del gobierno; la migración interna representa otro de los problemas debido a la migración a Cancún; además del desgaste de algunos promotores que tienen varios cargos y por lo tanto poco tiempo para capacitarse (aún hay promotores que no saben leer). Finalmente, un problema que cruza todos éstos es la falta de recursos económicos.

Entre las principales amenazas se encuentran las Iglesias protestantes y los partidos políticos, debido a que crean más divisionismo tanto a nivel familiar y social. Esta situación repercute en la pérdida de identidad de la población tseltal. Todo ello, ha perjudicado al equipo de salud.

4. Acontecimientos relevantes del proceso de salud

Este apartado hace el recuento de los momentos más sobresalientes en la trayectoria del área de salud, entre los que se pueden citar la convocatoria de la diócesis de San Cristóbal de las Casas a los distintos grupos étnicos para elaborar un proyecto común, con el fin de orientar el trabajo comunitario que ayude a mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la diócesis.

Este es uno de los momentos más importantes. “La convocatoria de la diócesis a quienes participaban en los diferentes equipos de salud. Como la pastoral, cuidadores de la tierra, género, catequesis tanto infantil como adultos, diacono, fortalecimiento, etc.”¹⁶

Además, existen otros dos momentos significativos del proceso. El primero comprende la etapa entre 1960-1971, donde la visión de salud fue de tipo asistencialista, es decir, basada en los principios de la medicina occidental y cuya actividad principal se enfocó a la atención de enfermos en el dispensario de la comunidad de Chilón.

En la segunda etapa, de 1972 a 1980, se llevó a cabo un cambio de visión, de corte social, que incluyó las actividades de promoción, prevención y concientización de los problemas de salud. Durante estos años dieron inicio las campañas de vacunación de enfermedades frecuentes, con un enfoque preventivo más que curativo. Durante esta misma etapa se estimuló el uso de la medicina antigua maya con un fuerte impulso a la herbolaria y a los ritos curativos.

¹⁶ Documento interno del proceso de salud: contexto institucional, sistematización, 2008.

“Es importante porque para nuestros abuelos sus medicinas eran las plantas medicinales, si un niño se enfermaba de diarrea era cuestión de prepararle y darle de tomar unas plantas, pero ahora casi toda la gente se va directo al doctor, bien dijeron las promotoras que entrevistamos - es mejor ver primero con las plantas, para ver el resultado y ya después ir con el doctor. También para impulsar de que los jóvenes nunca olviden la forma de curar, es decir, apoyar a los más necesitados con la medicina preventiva y curativa mediante plantas medicinales par que así nunca pierdan la costumbre siempre siga presente”.

“[...] hay que pasar por la medicina natural, para después ir al doctor, si es que con las plantas no sana, pero lo primero es la tradición, por que muchas que le duela en una parte va rápido al doctor es ahí donde mas nos empeoramos, ya de regreso a las plantas ya va dar efecto y algunas ocasiones nos morimos, por eso lo primero es las plantas.¹⁷”

Un hecho que también marcó la historia de los procesos de la Misión fue el surgimiento de la guerra de baja intensidad del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en 1994. Las consecuencias de esta guerra también se dejaron sentir en campo de la salud, ya que se observó deterioro del estado de nutrición, sobre todo en niños pequeños y mujeres embarazadas. Para evitar mayor deterioro se realizaron programas de ayuda como la distribución de despensas a familias muy necesitadas.

En 1997 se llevó a cabo una evaluación del trabajo de 40 años de la Misión de Bachajón, con base en los resultados obtenidos. En 2001 se elaboró el plan estratégico y táctico para todos los procesos y también el del área de salud.

5. Dificultades que ha enfrentado el proceso de salud

El proyecto de salud ha beneficiado a las comunidades de la Misión de Bachajón, ya que ha llevado atención en salud a las poblaciones más necesitados a través de la red de promotores que se ha capacitado en el proceso. Sin embargo, ha enfrentado algunas dificultades que han generado un círculo vicioso, donde la enfermedad es el último paso de una serie de circunstancias, como son: los escasos recursos económicos destinados a este rubro por parte de estado, y tampoco se ha contado con recursos sanitarios suficientes.

Otro aspecto que ha incidido también en esta problemática es la distancia entre comunidades y la falta de transporte para acceder a ellas. La comunicación y el transporte han mejorado con el paso de los años, pero aún no se satisface esta necesidad.

La cooptación de promotores por otras instituciones ha sido en general uno de los problemas más fuertes de este proceso. Al respecto, la promotora Micaela Saragos comenta que muchos de

¹⁷ Obtenida de la entrevista a doña Victoria.

los promotores ingresaron a trabajar al IMSS por el sueldo que ahí les pagaban; ya era personal capacitado por la Hna. Esther, lo cual trajo como consecuencia que nuevamente las comunidades se quedaran sin atención en salud (Entrevista a la promotora Micaela Saragos).

“no sé si ya cumplió 20 años que mi comunidad dejaron de asistir a las pláticas, creo que todavía no, sucedió eso cuando llegó la clínica del IMSS Coplamar o tal vez tiene 16 años que dejaron, como llegó la clínica de IMSS, la gente ya no quisieron participar.....Ya fueron con los de la clínica pensaban que era lo mejor, pero que, fue lo peor porque los doctores empezaron a planificar algunas mujeres empezaron a enfermarse por los medicamentos que de panificación, las que les cayó bien si tuvieron buen resultado, las que les cayó mal solo se enfermaron y así fueron siguiendo los doctores de la clínica, pero casi no me dejaron de buscar, me siguen buscando por las yerbitas vienen en mi casa tanto mujeres como hombres”¹⁸

Otro problema derivado del desempleo ha sido la migración de algunos de los promotores ya capacitados, que emigraran a otras ciudades del país, como Cancún, donde han conseguido empleo remunerado, pero han abandonado a sus familias y con ello se han olvidado de sus tradiciones.

El analfabetismo, principalmente en las mujeres promotoras, también se considera una dificultad que ha enfrentado el proceso de salud. Cuando comenzó el proceso de formación de promotores, esta situación frenó el avance del proceso.

6. Propuestas a seguir en el trabajo de salud

A nivel de formación de promotores en salud, se han obtenido resultados sustanciales aunque al mismo tiempo existen debilidades y amenazas, estas situaciones son superables, basándonos en los resultados de formación de los promotores, aunque siempre requerirá continuar mejorando. Para ello se proponen las siguientes tareas:

1. Revisar el programa de los promotores: temas, frecuencias, asesores según el tema.
2. Organización por *t'umbales*
 - a) fortalecer la formación de los *tojoteswanej* (asesor de base).
 - b) coordinadores de interzona, instructores, visitadores.
3. Buscar nuevas formas de auto sostenimiento.
4. Nueva organización como área, a través de la interrelación con procesos que tienen actividades semejantes y, al mismo tiempo, son apoyo para lograr una salud comunitaria integral.
5. Fortalecer el acompañamiento a los promotores en sus interzonas (posibilidad que haya visitadores).¹⁹

¹⁸ Información obtenida de la entrevista a doña Micaela Saragos.

¹⁹ Información obtenida reunión de promotores.

4. RESULTADOS O PRODUCTOS OBTENIDOS

En el proceso de formación se fueron elaborando diferentes productos, algunos durante las concentraciones y otros en los periodos entre concentraciones, enviados por correo electrónico a la asesora, previa revisión de la coordinadora, la Hermana Esther.

Entre los productos desarrollados se encuentran:

Documento con objetivo, objeto y ejes de la sistematización, Contexto: regional, local e institucional del proceso:

- Necesidades a las que busca responder (antes y ahora)
- Diagrama espina de pescado, causa-efecto
- Qué entendemos por Salud
- Líneas de trabajo (antes y ahora)
- Cómo entendemos la formación
- Objetivos de la formación
- Metodología de la formación
- Resultados obtenidos de la formación

Herramientas:

Guía de entrevista y de observación

5 Entrevistas

1 Observación de un curso

- Cuadro de análisis e interpretación de entrevistas y observación
- Cuadro de clasificación y análisis de documentos
- Cuadro de análisis de la formación
- Línea del tiempo

Lectura crítica:

Diagrama espina de pescado para análisis de solución

FODA del proceso de salud y de la formación

Relato

- Algunos indicadores cuantitativos
- Presentación en Power Point de los resultados de la sistematización como una estrategia de devolución a las comunidades.

5. ANÁLISIS

La cultura, de acuerdo con Park (2000), es definida como un complejo y dinámico conjunto de creencias, conocimientos, valores y conductas aprendidas y transmitidas entre las personas a través del lenguaje y su vida en sociedad. La cultura se entiende como una entidad dinámica que se

adquiere, transforma y reproduce a través de un continuo proceso de aprendizaje y socialización. Cuando un grupo u organización pretende incidir en las necesidades presentes en una comunidad, es necesario inculturarse, es decir, entender la cultura desde adentro, lo cual implica incidir en las necesidades que se presenten en las poblaciones a las que se quiere atender. En su trabajo misional, la Compañía de Jesús ha llevado a cabo este proceso.

En el concepto de “cultura” convergen dos grandes dimensiones: una correspondiente a la cognitiva, que sintetiza el mundo simbólico de las personas, sus pensamientos, conocimientos y creencias adquiridas a través del aprendizaje familiar y social, lo que podría llamarse el mundo de lo abstracto; y una dimensión material, que corresponde a la forma en que lo simbólico se manifiesta en conductas, prácticas, ritos culturales y normas de relación social entre las personas (O’Connor, 1995; Helman, 1994).

En el contexto de salud, estas dos dimensiones de la cultura, la cognitiva y la material, se articulan en un modelo que otorga consistencia a la manera en que los enfermos y el personal de salud se explican el fenómeno de la salud y enfermedad, y a las prácticas o procedimientos con que enfrentan los procesos de recuperación y conservación de la salud. Normalmente, los elementos cognitivos y prácticos difieren entre culturas, producto de las diversas historias sociales y culturales de cada una, del contexto en que ocurre el proceso de socialización y del contenido propio de ellas.

La enfermedad, así como la motivación por conservar la salud, son consideradas hechos biológicos y sociales universales. Indiscutiblemente, todos los grupos humanos han desarrollado formas o maneras para enfrentar y prevenir las enfermedades a través de un sistema médico, el cual señala qué tipo de acciones son necesarias para recuperar la salud, el bienestar de las personas y, al mismo tiempo, explicar consistente al fenómeno de la enfermedad. La forma en que estos elementos se organizan internamente, otorgando coherencia al sistema, depende del modelo sociocultural en que se desarrolla la medicina. En consecuencia, las medicinas son construcciones culturales que responden a necesidades de un entorno social específico. La lógica que se utiliza en la definición de salud y enfermedad es la misma en ambos sistemas médicos, sin embargo, difieren en las premisas culturales y pruebas de validación; por ello distintas percepciones y observaciones del mismo fenómeno resultan en diferentes explicaciones de la enfermedad (Alarcón, Vidal y Niera, 2003).

Los procesos de interacción social y cultural involucran la existencia de diferentes y a sistemas de creencias, los cuales pueden llegar a ser contradictorios, y por lo tanto están sujetos a roces. Las diferencias entre distintos sistemas médicos no emergen sólo de las diferencias en los modelos explicativos en que se fundamentan, sino también de la dominación social de un modelo de salud sobre otro. El sistema médico occidental se ha establecido como el modelo capaz de resolver la mayoría de los problemas de salud de la población, independientemente del contexto social y cultural en que se desarrolle la enfermedad. En este contexto, el desafío en las próximas décadas será crear modelos de salud que respondan a las expectativas materiales y culturales de los usuarios, en un proceso de diálogo e intercambio cultural entre medicinas (Alarcón, Vidal y Niera, 2003).

Una política intercultural en salud tiene al menos dos niveles de expresión: el primero se refiere a las acciones y actividades en donde se lleva a cabo el intercambio entre medicinas, y otro el de la

cultura, que sustentan los dos modelos médicos en interacción. A nivel de las acciones en salud, la comunicación intercultural aparece como un factor que disminuye las barreras sociales y culturales entre el equipo de salud y población a la que atiende. La validación cultural no significa que el personal de salud comparta el mundo simbólico del enfermo, sino que comprenda, respete e incluso integre algunos elementos culturales que considere relevantes para su proceso de recuperación.

Sin embargo, si la formación de recursos humanos en salud se da con orientación intercultural, supone reconocer los principios básicos de la medicina tradicional y la occidental y, en correspondencia, con el mundo simbólico de los enfermos, el resultado obtenido será que las necesidades de la población sean mitigadas y logren una equidad en salud.

El proyecto de Salud en Bachajón es un ejemplo de salud intercultural, donde los conceptos de salud y enfermedad han considerado factores culturales, de identidad y valores, como se ha podido constatar en el relato elaborado por las sistematizadoras. A continuación se presentan algunos de los aspectos relevantes de este proyecto, que retoma muchos elementos de la propuesta de salud intercultural, y en este caso ha planteado la posibilidad de construir una forma de vivir distinta y de crear espacios de autonomía para que las comunidades puedan retomar su destino en sus manos.

El trabajo de salud como proceso en la Misión de Bachajón

A mediados del siglo pasado, las comunidades atendidas por la Misión de Bachajón, Chiapas, vivían en un ambiente de injusticia, ignorancia, alcoholismo, problemas de tierra, salud, explotación, etcétera. En este contexto de marginación y pobreza, la Iglesia Diocesana de San Cristóbal, junto con órdenes y congregaciones religiosas, además de algunos seglares, elaboraron y desarrollaron un proyecto de inculturación en el cual se comprometieron a promover de forma integral, el crecimiento y desarrollo de las comunidades tseltales. Una de las actividades previas al trabajo pastoral, de salud y de todos los otros procesos de la Misión fue el aprendizaje de la lengua tseltal, para facilitar la comunicación y también para conocer su cultura.

Una vez que las misioneras aprendieron el tseltal, comenzaron a operar el trabajo en salud, y fue la hermana Esther Cueva R, fundadora del equipo de salud, quien comenzó las primeras actividades.

El proceso de salud dio inicio en 1971, para dar respuesta a las malas condiciones de salud de los pobladores de la zona, en donde se detectaron altas tasas de morbilidad y mortalidad debido, entre otras cosas, a la pobreza, la marginación y la baja escolaridad de sus habitantes.

Dadas estas condiciones, había mucha demanda de atención y poco personal de salud capacitado para atenderlas, por lo que fue necesario formar cuadros capacitados provenientes de las comunidades indígenas, aprovechando la infraestructura religiosa creada por los misioneros de Bachajón. Por otro lado, la diferencia que han marcado, con respecto a los sistemas de salud públicos, es que aquellos han tenido mucha penetración y eso ha producido resultados palpables. La formación de los promotores de salud integral ha propiciado el fortalecimiento de la identidad tseltal, ya que se ajusta a su manera de aprender.

...acercándose a la realidad a través de imágenes (fotos etc.), se incluye el “cuxul nophtesel” (enseñanza viva), en donde se pueda tocar, ver, saborear. Los temas con los que se trabaja representan elementos propios de la cultura tseltal, por lo que se imparten en su propia lengua). (Relato de sistematización, 2008).

Uno de los aspectos que se ha visto como prioritario impulsar en la formación de los promotores de salud integral, y que también es una forma de fortalecimiento de identidad tseltal, es el rescate de la medicina maya, debido a que los servicios de salud por parte del Estado no toman en cuenta estos valores culturales, y que son muy importantes porque le dan cohesión al grupo, son parte de sus identidad y representan una nueva posibilidad de ser lo que son sin traicionar sus raíces.

El médico tseltal que tiene experiencia como hacer sus ritos curativos así como reconocer el valor de las plantas, y su diferente uso en las diferentes enfermedades, las dosis a tomar, conoce el tratamiento del parto (Relato de sistematización, 2008).

Las acciones de salud comunitaria tradicional fortalecen el tejido social, pero no son suficientes. Para lograr que las personas tengan una salud integral, también es necesario emplear los conocimientos y las prácticas de la medicina occidental, por lo que se hace necesario establecer un diálogo entre ambos tipos de sabidurías; el saber tradicional indígena y el conocimiento científico de la medicina, ambos son complementarios y se enriquecen mutuamente a través del intercambio.

Este diálogo intercultural entre los dos sistemas curativos se opera en el trabajo del equipo de salud y en la formación de los promotores de salud integral, tanto en el primer nivel de atención en las comunidades, como en el segundo nivel en el Hospital de Altamirano.

En el rescate de los saberes curativos, también podemos observar que hay elementos que reflejan aspectos de su espiritualidad, como el utilizar ritos y ceremonias para la curación de enfermos, elementos que juegan un papel importante además de que establecen un tipo de relación con la naturaleza o con los animales. Un ejemplo es curar a las personas teniendo en cuenta las fase de la Luna, o cuando un pájaro canta. Conviene observar su definición de salud, en donde la armonía incluye el ámbito espiritual.

La salud en la cultura indígena tseltal se considera como una armonía espiritual y corporal, afirman que “la relación con Dios, con la naturaleza y con los demás, al romperse la armonía se da la enfermedad” (Relato de sistematización, 2008).

Otra representación de espiritualidad e interculturalidad durante la formación de los promotores se hace a través de la palabra de Dios y de la realidad que enfrentan las comunidades, incluyendo el intercambio de experiencias. Es un acompañamiento de orden religioso que se lleva a cabo a lo largo del proceso de formación para convertirse posteriormente en una práctica cotidiana.

Con respecto al promotor (a) de salud, persona integrada a su comunidad, que posee los conocimientos de salud tradicional, que han sido heredados de generación a generación, asume este trabajo como un verdadero servicio comunitario, sin remuneración, lo importante es ejercer su cargo. Es un ministerio que surge de la estructura eclesial indígena, que fortalece el tejido social porque está inserto en la estructura comunitaria que le da cohesión al grupo.

El promotor de salud es un ministerio o cargo eclesial no ordenado que está inmerso en el tejido eclesial autóctono del pueblo tseltal. Promueve la salud con enfoque integral (concepto de armonía, integral en el mundo maya).

Suelen poseer valores como la honestidad y veracidad, actitud de servicio, trato respetuoso, amable, y digno, actitud de responsabilidad y colaboración en el trabajo de equipo, flexibilidad para adaptarse a cambios según las necesidades (obtenida de Documentos del dispensario de Chilón).

Este proceso también ha desarrollado cambios en cuanto a las relaciones sociales, en particular en el papel de la mujer, ya que su participación para distintos puestos comunitarios era limitada y ha permitido su inclusión como promotoras de salud desde sus inicios.

El trabajo de salud en la Misión de Bachajón responde al fortalecimiento del tejido social de las comunidades indígenas, ya que mediante estas acciones se refuerzan los vínculos inter e intrafamiliares y da identidad al grupo, une y regenera las estructuras comunitarias, las organizaciones, los valores y demás medios culturales que norman la convivencia y llenan de contenidos la identidad tseltal, la cual se ha hecho evidente a través de la interculturalidad en salud.

No obstante, la experiencia internacional ha demostrado la existencia de principios conceptuales que sustentan el desarrollo de modelos pluriculturales en salud. Entre éstos se encuentra reconocer a los sistemas médicos como complejos modelos de pensamiento y conducta, los cuales constituyen respuestas culturales al fenómeno universal de la enfermedad. Un segundo principio, presentado en este artículo, es el de mejorar los procesos de comunicación entre pacientes y profesionales, fenómeno que no sólo involucra al lenguaje como acto comunicativo sino también al conocimiento de los protocolos de relación cultural y social de los pacientes.

6. LECCIONES APRENDIDAS

De acuerdo a mi visión, esta experiencia ha enriquecido al equipo, a mí y a las jóvenes tseltales que participaron. Entre los aprendizajes se puede mencionar:

- Valorar la cultura tseltal.
- Conocer nuevos modos de enseñanza y aprendizaje.
- Crecimiento personal y profesional de las sistematizadoras a partir de este proyecto.

- Enriquecimiento de ambas culturas.
- Valorar el trabajo de un grupo de mujeres y hombres indígenas que, al hacerse participantes y responsables del proyecto en salud, le dan sentido a su trabajo.
- Los desafíos que tiene en sí un proyecto intercultural.
- Haber realizado un ejercicio de diálogo con otros profesionales de otras áreas disciplinares bajo un mismo proyecto y habernos retroalimentado positivamente.
- Barreras de comunicación por las diferentes lenguas.
- Fortalecer el equipo de salud, con nuevos integrantes que apoyen a la hermana Esther con el proyecto de salud.
- Favorecer la vinculación con instituciones de salud del gobierno estatal o federal, que permitan aumentar la atención pero que sobre todo se respete la identidad estatal.

Finalmente, los programas de salud intercultural, como el de la Misión de Bachajón, constituyen un espacio representativo de coincidencia entre distintas culturas médicas, donde se vive y recrea la cultura cotidianamente. La coexistencia de diversas formas de abordar el mantenimiento o pérdida de la salud, con diversas creencias, conocimientos, percepciones y prácticas terapéuticas, que son validadas socialmente por quienes la sustentan.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Park, A. (2000). *Introducing Anthropology. An Integrated Approach*, Mayfield Publishing Company, California.
- O'Connor, BB, (1995). *Healing Traditions. Alternative Medicine and the Health Professions*, University of Pennsylvania Press.
- Helman, CG, (1994). *Culture, Health and Illness*, Butterworth-Heinemann, Oxford.
- Alarcón, MA, Vidal HA y Neira, RJ, (2003). "Salud intercultural: elementos para la construcción de sus bases conceptuales", *Rev Méd Chile*; 131: 1061-1065.

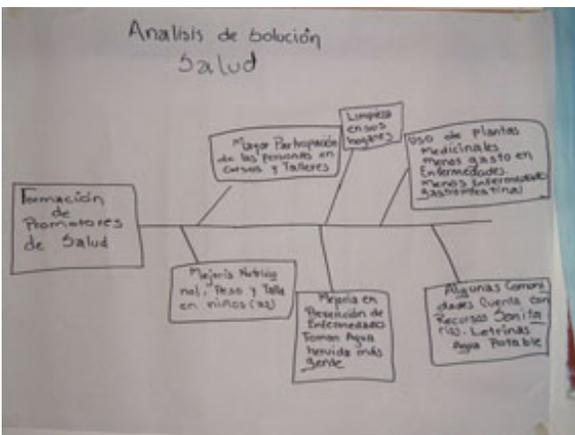
FOTOGRAFÍAS



Isabel, Gely y Daisy



Exposición. Gely



Papelógrafo

Capítulo VII

Sistematización del proceso de género

Sistematizadoras: Claudia Gómez Demeza y María A. Méndez López | Coordinadora; Hermana Cecilia Trinidad Cruz López | Asesora de la UIA: Dra. Celia Mancillas Bazán

1. PRESENTACIÓN

El Proceso de Género busca favorecer la equidad en las relaciones entre hombres y mujeres tseltales. Uno de los aspectos centrales que caracterizan este proceso es que parten de la unidad pareja, es decir, de los esposos, para generar programas que apoyen fundamentalmente el desarrollo de las mujeres en el contexto de la familia, de la comunidad y de la sociedad.

En el Proceso de Género de la Misión Jesuita de Bachajón, un equipo de asesoras trabaja estrechamente con grupos de mujeres en la elaboración de objetivos y en la generación de una educación en cascada en las comunidades tseltales. Estos grupos de mujeres son: Las *¡Muk'ubtesej O'tanil* (Animadoras o Engrandecedoras del Corazón), las Principales (acompañantes de los Diáconos) y las *Jucawaletik* (Coordinadoras, esposas de los catequistas).

Los objetivos del Proceso de Género son:

- 1) Promover la participación de la mujer indígena tselta en sus espacios: familia, comunidad y sociedad, favoreciendo actividades que permitan generar procesos de seguridad alimentaria, y que ayuden a mejorar la economía y desarrollo de las familias, encaminándonos hacia una equidad de género que tome en cuenta la propia cultura.
- 2) Fortalecer la formación de las mujeres tseltales en el conocimiento de sus derechos y de su participación en los diferentes espacios: familia, comunidad y sociedad, que las lleven hacia una equidad de género que tome en cuenta la cosmovisión indígena, su cultura, la naturaleza y a Dios.

Para lograr estos objetivos,¹ existe una estrategia metodológica que permite reproducir los temas que resultan importantes para las mujeres en las comunidades, a partir de una serie de reuniones

¹ Documento del Proceso de Género con entrevista a la Hermana Cecilia Trinidad Cruz López.

en las que se transmiten oralmente los contenidos de los temas, a través de manuales y folletos, se expone el tema, se trabaja en plenarias, con una interacción dinámica y participativa, y se hace una representación para entender mejor el tema. Después de los cursos se analizan y evalúan los logros obtenidos y dificultades que se presentaron en los mismos cursos.

2. EL EQUIPO DE TRABAJO

El equipo de trabajo fue constituido por María Asunción Méndez López y Claudia Gómez Demeza, del equipo del Proceso de Género y por la Hmna. Cecilia Trinidad Cruz López, coordinadora del mismo. La incorporación de cada una de ellas se dio en diferentes momentos históricos.

De las asesoras actuales, la primera en incorporarse al trabajo de la Misión fue María Asunción Méndez López, en 1993. María es de cultura tseltal. En 1997, la Hermana Cecilia Trinidad Cruz López, Hermana del Divino Pastor, ingresó al Proceso de Género. La Hermana Trinidad es de cultura mestiza.² Claudia Gómez Demeza se incorporó en el año 2004 al área de género. Claudia es de cultura tseltal y es estudiante de la Licenciatura en Psicología por la Universidad Valle del Grijalva. Las tres sistematizadoras del proceso de género hablan y escriben fluidamente tanto el idioma español como el tseltal, lo que resultó ser un elemento favorecedor para la comunicación oral a través del diálogo con los animadores y las Animadoras del Corazón, y de la comunicación escrita clara y fluida del Relato del proceso de género.

En general, trabajamos con una información abundante y rica, que a lo largo de la construcción de la sistematización fue descrita cada vez más extensamente. Las jóvenes tseltales que participaron en la reconstrucción del Proceso de Género dieron, a través de la entrega puntual y la discusión de los materiales propios de la sistematización, la estructura y el contenido de un documento que reflejó una visión amplia de lo que ha ocurrido en la historia de este proceso y su vinculación con la Misión Jesuita en Bachajón y con la comunidad tseltal.

En el Relato se encuentran narraciones sobre visiones tseltales acerca de la familia, la relación de pareja, los roles de los hombres y las mujeres, las relaciones entre padres e hijos y el trabajo específico de formación de las Animadoras del Corazón a lo largo del tiempo y, actualmente, frente a las múltiples voces contemporáneas sobre la cuestión de género que luchan por imponer su sentido y su entretejimiento con las visiones de la vida buena de la cultura tseltal, son aspectos que emergen en el desarrollo de este proceso.

El acompañamiento con el grupo tuvo momentos de menor y mayor cercanía. El correo electrónico, aunque resultó un medio útil para las entregas, fue menos efectivo que las llamadas telefónicas, a través de las cuales logramos avances más extensos. Las sistematizadoras del Proceso de

² Una distinción notable en la concepción tseltal de los distintos grupos, del “nosotros” y el “ellos”, de la siguiente manera: a) los que provienen de la cultura tseltal, por nacimiento, lenguaje y costumbres, y b) los que provienen de la cultura mestiza, esto es, los mexicanos que no son tseltales.

Género no podían consultar el correo electrónico continuamente, y esto, en ocasiones, interrumpió la comunicación entre nosotras, aunque siempre buscamos la forma de ponernos en contacto.

3. QUÉ SE HIZO

El equipo del Proceso de Género participó en cada una de las cinco concentraciones que constituyeron el eje de Formación organizado por el Programa de Interculturalidad y Asuntos Indígenas de la Universidad Iberoamericana. En cada concentración se trabajaron Guías específicas en las que, con el propósito de “comprender y mejorar nuestra propia práctica”,³ se abordaron seis aspectos fundamentales, que fueron: (1) punto de partida, (2) las preguntas iniciales, (3) la recuperación del proceso vivido, (4) la reflexión de fondo, (5) los puntos de llegada y, (6) complementación y elaboración del conocimiento.

De esta manera, el equipo del área de género elaboró aquellos productos que fueron solicitados en las concentraciones y posteriormente enviados por correo electrónico a la asesora de la UIA para su revisión.

En la Tabla 1 se relacionan los productos que fueron enviados por el equipo durante la Formación.

Tabla 1. Relación de productos elaborados por el equipo sistematizador del Proceso de Género

Fecha de envío	Documento
12/07/07	Primer documento que integró los siguientes puntos: a) El objeto b) El objetivo c) Los ejes d) Plan de trabajo 1.
16/07/07	Línea del tiempo
11/08/07	Tres documentos: <ul style="list-style-type: none">• La descripción del Proceso de Género, surgimiento, problemas a resolver, logros y retos.• El contexto de la Misión de Bachajón, contexto local: <i>tʼumbalil</i>, contexto regional: municipios.• El recuento de la información documental a utilizar para la sistematización.

³ Documento Guía para la segunda concentración: “Caja de Herramientas”, p. 1.

12/09/07	La Línea del Tiempo del Proceso de Género. Da cuenta de los principales eventos que han marcado el caminar de este proceso.
06/09/07	<ul style="list-style-type: none"> • Relación de temas y preguntas guías. • Envío de las primeras tres entrevistas transcritas. • Primer vaciado de los contenidos de las entrevistas de acuerdo a los ejes temáticos.
11/09/07	Envío de cinco entrevistas transcritas.
31/09/07	Plan de trabajo 3
01/11/07	Envío de una entrevista transcrita.
19/11/07	Cuadro elaborado con el análisis e interpretación de la información.
21/11/07	Relato del Proceso de Género. 1ª versión
11/01/08	FODA del Proceso de Género y de la Formación
12/03/08	Guión para la elaboración del Relato.
17/01/08	Relato del Proceso de Género. 2ª versión.
12/05/08	Relato del Proceso de Género. Versión final.
28/06/08	Documento sobre la toma de cargo de las Animadoras del Corazón. Tabla de Clasificación de Documentos del Proceso de Género.
28/06/08	Versión final de la Línea del Tiempo del Proceso de Género. Entrega del trabajo final.

Los productos de la sistematización involucraron diferentes formas de obtención de la información de acuerdo con las herramientas que se incorporaron para hacer efectivo el trabajo de sistematización. El trabajo de campo fue extenso y duró aproximadamente de junio a octubre de 2007. En él se realizaron tanto entrevistas de distintos tipos, como la recopilación y sistematización de los documentos en forma de folletos y manuales que fueron realizados, y de los que se disponía, desde 1995.

Las entrevistas duraron aproximadamente dos horas cada una, y fueron grabadas en audio. A los participantes se les solicitó su consentimiento para grabarlas. La grabación define la interacción como una gestión de testimonio y como una forma de diálogo legitimada por una institución. Posteriormente, las entrevistas fueron transcritas y se les transformó en texto escrito. En este contexto, la transcripción requirió de la comprensión bilingüe de las sistematizadoras de género para pasar lo dicho en el idioma tseltal al español, sin que perdiera su riqueza discursiva.

Tabla 2. Relación de entrevistas realizadas por el equipo sistematizador del Proceso de Género

No.	Fecha de realización	Lugar de realización	Tipo de entrevista	Participante
1	13/06/07	Comunidad Coquilté'el	Entrevista en profundidad	Jerónima Vásquez Cruz (Coordinadora de mujeres de la comunidad Coquilté'el).
2	13/06/07	Comunidad de Patate'el de la interzona Ch'ich'	Relato de vida	Sebastiana Gómez Jiménez (Animadora del Corazón de Patate'el)
3	15/06/07	Comunidad de Ch'ate'tic	Entrevista en profundidad	Tomasina Moreno Gutiérrez (Animadora del Corazón de Ch'ate'tic)
4	01/08/07	Comunidad de Patate'el de la interzona Ch'ich'	Grupo focal mixto Reflexión sobre la formación del Equipo de trabajo de Coordinadoras	Coordinadoras de Mujeres del Centro Ch'ich': <ul style="list-style-type: none"> • Jerónima López Demeza • Nicolasa Guzmán López • Vicente Estrada García • Anita Luna García • Pascuala Vázquez Cruz
5	06/08/07	Emiliano Zapata, Municipio de Yajalón	Entrevista en profundidad a pareja 1	Petrona Mendoza Cruz (Animadora del Corazón de la comunidad de Emiliano Zapata municipio de Yajalon)

6	06/08/07	Emiliano Zapata, Municipio de Yajalón	Entrevista en profundidad a pareja 1	Pío Quinto Cruz Luna Esposo (Animador del Corazón de la comunidad de Emiliano Zapata municipio de Yajalón)
7	09/08/07	Ti'aquil de San Sebastián	Entrevista en profundidad a pareja 2	Petrona Jiménez Demeza (Animadora del Corazón de la comunidad de Ti'akil de San Sebastián.)
8	09/08/07	Ti'akil de San Sebastián	Entrevista en profundidad a pareja 2	Miguel Moreno Álvaro El esposo (Animador del Corazón de la comunidad de Ti'quil de San Sebastián.)
9	12/10/07		Entrevista en profundidad	Marisela García Reyes (Hermana del Divino Pastor).

Asimismo, el trabajo de sistematización de este proceso incorporó a cerca de 100 documentos, entre manuales y folletos utilizados por el Proceso de Género, en los últimos 12 años, de 1995 a 2007.

Adicionalmente, las sistematizadoras del Proceso de Género integraron 14 fotografías de las reuniones que se llevan a cabo como parte de las actividades de las Animadoras del Corazón.

Una vez obtenida la información, se procedió al análisis e interpretación de la misma. Se realizaron también distintas matrices de análisis, esquemas y otras estrategias como el Análisis de la Línea del Tiempo, Diagrama de Indicadores y Análisis de Solución (“Espina de Pescado”) y Análisis FODA del proceso y de la formación.

Con base en la información producida, analizada e interpretada, las sistematizadoras elaboraron el Relato del Proceso, considerado el documento síntesis que da cuenta “...del caminar del proceso que nos ayuda a hacer una lectura crítica del camino que ha recorrido. El relato, además de ayudarnos a la lectura crítica y a llegar a algunas conclusiones, también nos ayuda a compartir con otros los resultados de nuestro trabajo de investigación”.⁴

Cabe mencionar que la supervisión del relato se hizo con el propósito de precisar contenidos y señalar la necesidad de una explicación mayor de algunos conceptos o frases utilizadas. En este sentido, hemos respetado la escritura de las sistematizadoras del Proceso de Género y, en las viñetas que ellas han insertado, hemos conservado textualmente la forma de expresión de los entrevistados, tanto en la estructura gramatical como en el paralenguaje utilizado.

⁴ Documento Guía para la cuarta concentración, p. 4.

4. EL RELATO DEL PROCESO DE GÉNERO

Antecedentes

1. El contexto general

La Misión Jesuita de Bachajón se acerca ya a los cincuenta años de presencia entre el pueblo indígena tseltal (desde 1958). Los primeros misioneros enfrentaron una realidad verdaderamente difícil y cruel. La Misión, tratando de mejorar las condiciones de vida del pueblo indígena tseltal, comenzó obras de infraestructura básica y formación de la población. En 1968 se incorporan a este trabajo las Hermanas del Divino Pastor. Con ellas comienza el trabajo específico de Promoción de la Mujer y Promoción de la Salud.

2. Situación de las mujeres en la cultura tseltal

Hablar de violencia de género implica una necesaria integración de la violencia social, económica, laboral, doméstica, política, emocional, cultural y sexual, que las mujeres en general, y las indígenas en particular, padecen. Violencia que sustenta el régimen del sistema patriarcal, donde las mujeres son consideradas desiguales, con menos valor que el género masculino.

Muchas mujeres indígenas no tienen acceso a la tierra, puesto que es reservada para los hijos varones, limitando su participación también en las asambleas y decisiones estratégicas que tienen que ver con la tierra, el territorio y los recursos naturales.

La subordinación de las mujeres indígenas puede ser reconocida desde la perspectiva de una triple opresión: desde su clase, género y condición étnica. Es decir, las mujeres indígenas son oprimidas y excluidas por ser pobres, por ser mujeres y por ser indígenas.

Las mujeres indígenas, a través de los años, reproducen esta condición subordinada de indígenas pobres, transmitiendo de generación en generación esta característica como una más de su ser mujer. La subordinación de género determina la forma de existencia en todos los ámbitos de su vida: en la familia, con la pareja, con los hijos e hijas, con la comunidad, con las autoridades, que imponen socialmente este modelo.

Los modelos genéricos en todas las sociedades han privilegiado a los hombres, construyendo sobre las diferencias sexuales un sistema de desigualdades legitimado socialmente debido a que el Estado, a través de sus instituciones públicas, oprime y excluye a las mujeres de muchos espacios públicos, y considera que su función es tener hijas e hijos, educarlos y cuidarlos, y que, por lo tanto, nuestro lugar es la casa.

En las comunidades indígenas, la construcción social del género se fundamenta y representa a través de una marcada división sexual del trabajo, que sólo da valor a las mujeres en función de su maternidad, concebida como fin natural de la mujer, mientras que los hombres son los jefes, los “dueños de las mujeres”, los que tienen el poder y toman las decisiones.

Las identidades genéricas desiguales entre hombres y mujeres se construyen desde la niñez. Desde la infancia las mujeres indígenas son educadas para reproducir los patrones de género patriarcales, socialmente aceptables; desde niñas asumen responsabilidades en la casa, especialmente adquieren el deber de ayudar a su madre en las tareas “normales” y cotidianas. Barren, limpian, lavan, hacen tortillas, cocinan, además de cargar sobre su espalda a sus hermanos pequeños. Con este proceder se reafirman y recrean las identidades genéricas de las funciones y los roles “naturales” del ser mujer. Los hombres también tienen que ayudar a su padre en el campo, pero ellos, al igual que sus padres, son dueños de su tiempo libre y sujetos de otros derechos que a las niñas les son negados como el derecho a estudiar.

La discriminación por género, clase y etnia es parte de la estructura nacional capitalista y patriarcal. En la actualidad, son evidentes los datos que reflejan la situación subordinada y excluyente que ocupan los indígenas, en general, y las mujeres indígenas, en particular. Chiapas es uno de los estados con mayor población indígena del país, situación relacionada directamente con los altos índices de pobreza y marginación de los que también es protagonista.⁵

La situación de las mujeres tseltales no es mejor que la del resto de mujeres indígenas. La violencia intrafamiliar está presente en gran número de hogares y el problema del alcoholismo lo sufren de manera indirecta. Un gran número de varones desahogan su frustración, ante la situación de opresión, pobreza y marginación a la que se encuentran sometidos, a través del alcohol. Cuando el papá o el marido de la mujer son alcohólicos, la situación de la mujer se agrava, vive permanentemente aterrada porque sufre violencia. De esta situación dan cuenta las siguientes entrevistadas:

“Hay mucho problema de trago, cuando los hombres ya están borrachos empiezan a pelear y a discutir entre ellos y cuando llegan a casa insultan y golpean a sus esposas asustando a sus hijos, así lo vi yo en mi papá” (Entrevista a Nantic Sebastiana Gómez Jiménez, Animadora del Corazón).

“Hay muchos problemas como son el alcoholismo, la drogadicción, las mujeres son dejadas por sus esposos con hijos y se van con otra mujer, la mujer no tiene derecho a tomar lo que es de su esposo, la discriminación, la violación hacia ellas, no son tomadas en cuenta por las autoridades ejidales, municipales. Las mujeres son golpeadas muchas veces por sus esposos a causa del alcohol pero no pueden decir nada porque es el hombre de la casa el que manda, la mujer se queda sometida a lo que el esposo diga.” (Entrevista a la Hermana Marisela García Reyes).

⁵ Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria, 3 de agosto de 2007.

Tradicionalmente, no se ha escuchado la palabra de las mujeres, no se les ha tenido en cuenta a la hora de tomar decisiones, lo que ha provocado en ellas miedo, inseguridad y vergüenza a la hora de relacionarse con la gente, de dar su opinión.

Las familias son muy numerosas, de siete a diez hijos, y las mujeres son presionadas por sus esposos a tener mucha familia, y los hijos varones son mucho más deseados y valorados. La atención e información de las mujeres sobre su salud reproductiva es casi nula, siendo el Estado o los varones quienes comúnmente toman las decisiones en este aspecto de su vida.

El papel de la mujer tseltal queda relegado a la casa, dificultando así su participación en la vida comunitaria.

Surgimiento del programa de género

3. Necesidades detectadas

Desde la Iglesia tampoco se les dio, a los principios, un espacio a las mujeres. El trabajo de la Misión estuvo dirigido exclusivamente a hombres hasta que se detectó la importancia de darles un espacio específico a ellas.

“Porque había un mito de que el esposo cuando llega en la casa se pone de acuerdo con la esposa de decir cuál es el acuerdo de ellos para llevarlo en la Asamblea Ejidal, y eso no es cierto, ni que se ponen de acuerdo en la casa para decidir cómo gastan el dinero, tampoco era cierto. Esa era la mentalidad que los curas tenían, decían: “sí hay un espacio de reflexión entre el hombre y la mujer en la casa, y ustedes no lo ven por eso creen que las mujeres no son tomadas en cuenta”. En ese momento [1994, primer curso interregional en la interzona Ch'ich'] todas las mujeres pudieron decir: ‘no es cierto, a nosotras nos pesan, no nos gusta, nos maltratan y nos callan, no queremos hablar porque cuando regresamos en la casa nos van a regañar por lo que dijimos’ (...) Sabían que no tenían la libertad pero empezaron a aflorar realmente las necesidades de las mujeres. A mí me parece que fue un momento importante porque se cayó el mito aquel de que en la cultura tseltal, había un respeto hacia las mujeres que era un respeto distinto que el mestizo, y las mujeres tseltales pudieron decir con sus palabras, no la palabra nuestra [de las Hermanas], que las mujeres no eran respetadas y que estaban muy oprimidas. Entonces nuestro trabajo como asesoras de la Misión estuvo respaldado por las palabras de las mujeres, pudo abrirse más, ganó respeto el trabajo de las muc'ubtesej o'tanil y nuestro trabajo con las mujeres” .. (Entrevista a la Hermana Marisela García Reyes).

En este contexto comienza a surgir la inquietud y necesidad de hacer un trabajo específico con las mujeres, dado que se detectan problemas como su marginación, el miedo o la vergüenza que sienten al relacionarse con la gente. Hasta ese momento, las mujeres de las comunidades se limitaban a estar en sus casas, y sus actividades eran ir a la milpa, cuidar de los hijos y los animales.

La situación de la mujer siempre ha estado en un segundo plano: no han sido tomadas en cuenta por los hombres; no han participado en los eventos que se llevaban a cabo en sus comunidades; no han intervenido en reuniones y asambleas, y durante la celebración de los cursos ellas han sido las encargadas de quedarse en la casa cuidando a sus hijos y a los animales.

4. Principales sucesos

Por estos motivos, cuando llegan las Hermanas del Divino Pastor comienza a surgir una inquietud respecto a la situación de la mujer indígena. Se ve la necesidad de realizar con ellas un trabajo específico, de incluirlas en la participación de los cursos, dirigidos hasta ese momento sólo a hombres.

Se comienza a acompañar a las mujeres de los catequistas cuando éstos toman sus cursos, citándolas también. Este trabajo lo iniciaron las Hermanas Victoria Álvarez Montesinos y Herminia Haro Haro. Visitaban a las mujeres y trabajaban con ellas en acompañamientos, reuniéndolas para hacer bordados, costura, tejido, preparar alimentos, hacer pan, además de comenzar con los talleres de alfabetización de mujeres.

Poco a poco, las Hermanas van ganando la confianza de las mujeres, que van perdiendo el miedo, se les empieza a quitar la vergüenza, el miedo a participar en los cursos. Ellas mismas piden formaciones, van diciendo sus primeras palabras.

En 1974, con ayuda de las Hermanas Victoria Álvarez Montesinos, Herminia Haro Haro y María del Socorro Gómez Ávila, las mujeres se organizan y surgió la primera cooperativa de mujeres. Antes, ellas vendían sus bordados a los comerciantes a precios muy bajos y con este dinero apoyaban a sus esposos; la situación económica era dura. Con la cooperativa, las mujeres ya no venden directamente sus bordados, cada una los hace en casa y después los llevan a la cooperativa para venderlos. Se van inventando nuevas creaciones para vender, además de ir combinando sus bordados. La cooperativa ha ido creciendo con los años, hasta estar formada actualmente por diez secciones. De esta manera se inició el trabajo de la cooperativa de mujeres, que en la actualidad sigue funcionando y beneficiando a la mujer y a su familia.

Paralelamente, las Hermanas continuaban visitando comunidades. Poco a poco las mujeres comenzaron a despertar, a abrir sus ojos, empezaron a ver la importancia de valerse por sí mismas, de hacer lo que les gusta, de no tener que depender tanto de sus esposos. Sin embargo, un gran número eran golpeadas por sus esposos a causa del alcoholismo. El trabajo de las Hermanas intentaba hacerles ver su valor, para que fueran tomadas en cuenta, para que participaran en sus comunidades.

Entre los años de 1990 y 1998 se incorpora a la Misión la Hermana Marisela García Reyes, que trabajaba con las mujeres en la formación de los cursos interregionales y en las interzonas.

“Habíamos visto cómo las esposas de los Diáconos no estaban asistiendo a los talleres, decíamos que tenía que asistir la esposa y algunas asistían pero sólo estaban sentadas, no las tomaban en

cuenta, no les preguntaban, ellas tenían pena, entonces empezamos a pensar en el mecanismo adecuado para que ellas empezaran a participar [...] Fue petición de las mujeres también, que decían que querían participar, hablar, pero que no sabían, tenían miedo [...] y bueno, inició la formación de las mujeres para que no fuera solamente de título, que las esposas de los Diáconos eran muy importantes en el proceso Diaconal”. (Entrevista a la Hermana Marisela García Reyes).

Poco a poco se va incluyendo a las mujeres en las formaciones, ya no se dirigen exclusivamente a los hombres.

“Un momento importante que ayudó a construir el proceso fue cuando se les invitó a las esposas de los Diáconos a que dijeran si era importante su participación. Estábamos en un curso interregional en Ceiba [la comunidad], estas mujeres venían de lejos. Entonces les dijimos que pensarán si es importante que las mujeres participen. Después de lanzar la pregunta pensábamos que no iban a contestar por la vergüenza, pero se levantaron las mujeres. Eso fue muy bonito, se levantaron y hablaron cuando no estaban acostumbradas a hablar, cuando no se les había preguntado antes; siempre se les preguntaba a los varones y las mujeres estaban escuchando. Pero esa vez fue muy directa la pregunta hacia las mujeres. Se levantaron y empezaron a hablar fuertísimo, fuertísimo empezaron a decir que era muy importante porque nunca habían sido tomadas en cuenta, que nunca se les había preguntado, que era la primera vez que se les dirigía una pregunta a ellas, que los hombres no las querían traer, siempre les ponían pretextos, que ellos eran los culpables de que no caminaran [trabajar con ellos] y que querían formarse, ese fue un momento muy importante porque el proceso agarró fuerza”. (Entrevista a la Hermana Marisela García Reyes).

A partir de este momento, surge en los cursos de formación un espacio específico para la reflexión con las mujeres.

Formación de las mujeres

5. Elección de representantes de mujeres (Coordinadoras)

En el año de 1993 se incorpora al trabajo de la Misión María Asunción Méndez López. En 1994 tiene lugar el primer curso interregional en la interzona Ch'ich'. En éste se incorporan las esposas de los Animadores del Corazón para recibir formación. En este mismo año se visitan las interzonas, zonas y comunidades para animar a las mujeres a que continúen participando en los cursos, talleres, en la iglesia y para incidir en la idea de que ellas tienen derecho a expresar su opinión, a participar.

Las mujeres acogen con entusiasmo la formación dirigida a ellas, lo que ayuda a reforzar su importancia dentro de la comunidad y a fortalecer su cargo.

“Es muy importante la formación para escuchar y aprender. Si nosotras ya tenemos abierto nuestros ojos, oídos, corazones, así podemos abrir los ojos, los oídos y corazones a otras compañeras para que puedan reflexionar, cómo es vivir en el mundo, para que puedan creer en la palabra de Dios. Si nosotras no decimos lo que aprendemos, nunca aprenden a hablar, nunca se les quita el miedo; si nosotras perdemos el miedo, la vergüenza de hablar, podemos dar nuestra palabra en nuestras comunidades, también las otras compañeras pierden el miedo y la vergüenza de hablar, así podrán dar su palabra, Son muy importantes las formaciones porque en ellas aprendemos y encontramos la sabiduría”. (Entrevista a Petrona Mendoza Cruz, Animadora del Corazón de la comunidad de Emiliano Zapata).

En el sistema de organización de la población tseltal, a través de cargos elegidos por la propia comunidad, las mujeres toman el cargo junto con su esposo. Aunque en el comienzo su papel fue de mera acompañante, con el trabajo han ido adquiriendo conciencia de la responsabilidad de su cargo y han empezado a trabajar de acuerdo a él.

“De burla decíamos que su único trabajo era llevar las velas y cargarles el morral a los señores. Era muy importante que ellas tuvieran una participación activa en el proceso Diaconal y en su servicio a las comunidades”. (Entrevista a la Hermana Marisela García Reyes).

“Caminar juntos, apoyarnos en los cursos, reuniones (...) Cuando tenemos reuniones o nos vamos a los cursos planeamos con nuestros esposos, por eso existe la mujer y el hombre para apoyarse en el camino, tanto el hombre como la mujer tienen cargo, así trabajamos juntos en nuestra comunidad y en la tierra [...] El hombre no puede decir que no puede ir la mujer, la mujer puede ir para escuchar las formaciones o talleres que se dan, porque si llega el hombre y le cuenta a su mujer qué es lo que aprendió y qué es lo que dijeron a veces ya no es lo mismo, ya no le dice tal cual como es la información”. (Entrevista a Petrona Mendoza Cruz, Animadora del Corazón de la comunidad de Emiliano Zapata).

Sin embargo, dentro de los cargos en la comunidad también hay algunos que se han dado a mujeres solteras, como Coordinadoras de Mujeres, promotoras de salud, cuidadoras de la tierra, catequistas. Esto supone un reconocimiento a la importancia de las mujeres dentro de su comunidad, con un papel activo en la misma.

6. Planificación, formación, acompañamiento y evaluación con Coordinadoras y Animadoras del Corazón

Desde 1994, año en que se empieza a dar formación específica a las mujeres, se ha ido ampliando el número de mujeres que tienen cargo dentro de su comunidad. Por la necesidad de hacer llegar la formación al mayor número de mujeres posible, se comenzó a formar a las *Animadoras del Corazón*

y a las *Coordinadoras de Mujeres*, con la idea de que ellas después reprodujeran en sus comunidades lo que habían aprendido.

“Entré a trabajar porque mi comunidad me eligió y estaba muy contenta, porque me dijeron que yo entraré a formarme para después trabajar con mi comunidad” (Entrevista a Jerónima Vázquez Cruz, Coordinadora de Mujeres de la comunidad de Coquilte’el).

7. Talleres de formación (temas en respuesta a necesidades)

En los cursos o formaciones se planifica el trabajo con las mujeres, se buscan los temas de interés para ellas y se va evaluando y planificando su trabajo en las comunidades. Además de las formaciones, otra manera de trabajar con ellas es el acompañamiento. Se visitan regularmente las comunidades para fortalecer el trabajo de las Coordinadoras y Animadoras. La presencia del equipo del Proceso de Género en las comunidades incrementa la motivación y la participación de las mujeres en las reuniones.

En las formaciones se trabajan diferentes temas de importancia para las mujeres, como son el ejercicio de sus derechos, creencias y actitudes frente a la violencia y la pobreza, empoderamiento de las mujeres, uso de los recursos de la comunidad, información sobre la participación en la política, los acuerdos de San Andrés, autonomía económica, salud psico-espiritual, autoestima y autocuidados, métodos anticonceptivos, derecho reproductivo, derecho de los niños y jóvenes, valores del pueblo tseltal, la sabiduría de nuestros antepasados, además de los talleres de alfabetización.

8. Incremento de la participación de las mujeres

Con este sistema de formaciones y reuniones con las mujeres y visitas a las comunidades se sigue trabajando en la actualidad.

Dificultades y problemas del programa de género

9. Divisionismo por intervención

El camino del Proceso de Género también ha tenido momentos difíciles y barreras que sortear. En el año del 1994 tiene lugar el levantamiento armado en Chiapas, el equipo visita las comunidades para animar el corazón de las mujeres. Después del levantamiento, con la idea de calmar el movimiento, el Gobierno da programas de ayuda económica a la población. Esto afecta de alguna manera el trabajo con las mujeres, porque la posibilidad de conseguir dinero rápidamente disminuye la participación de la gente, ya no quiere dar su servicio.

10. Divisionismo político

Otro de los problemas que ha dificultado el trabajo con las mujeres y las comunidades en general ha sido el divisionismo político presente en el estado. Por la influencia y la competencia por el poder de los diferentes partidos políticos, en muchas comunidades se encuentra dividida la población, siendo difícil llevar a cabo un trabajo comunitario.

“Se ha empeorado, hay problemas en la política, en los comisariados ejidales, porque ahora hay mucha competencia entre los partidos, hay muchos que quieren llegar al puesto, al igual que el comisariado, ya hay dos o tres en las comunidades [...] Se ha cambiado mucho, está entrando muchísimo dinero que está recibiendo la gente, estamos vendiendo nuestra vidas, nuestra tierras, nuestro cuerpo, la gente está siendo engañada, es una tristeza que no sepamos que es lo que está pasando”. (Entrevista a Jerónima Vázquez Cruz, Coordinadora de Mujeres).

11. Barreras en las comunidades

Asimismo, el equipo del Proceso de Género y algunas de las Coordinadoras y Animadoras, en ocasiones han tenido dificultades para llevar a cabo su trabajo. No en todas las comunidades se ha contado con el apoyo de la población, y las mujeres han tenido que soportar chismes y comentarios hirientes. Estas situaciones no han frenado su motivación, al contrario, han provocado que sus corazones tomen fuerza para continuar con el trabajo.

“Lo que no nos deja trabajar es que nuestra misma comunidad no quiere que hables, o no dejan que salgas, para que estés es tu casa, porque saben que puedes aprender muchas cosas bonitas para hacer bien tu trabajo”. (Entrevista a Jerónima Vázquez Cruz, Coordinadora de Mujeres).

Logros y momentos importantes del programa de género

A lo largo del proceso también se han conseguido logros.

12. Participación en diferentes marchas

Paralelamente a las formaciones y visitas a las comunidades, desde el año 1996, el Proceso de Género, junto con numerosas Coordinadoras y Animadoras, ha participado en diferentes marchas, encuentros y peregrinaciones que han tenido lugar en México: Marcha a San Cristóbal por la firma de los Acuerdos de San Andrés en 1996; en 1997 se realiza una gran marcha mundial de las mujeres bajo el lema “Pan y Rosas”, en la que el área de género organizó la recolección de firmas en donde participaron casi todas las comunidades de la Misión.

En este año, 1997, ingresan al Proceso de Género las compañeras Verónica Pérez Cruz (Hermana del Divino Pastor de cultura tseltal) y Cecilia Trinidad Cruz López, Hermana del Divino Pastor (de cultura mestiza).

En 1998 la Hermana Cecilia Trinidad, junto con la señorita Martha Duran Heredia, empiezan a visitar cada uno de los barrios de la cabecera de Chilón para invitar a las mujeres a reunirse a reflexionar sobre su vida, y juntas buscar alternativas para mejorar sus condiciones de vida. A finales de ese año ya se tienen Coordinadoras de los barrios: Guadalupe, Linda Vista, San Antonio Patwits, San José y Jemel. En el año 2000 ingresan: Ojo de Agua y San Antonio Centro.

Otros encuentros y peregrinaciones en los que se ha participado son: el encuentro de EZLN y sociedad civil sobre derechos y cultura indígena, en 1999; la Peregrinación por la Paz a la Basílica de Guadalupe, en el año 2000; finalmente, el Encuentro Estatal de Organizaciones en Petalcingo, en 2006.

13. Coordinación con otras organizaciones

Además, durante tres años, de 1997 a 2000, el Proceso de Género se integró a la organización Yomlej; se visitan las distintas regiones dando talleres de formación a las mujeres. En este momento hay una gran unidad entre las mujeres de la organización.

En 1999, durante el Curso Interregional, se promueve la búsqueda de al menos dos Coordinadoras de Mujeres en cada comunidad, zona e interzona. Se coordinan las visitas a las comunidades, zonas e interzonas para fortalecer esa promoción. Sin embargo, el resultado no es el esperado en todas las interzonas. Sólo en la de Ch'ich' se ve la importancia del trabajo de las mujeres, y sólo en esta zona se ven los frutos del trabajo realizado en cuanto a la promoción de la mujer.

Más adelante, en el año 2003, a través del apoyo del hermano José María Magaña González, S.J., se lleva a cabo un Programa de entrega de reses a once Coordinadoras de la interzona Ch'ich', a siete Coordinadoras de la cabecera de Chilón, y a cinco cooperativistas de la comunidad Carmen Xakilha' (se entrega una vaquita a cada una con la responsabilidad de entregar la primera cría a la siguiente compañera que esta en la lista de espera). Actualmente, sigue caminando esta cadena para beneficiar a más mujeres. En el año 2004 ingresa al área de género Claudia Gómez Demeza.

En el año 2005 se incorporan a la plantilla de la Presidencia Municipal tres Coordinadoras de Mujeres de la interzona Ch'ich'. En el mismo año comienzan los talleres de alfabetización con las Coordinadoras de Mujeres de la interzona Ch'ich'. A partir del año 2006 comienza el trabajo de promoción de la mujer en los diferentes *ts'umbaliletik*, con el objetivo de incrementar el número de Coordinadoras en las comunidades.

Cooperativa de mujeres "Nichimetic"

En 2007 se logra dar de alta a la Cooperativa artesanal, ahora con el nombre de "jLuchiyej Nichimetic", para vender a tiendas.

Estos acontecimientos son los que han ido marcando el camino del Proceso de Género. Actualmente existen Coordinadoras de Mujeres en 18 de las 23 interzonas que abarca la Misión de Bachajón. El objetivo ahora es conseguir Coordinadoras de Mujeres en las cinco interzonas restantes.

En la actualidad, el equipo del Proyecto de Género está formado por la Hna. Cecilia Trinidad Cruz López, María Méndez y Claudia Gómez.

Futuro del programa de género

El Proceso de Género se encuentra actualmente en una etapa estable. Por ello es buen momento para plantearse nuevas metas y objetivos en el trabajo con mujeres. Si bien se han conseguido muchos logros y avances (tanto a nivel de la Misión como a nivel social) en la situación de las mujeres tseltales, todavía quedan otros muchos aspectos en los que necesitamos avanzar y mejorar.

Los objetivos planteados para un futuro inmediato, en cuanto al trabajo llevado a cabo por el Proceso de Género, son:

- Realizar un trabajo con el resto de proyectos de la Misión de Bachajón para conseguir que el Programa de Género no sea un espacio aislado, sino que se trabaje la perspectiva de género desde un eje transversal. La importancia de realizar un trabajo específico con las mujeres es evidente, pero de poco sirve si no se refuerza éste desde todos los ámbitos y contextos en los que la mujer es partícipe. Este eje transversal busca reflexionar sobre el tema de género, tanto a nivel individual (cada trabajador/a de la Misión) como a nivel institucional.
- Integrar a más mujeres al proceso como Coordinadoras en las comunidades que faltan.
- Continuar con la siembra de cargo a las Coordinadoras.
- En coordinación con los/as Cuidadores de la Tierra, continuar la capacitación de las Coordinadoras y sus grupos en agricultura orgánica sustentable.
- Fortalecer el trabajo con otras organizaciones y grupos. Además, retomar el contacto con las organizaciones locales que tienen los mismos fines que el Proceso de Género. Se persigue ampliar la relación y coordinación con otras entidades para ganar fuerza e incrementar la formación y los conocimientos del equipo (talleres de perspectiva de género en San Cristóbal, contacto con la Ibero, resto de programas de la Misión).
- Fortalecer la formación de las cooperativistas, Coordinadoras de Género, *jMuk'ubtesej O'tanil* [Animadoras del Corazón, esposas de los Animadores del Corazón] y *Jukawaletik* [Esposas de los Jukawaletik].
- Integrar a nuevas compañeras a la cooperativa *jLuchiyej Nichimetic*.
- Dar un nuevo impulso a los talleres de alfabetización llevados a cabo en las comunidades, por ser una de las herramientas más útiles para mejorar la formación y capacitación con las mujeres.

Por último, los objetivos planteados en cuanto al equipo son:

- Continuar la capacitación y la formación.
- Ampliar el número de personas que trabaja en el Programa de Género.
- Mejorar los recursos disponibles (económicos, transporte, material de oficina).

5. EL ANÁLISIS: LOS HILOS DEL TEJIDO

El concepto de género en la cultura tseltal

El uso del concepto “género” es de aparición relativamente reciente. A partir de los años sesenta del siglo xx las feministas impulsaron estudios académicos y científicos que permitieran profundizar en el comprensión de “los procesos de diferenciación, dominación y subordinación entre los hombres y las mujeres” (Lamas, 1996: 10). Para Lagarde (2004), la categoría de género analiza la síntesis histórica que se da entre lo biológico, económico, social, jurídico, político, psicológico y cultural.

A partir de esta época fue introducida la categoría “género” en las investigaciones sobre las condiciones de vida de las mujeres y de las características de sus relaciones con los hombres. Este concepto teórico resultó ser un eje vertebral para la comprensión de la inequidad social y condiciones de vida de las mujeres, la división del trabajo, las relaciones entre los hombres y las mujeres, la sexualidad, la reproducción y las relaciones sociales en general y de, manera más reciente, sobre la masculinidad y las condiciones de vida de los hombres.

La inclusión de un programa de género en la Misión de Bachajón implica una reflexión y acción conducentes a relaciones igualitarias en los núcleos familiares, y el fortalecimiento en diferentes áreas de la vida de las mujeres tseltales.

Dos modelos explicativos del género: jerarquía sexual y complementariedad.

Los estudios de género en comunidades indígenas han planteado una situación de subordinación de las mujeres. En general, los estudios acerca de la mujer y el género argumentan una situación de desventaja del sexo femenino frente a los varones. Se les adjudica un papel secundario, marginal, sin voz ni iniciativa propia. De esto da cuenta también el Relato en el inicio del proceso. De modo paralelo, otras investigaciones han sugerido una complementariedad entre los géneros; en este sentido, mujeres y hombres ocupan distintos espacios de poder.

Así, la mayoría de los estudios acerca de la mujer y el género en México presentan un cuadro pesimista sobre la posición de las mujeres en relación a la de los hombres, así como sobre su presencia social (Mindek, 2003). Específicamente, en lo que respecta a las mujeres indígenas, se ha propagado la idea de que las actividades desarrolladas por éstas están confinadas al ámbito doméstico (Kellog, 2005). Sin embargo, existen estudios que han pretendido subrayar que las relaciones de género son más complejas que la ideología que las rige aún en ámbitos indígenas y rurales (véanse Mulhare, 2003; Mindek, 2003).

Con el afán de construir e implementar categorías teórico-analíticas que permitieran resolver el problema de la *invisibilidad* analítica de la mujer, se fueron elaborando dos grandes enfoques en los estudios de género, cuya utilización ha llevado a los estudiosos del género a delimitar sus explicaciones sobre los orígenes y la naturaleza de la subordinación de la mujer, según los parámetros establecidos por uno u otro modelo: el modelo basado en el sistema jerárquico-sexual y el de complementariedad de género. Aun cuando éstos guardan posturas distintas, son propuestos como aplicables a sociedades diversas. Cabe señalar que estas dos posturas teóricas no sólo ofrecen elementos explicativos que permiten profundizar en el conocimiento de la posición de las mujeres en las sociedades indígenas, en este caso tseltales, sino que también permite trascender ideologías y discursos que generalmente ofrecen visiones parciales de la realidad.

El modelo jerárquico-sexual asume que las diferencias entre las actividades desempeñadas por hombres y mujeres implican estructuras jerárquicas en las cuales aquéllas ocupan siempre una posición desventajosa. Las bases de este modelo fueron asentadas por Edwin Ardener (1975) y Sherry Ortner (1974). El primero con su teoría de *grupos silenciados*, de los que las mujeres son sólo un ejemplo, planteó la existencia de grupos socialmente dominantes que generan y controlan los modos de expresión imperantes y que provocan que la voz de los primeros quede amortiguada bajo su dominio. Por su parte, Ortner (1974) planteó que en todas las culturas se valora menos a la mujer que al hombre, debido a la asociación que se hace de la primera con la naturaleza. En esta idea se encierra el germen de la división entre lo doméstico y lo público que se ha propuesto como modelo universal para explicar la subordinación de la mujer, y que ha sido tan criticado como utilizado (véase Yanagisako y Collier, 1994).

Por otro lado, el modelo igualitario o de complementariedad resulta útil para el análisis del Relato, ya que desde esta perspectiva de complementariedad sexual, Catherine Good (2005) propone el modelo fenomenológico mesoamericano, desarrollado para interpretar la organización social y la vida ritual en sociedades nahuas que forman parte de la tradición mesoamericana. Este modelo plantea un concepto particular de *trabajo*, que permite reconocer las contribuciones de todos los individuos de ambos sexos y de diferentes edades, y sostiene que “lo que constituye y delimita el grupo es el hecho de que todos sus miembros *trabajan juntos*” (Good, 2005: 92). Así, el modelo supone la existencia de esferas de acción separadas para hombres y mujeres, relacionadas con distintas bases de poder, que se desprenden de diferentes actividades controladas por cada uno de los géneros. Es decir, se plantea la existencia de actividades sobre las que el hombre tiene autoridad, así como aquellas en las que la mujer es quien la ejerce. Es importante señalar que esta separación no implica una jerarquía, sino una complementariedad o paralelismo que contribuye a la reproducción de la unidad familiar y del grupo social. Así, las actividades desarrolladas por los dos sexos resultan de igual importancia. Esta perspectiva favorece las aportaciones específicas de las mujeres, los niños y ancianos, y tiene implicaciones importantes para las relaciones de género, ya que tanto hombres como mujeres cumplen juntos sus obligaciones y comparten los recursos sociales y productivos.

En el Relato nos encontramos presentes ambos modelos. Por un lado, se señala la triple condición de opresión de las mujeres indígenas: por género, clase y etnia, y cuestiones específicas de las relaciones al interior de los hogares, relacionadas con violencia intrafamiliar y también con alcoholismo. Este alcoholismo se puede comprender si lo analizamos desde la situación que viven los hombres, también de opresión, pobreza y marginación; lo que los conduce a ser violentos, señalando de esta manera una visión circular del problema desde una perspectiva tanto macro como microsocioal. De la misma manera que en la perspectiva de Artner (1975), de *grupos silenciados*, las sistematizadoras del Programa de Género, señalan que entre los principales sucesos que llevaron a tratar de mejorar la situación de las mujeres tseltales fue que ellas sentían miedo a participar, y vergüenza al relacionarse con la gente, no eran tomadas en cuenta en la toma de decisiones al interior del grupo del hogar y, por ende, en la comunidad. Así, mencionan; las mujeres tseltales, a través de la formación, “van diciendo sus primeras palabras”.⁶

Al incorporarse las mujeres a la formación, y con ello participar activamente en una serie de actividades como la de ser también formadoras, con la responsabilidad que conlleva, esto es, planificación, formación, acompañamiento y evaluación; así como reuniones de coordinación con distintas comunidades y organizaciones, y también organizarse entre ellas para generar proyectos productivos como la Cooperativa de mujeres “Nichimetic”, es que el modelo responde más a visiones de complementariedad. Esto mismo se ve reflejado también en el discurso de los hombres que fueron entrevistados.

Cabe señalar que, para la época actual, algunos investigadores han planteado que determinados cambios históricos en el ámbito económico mundial han impactado negativamente a las comunidades y familias indígenas, provocando un decaimiento de la complementariedad y una mayor dependencia de las mujeres hacia los hombres (véanse Rothstein, 1982; Kellog, 2005; Collier, 2004). Esto implica un reto para las comunidades tseltales, en el reforzamiento de sus programas para el logro de los objetivos que se proponen.

Así, resulta evidente a nivel teórico la necesidad de integrar los modelos jerárquicos y complementarios, para comprender una realidad social que es diversa y cambiante.

La visión de género en la cultura tseltal

La concepción sobre género en la cultura tseltal tiene características propias distintivas, insertas en su cosmovisión y visión de los hombres, las mujeres y las relaciones entre ellos en distintos contextos. Como se mencionó anteriormente, el término “género” surge en los años setenta, por lo que su uso en el proceso que aquí nos concierne, requirió responder a uno de los aspectos centrales que es señalado en el primer objetivo de este programa, esto es, el que la concepción de género requiere entretenerse con lo propio de la cultura tseltal, ya que el objetivo indica: “encaminarse hacia una equidad de género que tome en cuenta la propia cultura”.

⁶ Relato del Proceso de Género.

Esta visión sobre el género, que toma en cuenta la cultura tseltal resulta ser un concepto multidimensional, cuyos elementos constitutivos constituyen una unidad dinámica, más que partes separadas. Maurer (2006) describió la cultura tseltal como una cultura holística: “Es como una telaraña, mueves un hilo y mueves todo”.⁷ También es ese el sentido del concepto tseltal de género, donde cada uno de los elementos que se describen a continuación es como los hilos que componen un tejido.

1. Amor y cuidado

El amor y cuidado mutuos es característico de esta noción relacional del género, donde los afectos, el bienestar subjetivo y la colaboración son característicos. De acuerdo a Maurer,⁸ la pareja se dice en tseltal: “la pareja de mi boca, la pareja de mi corazón”, esto es, aquella persona cuyas palabras, sentimientos y hechos embonan o casan con los míos.

“Por género me da de entender que entre ambos nos tenemos que cuidarnos y amarnos hombres y mujeres” (Entrevista a Petrona Mendoza Cruz)

2. Caminar juntos

Caminar implica, en primer término, un proceso. Ésta es una de las palabras que se escuchan más en el habla de los tseltales, implica también un acompañamiento y una colaboración en la pareja. Aquí no plantean un poder de uno *sobre* otro, sin un poder *junto* con el otro.

“Caminar juntos, apoyarnos en los cursos, reuniones. Caminar juntos, por eso existen hombres y mujeres que tienen que caminar juntos, cuando tenemos reuniones o nos vayamos en los cursos planeamos con nuestros esposos, por eso existe la mujer y el hombre para apoyarse en el camino” (Entrevista a Petrona Mendoza Cruz)

3. La equidad como igual valor y derechos

Esta visión de la equidad implica salirse de las conceptualizaciones binarias acerca del género, que ya han sido cuestionadas, principalmente en el medio rural donde resulta muy complejo establecer divisiones claras entre lo público y lo privado. Generalmente, en las concepciones binarias se hace referencia a atributos asignados a la feminidad, de manera general. Además, lo femenino, regularmente, no se analizaba en relación a lo masculino, aun cuando la categoría de género, como también en esta viñeta se ve reflejada, es una *categoría relacional* que comprende las relaciones hombre-mujer y no cada uno por separado (Mancillas, 2006; Bott, 1990). Asimismo, al momento de comparar y evaluar las actividades de los dos géneros, como se refleja en la viñeta y en la siguiente,

⁷ Maurer, Eugenio. Comunicación personal, 22 de junio de 2006.

⁸ Maurer, Eugenio. Comunicación personal, 22 de junio de 2006.

no es posible partir de la premisa que en todas las culturas y en todos los medios, las actividades domésticas son menos importantes y tienen menos valor que las públicas.

“El hombre no es más grande, ni la mujer es más grande que el hombre, ni la mujer es muy débil, sino que tienen el mismo derecho, valen lo mismo... No sólo el hombre tiene sabiduría, ella sabe cómo vive, sabe cómo hacer las cosas, pero hay algunos hombres no tienen sabiduría, no sabe lo que hace, les dificulta las cosas, hay hombres que dicen que la mujer no vale o no sabe nada, pero no es cierto, pero la mujer sabe todo lo que hace, la mujer tienen mas sabiduría”. (Entrevista a Petrona Mendoza Cruz)

4. La equidad como igual o mayor sabiduría

La siguiente viñeta indica que hay dos concepciones vinculadas con la mujer. En una de ellas, la del propio narrador, las mujeres son tan o más sabias que los hombres y esa sabiduría está asociada por un lado al espíritu y, por otro lado, la creatividad. En este sentido, parte de esta sabiduría es la creación a través de prácticas culturales, de objetos que están relacionados con la supervivencia simbólica y material de la cultura tselal, como son las ollas de barro o el bordado multicolor característico de esta región, que el entrevistado asocia con una forma de escritura.

La otra concepción de la mujer representa una polaridad semántica de lo anteriormente expresado, en el sentido de que la mujer es poco valorada y vista como alguien dependiente. Esta situación de sumisión se perpetúa a través del miedo.

“Sé que la mujer tiene más espíritu, es más sabia, aunque hay mujeres que se dejan, es porque tiene miedo. Hasta hoy que la mujer no es valorada, dice el hombre que la mujer no puede caminar sola. La mujer puede aprender todo, si no tuviera sabiduría, cómo es que puede hacer las cosas como son: el bordado, la olla de barro, que es como si estuvieran escribiendo, porque hacen animalitos, flores o le dan forma, lo que quieren hacer al bordado, no copian en algún manual sino que así les vienen en la mente y en el corazón” (Entrevista a Pío Quinto Cruz Luna).

5. La equidad como derecho a hablar

El derecho a hablar y a ser escuchadas son aspectos que se comparten en las visiones actuales sobre el género. Es dejar de ser un grupo silenciado para poder expresarse libremente. El planteamiento del hablar como derecho fue continuamente mencionado en las entrevistas.

“Así como estamos ahora estamos en uno solo y un solo espíritu, aunque es diferente el hombre y la mujer pero estamos en uno solo, el hombre tiene derecho y también la mujer tiene derecho, tenemos derecho a hablar y tenemos fuerza para hablar, también como el hombre tiene fuerza y derecho para hablar. Estamos igual que el hombre que tiene fuerza porque tenemos el mismo espíritu” (Grupo focal de las Coordinadoras del Centro Ch'ich').

6. *El derecho al conocimiento y a la participación comunitaria (Tener cargo)*

En el Relato se plantea cómo buscan ellas estar presentes en la formación y de manera directa, escuchar la información que ahí se da. Sin embargo, uno de los aspectos relevantes de este concepto es la equidad en tener cargo, lo que conlleva una responsabilidad de participación comunitaria.

“Tanto el hombre como la mujer tiene cargo, así trabajamos juntos en nuestra comunidad y en la tierra, por que nos tenemos que cuidarnos, porque Dios quiso que haya hombres y mujeres para que entre ambos se ayuden a construir el reino de Dios” (Entrevista a Petrona Mendoza Cruz).

7. *La equidad como creación divina*

Uno de los aspectos más enfatizados en las entrevistas es una perspectiva espiritual, religiosa que da coherencia al Proceso de Género, lo que se sostiene tanto por sus propias tradiciones culturales como por el contexto donde surge.

“Así es la vida porque Dios así lo quiso camináramos juntos para realizar el trabajo”.

“Nuestra formación ahora, ya lo traemos desde nuestro bautismo y ya teníamos el espíritu de este trabajo es uno sólo junto hombres y mujeres. Así como ahora que estamos sabemos que tenemos trabajo porque nos acordamos que tenemos trabajo porque desde chiquita nos dieron este trabajo, no nos dieron este trabajo de grande si no desde cuando éramos bebés ya sabía Dios que trabajo nos iba a tocar, por eso estamos reunidas ahora, estamos aprendiendo la palabra de Dios que tenemos trabajo” (Grupo focal de las Coordinadoras del Centro Ch'ich').

La trayectoria del Proceso: Del ámbito doméstico al contexto social

Los cambios conceptuales, actitudinales y conductuales vinculados a los procesos de equidad de género no se dan de manera abrupta. Requieren un trabajo sostenido y continuado en el que se aborde la complejidad de los distintos aspectos que conforman las visiones de género, en las que se entretrejen dimensiones biológicas, psicológicas, sociales y culturales.

Este programa comenzó a gestarse precisamente a finales de los años setenta. Como se describe en el Relato, las Hermanas del Divino Pastor llegaron a Chilón para colaborar con los jesuitas en el año 1968. En 1979 comienzan a visitar las comunidades para conocer su realidad, y se dieron cuenta de que las mujeres eran muy tímidas, casi no hablaban, “les daba vergüenza cuando alguien los visitaba en sus casas”.⁹ De esta manera, las Hermanas iniciaron su inserción, el establecimiento de confianza y el trabajo empírico en la vida cotidiana ayudando a las mujeres en sus quehaceres, e incorporando prácticas interculturales a través de la alimentación y del trabajo con textiles. Así, les

⁹ Documento del Relato, 1ª versión.

enseñaron a hacer pan, a diversificar su comida, talleres de corte y confección y bordado. Visitaron las interzonas y “tenían mucha fuerza de convocación, se reunían hombres y mujeres para escuchar la plática”.¹⁰

Las mujeres tseltales, con la asesoría de las Hermanas, comenzaron también a organizarse para la acción, ya que elaboraban sus bordados pero no tenían dónde venderlos. En 1979 iniciaron la cooperativa de las mujeres con el propósito de comercializar sus productos, lo que les permitió apoyar la economía de sus familias.

El inicio de la formación de las Animadoras del Corazón ocurre en la interzona Ch'ich', en el año 1993, en el que por primera vez las mujeres tuvieron su primer curso interregional donde tenían un espacio para su propia reflexión. En ese momento, los problemas que tenían eran: no ser tomadas en cuenta, ser marginadas y sin participación en las asambleas dentro de su comunidad. Los motivos de las mujeres para esta nueva forma de organización quedan manifiestos en un fragmento de la entrevista con la Hermana Marisela García Reyes:

“...no eran tomadas en cuenta, y que su palabra no era escuchada en la ermita, luego que no conocían sus derechos, luego ellas decían que sufrían mucho, que no podían hablar abiertamente de sus sufrimientos porque si ellas hablaban abiertamente de sus sufrimientos sus esposos se enojaban, si ellas iban a hablar en publico de sus sufrimiento que tenían pues con su pareja o esposo que no podían hablar libremente de su sufrimiento, entonces que querían un espacio un lugar específico para ellas, pero sobre todo donde podían sacar su sufrimiento de no ser respetadas en sus derechos” (Entrevista a la Hermana Marisela García Reyes).

Siembra de cargo de las Animadoras del Corazón

La siembra de cargo de los Animadores y las Animadoras del Corazón se da a través de un procedimiento complejo, donde aquellas parejas que resultan más confiables para las comunidades, de acuerdo a una serie de características, son propuestas para tomar el cargo. Inicialmente, como se señala en el Relato, las Animadoras del Corazón, esposas de los Animadores, eran meras acompañantes, hasta que, a través de una mayor conscientización, se responsabilizaron de la importancia de su cargo y del papel que tenían en los procesos de transformación y fortalecimiento de sus comunidades. El proceso de toma de cargo se describe a continuación:

Los y las Animadoras del Corazón son elegidas en sus interzonas, reconocidas por sus interzonas, zonas y comunidades. Depende de cómo trabajan, de su modo de hablar y participación, si son cumplidas en todos los servicios que se hacen en su comunidad, interzona y zona.

Quien da la toma de cargo es el señor Obispo de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas y los sacerdotes de la Misión. El juramento lo da un principal de la interzona acompañado con otros principales.

¹⁰ Documento del Relato, 1ª versión.

Trabajan juntos la pareja hombre y mujer. La mujer no recibe cargo sola, sino que trabaja conjuntamente con su esposo. Cuando muere el esposo de una Animadora del Corazón, o la esposa del Animador del Corazón, y uno u otro queda solo en el trabajo, son visitados para animar su corazón y así no se desanime, y continúe su trabajo como Animadora o Animador del Corazón, seguirá formándose en el curso interregional junto con su principal hombre y mujer, su secretario y secretaria.

En algunas ocasiones las y los viudos o no viudos que son ya mayores o están enfermos le avisan a su interzona o a su principal que ya no pueden trabajar para que se elija a otra pareja. Si las y los Animadores del Corazón tienen hermanos menores, ellos y ellas quedan como Animador y Animadora del Corazón.

Estrategias metodológicas de la formación

El contacto con las emociones y el bienestar emocional es uno de los aspectos centrales de la vida cotidiana del pueblo tseltal. De acuerdo con Eugenio Maurer,¹¹ el concepto de salud es “que la mente y el corazón están de acuerdo y coinciden en el cuerpo”; la forma en la que se designa la envidia es: “muerde muerde el corazón”; olvidar algo es: “dejarlo caer del corazón”; en tseltal, la paz se designa como: “el corazón está en casa”. En español, se dice “yo decido”, en tseltal: “yo pensé en mi corazón”. Negar a alguien es: “taparlo en su corazón”. “¿Qué opinas?” es en tseltal: “¿Qué dice tu corazón?”. Una emoción negativa se designa como: “el corazón se ha hecho piedra”. El saludo tseltal cotidiano es: “¿Cómo está tu corazón?” Ante lo cual el interpelado responde narrando su estado emocional y la razón de esa emoción. La confianza es: “corazón grande”. De ahí la importancia de animar, de engrandecer el corazón.

De esta manera, cuando se refieren a la importancia de la formación indican que ésta fortalece los corazones para el trabajo y para la resolución de problemas a nivel individual como comunitario:

“Es muy importante la formación que dan para que no se desanimen en sus trabajos, por cualquier problema que haya en la comunidad, para que tengamos fuerzas en nuestros corazones, para que tengan fuerza sus corazón para las comunidades” (Grupo focal de Coordinadoras de Mujeres del Centro Ch'ich').

Reflexión de situaciones y contextos sociales

La reflexión sobre las situaciones y contextos sociales es uno de los aspectos centrales que permea la formación, donde lo participativo asoma en cada una de las fases de ésta. Desde la planeación de los temas para los interregionales hay un diálogo sobre aquellos problemas emergentes que han compartido en su caminar con las comunidades.

¹¹ Comunicación personal, 21 de junio de 2006.

Considero que involucra una metodología de diagnóstico participativo con enfoque de género (Aguilar y Briceño, 1999), donde el Equipo realiza el esfuerzo por tener presente la perspectiva de género en todo el proceso de diagnóstico participativo. Asignan al equipo el rol de facilitador en el proceso de reconocimiento del saber local, en donde se debe incluir explícitamente a hombres y mujeres. Ubican el diagnóstico participativo como una etapa de un proceso de trabajo y planificación más amplio. La recolección y el análisis de los datos es un proceso colectivo, con participación de mujeres y hombres. Se basan en estrategias horizontales de comunicación. Y más aún, forman parte de la comunidad y establecen estrategias de comunicación continuas que permiten profundizar en los procesos de reflexión sobre las situaciones vividas.

Otra cuestión central en esta formación es el énfasis que le dan a la armonía en la vida familiar, por lo que buscan favorecer el bienestar individual, familiar y comunitario. Esto se pone de manifiesto en la siguiente viñeta, en la que el narrador destaca qué tanto aprende a través de los cursos como de los consejos de sus antepasados.

“... por eso digo muchas veces que entré muy niño, tenía 14 años, pues crecí con mi trabajo. Digo, si no hubiera entrado en este trabajo sepa Dios cómo estuviera, si es que todavía vivo, si estoy bien, si es que entro a escuchar la palabra de dios, pues vino el padre Armando me dijo que entrara al curso, sí fui aunque no sabía qué era los cursos. La formación es para nuestro bienestar para mí, para mi familia y comunidad. Esta formación me ayuda a estar muy bien con mi familia, no he tenido ningún problema con mis hijos, tengo un vida llena de armonía con toda mi familia gracias a las formaciones es muy buena que nos enseña muchas cosas, es como una escuela que nos lleva a un buen camino, también es buena escuela para nuestros hijos, por entrar en los cursos tengo esta vida donde lo he conseguido gracias a las formaciones, así como también hay consejos de nuestros antepasados hay que escuchar porque ellos ya vivieron la experiencia de su vida” (Entrevista a Miguel Moreno Álvaro).

Fortalece el corazón dar y recibir información

Ese es un aspecto notable en la forma en la que conciben el proceso de enseñanza-aprendizaje de la formación del programa de género, en el sentido de que hay un fortalecimiento de ambas partes, esto es, de quien aprende, pero también del que ayuda a aprender.¹² Esto queda reflejado en la siguiente viñeta:

¹² Nota: en la cultura tselal NO hay enseñanza, NO existe el concepto de “maestro-trasmisor-de-conocimientos” sino *JNOHPTESWANEJ* = el que hace aprender (o ayuda a aprender). Nunca dirán: “mi papá me enseñó, sino “yo le aprendí a mi papá” –Incluso dicen: “ya jnobjey jbahtik”, “nos aprendemos mutuamente”. Comunicación personal de Eugenio Maurer, 9 de octubre de 2008.

“Después de que las hermanas daban los cursos ellas salían a las comunidades para visitarlas, ese mismo tema del curso le daba a la comunidad, también ayudaba a las Animadoras del Corazón para darle fuerza a su trabajo y darle fuerza a su corazón” (Entrevista a la Hermana Marisela García Reyes).

“[¿Por qué se está dando la formación ahora?] Para tomar más conocimiento, por eso nos está dando la asesora las formaciones, para que tome fuerza más la formación, para que no nos desanimamos, porque si no se acaba la formación, si se desaniman las asesoras se disminuye también las Coordinadoras. Para que tomemos más conciencia para aprender lo que nos están enseñando las asesoras” (Grupo focal de Coordinadoras de Mujeres del Centro Ch'ich').

La formación en cascada en las asambleas interregionales

La formación en cascada es la estrategia metodológica a través de la cual las mujeres que han recibido formación organizan sesiones de información, presentación o intercambio de experiencias formativas con otros grupos de mujeres en sus comunidades, creando desde esta acción incluyente un efecto replicador.

De esta manera, en primer término, se congrega el equipo de género para planear el curso de acuerdo a las necesidades detectadas de las mujeres, con quienes previamente se han reunido a reflexionar sobre su vida, y juntas buscar alternativas para mejorar sus condiciones de vida. Se reúnen con el *tsobaw antsetic* (mujeres convocadoras) para dar a conocer el tema. Posteriormente, se presenta el material a los facilitadores de la Misión, para su ejecución en el curso interregional.

Las Animadoras del Corazón, las Principales y las *Jukawaletik* asisten al curso Interregional, y acompañan a sus esposos en el ministerio en 20 interzonas. Estos cursos se llevan a cabo tres veces al año y duran cinco días. Cada día hay un espacio de cinco horas, específico para la reflexión de las mujeres. Los temas que se reflexionan con ellas, los multiplican en otros cursos llamados *interzonas*, a los que asisten otras mujeres que son esposas de servidores, esto es, catequistas, pre Diáconos, principales, secretarios.¹³ Estas mujeres, a su vez, los multiplican en sus comunidades. Este proceso constituye redes sociales de mujeres, extensas y sistematizadas, que trascienden las distancias entre las comunidades para llevarles la promoción de los derechos de las mujeres dentro de la familia *tseltal* y también favorecer la participación de las mujeres en la vida comunitaria.

Formación integral: cívica, política y religiosa

Las mujeres se encontraban –principalmente cuando la economía del hogar se basaba en la explotación de recursos materiales– como retraídas en el ámbito doméstico, dedicadas al quehacer

¹³ Documento Diplomado Sistematización con la entrevista a la Hermana Cecilia Trinidad Cruz López.

del hogar, oprimidas y en gran medida maltratadas, “resignadas a su destino”. Sin embargo, debido a la incorporación de las mujeres a través de la cooperativa y otras actividades productivas al mercado de trabajo asalariado, resurge el interés por la posición de las mujeres (Rothstein, 1982). Esto ha llevado a una redefinición de los roles y a la incursión de mayores espacios por parte de las mujeres, debido en parte a que han adquirido una mayor autonomía, producto de múltiples factores, como el trabajo asalariado y, en la cultura tseltal, a una activa participación comunitaria, cívica, política y religiosa. Esta expresión femenina en distintos ámbitos, argumenta Muñón (1997), genera una mejor autoestima de las mujeres como consecuencia de su independencia. El entretrejimiento entre lo cívico, político y religioso queda de manifiesto en la siguiente viñeta:

“Ellas tienen la responsabilidad de darle a conocer lo que está pasando alrededor tanto los problemas que surge del país por el gobierno, cuáles son sus interés sobre los proyectos que está dando, ellas deben de estar muy despierta para analizar y cuestionar a los intereses de los candidatos que entren en la presidencia municipal y darlo a conocer, pero que también no sean las que echen a perder sus compañeras, ver los problemas de sus compañeras y ayudarlas pero que no está separado de la palabra de Dios, es la raíz donde toman la fuerza desde la reflexión” (Entrevista a la Hermana Marisela García Reyes).

La revisión de la literatura presentada en los documentos relacionados por el Proceso de Género nos permitió sistematizar los términos de los contenidos de los manuales, folletos y temas¹⁴ en siete ejes de reflexión. Cabe señalar que éstos no son excluyentes sino complementarios y, en ocasiones, se entremezclan algunos de sus contenidos básicos. Dichos ejes presentan una correspondencia directa con los objetivos de este proceso. El contenido de los manuales y folletos no es exhaustivo, sino que se mencionan algunos de los documentos más importantes.

¹⁴ Los temas fueron descritos en el Documento Diplomado Sistematización con la entrevista a la Hermana Cecilia Trinidad Cruz López.

Tabla 3. Relación de los temas principales en los documentos sistematizados

Ejes temáticos	Contenido de Manuales y Folletos
Desarrollo personal	<ul style="list-style-type: none"> • Autoestima y autoconocimiento • Nos anima nuestro corazón • Miedo • Tristeza • Perdón
Equidad de género	<ul style="list-style-type: none"> • 8 de marzo, Día internacional de la mujer • Valoración de la cultura y tradición, como mujeres indígenas • El ejercicio de sus derechos: Derechos reproductivos • Derechos de los niños y las niñas • Consulta sobre derecho de las mujeres • Problema de nuestro cuerpo en la vida como mujeres • Mucane • Ser Mujer Ser Hombre y Ser Indígena • <i>BATSIL ANTS WINIC</i> (Verdadera mujer y hombre) • Derecho de los y las jóvenes • La autoridad indígena: corazón de la mujer y corazón del hombre • Analizar cómo estamos en nuestro <i>ts'umbal</i> como mujeres
Cosmovisión indígena/ Cultura tseltal	<ul style="list-style-type: none"> • Tema Derechos y cultura indígena. • Valores culturales • Cosmovisión Maya • La diversidad cultural
Mejoramiento de la economía/Seguridad alimentaria	<ul style="list-style-type: none"> • Qué es PROGRESA • Autonomía económica • Autosuficiencia alimentaria • La composta • Fortalecimiento de la semilla criolla • Uso de los recursos que poseen en la familia, comunidad, municipio
Desarrollo comunitario	<ul style="list-style-type: none"> • Acuerdos de San Andrés • Miembro del pueblo • Democracia • Votación • 3 dinámicas de la Paz • 6ª Declaración de la Selva Lacandona
Naturaleza	<ul style="list-style-type: none"> • Cómo nos estamos relacionando con la madre tierra y naturaleza • Vida de la naturaleza

- Espiritualidad
- *Nopojel antsetic ta ch'ul c'op yu'un Juan* (Mujeres seguidoras de San Juan)
 - Palabra enviada Concilio Vaticano Segundo por medio de las mujeres.
 - Recuperación y conservación de su salud psico-espiritual

De esta manera, la equidad de género resulta ser una parte de esa totalidad que es animar o engrandecer el corazón de las mujeres, los hombres y la comunidad.

6. LAS LECCIONES APRENDIDAS: DANZAR JUNTOS

Lo expuesto nos lleva a plantear algunas cuestiones centrales. Sobre los modelos femeninos actuales dentro de la cultura tseltal, consideramos que parece haber empezado un proceso de transformación para dar paso, como lo plantea González (2007), a modelos emergentes o híbridos, en los que las mujeres mezclan sus realidades locales con elementos que conocen a través de su contacto con otras realidades. Cabe señalar que esta serie de transiciones en la vida de las mujeres, aunque ha venido de la mano con la presencia de asesores externos como las religiosas y el trabajo de la Misión de Bachajón, ha incorporado también, en el caso que aquí nos ocupa, las voces de sus antepasados, su cosmovisión, entretrejida con los proyectos e instituciones que se han convertido ya en parte de la historia de Bachajón.

La visión de futuro que plantean las sistematizadoras del Proceso de Género es evidentemente una perspectiva distinta a la tradicional, que atraviesa todo el relato y da cuenta de enseñanzas escolares, de la búsqueda de nuevos estilos de vida y la participación de mujeres en espacios públicos, lo que manifiesta los procesos de interculturalidad.

Cabe señalar que dichos procesos remarcan la importancia de los talleres de alfabetización para mujeres. Esto resulta especialmente importante si el analfabetismo y el monolingüismo –tseltal– hacen que el acceso de las mujeres a los códigos y prácticas distintas a su cultura sea a través de los hombres.

Hemos visto cómo el género es visto desde la perspectiva de los tseltales como un diálogo intergenérico, lo que está presente en la mayor parte de las narraciones y acciones, las entrevistas que se hicieron a las parejas, el trabajo de género que incorpora también a los esposos. Esto es, es una visión incluyente de los mundos masculinos y femeninos, plantean una visión colaborativa y complementaria de las mujeres junto con los hombres.

El diálogo intercultural se expresa en los cursos, donde se entretrejen visiones de las teorías de género, religiosas, etcétera, desde una mirada tseltal. Esto es, no es un asumir acrítico de distintas visiones, sino que hay un tamiz que es la mirada o concepción total que incorpora aspectos que para ellos es la Armonía, *Jun Pajal O'tanil*.¹⁵ Cabe mencionar que esa mirada crítica también se dirige al interior del propio grupo para cuestionar aspectos disfuncionales con los que buscan trabajar, como

¹⁵ *Jun Pajal O'tanil* significa “un solo corazón”. Eugenio Maurer, comunicación personal, 9 de octubre de 2008.

la violencia intradoméstica o el alcoholismo que, como sabemos, no es exclusiva de este grupo en el país.

El diálogo con el grupo del Proceso de Género nos lleva a plantear el concepto de *empatía intercultural* como una herramienta conceptual útil para comprender el diálogo entre culturas. Este concepto parte de la visión de Rogers (1978, p. 45) sobre la empatía que describe como la percepción, el conocimiento y la comprensión precisa que una persona tiene de la vivencia de sí misma y de otro, desde sus marcos de referencia, con los significados y componentes emocionales que lo constituyen. Es captar el mundo del otro como si fuera propio, sin mezclarlo con las propias vivencias. De esta manera, es una comprensión que requiere, a la manera de Husserl, poner entre paréntesis nuestras propias nociones para comprender el mundo del otro desde su propio marco de referencia. Cabe mencionar, siguiendo a Cobo (2006), que la interculturalidad parte del supuesto de que es deseable el diálogo transcultural y que de él deben extraerse nuevas formas complejas de convivencia social. Esto implica la apuesta por una relación respetuosa entre culturas y se orienta a la búsqueda de nuevas síntesis culturales. En ese sentido, el interculturalismo postula la continua interacción que permea las culturas y las modifica.

Finalmente, este trabajo de sistematización nos ha permitido danzar entre culturas y me ha quedado, como académica y persona, con el corazón animado, engrandecido al dialogar con las mujeres y los hombres tseltales y haber aprendido mutuamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, L. y Briceño-Ilsie, G. (1999). *Quien busca... encuentra: Elaborando diagnósticos participativos con enfoque de género*. San José, Costa Rica: Ediciones Master Litho.
- Ardener, E. (1975). "Belief and the problem of women". En S. Ardener (ed.). *Perceiving women*. Londres: Dent. Pp. 1-17.
- Bott, E. (1990). *Familia y red social*. Madrid: Taurus.
- Cobo, R. (Ed). (2006). *Interculturalidad, feminismo y educación*. Madrid: Ediciones de la Catarata.
- Collier, J. (2004). "Cambio y continuidad en los procedimientos legales zinacantecos." En M. T. Sierra (ed.). *Haciendo justicia. Interlegalidad, derecho y género en regiones indígenas*. México: CIESAS/Porrúa/H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura. Pp. 57-113.
- González, L. R. (2007). "Jóvenes mujeres de Cuentepec, Morelos. ¿Aspiraciones y modelos femeninos en transformación?" V Reunión Grupo de Trabajo, Familia e Infancia, organizado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, 28 de septiembre de 2007.
- Good, C. (2005). "Ejes conceptuales entre los nahuas de Guerrero: expresión de un modelo fenomenológico mesoamericano". *Estudios de Cultura Náhuatl*. Vol. 36. Pp. 87-113.
- Kellog, S. (2005). *Weaving the Past*. Nueva York: Oxford University Press.

- Lagarde, M. (1996). "La multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo". En M. Gómez (coord.). *Metodología para los estudios de género*. México: IIED-UNAM. Pp. 13-19.
- Lamas, M. (1996). "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género". En M. Lamas (comp.) *El género: la construcción social de la diferencia sexual*. México: UNAM. Pp. 8-32.
- Mancillas, C. (2006). *El péndulo de la intimidad. Relatos de vida de parejas en Valle de Chalco*. México: Universidad Iberoamericana.
- Mindek, D. (2003). "La pareja, su discurso y su actuar cotidiano en un pueblo de migrantes de la Mixteca". En D. Robichaux (comp.). *El matrimonio en Mesoamérica ayer y hoy*. Colección: Unas miradas antropológicas. México: Universidad Iberoamericana. Pp. 311-330.
- Ortner, S. (1974). "Is female to male as nature to culture?" En M. Rosaldo y L. Louise (edit.) *Women, Culture and Society*. California: Stanford University Press. Pp. 67-87.
- Rogers, C. R. (1978). *Terapia, personalidad y relaciones interpersonales*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Rothstein, F. (1982). *Three Different Worlds: Women, Men and Children in an Industrializing Community*. Westport, CT: Greenwood.

FOTOGRAFÍAS

Reunión de mujeres



Reunión de mujeres



Trabajo de sistematizadoras



Capítulo VIII

*jKanan lum k'in*al (Cuidadores de la tierra)

Sistematizadores: Verónica Pérez Cruz, Pablo Pérez Vázquez | Coordinadores: Hno. José María Magaña, Hna. Cecilia Trinidad Cruz | Asesora de la UIA: Ma. Luisa Crispín Bernardo | Asistente Asesora UIA: Pablo Reyna Esteves

Septiembre de 2008

“Llegaron entonces los animales pequeños, los animales grandes, y los palos, y las piedras les golpearon la cara... [porque rompieron la armonía del universo]”

POPOL VUH: PRIMERA PARTE-CAP III

1. PRESENTACIÓN

El proceso *jKanan lum k'in*al (Cuidadores de la Tierra) es uno de los más jóvenes en la Misión de Bachajón, con sólo cuatro años de haberse constituido. Aunque, como veremos más adelante, la preocupación de la Misión por mejorar el desarrollo comunitario para el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas en esta zona empezó tiempo atrás, desde 1971, y desde entonces se han llevado a cabo diversos proyectos.

En los últimos años las condiciones de vida de las comunidades han empeorado. Ya no hay más tierra que repartir entre los jóvenes; se ha abusado del uso de fertilizantes y pesticidas; y la tierra ya no produce lo suficiente para satisfacer las necesidades alimenticias de sus pobladores. Los problemas de desnutrición en la zona son muy serios. Los jóvenes han tenido que emigrar, lo que está generando otros problemas. Por esta razón surgió la imperiosa necesidad de organizar este proceso de manera sistemática y continua.

La principal acción que se lleva a cabo en este proceso es la formación de *Cuidadores de la tierra* a través de cursos que realiza la Misión, que tienen la gran ventaja de llegar a muchas comunidades gracias a su replicación en cascada y al acompañamiento que se ofrece a quienes se comprometen con el cargo de *Cuidadores de la tierra*.

El objetivo principal de este proceso es:

Promover en las comunidades que abarca la Misión de Bachajón el cuidado de la Madre Tierra y el territorio a través de prácticas agroecológicas de desarrollo comunitario, sustentable,

permanente e integral, que les permita a los beneficiarios integrarse como familias, y como comunidades, y les posibilite elevar sus condiciones de vida, vivir en autonomía, en arraigo a su tierra, a su identidad cultural; y en búsqueda constante de un desarrollo que tome en cuenta los aspectos económico, social, cívico político, equidad de género, ecológico y espiritual.¹

2. EQUIPO DE TRABAJO

El equipo de trabajo de la sistematización estuvo formado por dos personas: Pablo Pérez Vázquez y Verónica Pérez Cruz, ambos, jóvenes tseltales graduados del Diplomado en Lengua y Cultura de la Misión. Verónica pertenece al equipo del proceso *jKanan lum k'inal* (Cuidadores de la tierra) desde que se inició; Pablo terminó el bachillerato en la comunidad de Guaquitepec, cuando inició la sistematización no formaba parte de los asesores del proceso, y tomó el cargo de *cuidador de la tierra* en diciembre de 2007. Al inicio de la sistematización, éste no tenía buen manejo de la computadora, pero lo fue aprendiendo a través de Verónica, quien la manejaba adecuadamente.

A lo largo del proceso de sistematización el hermano jesuita José María Magaña y la Hermana Cecilia Trinidad Cruz, de la Congregación del Divino Pastor, coordinaron, acompañaron y apoyaron el proceso de sistematización desde la Misión de Bachajón.

3. QUÉ SE HIZO

Los sistematizadores participaron en el Diplomado en Sistematización. Lo primero que hicieron fue definir su objetivo y qué aspectos del proceso querían sistematizar. Para ello consultaron al equipo que conforma el área de *Cuidadores de la Tierra*.

Debido a que las principales acciones del proceso se relacionan con la formación, decidieron centrar la sistematización en ésta. Y definieron el siguiente objetivo:

- Recuperar los momentos claves del proceso de formación y del trabajo de los/as *jKanan lum k'inal* en el proceso del cuidado de la Madre Tierra para el fortalecimiento de un proyecto sustentable que fortalezca la soberanía y autosuficiencia alimentaria de los diferentes *ts'umbaliletik*.

El siguiente paso fue buscar todas las posibles fuentes de información a las que les era posible recurrir y qué personas podían ser sus informantes clave.

Recolectaron y clasificaron toda la información documental, folletos, materiales didácticos, películas y demás material; elaboraron un cuadro donde se identifica el tipo de documento, la fecha, ubicación, el nombre y los principales contenidos de éstos.

¹ En el proyecto del Proceso de *Cuidadores/as de la tierra*.

Elaboraron un conjunto de preguntas que querían responder para recuperar la historia del proceso y de la formación para detectar los factores clave en la marcha de los mismos.

Posteriormente, eligieron las herramientas que consideraron que podían ser más útiles y viables para recoger la información que necesitaban. Llevaron a cabo un grupo focal,² que coordinó Verónica Pérez Cruz, en donde Pablo Pérez Vázquez fue el observador. En este grupo participaron cinco personas que han estado en la formación, además de dos asesores del proceso. El grupo focal se llevó a cabo en tseltal y se cuenta con la traducción al español.

También entrevistaron a la asesora y coordinadora del proceso, Cecilia Trinidad Cruz.

Se llevaron a cabo las siguientes observaciones con un registro:

- Observación del taller de hongos con los *Cuidadores de la tierra* el sábado 4 de agosto en el comedor de la iglesia en Nuevo Progreso, Chilón, Chiapas.
- Observación de reunión de coordinadores para *Cuidadores de la tierra* en Nuevo Francisco León, Ocosingo, Chiapas el 29 de agosto de 2007.
- Observación del Curso Interregional del 16 al 20 de octubre de 2007.

Revisaron los distintos documentos para obtener información acerca de la historia del proceso e identificaron los momentos clave de éste en una línea del tiempo.

Para analizar toda esta información, los resultados se clasificaron en una matriz de donde, de acuerdo a la pregunta eje, escribían las respuestas de los entrevistados del grupo focal, de las observaciones y de la información obtenida en los documentos.

Teniendo como guía la línea del tiempo, empezaron a redactar un primer relato de la historia del proceso. Junto con el equipo de asesores analizaron los principales problemas que trataba de responder el proceso con el esquema de espina de pescado, procurando identificar sus causas y, posteriormente, analizaron las posibles soluciones y lo compararon con las actividades que se realizan en el proceso para verificar qué tanto se estaban atendiendo los problemas detectados. Este análisis les permitió ver los problemas y soluciones de manera integral, así como darse cuenta de que un problema puede ser generado por causas de diversa índole que se interrelacionan entre sí.

Junto con el equipo de asesores, realizaron un análisis de fortalezas y debilidades, oportunidades y amenazas (FODA) del proceso y de la formación, con objeto de buscar hacia dónde seguir caminando aprovechando las fortalezas y oportunidades, siempre buscando superar las debilidades y amenazas.

Para finalizar, reescribieron su relato con un esquema para ordenar los aspectos que consideraron más importantes.

² Es una técnica para realizar estudios cualitativos, también conocida como entrevista grupal, se reúne a un grupo de personas para indagar acerca frente a un aspecto que se quiere investigar.

Durante todo este proceso, me mantuve en contacto con Pablo y Verónica por correo electrónico, donde revisamos los distintos productos. Por mi parte, les ofrecía retroalimentación. Asimismo, los avances de la sistematización se iban presentando durante las sesiones del diplomado, y todo el grupo hacía comentarios, se resolvían dudas y se decidían los siguientes pasos.

Todo el proceso de sistematización se ordenó en una carpeta, donde se pueden encontrar las entrevistas, grupos focales, matrices de análisis, la línea del tiempo, las diferentes versiones del relato y el relato final, así como los FODA del proceso y la sistematización así como las matrices de identificación de documentos.

En el siguiente apartado, los sistematizadores nos contarán cuál el significado de la tierra para los tseltales, los antecedentes al surgimiento del proceso, las principales acciones que se llevan a cabo enfocándose principalmente a la formación.

4. RELATO DE LOS SISTEMATIZADORES

Introducción

El área de *jKanan lum k'inal* del equipo Misión de Bachajón se constituyó de forma más estable en el año de 2003, a partir de la petición de los *jMuk'ubtesej O'tanil* (Animadores de Corazón), con el objetivo principal de conformar una alternativa para el mejoramiento de la fertilidad del suelo y fortalecer la seguridad y soberanía alimentaria para las comunidades tseltales de algunos municipios de los altos de Chiapas.

El trabajo de esta área se ha enfocado, durante estos seis años, principalmente en la formación de los y las *cuidadoras de la tierra* en los ámbitos agroecológico, humano, cultural y espiritual.

El uso de los agroquímicos se volvió una costumbre; por esa razón los indígenas campesinos poco a poco fueron cambiando la forma de percibir el mundo en donde vivían. La entrada del paquete verde se ve como un factor que contribuyó, en el contexto de la problemática regional, al deterioro del suelo desde finales de la década pasada, y provocó un drástico cambio de vida.

Para la Misión de Bachajón, en conjunto con el área de *jKanan lum k'inal*, representó desde los años 2002-2003 un momento de aguda crisis que obligó a plantear la necesidad de buscar alternativas al mejoramiento de la fertilidad del suelo, de la producción y la calidad de vida como otro mecanismo de poner en práctica el evangelio.

Una alternativa para el mejoramiento de la fertilidad del suelo y el fortalecimiento de la seguridad y soberanía alimentaria que se contempló entonces, fue abrir una formación semejante a la que llevan los catequistas y los otros cargos de la iglesia que conforma la Misión, pero enfocada desde la producción orgánica sustentable, alternativa que se practicó con éxito por primera vez.

El área de *jKanan lum k'inal* ha mantenido relaciones con otras organizaciones para compartir experiencias desde el año 2003, cuando se comenzó el proceso de consolidación y formación de una coordinación de esta área, que tomó como una de sus tareas promover las prácticas agroecológicas entre los *Cuidadores/tras de la tierra* de las interzonas y de los *ts'umbalil* que atiende la Misión.

1. Cosmovisión indígena antigua

a) *El significado de la tierra para los tseltales*

La tierra es nuestra madre, dicen unos; para otros es nuestra casa porque, según la creencia indígena, somos hombres del maíz, y éste es como el fruto más hermoso de la Madre Tierra, por eso la gente indígena dice que sin el maíz no hay vida.

La tierra es nuestra madre, es muy parte de nosotros, somos como una familia, saber comunicarnos, sentirnos parte de ella, trabajarlo bien, así como trabajaron nuestros antepasados. Saber amarlo y quererlo para que no haya desvinculación, ni desarmonización con la madre naturaleza.³

La tierra en sí no es sólo el campo del cultivo, la tierra significa todas las cosas vivientes y no vivientes: suelos, aguas, atmósfera, aire, especies animales y vegetales, bosques, selvas, piedras, etcétera.

El agua: en ella vivimos por eso la cuidamos, sin el agua no vivimos, por eso debemos cuidar los árboles y la Madre Tierra con todo lo que hay en ella.⁴

La tierra es la familia más cercana e importante del hombre porque en ella están todos los otros seres, y la tierra nos integra en armonía y hace disfrutar al hombre una buena salud.

b) *El significado del cuidado de la tierra*

El cuidado de la tierra en la cultura tseltal es un concepto muy amplio. Esto es algo de lo que dijeron los y las *cuidadoras de la tierra* de cinco *ts'umbaliletik* que abarca la Misión de Bachajón:

Es el entendimiento y trato que le damos a la naturaleza en el trabajo y en nuestra vida de forma equilibrada y armónica. El cuidado es un concepto que va después del concepto de la tierra. Los tseltales ven la tierra; la aman, quieren, respetan y veneran, porque según el pensamiento indígena, que ha sido transmitido de generación en generación, es sagrada y es como nuestra madre porque de ahí nos sustentamos.

La dedicación que se le da a la tierra, más que nada en el trabajo del campo, así como los ritos que se hacen antes de tumbar el monte para la siembra, el rito de la Santa Cruz y la ofrenda a la sagrada tierra y de tener en lo profundo de la mente, en el corazón y mas allá de la conciencia el amor a la tierra y el gran significado del maíz porque somos hombres del maíz y el maíz el fruto de la madre tierra.

³ Pérez Vázquez, Pablo, grupo focal 08/08/2007 Chilón, Chiapas.

⁴ Pérez Hernández, Esteban, grupo focal 08/08/2007 Chilón, Chiapas.

Cuidamos la tierra, porque en ella vivimos y nos da el alimento, es sagrado por eso lo cuidamos dándole ofrenda.⁵

Gracias a la metodología del aprendizaje de los indígenas tseltales mayas, aún se conserva toda la sabiduría sobre la tierra, la que da todo como una madre, pero igual se agota si no hay una buena alimentación, si no hay amor, escucha y comprensión.

Es muy importante el cuidado de la tierra porque es como nuestra madre, que pierde fuerza y se debilita en cuerpo y alma. La tierra pierde la fertilidad por eso es importante la atención y tratar de nutrirlo con abonos orgánicos.⁶

El cuidado de la tierra es, entonces, el uso adecuado de todos los recursos naturales. Si nos referimos al suelo, es trabajarlo conservando su fertilidad sin romper los ciclos naturales, es decir, un trabajo sin explotación. Ejemplos del buen cuidado del suelo son la rotación de cultivos, la asociación del cultivo con plantas de cobertura como la calabaza, el nescafé, el camote, también plantas fijadoras de nitrógeno en el suelo, y plantas aromáticas como control integrado de plagas. Todos éstos son conceptos y prácticas tradicionales que poco a poco se han perdido.

El hombre no es el dueño de la naturaleza, sino como parte de ella tiene una relación con los seres vivos que lo rodean. Aprender de ella para producir el alimento sin romper los ciclos naturales.⁷

Actualmente, para el cuidado de la tierra se usan los términos de la agroecología, sustentabilidad, producción orgánica. Además, ha sido posible usar los términos de seguridad y soberanía alimentaria porque para el cuidado no basta saber solamente los conceptos y las técnicas del trabajo, sino que es importante estar conscientes del significado de la tierra para el fortalecimiento cultural.

Trabajar con respeto, amor, cuidado y escucha de la naturaleza como lo hacían nuestros abuelos y abuelas.⁸

Hasta entonces, había sido muy importante adaptarse a las técnicas innovadas de la agroecología porque antes había abuso de consumo de agroquímicos, que en muchas partes causaron suelos sin nutrientes. Una de las causas de la migración y de la insuficiencia alimentaria es uno de los

⁵ Hernández Luna Pedro, grupo focal 08/08/2007 Chilón, Chiapas.

⁶ Hernández Luna Pedro, entrevista 09/08/2007 Coquinte'el, Chilón, Chiapas.

⁷ López Cruz Cecilia Trinidad y Magaña González José María proyecto 15/10/2004 Chilón, Chiapas.

⁸ López Cruz Cecilia Trinidad y Magaña González José María proyecto 15/10/2004 Chilón, Chiapas.

agroquímicos, la desertificación. El suelo enfermo y sin nutrientes necesita atenderse, y la forma de recobrar su vida es siguiendo las técnicas agroecológicas.

Para tumbar los árboles se debe pedir permiso a Dios y sólo tumbar cuando sea necesario; igual con los animales, porque los campesinos dicen que el árbol tiene vida, y que responde cuando hay desequilibrio. Igual con los animales, dicen que si los matamos nada más por gusto, entonces responden los guardias de los cerros.

Antes de empezar a trabajar nuestros antepasados pedían perdón y agradecían a Dios que les había permitido un día más de vida, cuándo tumbaban los árboles sienten a la naturaleza por eso celebran un rito le hacen una ofrenda a la santa Madre Tierra.⁹

c) Importancia del cuidado de la tierra

Actualmente, para los jóvenes el cuidado de la tierra suena como algo nuevo, debido a que se están perdiendo la cultura del trabajo del campo, así como los ritos, y ya no hay valoración de las tradiciones de los abuelos; por esa razón es tan importante el cuidado de la tierra para la vida de las futuras generaciones, además porque a partir del cuidado, según como el pensamiento y la práctica de los antepasados, es como se va fortaleciendo con los jóvenes.

La sagrada tierra es quien nos sustenta, por eso es indispensable y de vital importancia cuidarla, porque ella depende del cuidado que le damos en el trabajo y en la vida es la calidad y cantidad de alimentos que se nos proporciona.

Es importante el cuidado de la tierra porque de ella sale los alimentos, sino la cuidamos ya no nos va a dar el alimento, de aquí surge la migración, pero no se dan cuenta de que la tierra sí produce cuando la cuidamos y podemos vivir en ella.¹⁰

Una de las causas de la migración es la baja producción debido al deterioro del suelo. Los jóvenes ven como única solución a la migración. Por los jóvenes, por nosotros, por las futuras generaciones y por todos es muy importante rescatar la cosmovisión indígena respecto a la sagrada tierra, así como también fortalecer estos conocimientos con las nuevas técnicas innovadoras de la agroecología.

La tierra debemos cuidarla. Si no la cuidamos llegará un día que no va a haber el maíz, porque se le acaba el sabor de la tierra. Sino la cuidamos ya no hay nada que darle a nuestros hijos más adelante, y con el cuidado podremos dejarle algo a nuestros hijos y que disfruten lo que hay en la Madre Tierra.¹¹

⁹ López Ruiz Pedro grupo focal 08/08/2007 Chilón, Chiapas.

¹⁰ Pérez Vázquez Pablo grupo focal 08/08/2007 Chilón, Chiapas.

¹¹ López Ruiz Pedro grupo focal 08/08/2007 Chilón, Chiapas.

Es de vital importancia el cuidado de la tierra porque es agotable, y pierde su fertilidad si no se la trabaja adecuadamente. Actualmente es necesario darle tratamiento con abonos orgánicos.

2. Proceso cuidadores de la tierra *jKanan lum k'in*al

a) *Antecedentes de la acción de la Misión respecto al cuidado de la tierra*

La Misión, a lo largo de su trabajo en estas zonas, ha ido realizando diferentes esfuerzos en distintos proyectos de desarrollo comunitario para el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades. Así, tenemos la experiencia del Hermano José María (Chema) Magaña González y otros compañeros/as, como Sara María Arana, del Divino Pastor, Ana María Duffi, (Maryknoll), Miguel Saragoz y Miguel Pérez, que tenían a su cargo las 30 escuelas alfabetizantes en los años 1971 a 1974. En estas escuelas tenían hortalizas a las que llamaban “hortaliza escolar”, en otras había huertos familiares en donde se cultivaban cítricos, mangos, aguacates, manzanas, peras.

En este trabajo había maestros voluntarios a los que la Misión daba un apoyo económico. En el colegio se tenía una hortaliza, en la cual se hacían prácticas con los hermanos que participaban en los cursos que la Misión impartía, y el producto se aprovechaba para la alimentación de los hermanos y las hermanas. También se tenía un vivero de árboles frutales y se daban prácticas de injertos. Había una granja de pollos, conejos y abejas. Todo esto servía de promoción para las comunidades, para que ellas hicieran lo mismo en sus respectivas comunidades. Se les daban pines de cría de abejas, pollos y conejos con la finalidad de fortalecer la autosuficiencia alimentaria.

Había otro grupo: los *Educadores para el Pueblo*, que realizaban actividades agrícolas en sus comunidades, en forma parecida a lo que ahora hacen los y las Cuidadoras *de la tierra*. Se les daban cursos y proporcionaban árboles frutales y semillas. El equipo de trabajo estaba conformado por Chema Magaña, José Luis Moreno Aranda y Socorro Rocha del Divino Pastor.

De los años de 1983 a 1987 continuaron los esfuerzos para el mejoramiento de la alimentación de las comunidades, así como el mejoramiento de la tierra a través de la elaboración de abonos orgánicos (compostas, abonos verdes), promoción de la no quema, entrega de árboles frutales a las comunidades, promoción de la siembra y cría de peces en estanques rústicos. Y así, a lo largo de los años, se han ido realizando experiencias para el fortalecimiento de la Madre Tierra. Sabemos que lo que se ha hecho son experiencias muy valiosas que ahora nos permiten esta nueva etapa de trabajo y nos dan luz para realizarla.

Analizando toda esta experiencia, llegamos a la conclusión de que en este momento es muy importante fortalecer el trabajo del cuidado de la Madre Tierra, retomando las experiencias que pareciera no dieron frutos, pero que reconocemos que gracias a estos trabajos es por lo que ahora se puede encauzar de mejor manera el trabajo del cuidado de la Madre Tierra, así como el fortalecimiento de la autosuficiencia y soberanía alimentaria para nuestras comunidades.

La participación, preocupación y apoyo de todos los misioneros procedentes de otros lugares, y de los que pertenecen a este pueblo tseltal, como los Diáconos, catequistas, presidentes de ermita,

promotores de salud, las coordinadoras de mujeres, etcétera, es lo que ha propiciado el nacimiento de los y las cuidadoras de la tierra para atender la problemática del deterioro de nuestra Madre la Tierra y del territorio. Este trabajo se va realizando desde la toma de conciencia de la realidad en la que se está viviendo, y con el apoyo de la agroecología integral sustentable, fortaleciendo de una manera especial la agricultura orgánica, los traspatios y las parcelas demostrativas.

b) El surgimiento del proceso de “Cuidadores de la tierra”

Desde que llegaron los jesuitas a la Misión, vieron las necesidades de los indígenas, y una muy importante era liberarse de la esclavitud en que vivían. Entonces, a partir de la concientización y el anuncio del evangelio, los indígenas empezaron a trabajar el campo, a hablar unas palabras en castilla, y, con el paso del tiempo hasta empezaron a exigir sus derechos y defenderse.

El gobierno abrió, en 1956, un programa del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE),¹² y desde estos años empezaron a darles a los campesinos el paquete verde que contenía todo los tipos de agroquímicos. La Misión no dijo nada entonces, y los campesinos empezaron a utilizar mucho químico, y éste, con el transcurso del tiempo, se volvió una costumbre.

Esto en uno de los principales problemas que hizo que la Misión analizara más a fondo la realidad de la situación. Si hablamos de Misión no sólo se involucran los jesuitas, sino todos los que participan dentro, desde los catequistas, Diáconos, presidentes de las iglesias; y es así como dentro de los misioneros nace el área de los *Cuidadores de la tierra*, por la necesidad de abrir un espacio de concientización y práctica a través de la agricultura orgánica.

En el curso interregional de junio (2002), el padre Felipe Jaled, SJ, y su equipo dieron un curso de teología moral a los Diáconos, en el que se trató el tema de la agricultura, que presenta problemas fuertes, como el uso, manejo y conservación de los recursos naturales. De aquí se desencadenó una serie de reflexiones sobre la ética de la tierra. En ese mismo año, en el encuentro que se tuvo con el *Ts'umbal* de San Jerónimo, le hicieron la petición al Padre Felipe de buscar un camino para el cuidado y fortalecimiento del trabajo de la tierra, y él enseguida pidió al hermano José María Magaña González (Chema), y a la hermana Cecilia Trinidad (Trini), que se encargaran de este trabajo y como área de género se vio la posibilidad de que Verónica Pérez Cruz (Vero) hiciera equipo en este trabajo.

En octubre de 2002 se hizo el primer intento de convocar a un grupo de personas representantes de las diferentes comunidades. Los participantes serían aquellos que se habían salvado de un cargo; representarían a la comunidad como asistentes de los talleres y cursos. Desgraciadamente no tuvo continuidad con los primeros participantes, pues el trabajo requiere tiempo y ellos ya tenían otras responsabilidades.

¹² A partir de 1956, y hasta 1989, el Instituto Mexicano del Café fue la instancia gubernamental encargada de atender al sector cafetalero, y desde 1993 esa función la ha tenido el Consejo Mexicano del Café (http://vinculando.org/comerciojusto/cafe_mexico/full/cafe_caracteristicas_politicas.html)

Los encargados del proyecto empezaron a caminar por las comunidades contactando a personas interesadas en el trabajo de la tierra, y en el mes de abril de 2003, los días 9,10 y 11, Chema Magaña tomó la iniciativa de organizar el primer taller de sensibilización, para el cual invitaron a Óscar Muñoz Villareal, del sub equipo *Proyecto Selva de la Arena*. Se abordaron los temas: acción de los químicos en la tierra, fases lunares, mitos sobre el maíz, cuidado y siembra del maíz criollo y elaboración del abono foliar natural super Magro y líquido de retoños. Este primer encuentro se llevó a cabo en la municipal de Chilón, Chiapas, y participaron cuatro *t'umbalil*, se atendieron 20 personas representantes de las diferentes interzonas. Este taller animó mucho los corazones de los participantes. Con sorpresa y alegría vimos su agilidad para organizarse; trabajaron el taller de sensibilización los días 29, 30 y 31 de julio de 2003 con los/as presidentes/as de las ermitas.

El curso se llevó a cabo simultáneamente en ocho diferentes lugares. El grupo de promotores/as de la tierra transmitió a sus compañeros/as lo que aprendieron en el taller de abril, el cual les ayudó y permitió despertar su experiencia de sentir la tierra, “como una madre que necesita respeto, cuidado y amor, pues no es sólo para producir; además como es un medio que les permite integrarse como familia, mejorar sus condiciones de vida, disfrutar de diversos y abundantes alimentos que les ayudan a tener salud, vivir en libertad y en arraigo a su tierra y a su identidad cultural”.

Después de 2 años y varias experiencias, se pensó que la mejor alternativa para esta nueva área era tener a dos representantes por interzona, con la intención de responder al problema de forma más colectiva.

En esta primera fase de nombramiento de representantes se logró el trabajo en diez interzonas, que son los que fueron al encuentro de intercambio de experiencias sobre el cuidado de la tierra en la comunidad de San José Patwits, con los y las hermanas de La Arena y del estado de Campeche, los días 15 al 17 de agosto de 2003. Aquí se vio que ya era un trabajo y un grupo más estable y se siguió promoviendo buscar representantes por interzonas.

En febrero de 2004, los representantes de las diez interzonas asistieron por primera vez al curso interregional donde se impartió el taller sobre lombricomposta. Entre el 1 y el 12 de marzo del mismo año, se tuvo el taller de agroecología en granjas integrales en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, con la participación de 16 representantes de interzonas y del Proceso de Género de la Misión. El tema del primer taller fue el cultivo de hortalizas, cría de conejos, hongos, puercos, aves, peces e injertos. Después del taller de los *jKanan lum k'inal*, las coordinadoras del área de género solicitaron conejos a la Misión de Bachajón para diez familias.

En el mes de junio de aquel año, se realizó por segunda vez el taller de agroecología, con la intención de fortalecer el aprendizaje del primer taller. Donde se dio la oportunidad de reflexionar sobre el cargo, y se decidió llamar al proceso *jKanan lum k'inal* (*Cuidadores de la Tierra*). Los *jKanan lum k'inal* hicieron la práctica de siembra de setas (hongos comestibles) en sus comunidades. A todos les gustó, e incluso algunos vieron que lo podían vender con facilidad, y así lo hicieron. El primer proceso de formación tiene como primer objetivo que cada familia y cada comunidad tengan comida sana y suficiente.

Desde entonces, *los y las cuidadoras de la tierra* participan en dos talleres de agroecología en granjas integrales en la comunidad de La Albarrada, en San Cristóbal de Las Casas.¹³

Se inició con el trabajo de motivación y concientización a las comunidades sobre la necesidad de reforestar árboles maderables y frutales. En las interzonas y en algunas comunidades se ha estado impartiendo poco a poco sobre la forma de elaborar el abono foliar súper magro, líquido de retoño y pesticidas caseras.

Como parte del proceso están las evaluaciones, las que se han realizado cada año. Gracias a ellas se ha mejorado la formación de *los Cuidadores/ras de la tierra*. En la evaluación de mayo de 2007, *los Cuidadores de la tierra* de los cinco *ts'umbalil* hicieron notar que para trabajar la tierra es muy importante tener salud y armonía en nuestra vida personal, familiar y comunitaria. Por esta razón fue preciso fortalecer los talleres de formación humana, espiritualidad y cultural. Los jóvenes indígenas de las distintas comunidades cambiaron drásticamente sus maneras de percibir el mundo; en ocasiones parecían no tener autoestima por ser indígenas campesinos, por lo que hubo la necesidad de hacer meditación, cantos, lectura de textos bíblicos y oración con el altar maya dentro de los mismos talleres de *jKanan lum k'inal*. De manera que lograran identificarse y estar a gusto con la tradición.

En el año 2005 el proceso se conformó con *Cuidadores* de interzona de los cinco *ts'umbalil* con que trabajaba la Misión de Bachajón; se decidió que mejor formaran una mesa directiva con un representante de cada uno de ellos, para que se encargaran de la coordinación de las diferentes actividades. Desde ese año y hasta la fecha se trabaja con 18 interzonas de las 23 que conforman a la Misión.

Dentro del proceso se han realizado rifas para la obtención de fondos para el trabajo que se realiza. Desde la práctica se ve la importancia de seguir una formación autogestiva con los mismos participantes, pues es necesario generar una noción de recaudación de fondos e independencia

El trabajo que se ha hecho para la promoción y el fortalecimiento de las parcelas demostrativas es acompañar directamente en sus comunidades a los *Cuidadores* que solicitan ayuda, además se les apoya con algunos materiales que no existen en la región.

c) Líneas de acción 2004-2007

El primer trabajo que hacen los asesores es la visita a comunidades para invitar a personas a entrar en la formación del cuidado de la tierra. Una vez que han aceptado y asistido a los talleres, estudian temas de sensibilización y del análisis de la realidad con citas bíblicas.

La información que se tenía no era suficiente, por eso fue necesario hacer un **diagnóstico comunitario**, que se realizó entre 2003 y 2004, cuando se estaba promoviendo la búsqueda de

¹³ López Cruz, Cecilia Trinidad y Magaña González, José María, traducción al tselal Pérez Cruz, Verónica, folleto curso interregional junio 2006, Misión de Bachajón.

representantes de interzonas, visitando familias o comunidades. Desde la primera visita se obtuvo un panorama de la situación en que se vive y, a partir de ello, priorizaron los problemas relacionados con la agricultura y la seguridad alimentaria. A partir de lo anterior, se obtuvo la motivación y animación por la gran necesidad que tenían en cada comunidad, que inconscientemente se estaban acabando la propia vida. A la vez, aquí vieron las posibilidades de lugares para realizar el taller.

Una vez que los promotores recibieron el taller y observaron a través de la práctica, llevaron el conocimiento a sus casas con sus familias, construyendo sus **parcelas demostrativas**, las cuales han ido mejorando. Una parcela demostrativa es un espacio integrado por varias ramas de producción en un solar o traspatio, donde tienen hortalizas, frutales, aves de corral, peces, lombricomposta, cría de puercos, plantas medicinales, ornamentales, etcétera. Actualmente hay tres parcelas, que han motivado a otras personas con su avance. Los temas estudiados en los talleres son generalmente relacionados con la **agroecología integral sustentable** y, con esto, *los Cuidadores de la tierra* se han animado mucho a seguir este trabajo.

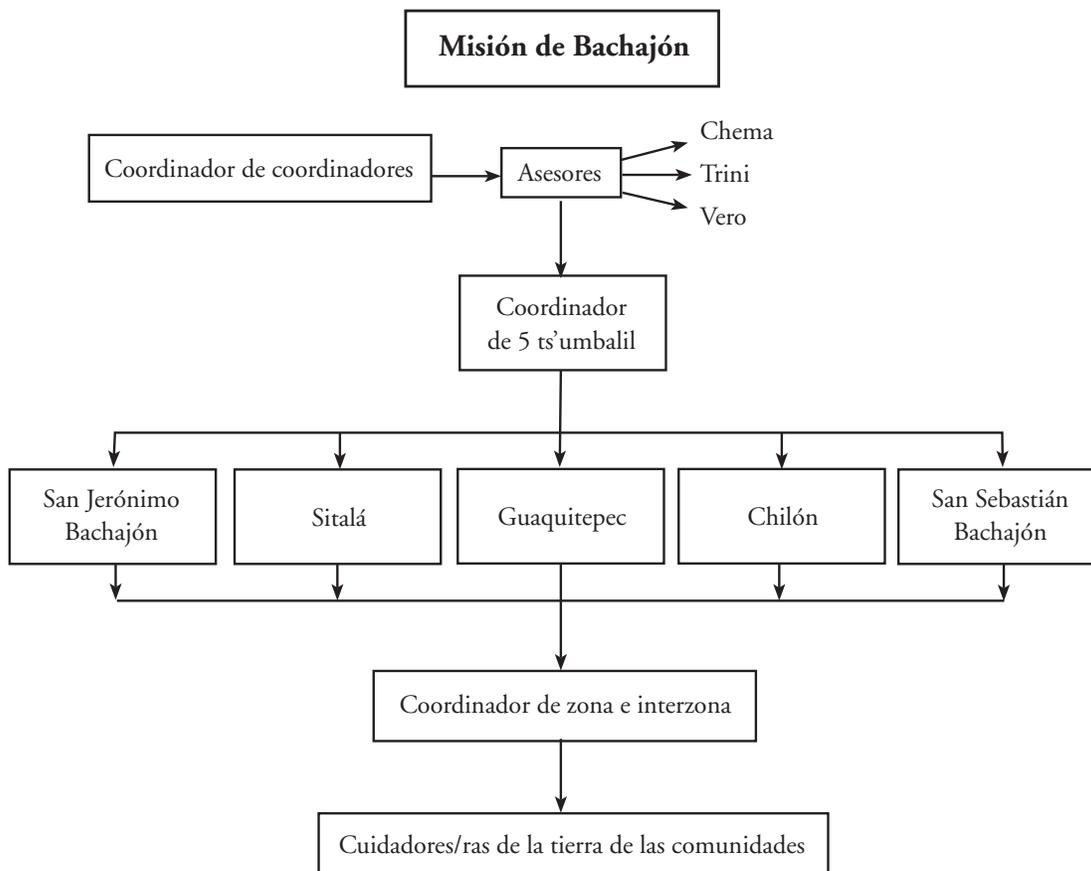
Otro paso muy importante dentro del proceso es la **toma de cargo** (juramento de *los/las Cuidadores de la tierra* que se hizo por primera vez en la interzona Guaquitepec en diciembre del 2007). Tomaron cargo de 14 *Cuidadores de la tierra* de las interzonas, los días 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2007.

Para tomar el cargo es necesario reunir un conjunto de requisitos y pasos:

- Haber participado de *jKanan lum k'inal* de interzona con mínimo de un año.
- Acoplarse y respetar la sabiduría de los abuelos.
- Hacer ayuno de 12 horas, encendiendo velas, cantos, baile con la música tradicional.
- Tener los materiales para la toma del cargo: una cruz tallada con la figura del maíz, un petate, una canasta con los cuatro colores del maíz, semillas del frijol, calabaza, nescafé, verduras autóctonas, árboles maderables, entre otras.
- Saber y entender el significado del cargo, desde el sistema tradicional, esto es, el servir obedeciendo.
- Querer participar toda la vida de *jKanan lum k'inal*.

La toma del cargo en la tradición indígena es muy importante para el fortalecimiento de la misma cultura; en el acto se emplean muchos símbolos, como la cruz que representa la sagrada tierra, y por otra parte es la cruz cristiana, el petate como el símbolo de la unidad y solidaridad; los cuatro colores del maíz y las otras semillas, que representan que la tierra es como la madre que nos da todo; la encendida de velas, el canto, el baile, la música tradicional que simboliza la alegría y el orgullo de tomar el cargo y el ser indígena.

d) Esquema de organización cuidadores/ras de la tierra



e) Participantes dentro del proceso de formación

José María Magaña González y Cecilia Trinidad Cruz López empiezan este proyecto de *los Cuidadores de la tierra* porque las comunidades demandaban que hubiera formación. “Al principio de este proyecto Chema y yo carecíamos de conocimientos sobre técnicas agroecológicas y sobre la cosmovisión indígena con relación a la santa tierra por esta razón en este proyecto han participado otros agentes externos de otras organizaciones como Oscar Muñoz, Eugenio Maurer, Paco Menses, La Albarrada, [la fundación] León XIII”.¹⁴

¹⁴ López Cruz, Cecilia Trinidad, entrevista 16/agosto/2007, Chilón, Chiapas.

El hermano José María Magaña, de la Compañía de Jesús, y la hermana Cecilia Trinidad Cruz, de las Hermanas del Divino Pastor, iniciaron con este proyecto *de los(as) Cuidadores/as de la tierra*. Fueron asignados para este proceso, sin embargo, carecían de conocimientos sobre técnicas de trabajo de la tierra, además aún no conocíanla cosmovisión indígena y la práctica tradicional; razón por la cual los asignados cumplían la función de coordinadores, eran responsables de buscar asesoría con otras organizaciones y pedir apoyo a otras personas coordinadoras de proyectos. De esta forma participa La Albarrada y la Fundación León XIII de San Cristóbal de Las Casas; la Plataforma Jesuita del Sureste (PLATSE) de Tabasco como organización, y personas como Eugenio Maurer, Óscar Muñoz y algunos Principales de la región.

Actualmente siguen participando los mismos coordinadores de antes pero, además de ser coordinadores, participan como asesores porque a través del caminar del proceso han aprendido muchas cosas. Ahora tienen conocimientos sobre agricultura sustentable y ven con claridad lo importante de la formación. Por la necesidad y para el fortalecimiento del mismo proceso fue necesario incluir a una indígena del *ts'umbalil* como participante. Es coordinadora y asesora. Otros participantes importantes son *los Cuidadores/as de la tierra* de *ts'umbalil* que ayudan en la planeación de temas y actividades de cursos.

3. Proceso de formación de cuidadores de la tierra

a) La formación

La formación que se da en el proceso del *cuidador de la tierra* es una formación intercultural debido a que nosotros, como asesores, somos de otra etnia cultural. Por esa razón ha sido necesario incorporar una compañera indígena tseltal. La forma de elegir los temas que se imparten en los cursos es a partir de la propia experiencia de *los Cuidadores de la tierra*, entonces aquí en la formación lo importante es no sacar del ámbito a la sabiduría que el cuidador maneja si no que desde eso que tiene, desde su conocimiento con relación a la Madre Tierra, donde se van implementando diferentes técnicas o métodos para el buen trabajo del campo del cultivo. Uno de los básicos de esta formación es partir de la experiencia e iluminar con la teoría y también con la práctica, así se hace la complementación de conocimientos y se va generando y multiplicando conciencia.¹⁵

Los Cuidadores de la tierra tienen una formación inculturada, un espacio donde comparten experiencias con otras organizaciones. La forma de elegir el tema en los cursos y talleres es a partir de su propia experiencia. Aquí el *cuidador de la tierra* es un sujeto principal en el aprendizaje; entonces básicamente la formación consiste en recoger primero la experiencia que se sistematiza y luego se

¹⁵ Cruz López, Cecilia Trinidad, entrevista 16/agosto/2007 Chilón, Chiapas.

ilumina con una teoría, no existe ningún maestro. “La formación que recibimos es una forma muy a la manera tseltal, como una reunión que hacemos donde tienen planeado un tema relacionado con la tierra, la economía, autonomía, seguridad alimentaria, un trabajo agroecológico”.¹⁶ La formación es la entrega con el trabajo, recibir la capacitación de forma compartida. Los temas siempre van relacionados con el trabajo de la tierra, la mejora de la economía familiar, el fortalecimiento y la defensa de la autonomía, seguridad y soberanía alimentaria como elementos fuertes de la identidad cultural.

El conocimiento de los *Cuidadores* muchos han escrito; lo que sienten, lo que saben con relación al tema que se trate entonces la misma palabra de ellos se les devuelve, así como Pedro que ha descubierto que el biofertilizante líquido de retoño y súper magro es suplemento alimenticio y a la vez medicamento de pollos y cerdos. Los *Cuidadores* se van formando cada vez más en conocimientos múltiples, tales como: en la agricultura, en lo social, en lo político, en lo espiritual y cultural, es decir, de la práctica a la teoría o viceversa sacan otros conocimientos por eso la formación es integral se toma en cuenta la persona como un eje muy importante, como en sí y en todos sus aspectos, la relación con su familia, su comunidad y la naturaleza.¹⁷

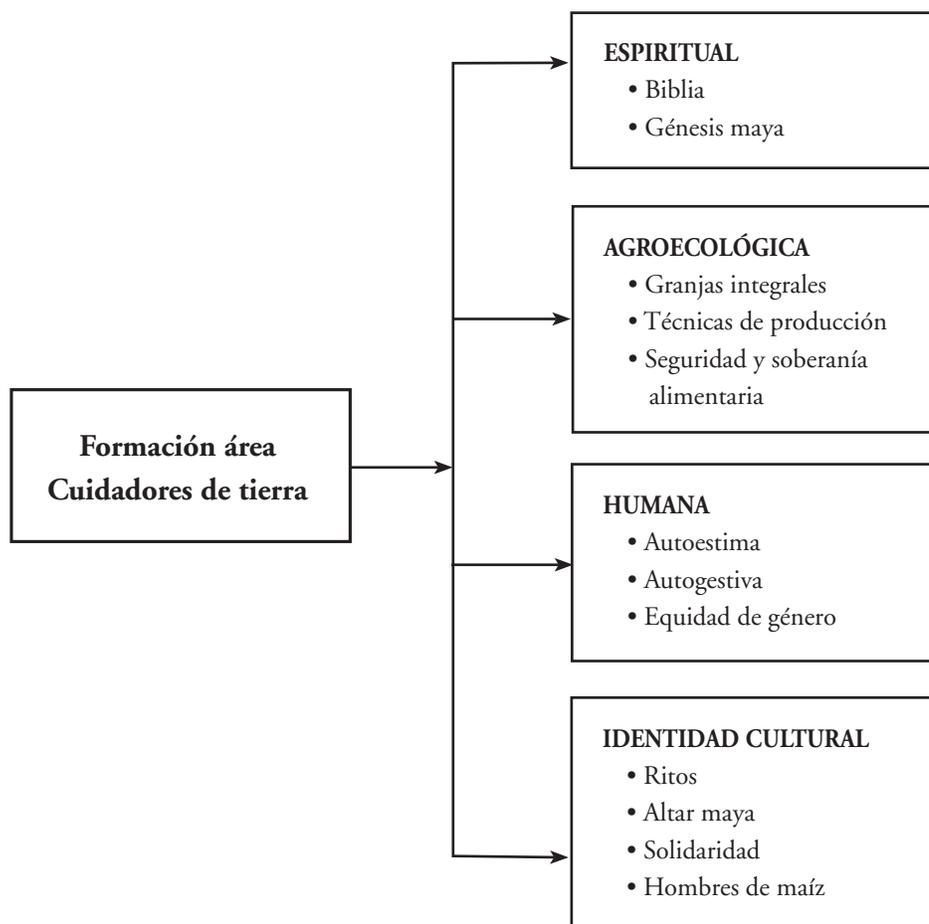
La formación está estructurada del enseñar aprendiendo, además usa un método de ver, pensar y actuar. Los *Cuidadores/as de la tierra* se forman en conocimientos múltiples. Su eje para la formación es la búsqueda de técnicas de trabajo y cuidado de la tierra, y a partir de esto se van fortaleciendo en otros conocimientos como en la política, lo espiritual, cultural y en materias como la pedagogía, psicología, biología, historia, etcétera. Además, se lleva un acompañamiento muy cercano, se conoce la familia, la comunidad y la naturaleza.

La formación incluye cuatro áreas: la espiritual, la agroecológica, la humana y la del fortalecimiento de la identidad cultural y el tejido comunitario. En cada una de estas áreas se trata diversos temas que pueden concretarse de diferentes maneras dependiendo de las necesidades. Enseguida presentamos el esquema de formación.

¹⁶ Hernández Luna, Pedro, entrevista 9/08/2007 Coquinté el Chilón.

¹⁷ Cruz López, Cecilia Trinidad, entrevista 16/agosto/2007 Chilón, Chiapas.

Esquema de formación



b) Importancia de la formación

La formación es muy importante porque así la gente va tomando conciencia del trabajo que realiza en la misión, que hay que cumplir con el proceso, pues anterior a éste la cosmovisión estaba un tanto aislada. Ahora van confirmando su sabiduría indígena de que la tierra es una Madre. La formación despertó el interés y la necesidad a los *Cuidadores*, sobre el hecho la tierra requiere cuidado y amor, ahora se entiende que la tierra no es ajena, si no que existe una relación entre el hombre y la naturaleza, y así se toma más en cuenta el entorno y cambia la forma de concebir el modo de pensar y nos liberamos de los proyectos neoliberales.

A partir de la experiencia de los hermanos se da la enseñanza, la teoría y práctica. No sólo se da la teoría y se olvida la práctica. También se ha respetado la manera tselal, como en los cursos, desde el esfuerzo de ellos/as siempre se ha manejado que es como un servicio, se ha visto el mejoramiento de la vida pero lo primero es el servicio.

Es importante cuidar la tierra, la tierra es mi madre la siento, aprendo que hay recursos que se pueden acabar, fortalecer el alimento de nuestras comunidades, valorado la diversidad de los mestizos y tseltales y la manera de ser, voy entendiendo el sentirme en unidad con la tierra.¹⁸

La importancia que ha tenido la formación desde el aprendizaje de *los y las cuidadoras de la tierra* como grupo en el proceso es ser parte como misionero en la anunciación del cuidado de la tierra. Ahora es más notable que se va fortaleciendo la forma de ver el mundo, también van confirmando que la cosmovisión indígena es el camino que hay que fortalecer. *Los y las cuidadoras de la tierra* han despertado en ellos el interés de trabajar con el debido cuidado, amor y entendimiento que la tierra exige. Además, es importante la formación para cambiar la manera de concebir el modo de pensar para defendernos de los proyectos neoliberales.

A partir de la formación se ha aprendido que la experiencia es lo que marca el aprendizaje, para el campesino el aprender se da través de observaciones y práctica; estas ganas de aprender nacen en el corazón. Una forma muy importante como aprendizaje del tseltal es el servicio moral, servir obedeciendo.

Otra parte primordial, que se está logrando poco a poco a raíz de la formación, es la valoración de la biodiversidad, de los recursos naturales y el cuidado que necesita en nuestra vida y nuestro trabajo, buscando equilibrio y armonía. También ha sido importante para el fortalecimiento de la cultura indígena, la solidaridad y la autonomía, lo cual se ha logrado a partir de los encuentros, diplomados, intercambio de experiencias en la búsqueda de un camino para una buena vida.

Es el sistema neoliberal ha cambiado, y como fortalecer los valores culturales para que los jóvenes se sienten parte de la cultura. Pero ese valor de la cultura de trabajar en común y fortalecer lo organizativo en la comunidad, los valores comunitarios.¹⁹

La gente se ha conscientizado de que el proyecto neoliberal ha sido el factor que ha hecho sufrir cambios de ideología y modos de vida, entonces los jóvenes van aceptando que hay que fortalecer la cultura. Uno de los cambios más notables que ha traído el neoliberalismo es el paternalismo y el individualismo. Ante eso, la formación ha impulsado desde el aprendizaje, la comunalidad y lo organizativo.

Lo que hemos aprendido de los temas y compartido es lo que cada uno sabe. Yo he aprendido a cuidar la tierra el agua y he aprendido a sembrar la tierra, cuidar los animales, los peces, cuidar y valorar nuestras semillas criollas, la milpa. Y hemos aprendido otras maneras de trabajar. Hemos tenido más conciencia de cuidar la tierra... Cuando de ella obtenemos lo necesario podemos buscar un mercado para vender.²⁰

¹⁸ Cruz López, Cecilia Trinidad, entrevista 16/agosto/2007 Chilón, Chiapas.

¹⁹ Magaña González, José María, grupo focal 08/08/2007, Chilón, Chis.

²⁰ Hernández Luna, Pedro, grupo focal 08/08/2007, Chilón, Chis.

A partir de los intercambios de experiencia, *los y las cuidadoras de la tierra* van fortaleciendo sus conocimientos y sabidurías como indígenas tseltales mayas desde los diferentes ángulos, como: el trabajo de la tierra, administración de recursos (economía familiar), importancia de fortalecimiento de la cultura y concientización de que la milpa tradicional y la conserva de la semilla criolla del maíz es la forma más práctica de defender nuestra autonomía, soberanía y seguridad alimentaria.

c) Metodología de la formación

Los cursos interregionales se dan en algunas comunidades elegidas por el equipo de la Misión. Para este curso se necesitan cinco días. El primero es la llegada, la cual inicia y entre las 12:00-4:00 p.m., en adelante y hasta las 8:00 p.m. es la bienvenida, la presentación, los horarios, y la participación del presidente de la iglesia de la comunidad para decir sobre los cuartos, los baños y el aseo. También en la tarde del primer día se hace el altar maya. Todos los días de las 6:00 a las 7:00 a.m. es oración conjuntamente con el altar maya. Dos días y medio se reparten en grupos de procesos, medio día para la socialización de lo que se aprendió por grupo, hacen una misa y un agradecimiento a la gente de la comunidad donde se lleva a cabo el curso. El último día es para los puntos varios y complementación de los temas que se ven en cada grupo.²¹

La Misión de Bachajón, como equipo, se dispone a dar dos encuentros con los llamados interregionales, el primer encuentro es en febrero que es *muc'ul*²² interregional, y el otro que es el interregional de octubre, que se reparten en equipo de tres entre todos los cargos, donde tiene diferentes puntos de encuentros, por ejemplo el área de los *Cuidadores de la tierra* se juntan con los *jucauales* catequistas adultos y *jucauales* catequistas infantiles. Generalmente, para los cursos se necesitan cinco días; uno para la llegada y en la tarde la bienvenida, la presentación, los horarios y la participación del presidente de la iglesia de la comunidad; el segundo y el tercer día se van por áreas para ver los temas que tienen planeado; el cuarto día socializan lo que aprendieron cada área, y en la tarde misa y agradecimiento para la comunidad donde se llevó a cabo el curso; el último día, puntos varios que estén pendientes y regreso. Todos los que asisten al curso reciben viáticos.

d) Curso interregional proceso cuidadores de la tierra

- El primer día como proceso, lo inicial que se hace es hacer el altar maya adornando con todos sus colores. Luego se llama a todos los que conforman el proceso para dirigir la bienvenida.

²¹ Pérez Vázquez, Pablo y Pérez Cruz, Verónica. Observación curso interregional, Patate' el Chilón, Chis., octubre de 2007.

²² Palabra en tseltal que significa grande en donde se reúnen todos los cargos que existe en la Misión, desde los *animadores de corazón*, coordinador de coordinadores catequistas, salud, género, arregladores de problema, *Cuidadores de la tierra*, etc.

Los asesores, terminando de participar piden a seis personas para la oración con el altar, explicando brevemente el significado de cada color. Generalmente, en este espacio se hacen dos o tres cantos: *cajwal ya ch'uhunat* (señor creo en ti), *te qu'inal yu'un te c'altic* (la tierra para el cultivo de maíz), y algunas citas bíblicas: génesis.

- El segundo paso es hacer un recordatorio del tema que se ha visto antes, ya sea del *Ts'umbalil* o cualquiera de las interregionales. Además, se toma un espacio donde hablan de los avances de cada uno con sus parcelas y un breve reporte de curso que dieron como coordinador de coordinadores.
- El tercer paso es la introducción al tema. Al final de esto se hace la repartición de folletos, después se hace[n] equipos para entender bien el folleto. Para la lectura y comprensión del folleto se da una hora. Luego, igual por equipo y en rotafolios, exponen sus trabajos como una socialización de comprensiones a partir de la teoría.
- El cuarto paso es la práctica de lo que se entendió de la lectura por equipo y de la socialización de los trabajos en equipos. Nuevamente, aquí se da explicación de forma más sencilla y aterrizada, y al final los asesores complementan la explicación o más bien la retroalimentación, la devolución de la misma palabra de los *Cuidadores/ras de la tierra*.²³

Enseguida, la explicación sobre algunas de las actividades que se realizan durante el curso por ser muy significativas en la cultura los tseltales:

Altar maya:

Es una representación muy importante que se usa en los cursos interregionales para el proceso *Cuidadores de la tierra*, porque, como se sabe, simboliza a la Madre Tierra, pues de ella se obtienen productos a través del trabajo del hombre. Además, es una estrategia de fortalecer la conciencia de los campesinos tseltales, ya que actualmente no hay comunicación con la naturaleza.

El canto:

Es muy importante en los cursos interregionales, son canciones relacionadas con la vida de nosotros los humanos, la naturaleza y Dios. También hay canciones que hablan de la realidad de la vida de los campesinos indígenas marginados en la pobreza por causa de la acción del gobierno, como los tratados del TLCAN, PPP y la introducción masiva de productos transgénicos.

El rezo:

Los indígenas tienen una forma de rezar. Durante el curso del rezo le piden a Dios que se le abra el corazón, la mente y que haya un buen uso de la inteligencia en la formación de conocimientos y

²³ Pérez Vázquez, Pablo y Pérez Cruz, Verónica, observación curso interregional octubre 2007, Patate'el Chilón y febrero 2007 Bachajón Chilón.

en el cuidado de la Madre Tierra. Lo dicen en forma poética o bien palabra florida ante Dios y ante la naturaleza; también veneran a la “santa tierra” con un beso al termino del rezo porque, según los abuelos dicen, es para fortalecer la psicología hacia la tierra, que es nuestra madre.

La Biblia:

Es una herramienta muy importante en los cursos, talleres y encuentros porque de la palabra de Dios se toman fuerzas y, a partir de esto, es más fácil hacer conciencia de trabajar y vivir en armonía con la naturaleza y la sociedad.

Se utilizan diversos recursos. Entre los principales están los folletos que se entregan el primer día del curso, que funcionan como guía. Es muy importante porque con este material se hace equipo para autoentendimiento. También se usan papelógrafos, para que entre todos se haga la enseñanza y no sólo una o dos personas digan lo que saben.

e) Fortalezas del proceso de formación

- El proceso de formación de *los y las Cuidadores/as de la tierra* está dentro de la Misión de Bachajón, por lo cual es una de las fuerzas ya que en conjunto ven las posibilidades de mejorar el proceso y de cómo relacionarse con el resto de éstos. Además, los asesores hacen el servicio como parte de lo religioso y están muy entregados y comprometidos.
- Desde que inició el proceso de formación se vio como un proyecto de vida, plantearon un objetivo del proceso y ciertas metas que aún faltan por cubrir.
- La enseñanza que se lleva a cabo en el proceso es la técnica de aprendizaje de los indígenas, el “observando y practicando”. Esto lo ha facilitado, pues todos los *Cuidadores* cuentan con parcelas con recursos suficientes para la práctica de lo que se toma en el taller.
- En los cursos interregionales, que se hacen dos veces al año, asisten y participan los *Cuidadores de la tierra* de interzona de los cinco *tʼumbalil*, y se les entregan folletos en tseltal de los temas que se estudian. También se ayuda a quienes asisten al curso con la reposición de pasajes.
- Algunos de los *Cuidadores* han estado en diplomados en Lengua y Cultura, y han participado en diplomados y talleres en permacultura, agricultura orgánica y en granjas integrales.

f) Debilidades de la formación

- Una de las debilidades que ha influido en la formación del proceso de los *Cuidadores de la tierra* es la falta de recursos económicos, ya que de ellos depende que la formación llegue hasta las comunidades.
- La contaminación del medio ambiente ha traído consigo plagas y enfermedades en los cultivos, y desafortunadamente el campesino ya está muy acostumbrado a combatirlos con agroquímicos. La situación de los indígenas se ha complicado cada vez más, ya que la modernidad es el factor por el cual la gran mayoría de los indígenas de la región son

individualistas y paternalistas, raíces de la desorganización social. Todo esto hace más difícil la formación

- La mayoría de la gente aún es analfabeta, y los pocos alfabetos que hay son hombres, lo que refleja que la cultura es machista (de alguna forma dificulta el proceso de formación para el mejoramiento de condiciones de vida).

g) *Oportunidades del proceso de formación*

- El proceso de formación de los *Cuidadores de la tierra* es reconocido como una organización ante las otras organizaciones y ante el gobierno. Sin embargo, falta más para participar en foros, por lo que se debe buscar más contactos.
- Para fortalecer el proceso de formación es muy importante fomentar la participación de los/las jóvenes y que los talleres sean más puntuales, o bien que se hiciera bimestralmente con un plan de trabajo.
- Durante los cuatro años del caminar del proceso se han hecho varios folletos; es necesario recuperarlos todos y hacer un sólo libro. Además, han sido escritos nada más en tseltal, pero sería mejor hacerlos bilingües para enriquecer el vocabulario.
- Actualmente el gobierno sigue dando los paquetes tecnológicos, pero existe la oportunidad de hacer propuesta para un proyecto de agricultura orgánica sustentable, un ejemplo es el programa de “maíz solidario²⁴ a maíz sustentable”, y así hacer una crítica constructiva, por lo que es necesario unir fuerzas.
- Existe la oportunidad de buscar mercado para los productos de la región que salen como excedentes y formarse como cooperativa de productores orgánicos, aspecto que debe contemplarse en la formación.
- Solicitar talleres de género, valores culturales y administración de recursos como materias o temas específicos.
- Promoción de viveros para la reforestación de parcelas y venta de excedentes para el mejoramiento de la economía.
- Buscar una institución educativa que avale el trabajo de los y las *cuidadoras de la tierra* como técnicos de agricultura ecológica sustentable.
- Reorganizar la formación de una manera más ordenada y sistemática.

²⁴ Mediante el programa Maíz Solidario, el gobierno “entregará a millón y medio de productores semillas, herbicidas y fertilizantes para cultivar maíz de autoconsumo.” (Restrepo, Iván. *La Jornada*, 2 de julio de 2007, <http://www.jornada.unam.mx/2007/07/02/index.php?section=opinion&article=022a1pol>).

g) Amenazas

- Los medios de comunicación, como la radio y la televisión, han sido usados para la promoción de uso de los agroquímicos, productos transgénicos y enlatados o etiquetados comestibles, contrario a lo que buscamos.
- Las empresas trasnacionales hacen propagandas, y cada vez está más cerca el proyecto del Plan Puebla Panamá.²⁵
- Las iglesias protestantes y los partidos políticos crean más divisionismo tanto familiar y social.
- Los cambios climatológicos han acarreado problemas como el exceso de lluvia o sequía y, como consecuencia, el hambre.

4. Balance, valoración y análisis del proceso

- Actualmente el equipo de la Misión de Bachajón, que ha estado acompañando los diversos procesos de formación *de los y las cuidadoras de la tierra* en diferentes momentos de su constitución y generación, valora que hay logros cualitativos y cuantitativos fundamentales en la vida de *los y las cuidadoras de la tierra*. Como personas, se ha constituido como un líder, coordinador, promotor y participante activo de los procesos de formación del trabajo de la tierra.
- También ha habido impacto en las relaciones de género en la comunidad de trabajo y, lo que es más, es un trabajo incluyente e integral. Los beneficios han sido sociales en el fortalecimiento del maíz criollo y la milpa tradicional como base de la vida de los tseltales y como base de la formación que se lleva en el proceso. También se han considerado importantes los ámbitos de equidad de género, espiritualidad, prácticas culturales. Los y las *cuidadoras de la tierra* han fortalecido su identidad propiamente indígena, son sujetos y líderes, coordinadores y promotores que están buscando la realización de un proyecto sustentable desde las prácticas agroecológicas sustentables del trabajo de la tierra.
- Actualmente, los procesos de formación del trabajo están involucrados en proyectos productivos que están caminando activamente en la producción de alimentos sanos con un desarrollo técnico-administrativo, equidad de género y político-organizativo.

a) Principales logros del proceso 2004-2007

- Hoy día, el equipo de este trabajo está conformado con tres asesores, un coordinador de coordinadores, un coordinador de cada *ts'umbalil* (que serian cinco) y 15 coordinadores de interzona. Hacen un total de 23 coordinadores comunitarios.

²⁵ El Plan Puebla Panamá ha sido relanzado en este sexenio bajo el nombre de “Proyecto Mesoamérica” (Cf: <http://www.eluniversal.com.mx/primer/31234.html>).

- La toma de cargo de los *jKanan lum k'inal* es apropiadamente indígena, y dentro del proyecto se da la participación y la organización. Han asumido múltiples responsabilidades y tareas. Hay una buena capacidad para organizar y encaminar la formación generándose más *Cuidadores/as de la tierra*.
- Trabajos: Cada *ts'umbalil*, interzona y/o comunidad están laborando de acuerdo a sus necesidades y al ritmo que van necesitando. Asimismo, están generando trabajos para satisfacer sus necesidades básicas. El primer objetivo es que tengan qué comer (familias y comunidades); siembra de milpa tradicional (combinación de diferentes alimentos como el maíz, frijol, calabaza, hortalizas nativas y otras, yuca, chile, etcétera); café, producción de hongos setas, aves de corral, producción de peces; comercialización de productos (conservas de productos regionales) en el mercado local y regional. Estas actividades se hacen con la intención de ir fortaleciendo la sustentabilidad entre la naturaleza y la sociedad, permiten ser un centro de desarrollo integral educativo y formativo para ser líderes en el fomento del trabajo del desarrollo sustentable. Algunos *Cuidadores de la tierra* han logrado ser un ejemplo o modelo de trabajo para otros. La persona es un modelo social.
- Un logro muy importante es la toma de cargo, porque eso es lo más importante de la cultura, el comprometerse con su comunidad y con la madre tierra para protegerla, cuidarla y defenderla.
- Una de las primeras actividades que se realizó como *Cuidadores/as de la tierra* es el fortalecimiento del traspatio o granjas integrales, que nuestras comunidades a lo largo de su historia han venido practicando de una u otra manera. La propuesta de *los/as Cuidadores/as de la tierra* es que se tenga de una forma más integral en interconexión e interdependencia entre los seres vivos y su medio ambiente, es decir, está apoyado totalmente en la ecología.
- Para el fortalecimiento de los traspatios se entregaron lombricomposta a *los/as jKanan lum k'inal* de 10 interzonas y comunidades, así como la entrega de 25 pares de cerdos a las interzonas donde hay *jKanan lum k'inal* y mujeres, pies de crías de conejos a más de 100 mujeres y *Cuidadores/as de la tierra*, también se entregaron pies de crías de reses a las mujeres de la interzona Ch'ich', Carmen Xaquilha' y Cabecera municipal de Chilón.
- Se ha participado en diferentes encuentros, foros, talleres, cursos para la formación de los asesores y de *los/as Cuidadores de la madre tierra*. Se hizo una visita a la zona arqueológica de Bonampak para fortalecer nuestras raíces mayas.
- La creación de parcelas demostrativas en cada una de las interzonas donde ya existe *jKanan lum k'inal*, para que sirvan de campo de experimentación/promoción, y anime a las comunidades a que poco a poco vayan fortaleciendo sus parcelas con un sistema de producción sustentable que los lleve a la autosuficiencia y soberanía alimentaria.
- Recuperación de las celebraciones rituales en relación a la Madre Tierra, como son: siembra de cruces en las parcelas, la ofrenda a la Madre Tierra en el mes de mayo, iniciando desde el día 3, altar maya para agradecer a Dios los frutos que nos da, para pedirle perdón, para la

- bendición y fiesta del maíz y demás semillas criollas, que se va celebrando en cada uno de los *ts'umbaliletik*, oración y ofrenda en los ojos de agua, en los manantiales, etcétera.
- El proyecto va funcionando poco a poco con éxito significativo que se ve en la creación de traspatios o granjas integrales, en donde se fortalece la cría de peces en estanques rústicos, aves de corral, verduras autóctonas, conservación de alimentos de la región (chapay, chib, verduras, chiles, mermeladas, etcétera), rotación y asociación de cultivos, reforestación, parcelas demostrativas y elaboración de diferentes tipos de fertilizantes como la lombricomposta, composta, abono fermentado, abonos verdes, fertilizante líquido, biofertilizante súper magro y líquido de retoños; extracto de plantas diferentes para el control de plagas y siembra de barreras vivas. Con todo esto se va recuperando, conservando y aprovechando los recursos naturales con los que se cuenta.
 - También se muestra en el número de *Cuidadores/as de la tierra* que se van incorporando al proceso del trabajo. Se cuenta con la participación de 16 interzonas con 32 *Cuidadores/as de la tierra*, y 55 comunidades que ya cuentan con sus *jKanan lum k'inal*.
 - El trabajo de esta área se ha enfocado durante estos seis años, principalmente, en la formación de los y las *jKanan lum k'inal* en los ámbitos agroecológico, humano, cultural, espiritual y en perspectiva de género. La formación ha sido integral desde la espiritualidad y experiencia de los participantes y del mismo trabajo agroecológico sustentable.
 - Por otra parte, las prácticas agroecológicas son su conjunto de técnicas y labores del cultivo; los diferentes talleres se fueron adaptando por los mismos *Cuidadores/as de la tierra* de las interzonas de acuerdo a sus propias experiencias y de la tradición de los abuelos y abuelas.

Principales resultados

Nombramiento de 40 *jKanan lum k'inal* de interzonas.

Nombramiento de 45 *jKanan lum k'inal* de comunidades.

20 talleres de formación para los/as *jKanan lum k'inal* de las diferentes interzonas.

55 talleres para la formación de las comunidades.

Participación en seis encuentros con otras organizaciones para compartir y retroalimentarse de experiencias de trabajo sobre el cuidado y defensa de la tierra.

Bendición y fiesta del maíz en el *ts'umbal* Chilón y cinco comunidades del *ts'umbal* San Sebastián.

13 interzonas recibieron su cargo de *jKanan lum k'inal*.

14 parcelas demostrativas.

200 familias han recibido dotaciones de lombriz.

80 980 de alevines para 57 comunidades 313 familias.

14 corrales para la cría de aves.

33 comunidades han participado para el fortalecimiento de la milpa tradicional y conservación de las semillas criollas.

Dos interzonas para la siembra de barreras vivas.

33 comunidades han recibido tambos para la elaboración del abono orgánico.

14 interzonas con sus comunidades han participado en la conservación de alimentos de la región: mango, chapay, naranja, chiles, calabaza, cacate' según la estación.

60 comunidades han fortalecido la siembra de hortalizas.

En la siembra de setas para su venta. Otras comunidades lo elaboran para su consumo.

2 interzonas participan

Entrega de semillas maderables a los/as *jKanan lum k'in*al de interzonas y de comunidades.

250 comunidades se han beneficiado con la formación del cuidado y conservación de la tierra.

25% de las comunidades van avanzando en la recuperación de la fertilidad de la tierra, a través de la práctica agroecológica.

14 interzonas recibieron pies de cría de cerdos (un par).

1000 pollitas ponedoras para 83 familias.

200 familias recibieron pies de crías de conejos para el mejoramiento de su alimentación.

Fortalecimiento de la conciencia de tener a la tierra como madre para el cuidado y defensa de la tierra y el territorio.

En 85 comunidades se fortaleció la integración familiar.

Promoción de un proyecto de desarrollo para la canalización de los productos de la región.

b) Principales dificultades

- Se ha apoderado mucho la costumbre del uso de los agroquímicos, más en la actualidad con los proyectos del gobierno se va fomentando el paternalismo. Ahora, muchos campesinos siembran maíz sólo porque el gobierno lo dice, porque les dan subsidios y paquetes tecnológicos para el campo. Con ellos, automáticamente, el campesino indígena empieza a explotar cada vez más la naturaleza, porque ya están ambicionados por el dinero. Son muchas las personas que han cambiado la forma de percibir el mundo.
- El acercamiento de los partidos políticos a las comunidades en tiempos electorales es un factor que influye en la desarticulación de éstas, como de las familias e iniciativas en cuestiones organizativas.
- Existen casos donde se ha bloqueado las iniciativas de los y las *cuidadoras de la tierra*.
- Existe una desarticulación de trabajo de los y las *cuidadoras de la tierra* por los mismos campesinos, otras religiones, profesionistas, por envidia o por otras razones.

- Algunas veces se hacen acuerdos, pero en la práctica no se cumplen.
- Por la falta de recursos económicos en las comunidades muchas actividades que proponen los y las *cuidadoras de la tierra* se quedan en el camino. Aunque las comunidades aceptan las propuestas, en la práctica ha sido difícil.
- Por la manera de ser en el trabajo y en la vida diaria de los tseltales, les cuesta cambiar la manera de organizarse.
- Aún no hay resultado de costo y beneficio en la producción.
- El choque de diferentes modelos de trabajos agropecuarios: Modelo *jKanan lum k'inal* vs Modelo maíz solidario (gobierno).

c) Algunas lecciones generales aprendidas

- La situación política es verdaderamente un reto para los y las *cuidadoras de la tierra*, pero conlleva la conciencia de tener la necesidad de promover aún más el trabajo sustentable.
- La necesidad de hacer trabajos de promoción más prácticos, primero con los cargos de los *Cuidadores* para luego pasar con las comunidades.
- Hay necesidad de buscar nuevos caminos con los diferentes procesos que tienen que ver con el trabajo de la tierra y los efectos de este trabajo.
- La organización y la capacidad de distribución del trabajo con los cargos o procesos que lleva la Misión es lo que hace la rearticulación y el fortalecimiento de la participación en el cuidado de la tierra de todas las comunidades.
- Es importante retomar la integralidad del proyecto con las coordinadoras de mujeres y encaminar el trabajo de traspatio o granjas integrales.
- Valorar la verdadera historia, la organización, los momentos importantes de los y las *cuidadoras de la tierra* para entender el proceso actual.
- Hacer mayor promoción organizativa, fortaleciendo el enfoque en el cuidado de la tierra, en la animación de la vida interna de las comunidades y en la concientización sobre la realidad de la vida, la pérdida de saberes tradicionales como el trabajo de la milpa tradicional, base de la vida, identidad y educación de las futuras generaciones.

d) Retos, contradicciones y tensiones

- Superar los conflictos internos de chismes, envidias y competencias.
- El mercado altamente competitivo de productos transnacionales que tiene mayores inversiones y buen etiquetado, eso les tiene el ojo vendado a la gente.
- Los proyectos productivos que da el gobierno.
- Fortalecer el ser tseltales para continuar el servicio a través de cargos en las comunidades (Servicio moral).
- Fortalecer la producción existente y promover el policultivo para alcanzar autosuficiencia

- alimentaría que propicie la soberanía y autonomía de las comunidades.
- Buscar alternativas que nos lleven a un desarrollo familiar comunitario sustentable, de recuperación, conservación y aprovechamiento de los recursos naturales.
 - Fortalecer los talleres de conservación de alimentos de la región (mangos, guayabas, camote, calabazas, chilacayota, plátanos, ejotes, duraznos, higos, chiles, chapay) para su consumo fuera de la temporada, y así tener alimentos necesario para las comunidades.
 - Fortalecer las parcelas integrales como demostrativas.
 - Practicar el crecimiento humano, espiritual, cultural y social de los/as *jKanan Lum K'inal*.
 - Fortalecer el proyecto económico sustentable que canalice los excedentes de producción de las diferentes interzonas para el mejoramiento de sus condiciones de vida.
 - Buscar una institución educativa que avale los estudios de los/as *jKanan Lum K'inal* como técnicos en agroecología sustentable, fortalecer su representatividad fuera y dentro de sus comunidades.

5. Posibles alternativas

- Seguir la formación a través de los cursos interregionales, *ts'umbalil* e interzona con los *Cuidadores de la tierra* del los cinco *ts'umbalil*.
- Los folletos que se reparten en los talleres deben ser bilingües para aprender de las dos formas.
- Hacer un diagnóstico con la parcelas de *jKanan Lum K'inal* de los *ts'umbalil*, para ver el avance que se ha alcanzado y qué tan demostrativo ha sido. Si no hay avances, acompañar con más continuidad.
- Buscar un nuevo camino para la enseñanza a los niños a partir de las técnicas del cuidado de la tierra y/o concientización del desequilibrio ecológico.

5. ANÁLISIS DE LA SISTEMATIZACIÓN

El proceso *Cuidadores de la Tierra* es un área de la Misión que responde a las necesidades más urgentes de la región: es indispensable garantizar la autosuficiencia alimentaria para mejorar las condiciones de vida de las comunidades. Este proceso, por su misma naturaleza, fortalece los valores culturales, según los cuales la tierra es concebida como la madre que da vida y sustento, a quien hay que cuidar y procurar. El objetivo de garantizar la autosuficiencia alimentaria es sin duda una de las bases para satisfacer una de las demandas centrales de los movimientos indígenas actuales: la autonomía política; en este sentido, las técnicas agroecológicas por medio de las cuales se plantea alcanzar la soberanía alimentaria adaptando la agricultura a los recursos del entorno local específico, y potenciando interculturalmente los conocimientos tradicionales y ancestralmente elaborados por las comunidades locales. Es necesario, además, reconocer los derechos de los pueblos indígenas para controlar, administrar y tomar decisiones sobre su propio territorio.

Como podemos darnos cuenta al leer el relato de los sistematizadores, el proceso de *Cuidadores de la Tierra* centra su acción en la formación, la cual se realiza durante los cursos interregionales. Y, asimismo, la estructura organizativa de la Misión permite que la formación llegue en cascada a medio centenar de comunidades.

Los temas particulares de los cursos en el área de *Cuidadores de la Tierra* se hacen a partir de un diagnóstico y consulta con las comunidades para que respondan a sus necesidades y, de esta manera, estén motivados a participar.

La integralidad del proceso de *los y las Cuidadores de la Tierra* es fundamental en la consolidación de un desarrollo –que, según Stavenhagen (2000), se entiende como un proceso que debe de contribuir a la satisfacción de las necesidades materiales, culturales, sociales y espirituales de las sociedades–, lo cual puede aplicarse también a las comunidades tseltales vinculadas a la Misión de Bachajón. De esta manera, se deja de lado la idea de que el desarrollo solamente se alcanza a través de procesos económicos. En el sentido del trabajo de los y las *jKanan lum k'in*al, el desarrollo –como construcción social, compleja y dinámica– es replanteado como un proceso donde las dimensiones económicas, ecológicas, sociales, culturales, éticas y políticas están muy estrechamente interrelacionadas.²⁶ Así, solamente es posible el desarrollo si todas las dimensiones anteriormente mencionadas se incluyen en la satisfacción de las necesidades de las sociedades. *Los y las Cuidadores de la Tierra*, además de la aplicación de las técnicas agroecológicas, han fomentado mayor participación de la comunidad a través de la elaboración y el impulso de proyectos orientados hacia la comunidad, comenzando por las prioridades locales, con un enfoque incluyente (a través de la perspectiva de género).

Con una visión integradora y orientada a la sustentabilidad, el trabajo de los y las cuidadoras de la tierra colabora a la reconstrucción y resignificación de su propio bienestar. Así, para Toledo (2003), la sustentabilidad es una alternativa basada en muchos de los valores fundamentales del trabajo de este proceso: la *diversidad* natural y cultural; la *autosuficiencia* como fundamento de la autonomía política; la *integralidad*; la *equidad* en todas las relaciones, incluida la de género, y la *democracia participativa* que permita que las decisiones se tomen de manera colectiva a través del consenso.

Esta integralidad se demuestra en que el objetivo principal del proceso de *Cuidadores de la tierra* es formar en agroecología integral para el mejoramiento de la producción agrícola, el cuidado del medio ambiente, el desarrollo sustentable y, de esta manera, contribuir a la autosuficiencia alimentaria y mejorar la nutrición de las comunidades tseltales. Este objetivo se articula con el fortalecimiento de la identidad cultural mediante la recuperación de la cosmovisión tseltal de la tierra como la madre a quien hay que cuidar, pedirle permiso para cultivarla y procurarla. La tierra es entendida como la naturaleza y los seres humanos como parte de ella, no como los dueños o quienes tienen derecho de dominarla y explotarla. De esta manera, la cosmovisión tseltal coincide con las nuevas visiones de la agroecología integral y el desarrollo sustentable, dándose así un diálogo intercultural entre los saberes tradicionales y el avance del conocimiento científico en estas áreas.

²⁶ Cfr. Morales, J. (2004), *Sociedades rurales y naturaleza*, ITESO, México, pp. 43-50.

Además de la integralidad para la construcción de una sociedad sustentable, es imprescindible el fortalecimiento de la identidad y el territorio. El fortalecimiento de la primera, y con esto del tejido comunitario, es fundamental para el desarrollo sustentable y el mejoramiento de las condiciones de vida, pues la autoestima cultural, el sentirse parte de una comunidad, y el trabajo comunitario son claves para la búsqueda del *lekil kuxlejalil*,²⁷ es decir, la vida armónica. En cuanto al territorio, la tierra es el principal medio de subsistencia de las sociedades tseltales, el proveedor de todo, la Madre Tierra. La tierra es parte fundamental de la integralidad en la vida de las comunidades tseltales; es un espacio totalizador donde todo está interrelacionado. El trabajo directo de los y las cuidadoras de la tierra fortalece la indisoluble relación de la cultura con la naturaleza.

Otro aspecto integrado a la formación es la espiritualidad como parte inherente de la cultura y la vida comunitaria. En la cosmovisión tselta hay una visión holística de la realidad y de la vida, y esto se refleja en los mismos procesos de formación, donde se integran el altar maya, el rezo, el canto y la biblia. Siempre se agradece a Dios y se le ofrece el trabajo que se va a realizar, y se pide porque las cosas vayan bien.

Una cuestión muy importante es la toma de cargo y el concepto de servir obedeciendo. Este aspecto de la cultura tselta, y de muchas culturas indígenas, es algo que puede ser universalizable a otras culturas y sociedades del mundo: el cargo es para servir, obedeciendo lo que el pueblo quiere y buscando el bienestar comunitario antes que una visión individualista. Aunque, como mencionan Pablo y Verónica, estos rasgos empiezan a perderse debido a la influencia de los medios de comunicación y los efectos de la migración, así como de las políticas públicas que se establecen de manera general, sin considerar las particularidades de las comunidades indígenas. Muchas de estas políticas que tratan de buscar el desarrollo social han resultado perjudiciales, a veces porque al final el uso de los fertilizantes químicos o los plaguicidas ha provocado más daño que beneficio; otras veces porque los programas se dirigen a individuos y no a las comunidades, lo que ha provocado la división y el desgarramiento del tejido comunitario.

Es importante resaltar que el trabajo que realiza la Misión siempre es a partir de la propia organización comunitaria y cultura tselta; además, lleva a cabo la evangelización de manera inculturada, lo que ha permitido que se integre en la cosmovisión tselta en la forma más natural posible. En sus prácticas, la Misión siempre está en busca de la justicia y de mejor calidad de vida de la comunidad, según la conciben los propios tseltales.

Otro aspecto importante es la participación de las mujeres y la búsqueda de la equidad de género, lo que se está trabajando de manera transversal en todos los procesos o áreas de trabajo de la Misión. Es un aspecto de la reformulación social que implica la interculturalidad, porque el tipo de relaciones entre las personas, sean hombres o mujeres (o de diferentes culturas), siempre debe ser de respeto e igualdad. El impulso a la participación de las mujeres en todos los procesos de la Misión refleja una posición crítica a la propia cultura tselta, donde la mujer tradicionalmente había

²⁷ Cfr. Paoli, A. (2003), *Educación, Autonomía y lekil kuxlejalil: Aproximaciones sociolingüísticas a la sabiduría de los tseltales*, México, UAM-X / CSH.

sido marginada de la toma de decisiones y la participación en diferentes esferas de la sociedad tseltal; este aspecto que no es exclusivo de la cultura tseltal y que debe ser considerado e impulsado en la sociedad en general.

La metodología que utilizan en la formación consiste en:

La formación está estructurada del enseñar aprendiendo, además usa un método de ver, pensar y actuar. Los *Cuidadores/as* de la tierra se forman en conocimientos múltiples. Su eje para la formación es la búsqueda de técnicas de trabajo y cuidado de la tierra y a partir de esto se van fortaleciendo en otros conocimientos como en la política, en lo espiritual, en lo cultural y en materias como la pedagogía, psicología, biología, historia, etc. Además se lleva un acompañamiento muy cercano, se conoce la familia, la comunidad y la naturaleza.

Esta metodología integra la forma como aprenden los niños en la comunidad: al observar a sus padres o a sus hermanos mayores y luego practicar, lo que hace que corrijan su proceder, para lograr el desarrollo de destrezas.

En esta misma línea, otro acierto son las parcelas demostrativas, que además de ser un espacio para el aprendizaje, permiten ver los beneficios que trae consigo el trabajo agroecológico, lo que motiva y anima a la gente a poner en práctica lo aprendido.

En los cursos interregionales siempre se retoman los aspectos que se vieron en el curso anterior y se comparten las experiencias vividas, dando de esta manera una continuidad al trabajo realizado previamente, y además se fortalece el sentido comunitario del aprendizaje, pues todos aprenden de todos en una comunidad de aprendizaje. Asimismo, se da acompañamiento, pues siempre hay visitas de los asesores para ver cómo se va implementado lo aprendido en los cursos.

Los sistematizadores mencionan que últimamente los materiales están hechos en lengua tseltal, y consideran conveniente que fueran bilingües para aumentar el vocabulario en español. Este aspecto es clave para lograr un diálogo intercultural. Para que los tseltales puedan luchar por su autonomía es necesario que sean bilingües y dominen tanto su lengua materna como el español.

Mediante este proceso se espera que los jóvenes, además de contar con mejores herramientas para el cuidado de la tierra, satisfagan las necesidades básicas de alimentación, mejoren la producción de forma que comercialicen lo que producen. Además, es esencial que recuperen la cosmovisión de los abuelos en lo relacionado al amor y cuidado de la naturaleza, el servicio, la solidaridad y el tejido comunitario, valores que durante mucho tiempo han permitido a los tseltales sobrevivir a pesar de las adversidades. Ahora, estos valores empiezan a perderse, y es importante que las comunidades puedan buscar lo que para ellos es “la vida armónica”, y ciertamente la Misión los está acompañando en esa búsqueda en un esfuerzo de colaboración y diálogo intercultural, valorando el conocimiento propio, pero al mismo tiempo aprovechando las técnicas agroecológicas modernas que propician el desarrollo sustentable.

Un aspecto importante para los y las cuidadoras de la tierra es certificar las competencias que adquieren en la formación a través de alguna institución superior. En este mundo global, también

quieren una mejor educación que les ayude a mejorar las condiciones de vida en lo social, económico, político y cultural.

6. LECCIONES APRENDIDAS

Hemos aprendido muchas cosas del trabajo intercultural e interdisciplinar que llevamos a cabo con la Misión de Bachajón. Esta experiencia siempre implica conflicto porque cada uno tiene un lenguaje propio y una forma de conocer y aprender. Hemos asimilado que esta colaboración implica apertura, confianza y amistad; debemos reconocernos como diferentes pero igualmente valiosos; ofrecer lo que cada uno, en su diferencia, puede aportar y estar dispuesto a dar y recibir. Todo esto es difícil, no se da desde un principio, requiere tiempo y esfuerzo, pero es posible.

Sin duda, un problema serio para el diálogo intercultural es que uno de los actores involucrados no conozca la lengua del otro, siendo que la lengua expresa el pensamiento y la cosmovisión. Cuando somos adultos es difícil aprender otra lengua, pero lo ideal sería que en este tipo de trabajo colaborativo ambas partes manejaran las dos lenguas.

La distancia representó otra dificultad. Un reto importante fue mantener una comunicación efectiva a través del correo electrónico y, en menor medida, del teléfono. Algunos de los sistematizadores tuvieron que desarrollar habilidades en el uso de las tecnologías de la información y comunicación.

A pesar de todas las dificultades, hemos aprendido que cuando existe interés y compromiso, éstas pueden ser superadas. Hemos también aprendido mucho de nuestros compañeros de trabajo, de su cultura, de la forma en que ven y viven la vida, especialmente en lo referente a su visión holística, el amor y respeto por la naturaleza y su sentido comunitario. Hemos aprendido nuevas formas de aprender y ayudar a aprender. Por todo ello, estamos muy agradecidos.

El trabajo entre los académicos de la UIA, sin duda, fue también un reto. Fue difícil coincidir en horarios, entendernos desde nuestras diferentes disciplinas y formaciones, llegar a acuerdos y cumplirlos en los tiempos señalados. El trabajo en equipo interdisciplinario es, a la vez, muy rico y difícil. No obstante, ayuda a ver otras perspectivas y a comprender mejor la realidad.

El mayor aprendizaje es que, si queremos vivir en una sociedad más justa, es necesario que nos demos cuenta que no es posible continuar viviendo en una sociedad donde cada día hay más desigualdades, y que, por consiguiente, tenemos que hacer algo: es un imperativo ético. Es necesario llevarlo a cabo partiendo del principio de que todas las personas, desde nuestras diferencias, somos igualmente valiosas, y que no es desde una visión paternalista como podemos contribuir a transformar esta realidad.

Los tseltales, al igual que muchas comunidades indígenas en nuestro país, saben lo que quieren, y tienen una gran riqueza cultural que aportar al mundo. Las políticas públicas, programas sociales de gobierno, y la misma sociedad, no han contribuido a que puedan mejorar sus condiciones de vida para lograr su autonomía. Estos programas deben considerar las particularidades de las comunidades y responder a sus necesidades con pertinencia cultural.

Nos toca a todos contribuir para avanzar hacia una sociedad más justa y solidaria. Los y las *Cuidadores/as de la tierra* nos enseñan que debemos fortalecer el tejido comunitario y cuidar la naturaleza porque somos parte de ella. Tenemos que hacerlo desde un trabajo colaborativo, a través del diálogo y con una perspectiva autocrítica. Todos tenemos algo que aportar y algo que aprender, y sólo si trabajamos juntos podremos construir el mundo que queremos.

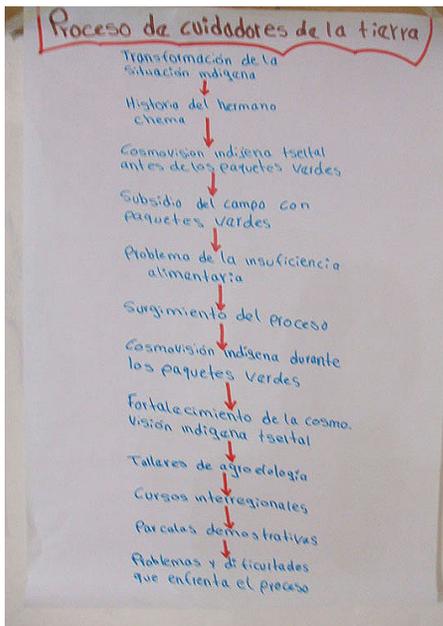
7. BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, S. (2005). *Características políticas de la cafecultura en México*, Disponible en línea en [http://vinculando.org/comerciojusto/cafe_mexico/full/cafe_caracteristicas_politicas.html]
- Jiménez, S. (2008). “Mesoamérica sepulta Plan Puebla Panamá” en *El Universal* 29 de junio de 2008. Disponible en línea [http://www.eluniversal.com.mx/primer/31234.html]
- Mauser, E. (2006). *Nohptesel ta Stojol Bats'il k'op sok bats'il talel k'ahyinel; sok ta stojol kaxlan stalel sk'ahyinel sok ta stojol castilla k'op –Diplomado en lengua y cultura tseltal, y lengua y cultura nacional*, CGEIB, México, p.p. 61-66.
- Morales, J. (2004). *Sociedades rurales y naturaleza*, ITESO, México, pp. 43-50.
- Paoli, A. (2003). *Educación, autonomía y lekil kuxlejal: Aproximaciones sociolingüísticas a la sabiduría de los tseltales*, México, UAM-X/CSH.
- Restrepo, I. (2007). “Maíz Solidario, dañino a la salud y al ambiente” en *La Jornada* 2 de julio de 2007. Disponible en línea en [http://www.jornada.unam.mx/2007/07/02/index.php?section=opinion&article=022a1pol]
- Stavenhagen, R. (2000). “Necesidades, derechos y desarrollo social”, en Tarrío, M. y S. Comboni (cords.) (2007). *Mundialización y diversidad cultural*, UAM-X, México, p.p. 39-56.
- Toledo, V.M. (2003). *Ecología, espiritualidad y conocimiento*. México, PNUMA/UIA-Puebla.

FOTOGRAFÍAS



Exposición de sistematizadores



Proceso *Kannan Lum Kinal*

Papelógrafo de trabajo



Exposición Pablo



Capítulo IX

Sistematización del proceso *Fortalecimiento de la cultura tseltal*

Sistematizadores: Alma del Cielo Demeza Hernández, Joaquín Espinoza Guzmán, Santiago Deara Gómez
| Coordinador: Abelino Guzmán Jiménez | Director: José Javier Avilés Arriola, S.J. | Asesora de la UIA:
Yazmín Costopoulos de la Puente

1. PRESENTACIÓN

“Mucho de nosotros ya no respetamos la costumbre y la tradición de nuestros abuelos, ya no queremos bailar la música tradicional, ya no queremos saludar a las personas inclinando o agachando la cabeza sino, ya saludamos con la mano o de manera oral, etc. Otros porque van a buscar trabajo en Cancún, Playa del Carmen y en Estados Unidos, cuando regresan a su comunidad ya no respetan la tradición de su pueblo, por eso se está dando el taller en las comunidades de los cinco ts’umbaliletik (identidades étnicas) que atiende la Misión de Bachajón”¹

El Proceso de Fortalecimiento de la cultura tseltal es una de las líneas de acción más recientes dentro del trabajo fomentado por los jesuitas de la Misión de Bachajón. Actualmente busca provocar en los jóvenes la revaloración de sus tradiciones, símbolos y rituales culturales, así como atender a las distintas necesidades de la población joven de la región en la que trabaja la Misión. Aunque lleva ya tres años de trabajo, aún no se ha consolidado; sigue siendo un proceso en construcción en búsqueda del camino adecuado para lograr los resultados esperados. El objetivo de Fortalecimiento de la cultura tseltal consiste en:

Ayudar a las jóvenes y a los jóvenes con eficiencia y con atención de respeto hacia sus maneras de ser, de pensar, y sus ideas; de tal manera que ellos mismos se den cuenta de la importancia que tienen la unidad y la armonía que nos brinda nuestra cultura tseltal, para valorarla con la ayuda y apoyo de nuestros abuelos fortaleciendo así aquello que nos hace fuertes con nuestra manera

¹ Cita extraída del documento “Contexto del Proceso”, elaborado por los sistematizadores en junio de 2007.

de ser tselal y para ir formando y conscientizando a las nuevas generaciones para el sostén de nuestra sociedad.²

En un primer momento, se planteó el trabajo del proceso de Fortalecimiento ante la preocupación de las personas mayores de las comunidades y de los mismos jesuitas, al darse cuenta que los jóvenes no mostraban interés en participar en las fiestas y rituales tradicionales de la cultura tselal. Posteriormente, se vio la necesidad de crear un espacio que, paralelamente al objetivo inicial, atendiera las necesidades propias de los jóvenes. Actualmente se mantienen ambos objetivos y se está valorando el trabajo que se ha realizado, para lograr un mejor cumplimiento de éstos.

Los “jóvenes”, como categoría poblacional, son un fenómeno relativamente reciente en el contexto de las comunidades indígenas de la zona. Hace algunas décadas, los niños y niñas que entraban a la adolescencia se convertían muy pronto en padres de familia, pasando de adolescentes a adultos. Aunque esta dinámica sigue vigente al interior de las comunidades indígenas, ha ido cambiando en los últimos años por motivos diversos.

La presencia de los bachilleratos ha sido un factor determinante para la configuración del “ser joven”, puesto que los adolescentes, a diferencia de la generación de sus padres, quienes sólo contaron con la posibilidad de asistir a la primaria para después formar una familia y convertirse de niños a adultos, comienzan a tener expectativas y retos distintos a los de sus padres y abuelos, como terminar el bachillerato, tener novio o novia, asistir a la universidad o migrar para buscar trabajo en otra ciudad. Este cambio sociocultural representa una brecha generacional significativa, lo que produce conflicto al interior del núcleo familiar. Por otra parte, la creciente presencia de los medios de comunicación ha introducido a las comunidades tseltales distintos elementos y fenómenos característicos del mundo globalizado, los cuales contrastan con el estilo de vida y tradiciones propias de los grupos tseltales. Asimismo, la escasez de recursos económicos y oportunidades laborales ha generado un aumento en la migración de los jóvenes hacia otras ciudades como Cancún, Playa del Carmen, el Distrito Federal y hacia los Estados Unidos. La migración de esta población trae consigo distintos fenómenos que debilitan el tejido familiar y comunitario, además de introducir enfermedades como el VIH-SIDA, el alcoholismo y la drogadicción. Por otro lado, los hombres y mujeres que ahora configuran la población de jóvenes eran niños cuando aconteció el levantamiento zapatista de 1994 y la consecuente militarización de la zona, por lo que crecieron entre la conformación del proyecto zapatista y la presencia constante del ejército. La situación de los jóvenes tseltales es un fenómeno complejo, ya que se encuentran en la encrucijada entre los cambios culturales, los fenómenos migratorios, las tensiones sociopolíticas y la difícil situación socioeconómica de la zona.

Ante este panorama, se ha buscado que el proceso de Fortalecimiento de la cultura tselal pueda ser un paso para abrir espacios de reflexión en torno a temas relacionados con la cultura y las

² *Idem.*

tradiciones tseltales, mediante las cuales los jóvenes se acerquen a las generaciones que los anteceden y revaloren sus prácticas culturales. Aunque el Proceso ha logrado interpelar a algunos jóvenes, aún no se ha logrado el impacto esperado, por lo que el equipo de Fortalecimiento busca introducir cambios que inviten a más jóvenes a involucrarse en las actividades organizadas.

El Proceso se lleva a cabo por medio de talleres en distintas comunidades pertenecientes a las cinco tradiciones étnicas tseltales (*Ts'umbali*). Los temas con los que se trabaja abordan símbolos, ritos y tradiciones fundamentales para la cultura tseltal, al igual que reflexiones en torno a problemáticas actuales como el uso de semillas transgénicas, por ejemplo. Durante los talleres los facilitadores y facilitadoras explican la temática correspondiente a la sesión y señalan un grupo de preguntas generadoras para la investigación y discusión en torno al tema. A continuación, el grupo se divide en distintos equipos, que tendrán que investigar las respuestas correspondientes. Cada uno escoge un secretario para escribir las respuestas en un rotafolio, y un vocero para exponer su trabajo en plenario. La mitad de los equipos hace el trabajo en tseltal y la otra en español. Durante su exposición, tanto los facilitadores como los demás jóvenes corrigen la ortografía de su trabajo. Para cada taller se procura contar con la presencia de los Principales³ de la comunidad, con el propósito de que conozcan el trabajo de los jóvenes y que se fortalezca el vínculo entre éstos y los ancianos más respetados de la comunidad.

Como veremos más adelante en el relato elaborado por el equipo encargado de sistematizar este Proceso, el trabajo de Fortalecimiento de la cultura ha invitado a algunos jóvenes a revalorar sus tradiciones, sus cargos al interior de la comunidad y su lengua.

El Proceso está a cargo de un equipo de trabajo integrado por los jóvenes Joaquín Espinoza Guzmán, de la comunidad Ic'batil; Alma del Cielo Demeza, de la comunidad de San Jerónimo T'ulilha'; Santiago Deara Gómez, de la comunidad Cha'puyil; el coordinador Abelino Guzmán Jiménez de Bachajón, y el director, P. José Javier Avilés Arriola, S.J.

2. RECONSTRUCCIÓN DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN

La sistematización del Proceso Fortalecimiento de la cultura tseltal se llevó a cabo en el periodo mayo 2007-mayo 2008, durante el Diplomado en Sistematización de la práctica, planeado, diseñado e impartido por un equipo interdisciplinario de académicos de la Universidad Iberoamericana Campus Santa Fe. Su objetivo principal consistió en formar a hombres y mujeres tseltales en las habilidades y uso de las herramientas metodológicas necesarias para realizar la sistematización de los procesos en los que trabajan y sistematizar dichos procesos. La ejecución del diplomado se realizó en cinco talleres presenciales, trabajo de campo y asesoramiento a distancia.

³ Cargo equivalente al consejo de ancianos de la comunidad.

2.1 Equipo de trabajo

Cada equipo de sistematizadores contó con el acompañamiento y asesoría de un académico o académica integrante del equipo de la UIA. El equipo encargado de la sistematización de este Proceso estuvo conformado por los sistematizadores Joaquín Espinoza, Alma del Cielo Demeza y Santiago Deara, acompañados por el coordinador Abelino Guzmán y el director José Javier Avilés, S.J. y la asesora de la UIA Yazmín Costopoulos.

Tanto Joaquín, como Alma y Santiago son egresados del Diplomado en Lengua y Cultura Tseltal, por lo que, en términos generales, cuentan con habilidades de lectoescritura en ambas lenguas. Actualmente, Joaquín y Alma estudian sus respectivas carreras en la universidad, lo que les dificultó dedicar la mayoría del tiempo al trabajo de sistematización. Sin embargo, han estado involucrados en el proceso desde el principio, por lo que, además de sistematizadores, fueron una fuente de información importante para la investigación. Por otro lado, Santiago tenía más tiempo para la sistematización, cosa importante para él, ya que es el miembro más reciente del equipo.

Durante el tiempo en que se llevó a cabo la sistematización del Proceso, su coordinador, Abelino Guzmán, participó como candidato a las elecciones municipales de Chilón, lo que dificultó su participación en el proceso de sistematización. Sin embargo, jugó un papel importante en tanto fuente de información y en la revisión del relato elaborado por los sistematizadores.

2.2 Qué se hizo

Para la sistematización del Proceso Fortalecimiento de la cultura tseltal se partió de la definición del objetivo, objeto y eje de la sistematización. Posteriormente, se diseñaron las guías para las entrevistas, transcritas y traducidas al español. Se realizaron cuatro entrevistas: tres a jóvenes y una al coordinador del proceso. Se elaboraron matrices de análisis de folletos, documentos internos del proceso y del currículum de los talleres, además de dos diagramas de causa-efecto para observar las necesidades y soluciones que ha generado este trabajo. Finalmente, se recuperaron los insumos de la investigación para la elaboración del relato sobre el Proceso.

2.3 Resultados

Durante la sistematización de Fortalecimiento de la cultura se generaron distintos documentos (matrices y diagramas de análisis, entrevistas, línea del tiempo, análisis FODA, contexto del proceso, reflexiones de los sistematizadores y el relato en torno al trabajo del proceso en el que colaboran) que fueron organizados y compilados en una carpeta que concentra todo el trabajo realizado y representa un insumo importante para el futuro del Proceso, puesto que, más allá del diseño de los talleres, no se contaba con un acervo que diera cuenta del trabajo realizado por éste.

La investigación tuvo cuatro resultados principales.

- a) Recuperación y análisis de documentos: permitió ordenar, clasificar y articular la información de los distintos documentos internos que guían el trabajo del Proceso.
- b) Testimonios: las entrevistas lograron recuperar la voz de algunos jóvenes que participaron en los talleres ofrecidos por el equipo del Proceso, lo que reflejó su experiencia al asistir a los talleres realizados por el equipo de Fortalecimiento de la cultura.
- c) Análisis y reflexión: la sistematización generó un proceso de análisis del trabajo, y de reflexión en torno al rumbo que debe seguir para atender con pertinencia las necesidades de la población de jóvenes tseltales.
- d) Formación: el Diplomado en sistematización de la práctica fue una experiencia formativa para el equipo sistematizador. No sólo aprendieron las herramientas y habilidades para llevar a cabo el proceso de investigación implicado en la sistematización, sino que mejoraron sus habilidades de lectoescritura y traducción en ambas lenguas, el uso de TIC para la comunicación a distancia con la asesora, y reflexionaron sobre su propia práctica en el proceso de Fortalecimiento de la cultura tseltal.

El siguiente apartado presenta el relato elaborado por el equipo de sistematizadores del Proceso de Fortalecimiento de la cultura tseltal. Pretende dar cuenta del trabajo de investigación que realizaron Joaquín, Alma y Santiago a lo largo del año que duró el Diplomado en sistematización de la práctica educativa.

3. RELATO DE LA SISTEMATIZACIÓN DEL PROCESO FORTALECIMIENTO DE LA CULTURA TSELTAL⁴

3.1 Antecedentes:

La Misión de Bachajón ha estado al tanto de las diferentes necesidades en las comunidades, de ahí han surgido Procesos como: Catequesis de niños y adultos, el proceso de Diáconos, el de Género, entre otros, que han contribuido al desarrollo de las comunidades, desde la fe y la manera de tratar la tierra.

“Además de ese gran avance, a través de su desenvolvimiento en el corazón de las comunidades, la Misión se dio cuenta de la importancia que tiene nuestra cultura que permanece en las diferentes comunidades y que es la sabiduría que se conserva por medio de los ritos, mitos y leyendas. Después de un minucioso análisis de lo que poseen nuestros pueblos y nuestros abuelos, se vio la importancia de crear un nuevo proyecto que recoja los saberes, por eso se crea el Proceso de Puentes Interculturales; es un momento en que la Misión y las comunidades

⁴ Este relato fue elaborado por el equipo encargado de sistematizar el proceso Fortalecimiento de la cultura tseltal en mayo de 2008.

alzan la mano diciendo: “la cultura no se ha perdido, ha permanecido durante muchos años en el corazón de todos los tseltales, y tenemos que prevenir que se pierda, hay que fortalecerla”⁵ (conversación con Abelino Guzmán, 2006).

3.2 Surgimiento, actividades:

El fin de este Proceso [Puentes Interculturales] fue recoger los saberes del pueblo, de nuestros abuelos y abuelas de las diferentes comunidades y *ts'umbaliletik* que atiende la Misión; se llamó Puentes Interculturales y estaba conformado por personas de lengua tseltal y castellana. Estas personas investigaban temas interesantes como la historia de las principales fiestas de las comunidades o centros de encuentro en cursos y, además, investigaban temas como la salud, las fiestas, y ritos con sus significados, la etimología de las palabras y filosofía de la cultura. El Proceso, que arrancó en 1999, tenía reuniones de planeación para las entrevistas con los principales; eran entrevistas interesantes y muy esperadas, ya que cada vez los Puentes aprendían más cosas, lo cual les ayudaba a entender la realidad que se vivía.⁶

3.3 Actores:

Gracias a la participación y colaboración de estas personas que entregaron una gran parte de sus tiempos en pasar y dejarnos en la claridad de la tierra la sabiduría de nuestros abuelos, de aquellos que han caminado en veredas, debajo de los grandes bejucos, de los grandes árboles, de aquellos que nos vieron crecer y que conocen más que con palabras, que se han entregado a su gente más que con palabras, y que han servido en pasarnos la sabiduría que por años ha estado en sus memorias, en sus recuerdos, es así que conservamos sus saberes; son ellos, nuestros abuelos, a quienes les agradecemos y, por supuesto, agradecemos infinitamente también a los que sirvieron de Puentes Interculturales: el P. José Javier Avilés Arriola, Dra. Dora María Ruíz Galindo,⁷ Sandra Ramos,⁸ Abelino Guzmán Jiménez,⁹ Miguel Álvaro Gómez y Abraham Martínez Gómez (este último colaboró en la Misión en el año 2003-2005, originario de Chilón).

⁵ Conversación con Abelino Guzmán por Alma del Cielo Demeza y Joaquín Espinoza, en 2006.

⁶ Plática con Sandra Ramos y Abelino Guzmán con Alma del Cielo Demeza Hernández y Joaquín Espinoza Guzmán, en 2005.

⁷ Dora María Ruíz: imparte la materia de Historia y Pedagogía en el Diplomado de Lengua y Cultura, avalado por la Universidad Iberoamericana, que se imparte en Bachajón.

⁸ Sandra Ramos: colaboró en la Misión Bachajón de 2003-2005. Nacida en el estado de Nayarit, trabaja en el Instituto de Investigación Intercultural A.C. (Inesin AC), en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

⁹ Abelino Guzmán Jiménez: uno de los integrantes de Puentes Interculturales, traductor de la Misión, actual Coordinador de Fortalecimiento de la Cultura.

3.4 Tiempo de Reflexión y Nuevo lanzamiento: “Fortalecimiento de la Cultura”

Con el paso del tiempo, la Misión y el equipo de Puentes Interculturales se dieron cuenta de que ya había mucha información recolectada y guardada, pero nadie más sabía de la existencia de la sabiduría que se había encontrado, más que los propios investigadores (los Puentes Interculturales);¹⁰ por lo que empezaron a pensar qué hacer con ella. Concluyeron en que se debía divulgar y aprender más de nuestros abuelos, y la mejor manera era llamar a los jóvenes de diferentes comunidades a participar en talleres, para que sigan investigando y aprendiendo, a la vez, tal como lo hicieron los Puentes. Era uno de los principales objetivos hacer que los jóvenes se dieran cuenta de la importancia y el valor de la experiencia de las personas mayores; y otra de las cosas es que los Puentes eran personas ya grandes y sólo conservan tan valioso aprendizaje en su corazón, para no perder las sabidurías recogidas en la comunidad. Por eso se pensó trabajar con los jóvenes tseltales para convivir junto con las personas mayores en la celebración de una fiesta, ritos y leyendas de la comunidad. Esto fue lo que animó a trabajar con jóvenes, porque veían un fenómeno migratorio, por lo que se inició este Proceso para que los jóvenes sintieran el valor de ser tseltal.

3.5 Necesidad /situación social-juvenil y Misión

Estos son los aspectos que impulsaron la creación del Proceso de Fortalecimiento de la cultura:

La primera necesidad de los jóvenes es que no había un espacio en donde se pudieran atender, un espacio de convivencia y articulación donde al mismo tiempo podía ser escuchado.

- La juventud no tenía presencia ni participación en las fiestas, celebraciones y ritos de las comunidades, al igual que en las ermitas.
- La juventud anhela aprender más de lo que le enseñan en la escuela, y la esperanza de aprender nuevas cosas sobre su realidad.
- Ignorancia de la realidad social en la que vivimos, debido a que en la escuela no se enseña a los jóvenes a ser críticos, aunque en la vida cotidiana tseltal se aprende en el intercambio con los otros.
- Desvalorización de la cultura por ignorancia de su filosofía y etimología de las cosas.
- Desvalorización cultural por el menosprecio que reciben por las demás culturas.
- Analizar a profundidad el origen de distintos problemas y pensar en el futuro de los jóvenes, se enfatiza la preparación para los posibles cargos.
- La cultura y la identidad se estaba perdiendo por la ignorancia que teníamos de nuestra cultura y los valores que nos enseñan nuestros padres, como la unidad, fraternidad, la justicia, el amor al prójimo y a la naturaleza.

¹⁰ Conversaciones en la evaluación y planeación del nuevo lanzamiento, el 8 y 9 de agosto 2005, en el Espacio Amando, Bachajón.

- La escuela y la enseñanza no es suficiente, no está creada para los indígenas, no es intercultural, enseñanzas teóricas y nada tiene que ver con la realidad tseltal.
- Cada vez más se aumenta el número de la migración, el abandono de tierras, el aumento de la drogadicción y el alcoholismo; el cambio, la aculturación y el menosprecio de la cultura propia causado por la no valorización y el desconocimiento que tienen de nuestra cultura.

La Misión se preocupa porque cada vez baja más el número de cargos eclesiales por la migración (Planeación y presentación del Nuevo Lanzamiento, Proceso de Fortalecimiento de la Cultura, 9 de agosto 2005.)

Es por eso que se creó el [proceso] llamado Fortalecimiento de Cultura, para responder a las necesidades de los jóvenes tseltales en las diferentes comunidades de las distintas etnias (*ts'umbaliletik*).

Este Proceso está conformado por el equipo núcleo, que es el equipo base del proceso, además del equipo auxiliar integrado por personas tseltales que trabajan en los distintos procesos y conocen los cinco *ts'umbaliletik*.

3.6 Actores, Planeación y objetivos:

En la Planeación de este proceso estuvieron presentes José Javier Avilés Arriola S.J., Abelino Guzmán Jiménez, Sandra Ramos y Paola de Anda Nava,¹¹ quienes pensaban en la juventud. En agosto de 2005 fueron comisionados Alma del Cielo Demeza Hernández, Joaquín Espinoza Guzmán, Abelino Guzmán, colaboradores permanentes de la Misión, y Paola de Anda, eventual, para arrancar con los talleres de Formación a los que llamaron “Jóvenes como Educadores-Educandos en la Recuperación y Fortalecimiento de su propia Identidad Cultural” (Evaluación del Primer taller. Archivo de Fortalecimiento de la Cultura).

Cabe mencionar que Paola, por asuntos personales, tuvo que retirarse, regresó a su tierra natal, Guadalajara, por lo que sólo quedaron tres personas en el equipo núcleo de Fortalecimiento de la Cultura, aunque tenían sus auxiliares para cualquier imprevisto. El equipo de auxiliares estaba conformado por: Gilberto Moreno Jiménez, María Saragoz, Claudia Gómez Demeza, Eduviges Méndez Guzmán, Verónica Pérez Cruz, María Asunción Méndez y Roselina Díaz, quienes ocasionalmente ayudaban en la planeación e intervenían en los talleres que se impartían¹² (Proyecto de Planeación de Fortalecimiento de la Cultura, archivo de Fortalecimiento en la Misión).

Para la planeación se elaboró un objetivo general, y objetivos específicos para las actividades, que se llevarían a cabo en los talleres. Los objetivos fueron los siguientes:

¹¹ Proyecto de Planeación de Fortalecimiento que está en archivo de la Misión.

¹² Nota de la asesora: las personas mencionadas son tseltales provenientes de distintas comunidades, que trabajan para la Misión de Bachajón en distintas áreas.

Objetivo General:

Construcción participativa de espacios propios de jóvenes de cinco diferentes *ts'umbaliletik*, para la recuperación y fortalecimiento de su propia cultura.

Objetivos específicos:

1. **Lengua y cultura:** construir un espacio de reflexión y de estudio de la lengua y de la cultura, en donde los jóvenes puedan conocer la estructura gramatical básica para poder expresarse correctamente en forma oral y escrita, usando los elementos distintivos del *ts'umbal* al que pertenecen.
2. **Investigación:** que los jóvenes sean capaces de acercarse a su realidad cultural: observando, indagando, cuestionando; y que, a su vez, puedan recolectar la información necesaria que revela la cosmovisión *tseltal*.
3. **Difusión y Participación:** que los jóvenes, a través de estrategias pedagógicas de comunicación, sean capaces de difundir la información investigada y procesada a la etnia *tseltal* a la que pertenecen. Todo esto con la finalidad de dar a conocer los valores que conforman la cosmovisión *tseltal* y de involucrarse activamente en los espacios vitales de su propia cultura.

3.7 Actividades

En el transcurso de estos años, desde el inicio y hasta ahora, se han impartido temas relevantes relacionados con la vida actual. Para lograr un mejor aprovechamiento por parte de los jóvenes, los temas se separaron por etapas, que mencionamos a continuación.

Primera etapa del taller

1. Introducción del proyecto (CONCIENTIZACIÓN DE JÓVENES)
2. La Creación
3. El Maíz
4. La Santa Cruz (método de observación)
5. Evaluación

Al principio hubo una confusión sobre el taller: los jóvenes pensaban que se les iba a pagar por entrar en ese taller, y Abelino les aclaró que “cuando uno quiere aprender, aprende, y las cosas deberían ser al contrario, nunca había visto que a alguien le pagaran por aprender”.

“Nosotros no vamos a enseñar sino a reforzar nuestra cultura *tseltal*, no vamos a enseñar, sino que los jóvenes aprenden por ellos mismos a través de la participación de los ancianos (...). La formación es sacar los saberes. Para poder sacar los saberes de los ancianos hay que ser

dinámicos, porque no tenemos la capacidad de alcanzar la sabiduría de ellos, por eso tienen que aprender más, así como yo tengo que darle vueltas a las preguntas para que me puedan responder mi pregunta y sacar la información que tienen en su mente y en su corazón”. (Abelino Guzmán Jiménez, entrevista el 20 de junio de 2007, con Joaquín Espinoza y Santiago Deara)

Al igual que otros jóvenes, Marcos Pérez, participante del taller de fortalecimiento cultural de la comunidad Tí'akil, *ts'umbalil* San Sebastián, nos comenta brevemente cómo es el taller y cómo le ha cambiado la manera de ver su cultura:

“En cada inicio del taller de formación siempre iniciamos con una oración para encender nuestra candela, la oración es dirigida por el Diácono Miguel Moreno o por algunos de nuestros compañeros [...] Cuando entré al taller de formación de los jóvenes no me gustaba bailar la música, la música tradicional, me burlaba de ella y ahora ya no, cuando llegamos a filmar video en la casa del capitán (Servidor religioso tradicional cultural) en Bachajón entré a bailar no como antes lo burlaba o me reía del baile tradicional” (Marcos Pérez, entrevista, 14 de junio 2007, con Joaquín Espinoza y Santiago Deara Gómez).

También Armando Canté, participante del taller de fortalecimiento cultural, de (la comunidad) Carmén Xakilha', *ts'umbalil* Chilón, habla de la formación de esta manera:

“En las escuelas primarias solo enseñan lo que es ciencias o Ciencia académica no sé cómo se llama, donde el maestro solo transmite el conocimiento de lo que ha visto en los libros de textos. La enseñanza que da la Misión, se profundiza, es platicado y lo sacamos hasta lo profundo de nuestro corazón y hay cosas que no sabemos, por eso decimos que la enseñanza que dan los maestros de gobierno es muy diferente a la que imparte la Misión” (Armando Canté, entrevista 15 de junio 2007 con Joaquín Espinoza y Santiago Deara Gómez).

En el tema de la *Creación del hombre* se enfatizó que en el mundo hay diferentes maneras de interpretar la creación, pues cada cultura tiene su propia manera de ver el mundo y así es como usa su propia interpretación y su propio lenguaje. Por lo tanto, se pudo valorar y darle importancia al por qué dicen nuestros abuelos que fuimos creados de maíz, que nuestra carne es de maíz. Y esto se difundió en las diferentes ermitas, explicando las diferentes ilustraciones de la creación con murales pintados.

Segunda etapa:

1. *Stalel Sk'ahyinel Jkuxlejaltic* (Forma de vivir nuestra alma)
2. *Poxtaywanej* (La Curación)
3. *Meltsa'anwanej* (La Reconciliación)

4. *Tseltal Ants* (La mujer tseltal)
5. Teatro
6. Los Gemelos (libro del *Popol Vuh*)

Estos temas los podemos encontrar en el archivo de Fortalecimiento en su Planeación 2006. Por mencionar un ejemplo, en el tema de *Poxtaywanej* (La curación) se vio la tristeza que se refleja en el rostro y en la mirada de los jóvenes al ver la realidad que vivimos, y el gran remordimiento por no hacer nada. Pero al final de todo, la juventud pensaba cómo mejorarla, haciendo el cambio desde el interior, no contaminando, y estando unidos para lo que venga.

Otro acontecimiento muy importante en la penúltima concentración: los jóvenes se prepararon para intervenir en el interregional *ts'umbalil* de junio 2007; ayudaron en la presentación de un teatro tseltal en el que se reflejaba el maltrato hacia la mujer, el alcoholismo, la pérdida de nuestro maíz criollo, todo esto provocado por la desintegración en la comunidad, por no escuchar el consejo de nuestros abuelos. Y podemos decir que esto es un buen avance para darnos a conocer y mostrar que también los jóvenes se preocupan por lo que nos está pasando. Fue un buen momento para darse a conocer al igual, ya que por mucho tiempo la juventud no figuró (Evaluación junio 2007, de Fortalecimiento de la Cultura, archivo Fortalecimiento).

A pesar de todo, el equipo de Fortalecimiento de la Cultura cumplió tres años de convivir con los jóvenes tseltales de diferente *ts'umbaliletik* que atiende la Misión, Alma del Cielo Demeza comenta al respecto:

Para los jóvenes que esperan algo más, aquellos jóvenes que no se conforman con lo que la sociedad les dice, aquellos que quieren servir, no nos fue difícil entrar en sus corazones, y eso es precisamente lo que pasó con el *ts'umbal* de Xihtalha', San Sebastián, y Chilón que pudimos llegar al punto clave de entrada. En los dos *ts'umbaliletik* que quedan desgraciadamente no pudimos tener presencia. No pudimos tener presencia en Guaquitepec por lo que según el Padre Nacho y toda su gente ya están organizados, y que ahí la cultura permanece en abundancia, y con San Jerónimo es diferente, es el *ts'umbalil* más grande y extenso, nos hizo imposible comunicarnos con ellos, además los jóvenes son muy diferentes a los otros *ts'umbaliletik*, en la manera de ser, de pensar, de vestir, y hasta en la manera de vivir” (Plática con Alma del Cielo Demeza Hernández, enero de 2008 con Joaquín Espinoza Guzmán y Santiago Deara Gómez).

Por su parte, Joaquín Espinoza, parte del grupo núcleo, opina del trabajo en la formación de los jóvenes en el taller:

“Para este trabajo fue muy importante preparar muchas cosas, antes y después, ya que necesitábamos prepararnos cada vez mejor. Hicimos evaluaciones, correcciones, hubo ocasiones que salíamos a veces en nuestro trabajo pero había otras veces que no había mucho de qué hablar” (Plática con Joaquín Espinoza Guzmán con Santiago Deara Gómez, enero 2008).

El Proceso de Fortalecimiento de la cultura tseltal ha tenido diferentes momentos con diferentes actores que intervinieron en la formación de los jóvenes, quienes ayudaron a preparar e impartir los talleres. Entre los actores que participaron en el proceso se puede mencionar a Arturo Santomé de la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México, así como a Sinohe del ITESO de Guadalajara, y a Omar Tarik Mireles Jiménez de Torreón Coahuila, todos jóvenes estudiantes, voluntarios y colaboradores en la Misión Bachajón.

4. ANÁLISIS FODA¹³

Como parte de la investigación realizada para la sistematización del Proceso de Fortalecimiento de la cultura tseltal, se realizaron análisis de las fortalezas, oportunidades, amenazas y debilidades (FODA), tanto del proceso como del trabajo de formación que se realiza. A continuación se presentan los cuadros de análisis FODA del Proceso de Fortalecimiento y la formación, respectivamente:

4.1 Del Proceso Fortalecimiento de la cultura tseltal

<p>FUERZA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Contamos con herramientas de entrevistas, video, proyector y documentos. • Los personales del equipo son bilingües. • Los auxiliares del equipo nos acompañan a dar talleres a las comunidades. • Participación de los jóvenes en la preparación del Curso <i>Tʼumbalil</i> • El conocimiento de Tatic Eugenio, quien lleva años trabajando sobre la historia de Guaquitepec y Bachajón. • Tenemos contacto con los diferentes cargos. 	<p>OPORTUNIDAD</p> <ul style="list-style-type: none"> • Joaquín y Alma del Cielo estamos como auxiliares del Diplomado en Lengua y Cultura tseltal. • Tener como herramienta a Abelino Guzmán como Coordinador del Proceso. • Las mujeres tienen conservado sus vestimentas. • Hay acceso a las comunidades. • Apoyo del equipo de la misión.
<p>DEBILIDAD</p> <ul style="list-style-type: none"> • No tenemos suficientes materiales didácticos. • No somos muchos en el equipo. • No tenemos un coordinador permanente. • Falta de recursos económicos. • No contamos con personal que tiene licenciatura. • Hay jóvenes que dejaron de asistir en el taller. • San Jerónimo y Guaquitepec no participan en el taller. • Muchos jóvenes que no asisten al taller de formación. 	<p>AMENAZA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Partidos políticos • Los proyectos del gobierno • En el Plan y programa de la Educación no está incluida la cultura. • Algunos jóvenes están perdiendo sus raíces. • Los medios de comunicación.

¹³ Ambos análisis fueron realizados en enero de 2008.

4.2 Del trabajo de formación dentro del Proceso Fortalecimiento de la cultura tseltal

<p>FUERZA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Siempre iniciamos con una oración. • Tenemos documentos investigados por el equipo llamado Puentes Interculturales. • Los jóvenes de <i>Ts'umbal</i> Chilón, Xihtalha' y San Sebastián participaron para filmar la fiesta de San Francisco Javier. 	<p>OPORTUNIDAD</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los jóvenes del servicio nos apoyan a dar talleres. • En este semestre la escuela COBACH Intercultural de Nuevo Progreso nos dan la oportunidad de dar talleres. • Los principales de la comunidad participan en el taller. • La comunidad nos apoyan en la alimentación. • La comunidad de Carmen Xaquilha' participan en el taller de los jóvenes. • Los jóvenes del <i>ts'umbal</i> Guaquitepec no asisten al taller, por lo mismo que tienen escuela secundaria y Preparatoria Intercultural.
<p>DEBILIDAD</p> <ul style="list-style-type: none"> • Algunos jóvenes no asisten al taller. • Hay jóvenes se van a Cancún o Playas del Carmen en busca de trabajo. • El <i>ts'umbal</i> San Jerónimo dejaron de asistir al taller. 	<p>AMENAZA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Proyectos de gobierno. • El director de las escuelas no les dan permiso a los alumnos para asistir al taller de Fortalecimiento de la Cultura. • La televisión y las películas.

5. ANÁLISIS DE LA SISTEMATIZACIÓN

“La cultura no se ha perdido, ha permanecido durante muchos años en el corazón de todos los tseltales, y tenemos que prevenir que se pierda, hay que fortalecerla.”¹⁴

A partir de la investigación realizada para la sistematización del Proceso y de lo que nos relata el equipo sistematizador, observamos que el Proceso de Fortalecimiento de la cultura tseltal comenzó por la necesidad detectada por los jesuitas de la Misión de Bachajón, y por adultos y ancianos, de fomentar en las y los jóvenes el interés por conocer y participar en las distintas actividades tradicionales, y así fortalecer su sentido de pertenencia a la cultura tseltal. Sin embargo, a pesar de que la preocupación estaba centrada en los jóvenes, el Proceso comenzó a partir del trabajo realizado por

¹⁴ Cita extraída del relato elaborado por los sistematizadores.

los llamados Puentes Interculturales, quienes estaban conformados por tseltales y mestizos adultos que se dedicaron a recuperar y documentar las fiestas, los rituales y los símbolos de la tradición tselal. Posteriormente, las personas involucradas con este trabajo, junto con los representantes de las distintas comunidades, se dieron cuenta de la necesidad de incluir a los jóvenes en el proceso de investigación, recuperación y registro de las actividades culturales. Fue así como se dio la transición entre el proyecto de Puentes Interculturales y lo que ahora conocemos como Fortalecimiento de la cultura tselal. En palabras de los sistematizadores:

[...] era uno de los principales objetivos hacer que los jóvenes se dieran cuenta de la importancia y el valor que tiene la experiencia de las personas mayores, y otra de las cosas es que los Puentes eran personas ya grandes y sólo conservan o guardan tan valioso aprendizaje en su corazón, para no perder las sabidurías recogidas en la comunidad, por eso se pensó trabajar con los jóvenes tseltales para convivir o conviviendo junto con las personas mayores en la celebración de una fiesta, ritos y leyendas de la comunidad. Esto trabajar con jóvenes, porque veían que todos se están migrando en otras ciudades, por eso se inició este proceso para que los jóvenes se sienten el valor de ser tselal (cita extraída del relato, p. 10).

El trabajo directo con los jóvenes que voluntariamente asistieron a los talleres tenía como finalidad involucrarlos directamente en las actividades tradicionales de su comunidad para que, a través de sus investigaciones, se fuera generando un registro textual (ya fuera escrito, audiovisual o gráfico) de la vida y cultura de los distintos Ts'umabliletik, al mismo tiempo que ellos y ellas iban formando parte activa de la vida de sus comunidades. Se buscó fomentar su interés por dar continuidad a los cargos tradicionales tseltales y los cargos eclesiales, puesto que los jóvenes ya no participaban en ellos. El testimonio de Marcos Pérez, uno de los jóvenes entrevistados, muestra un caso en el que se cumplió el objetivo inicial del proceso de Fortalecimiento: “Construcción participativa de espacios propios de jóvenes, de cinco diferentes identidades étnicas tseltales, para la recuperación y fortalecimiento de su propia cultura” (cita extraída del relato, p. 13):

“Cuando entré al taller de formación de los jóvenes no me gustaba bailar la música, la música tradicional, me burlaba de ella y ahora ya no, cuando llegamos a filmar video en la casa del capitán (Servidor religioso tradicional cultural) en Bachajón entré a bailar no como antes lo burlaba o me reía del baile tradicional”.

Los testimonios que nos presenta el relato dan cuenta que el objetivo que dio inicio al Proceso se ha cumplido, en la medida de lo posible, entre los jóvenes que han asistido y permanecido en los talleres. Sin embargo, recordemos que, como lo afirman los sistematizadores, “la primera necesidad de los jóvenes, es que no había un espacio, en donde el joven o la joven se podía atender, un espacio de convivencia y de articulación, donde al mismo tiempo podía ser escuchado” (cita extraída del relato, p. 11). Por lo que nos relatan los sistematizadores, hasta ahora se ha logrado

cumplir el objetivo inicial del Proceso en unos cuantos jóvenes, mas no se menciona que se haya generado un espacio sólido de atención y participación para y con los jóvenes, desde sus propias inquietudes, necesidades e intereses. Esto se explica en tanto el proceso fue concebido y diseñado desde las personas mayores, quienes detectaron la necesidad de dar atención a los jóvenes, mas no se generó un diagnóstico de necesidades de esta población, ni se contó con la participación de un grupo de jóvenes para elaborar las estrategias de ejecución del trabajo de Fortalecimiento. Si bien se ha logrado involucrar a algunos jóvenes en las actividades, fiestas y rituales tradicionales de sus comunidades, no está claro que se hayan cubierto las necesidades relacionadas con la atención a las inquietudes de éstos.

Como se mencionó en la introducción, Fortalecimiento no se concibe como un proceso consolidado, sino que continúa en la búsqueda de los contenidos y estrategias adecuadas para seguir vinculando a los jóvenes con su cultura y lograr establecer un espacio de atención a sus necesidades, inquietudes e intereses.

En el relato, los sistematizadores señalan los “aspectos que impulsaron a la creación del Proceso” (pp. 11-12). Aunque no se señala expresamente en los documentos elaborados a partir de la sistematización, puede leerse este listado de necesidades, como objetivos del trabajo de Fortalecimiento a través de los talleres:

- Fomentar la valoración de la cultura y lengua tseltal en los jóvenes.
- Generar un espacio de convivencia y vinculación para los jóvenes.
- Fomentar la participación activa de los jóvenes en las fiestas y otras actividades comunitarias.
- Brindar un espacio formativo culturalmente pertinente.
- Fortalecer el sentido de pertenencia y autoestima cultural, para enfrentar los retos vinculados a la migración y al contacto con otras culturas a través de los medios de comunicación.
- Invitar a los jóvenes a dar continuidad a los cargos tradicionales comunitarios y a los cargos eclesiales.

Como ya se mencionó, hasta ahora el trabajo del proceso se ha centrado en el fortalecimiento y valoración de la identidad cultural de los jóvenes tseltales que asisten a los talleres. Sin embargo, se plantean fuertes retos con relación a la atención de los intereses propios de los jóvenes y a la constitución de un espacio de socialización dedicado a ellos y ellas.

De acuerdo con la información del relato, también se busca la participación activa de los jóvenes en las actividades comunitarias. Debido a que los cargos comunitarios están reservados para hombres y mujeres casados, los jóvenes solteros no pueden representar un rol principal en las festividades y responsabilidades comunitarias. Sin embargo, el relato reporta un caso en el que un grupo de jóvenes aprovechó su asistencia al taller para organizar su intervención en uno de los encuentros interregionales de 2007.

Otro acontecimiento muy importante que pasó fue en la penúltima concentración, porque los jóvenes se prepararon para intervenir en el interregional *ts'umbalil* de junio 2007, ayudaron en la presentación de un teatro tselal en la que reflejaba el maltrato hacia la mujer, el alcoholismo, la pérdida de nuestro maíz criollo provocado por la desintegración en la comunidad y el no escuchar el consejo de nuestros abuelos. Y esto podemos decir que es un buen avance para darnos a conocer y a mostrar que también los jóvenes se preocupan por lo que nos está pasando, y fue un buen momento para darse a conocer al igual, ya que por mucho tiempo la juventud no da su aparición (cita extraída del relato, p. 16).

Otro aspecto en el que el trabajo del Proceso parece representar un aporte para los jóvenes que asisten a los talleres, es en el modo en el que se abordan los temas a tratar durante estas sesiones. La formación oficial impartida en algunas escuelas de la zona, basada en un esquema de transmisión del conocimiento de maestro a alumno, no corresponde con el modo de ayudar a aprender y aprender de los tselales que nos relata Abelino.

Para los tselales, el *jnohpteswanej* no es la figura transmisora del conocimiento sino aquel que mueve, invita, ayuda a los demás a que aprendan. Por ello, los talleres no se imparten con base en un libro de texto, sino que se aborda el tema en cuestión a partir de preguntas generadoras, del diálogo con los demás compañeros y, en algunos casos, se cuenta con la presencia activa de uno o varios Principales de la comunidad. Como lo afirma Abelino Guzmán:

La formación es sacar los saberes. Para poder sacar los saberes de los ancianos hay que ser dinámicos, porque no tenemos la capacidad de alcanzar la sabiduría de ellos, por eso tienen que aprender más, así como yo tengo que darle vueltas a las preguntas para que me puedan responder mí pregunta y sacar la información que tienen en su mente y en su corazón (cita extraída del relato, p. 14).

En esta cita, Abelino señala justamente que la lógica de la pedagogía tselal es, en cierto modo, opuesta a la lógica escolar con la que se “enseña” a los alumnos, ya que la formación a la que hace referencia no está centrada sólo en el conocimiento y los procesos mentales, sino que más bien implica incitar al otro a sacar el conocimiento que ya tiene “en su mente y en su corazón”. Esta cita permite hacer una analogía entre la formación que posibilita el *jnohpteswanej* con la mayéutica al estilo socrático, en la que un interlocutor incita a otro a expresar su conocimiento del tema en cuestión por medio del diálogo y el razonamiento lógico. Sin embargo, en el caso de los tselales, la validez del conocimiento no se agota en la razón, sino que éste ha de ser convertido en experiencia vital, al involucrar también la dimensión emocional de la persona es decir, el corazón.

Sin embargo, aunque el estilo pedagógico es culturalmente pertinente, durante tres años se han estado impartiendo talleres con las mismas temáticas, lo que dificulta la permanencia de los jóvenes en el proceso, puesto que quienes ya tomaron los talleres probablemente pierdan interés en continuar asistiendo, debido que ya saben lo que se va a ver durante las sesiones. Por otro lado,

los documentos elaborados durante la sistematización no muestran señales de que los intereses e inquietudes expresados por los jóvenes estén incluidos en el currículum de los talleres, lo cual posiblemente también sea un factor influyente para la baja demanda que tiene el proceso en varias comunidades.

6. LECCIONES APRENDIDAS

6.1 Sobre la sistematización del Proceso Fortalecimiento de la cultura tseltal

La investigación realizada para la sistematización del Proceso brindó algunas pistas para la reflexión en torno a la dirección que debe tomar Fortalecimiento, para llegar a cumplir los objetivos planteados para el proceso. Se pudo observar que, si bien la preocupación por fortalecer la identidad cultural de los y las jóvenes continúa siendo un objetivo fundamental, es necesario replantear el Proceso desde las inquietudes, necesidades y expectativas de los propios jóvenes, para que se pueda dar el acompañamiento y la atención que se busca brindar a esta población. De lo contrario, la demanda de los talleres irá a la baja, puesto que los cambios y retos a los que deben enfrentarse los jóvenes son cada vez más apremiantes.

El equipo del Proceso de Fortalecimiento ha comenzado este proceso de reflexión para pensar en los cambios necesarios, a fin de que se pueda dar un acompañamiento a los jóvenes y se fortalezca su sentido de identidad con el pueblo tseltal. Un ejemplo de esto es la afirmación que hizo Alma en una reflexión personal sobre el proceso en el que ha trabajado desde que éste inició como Fortalecimiento de la cultura tseltal:

Pero como joven quisiera que hubiese más atención a la juventud. Me gustó mucho atender a los jóvenes, pero siento que falta algo. No dudo que Fortalecimiento cambie, tal como nosotros cambiamos, empezando con el modo de pensar, de ver y así poder cambiarlo en hechos (Alma del Cielo Demeza: 2008, documento inédito).

Esta cita nos da pie para reflexionar que el Proceso de Fortalecimiento de la cultura tseltal ha tenido cierta influencia en la vida de algunos jóvenes. Como lo afirman los entrevistados, su participación en los talleres cambió su modo de concebir su relación con la cultura. Tan es así que Santiago Deara llegó a colaborar con esta sistematización del proceso de Fortalecimiento, a raíz de haber tomado los talleres que se ofrecieron en su comunidad.

El camino que ha recorrido el Proceso, desde su inicio hasta ahora, representa un aporte para las comunidades y para la propia cultura, gracias a que, a través de su trabajo, han organizado, registrado y tematizado símbolos, cargos, tradiciones y prácticas que, al ser parte de la vida íntima de este grupo, corren el riesgo de ser poco visibles o devaluadas por las generaciones que tienen más contacto con modos y visiones de otras culturas distintas. Sin embargo, a pesar de que para algunos jóvenes en los talleres ha sido una experiencia significativa, la demanda es aún muy escasa.

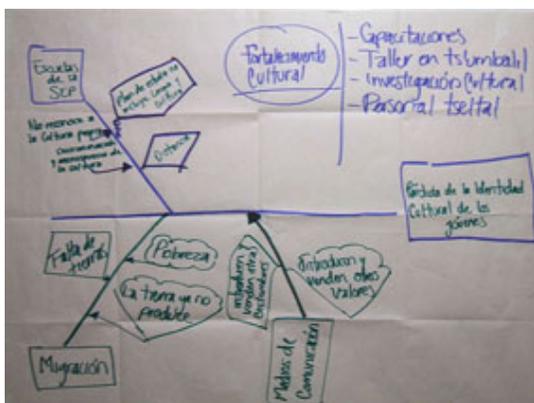
Los sistematizadores mencionan que en todo el *ts'umbalil* San Jerónimo, los talleres carecieron de éxito, y que en Guaquitepec no se vio la necesidad de los talleres. Este panorama indica que es necesario plantear cambios radicales, tanto en la concepción como en la ejecución del proceso, para que se logre convocar e interpelar a los jóvenes de las comunidades de la zona.

Aunque el Proceso lleva (relativamente) poco tiempo de existir, la rapidez de los cambios sociales, culturales, políticos y económicos que tienen influencia sobre la vida de los jóvenes representan una exigencia de actualización continua de los contenidos y estrategias del Proceso de Fortalecimiento. Sin duda, una de las lecciones aprendidas más importantes para la pertinencia del proceso está en la necesidad de realizar un diagnóstico de necesidades, inquietudes y expectativas de los jóvenes de la región, para así poder diseñar estrategias de acompañamiento que también fomenten el fortalecimiento de su identidad cultural.

Repensar el Proceso desde y para los jóvenes es sumamente relevante, urgente y necesario. Sin embargo, centrar los esfuerzos en un enfoque basado solamente en el fomento cultural, resulta insuficiente para cubrir las necesidades, inquietudes y demandas de este grupo. Si bien el fortalecimiento de la identidad cultural es un elemento fundamental para el desarrollo de la población, éste debe considerarse como un eje transversal a toda estrategia de acompañamiento, mas no como un tema de reflexión aislado de otras posibilidades de atención a los jóvenes.



Exposición en plenaria, Joaquín



Papelógrafo

Capítulo X

Organización social Yomlej: construcción y experiencia desde las bases

Jwohc'tso'blej yomlej: binti la noptic ta xchahpanel soc swinquilel lum

Sistematizador: Manuel Cruz Guzmán, Coordinador del proceso de la Organización Social, Centro de Derechos Indígenas (CEDIAC) | Colaboración: Pablo Cruz Hernández, Estudiante de Ciencias Políticas y Administración Pública de la UIA Puebla | Coordinadora: Marisela García Reyes, Hermana del Divino Pastor | Director: José Javier Avilés Arriola, S.J. | Asesora de la UIA: María Mercedes Ruiz Muñoz
Departamento de Educación

RESUMEN

El propósito de este trabajo es dar a conocer los procesos que incidieron en el origen y conformación de una organización social tseltal en el estado de Chiapas. El trabajo es de corte colaborativo, se contó con la participación de jóvenes y adultos tseltales en el proceso de investigación y sistematización de la práctica y los saberes tseltales. La información se obtuvo mediante entrevistas y relatos de vida de informantes clave. En los relatos de los informantes se da cuenta de las significaciones que otorgan los líderes históricos a la Organización Social Yomlej, los principales logros y los problemas enfrentados; se identifican los momentos de la identidad política tseltal, pero también el proceso de desarticulación y quiebre de la organización social.

Palabras clave: Tseltal, derechos humanos y organización social.

El caminar

*Sin importar las horas y los días,
El hambre y la sed,
Nuestras penas y lágrimas,
Logramos nuestro objetivo,
Arribar a la ciudad.*

*Nuestro corazón estaba con los compañeros,
En la defensa de nuestros derechos,
Ni el cansancio ni la lluvia,
Lograron detenernos.*

*La marcha de Palenque a la ciudad,
Marcó nuestras vidas,
Y el camino a seguir apenas comenzaba,
Pero la lucha por nuestros derechos,
Ameritaba.*

*Como hermanos en la lucha,
Nos adherimos a ellos,
Todos en la marcha,
Para apoyar sus ideales,
Y defender a nuestras comunidades.*

*Al principio no sabíamos por donde comenzar,
Pero contamos con la sabiduría de nuestros hermanos,
Que nos apoyaron en nuestro caminar,
Y tuvimos que enrolarnos en los partidos políticos,
Para acabarla de amolar,
Nuestros compañeros nos traicionaron,
Se dejaron sobornar,
Dejaron de ver por nosotros,
Y vendieron su corazón.*

*La lucha y esperanza por nuestros derechos,
Continúa,
Nada nos detendrá por ellos.*

PILAR ECHANDÍ

2007

PRESENTACIÓN

En este capítulo se aborda el proceso de sistematización de la Organización Social Yomlej, que surge en la década de 1990 vinculado al trabajo del Centro de Derechos Indígenas, A.C. (CEDIAC) como una respuesta a la situación de marginación y discriminación y violación de los derechos humanos de las comunidades tseltales.

La Organización Social Yomlej surge en el marco de una amplia participación y protesta de la población indígena, en el estado de Chiapas, que por primera vez tomó la palabra para ser escuchada y dar cuenta de la problemática de discriminación y violación de los derechos humanos. Con el paso del tiempo, la organización social articuló la lucha por la representación política en los poderes locales de la región a través de la participación en los partidos políticos.

La sistematización de la experiencia surge ante la necesidad de reconstruir el proceso y el caminar de la organización para tomar decisiones acerca del devenir de la organización social mediante un análisis crítico que permita identificar las fortalezas y las debilidades.

El punto de partida de la sistematización fue la integración de un grupo de trabajo de jóvenes y adultos tseltales, la Misión de Bachajón y académicos de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México.

El grupo de trabajo del proceso de la Organización Social Yomlej se planteó como objetivos de la sistematización los siguientes:

- Dar cuenta del caminar de la organización.
- Reconstruir el recorrido histórico de la organización para identificar los momentos que construyeron la identidad política de los integrantes.
- Identificar los elementos que ayudaron al fortalecimiento y debilitamiento de la organización.
- Reconocer el papel que jugó Yomlej en el fortalecimiento del sistema organizativo del pueblo Tseltal, de los municipios de Chilón y Sitalá.

Además de estos objetivos, se consideró pertinente incorporar el eje formación de los integrantes de la organización.

La sistematización se basó en entrevistas en profundidad, relatos de vida, la revisión de documentos, conversación con algunos integrantes del CEDIAC, el testimonio y la voz de uno de los integrantes del equipo de trabajo.

El capítulo se organiza en cuatro apartados: 1) la reconstrucción del proceso de sistematización; 2) el relato de Manuel Cruz sobre el proceso de la Organización Social Yomlej; 3) la reflexión acerca de los resultados de la sistematización, y 4) las lecciones aprendidas en el contexto del trabajo intercultural.

1. RECONSTRUCCIÓN DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN

En este apartado se reflexiona sobre el proceso de reconstrucción de la experiencia a partir del acompañamiento a los jóvenes y adultos tseltales sistematizadores de la experiencia de la Organización Social Yomlej y de los actores participantes. Se da cuenta de las implicaciones del trabajo intercultural. En el caso de la organización social, se integró un grupo de trabajo con la participación de un líder e integrante de la organización, el acompañamiento de de la hermana Marisela, un joven tseltal estudiante de la Universidad Iberoamericana Puebla y un académico de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México.

1.1 El equipo de trabajo

El equipo de trabajo se integró por dos jóvenes-adultos tseltales, un líder de la organización, con experiencia y conocimiento de Yomlej y un colaborador de las comunidades tseltales para apoyar el trabajo. En este caso, fueron Manuel Cruz, coordinador del proceso de organización social en el CEDIAC, y Pablo Cruz, joven tseltal estudiante de la carrera de Ciencias Políticas en la Universidad Iberoamericana Puebla. Además, se contó con el apoyo de la Hermana Marisela, joven religiosa que se integró al trabajo de sistematización al inicio y al final de la misma, y Mercedes Ruiz, académica de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, quien acompañó el proceso de organización social.

En el caso de Manuel, es un líder nato de la comunidad que inició su participación en la Misión de Bachajón en 1982, y posteriormente participó con el equipo del CEDIAC. A la edad de 21 años, se integró al trabajo de la Misión de Bachajón como instructor del coro, fue catequista de la comunidad y coordinador general de catequista de la región; con el paso del tiempo se le asignaron tareas de gestión con diversas secretarías (la gestión de las tierras y la dotación de ejidos). Acompañó y se integró a la Marcha de las Hormigas y fue representante y vocero de las comunidades tseltales, ante el presidente Carlos Salinas. Como integrante del CEDIAC, fue de los históricos del movimiento de la organización tseltal, que logró articular a más de 32 comunidades integrantes de la organización Yomlej, con poco más de nueve mil miembros al inicio de la organización y 17 mil integrantes, en el momento de la ruptura de la organización social.

Manuel participó en diferentes foros nacionales e internacionales como representante de la organización social, cuenta con un amplio conocimiento acerca de la participación y organización social y el desarrollo de prácticas comunicativas. Con estudios de secundaria completa y con el imaginario de continuarlos, recuerda que: “en mis tiempos no había escuela en las comunidades, soy de Santa Cruz del Palmar, Municipio de Yajalón; estudié en una primaria bilingüe, con primaria y secundaria completa, quiero estudiar la preparatoria”. Sin embargo, la participación en contextos como la Misión y el CEDIAC, se configuran en oportunidades de desarrollo cognitivo y participación que cobijan a personas como Manuel.

En el caso de Pablo, aunque su participación fue breve, apoyó en las entrevistas, en la transcripción de las mismas y en la narrativa del primer borrador de la reconstrucción del caminar de la organización. Pablo es estudiante de la Universidad Iberoamericana Puebla y realizó los estudios de bachillerato intercultural en la región de Chiapas. En el momento de la sistematización, realizaba el servicio social en el CEDIAC.

Como acompañante del Proceso en terreno, se contó con la colaboración de la hermana Marisela, al frente de la coordinación de la organización y de otros procesos que apoya la Misión de Bachajón, como la cooperativa de mujeres.

Por parte de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, Mercedes Ruiz se integró al equipo de sistematización de la Organización Social Yomlej. El interés del acompañamiento del proceso de la organización social se articula con la línea de investigación referida a la Educación de adultos y de las organizaciones civiles. El acercamiento a una organización social tseltal resultó una oportunidad de aprender acerca de los procesos locales, el desarrollo cognitivo y el empoderamiento de las personas.

La línea de investigación referida permite problematizar, a partir del análisis de los procesos locales, la relación entre la perspectiva teórica y el referente empírico. Por un lado, la revisión de la literatura plantea que las organizaciones civiles son autónomas e independientes; implica la participación de individuos organizados actuando juntos por una causa común; exige la participación libre y voluntaria de todos sus miembros; sirve de contrapeso a la acción del gobierno. En suma, implica autonomía, autogestión y participación (Aguilar, 2006). De acuerdo con Reygadas y Zarco (2005), la presencia de las acciones de las organizaciones se encaminan hacia el fortalecimiento de la sociedad y a la intervención en la constitución de un nuevo tejido social. Entre los ámbitos de incidencia de las organizaciones civiles destacan: derechos humanos, sujetos sociales y desarrollo, autonomía e identidad cultural, participación ciudadana y desarrollo local (Reygadas y Zarco, 2005: 21).

La sociedad civil se articula creando mecanismos de organización, lo que da como resultado las organizaciones de la sociedad civil que, de acuerdo con Favela (2003) representan “formas de organización contractual que participan de la vida social defendiendo y/o promocionando intereses privados o públicos, particulares o generales”. Además de implicar la incorporación voluntaria y la búsqueda de beneficios ya sea personales, de la organización o de terceros.

Por otro lado, el análisis de las entrevistas y la narrativa final del proceso de sistematización permiten dar cuenta de cómo se gestan los procesos de la organización social, de los actores participantes, de los momentos que condensan la identidad política de los participantes, de los procesos de articulación y antagonismo entre las fuerzas de la lucha política y la irrupción y desarticulación de la organización.

1.2 Qué se hizo

El acompañamiento del equipo de la UIA se desarrolló a partir de las necesidades específicas de la sistematización, de las características del equipo de trabajo y de los objetivos planteados de cada

proceso. En el caso del proceso de organización social, se realizó un primer encuentro durante el desarrollo del Diplomado de Sistematización, el cual resultó de gran riqueza, dado que posibilitó el intercambio y la definición de la sistematización: “El caminar de la organización”.

La sistematización y los resultados de la misma resultaban apremiantes para el equipo, debido a la descomposición y la desarticulación de la Organización Social Yomlej y su articulación, día con día, con los intereses partidistas, más que con los intereses de las comunidades tseltales. Resultaba urgente investigar acerca de ¿qué y por qué pasó? para identificar los momentos de desarticulación de la organización y la pérdida de los objetivos de la misma.

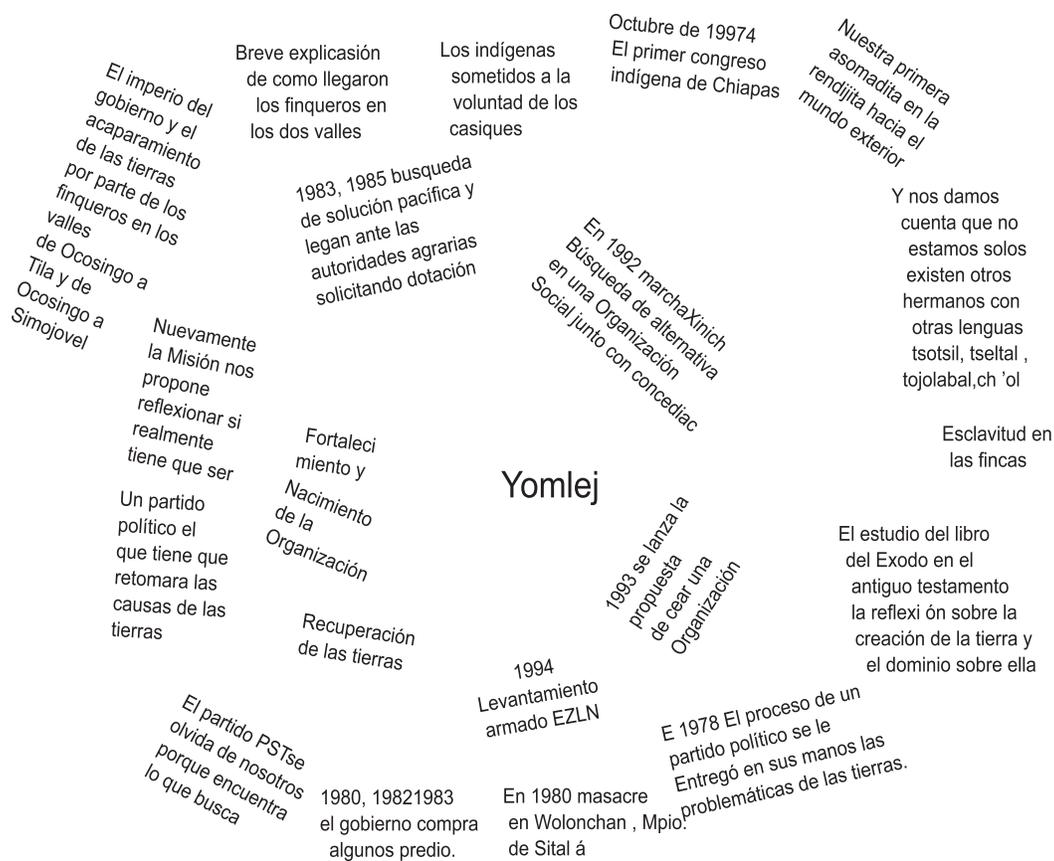
Se acordó con el equipo que se respetaría la decisión de sistematizar el camino andado de la organización, pero se reflexionaría acerca de los procesos de formación, dado que la mayoría de los procesos (salud, cuidadores de la tierra, género, entre otros) sistematizaría dicho proceso.

Esto nos llevó a reflexionar sobre el diálogo e intercambio intercultural, entre el que día a día se enfrenta a los problemas sociales vinculados a la defensa de los derechos humanos y quien, desde otro ámbito intenta conocer y contribuir en la esfera socioeducativa. En este interjuego, la vigilancia epistemológica en la construcción del conocimiento orientó el papel mediador del acompañante de la Universidad: “se sistematiza aquello que es de interés para el grupo” y al mismo se respeta el acuerdo de sistematizar el eje de formación.

1.2.1. Acompañamiento a lo largo del proceso

El acompañamiento a lo largo del proceso nos obligó a tratar de entender el papel del trabajo académico en un contexto particular. El Diplomado de sistematización fue la base para la formación del grupo de jóvenes y adultos tseltales, y se fue configurando en un espacio para dar seguimiento a cada uno de los procesos a través de un diálogo directo. En el caso del trabajo con Manuel, el nivel de participación y de avance que presentaba en cada uno de los módulos del Programa de Sistematización resultaba significativo, y de alguna manera marcaba el avance del grupo. Por ejemplo, la reflexión acerca del contexto del surgimiento de la experiencia de la organización social, posibilitó que el grupo identificara el contexto de cada uno de los procesos.

Diagrama 1



En este diagrama, Manuel presentó un ejercicio de síntesis de los aspectos contextuales relacionados con el surgimiento de la organización, entre ellos, la marcha Palenque-México y otros momentos de lucha y articulación en defensa de los derechos de los indígenas.

Desde el inicio, la comunicación por correo electrónico fue permanente. La comunicación a distancia se convirtió en un medio de consulta y apoyo permanente. Por ejemplo, en un correo electrónico Manuel manifestó lo siguiente:

“...me da mucho gusto saludarla y al mismo tiempo enviarle mi plan de trabajo... espero que salga de buena manera mi trabajo ya que como siempre ay mucho trabajo que hacer, pero confío en su asesoría oportuna, ya que este trabajo me parece que es algo definitivo para nuestro aprendizaje, porque ya solamente nos queda una sección más y ya. Pero bueno espero sacar adelante el trabajo... Gracias.

Manuel Cruz

De la misma manera que Manuel manifestaba sus inquietudes, yo preguntaba las dudas sobre la información reportada; en algunos casos preguntas básicas, pero fundamentales para analizar y comprender el avance de la sistematización, por ejemplo:

Manuel, ahora a mí me corresponde preguntar; me puedes ampliar la información acerca de los *ts'umbalid*: que significa, quiénes integran; *ts'umbalid*, son parte de la organización social, etc.

Mercedes

Manuel respondía de inmediato, para aclarar mis dudas y con pena identificaba mis carencias, por la lengua y la importancia del significado de los “*ts'umbalil*” en el marco de la organización social:

Hola Mercedes, voy a tratar de explicar un poco lo que es *ts'umbalil*, en la Misión de Bachajón trabajamos con 5 *ts'umbalil* que cada *ts'umbalil* tiene sus variantes en lengua aunque es el mismo *tseltal*, lo llamaríamos 5 territorios con distinta manera de ver, cambia un poco la manera de hablar, pero en sí lo que quiere decir en español es como “LINAJE” que *tseltal* sería nuestras raíces, eso es *ts'umbalil*, como ya comente en la misión existe 5 y que están presente en distintos municipios, cada *ts'umbalil* tiene sus propios territorios, y nosotros como Organización Social estamos trabajando en 5 *ts'umbalil* o sea en distintos municipios en este caso solo en dos municipios ya los otros municipios ya no podemos por la amplitud que tiene. eso sería en síntesis lo son los *ts'umbalil*.

A lo largo de la sistematización, y sobre todo en el trabajo de campo, el intercambio fue permanente. En este momento consideré pertinente iniciar conversaciones vía telefónica, lo cual motivó y posibilitó un diálogo más intenso. También acordé trabajar directamente con el equipo en terreno para el análisis de las entrevistas:

... tengo 4 entrevistas y 2 historias de vida, y espero que tenga toda la información necesaria, espero tener la facilidad de enviar hoy mismo hasta donde tengo transcrito... me sentí bien, siento que tuve mucho apoyo de ellos, las personas claves a quienes escogí, y pues la verdad es que son conocidos y les tengo amistad.

Visité el CEDIAC para nutrir conjuntamente el análisis y la redacción inicial de la sistematización. Con sorpresa, Manuel y Pablo organizaron un espacio en el CEDIAC, con apoyo de la computadora, el cañón, los documentos y las carpetas de toda la información. Se trabajó intensamente de 9:00 a 18:00 horas durante tres días, y únicamente se suspendieron las actividades al momento de comer. Se proyectó en el cañón la matriz que contenía el análisis realizado hasta el momento; se revisó cada una de las categorías, el contenido de las mismas y la narrativa acerca del proceso.

A continuación se presenta un ejemplo de una matriz de sistematización y análisis de la información.

Ejemplo 1: Clasificación de documento sobre formación:

Fuente de información	Folleto
Fecha	Edición 2006
Lugar	San Jerónimo Bachajón
Nombre	Reglamento Interno
Objetivo principal o general	Concientizar a los ejidatarios sobre la importancia de la Defensa de la Tierra y el territorio y los recursos naturales en los diferentes ejidos mediante un mecanismo jurídico interno.
Contenido o los temas	<ul style="list-style-type: none"> • Datos del Ejido San Jerónimo. • Convenio 169 OIT • Las Tierras. • Ejidatario e Hijos de ejidatarios. • Órganos del Ejido. • Comisariado del ejido • Fondos comunes. • Tierras y recursos naturales. • Sanciones. • Transitorio.
Actividades realizadas	<p>Asambleas comunitarias.</p> <p>Análisis de la problemática interna del ejido.</p> <p>Recopilación de los datos ejidales.</p> <p>Acuerdos sobre el contenido del Reglamento Mecanismo de aprobación del reglamento por los ejidatario.</p> <p>Presentación ante la asamblea general para su aprobación definitiva.</p> <p>Registro ante el RAN (Registro Agrario Nacional).</p> <p>Edición del Documento.</p>

Con el equipo de trabajo se concluyó un eje de la sistematización: el origen de la organización. Recordé el trabajo con una profesora del Departamento de Educación Continua y Educación de Adultos, de la Universidad de Athens, Georgia. Entre sus enseñanzas y estrategias pedagógicas siempre incorporaba ejercicios de “demostración”: Cómo elaborar preguntas de investigación, cómo realizar un resumen, etcétera. La demostración siempre fue el punto de partida y decidí incorporar la misma estrategia de trabajo.

1.2.2 Acompañamiento en la etapa final

En la etapa final de la sistematización, y por el rumbo que tomó la Organización Social Yomlej –desestructuración de la misma–, resultaba apremiante contar con un documento para la toma de decisiones. Manuel y Pablo elaboraron una primera versión de la sistematización, los comentarios al equipo de trabajo se centraron en las significaciones que ellos elaboraban a partir de las entrevistas, eliminando las vivencias personales. Por cuestiones éticas, asunto fuertemente debatido en los estudios cualitativos, no propuse modificar el texto, únicamente señalar comentarios generales. Se elaboraron tres versiones del documento final, se intentó integrar los comentarios y observaciones del equipo de la UIA, los cuales fueron tomados con recelo personal, tal vez marcado por mi trabajo en la investigación cualitativa. Las observaciones y comentarios con Manuel se realizaron telefónicamente, y resultó conveniente trabajar con el documento en la mano, para precisar algunas cuestiones con Manuel, siempre a contrarreloj por su labor y compromiso con el CEDIAC y las comunidades.

1.3 Resultados y productos

A lo largo del proceso de sistematización de la Organización Social Yomlej se elaboraron diferentes documentos, matrices y relatos de los informantes, resultado de la participación en la investigación y sistematización, entre los más relevantes destacan:

- a) Clasificación y análisis de los documentos con el apoyo de matrices y cuadros para concentrar la información, ordenar y sistematizar. Con el objeto de contar con un acervo referido al proceso.
- b) Guías de entrevista y conversación.
- c) Relatos de los informantes: 2 relatos de vida y 4 entrevistas en profundidad.
- d) Matrices de análisis de las entrevistas.
- e) Relato de la primera versión.
- f) Diagrama de análisis y FODA.
- g) Relato final.

A manera de ejemplo se presenta el análisis de las fortalezas, las oportunidades, las debilidades y las oportunidades (FODA) como resultado de la investigación y la sistematización del proceso de Organización Social Yomlej.

Ejemplo 2: FODA

Interno

Fortaleza

- La estructura de la organización.
- La conciencia de los integrantes de la organización.
- Los cargos eclesiales que participan en la organización: Diáconos, catequistas, el tribunal, etc.
- Los cargos civiles: jueces tseltales y promotores de derechos humanos.
- Los líderes que participan en los interregionales.
- Los comisariados ejidales electos por los miembros de la organización en San Sebastián y San Jerónimo Bachajón.
- El EZLN y la lucha zapatista.
- La credibilidad de la organización social con la compra y repartición de tierras.
- El rechazo a la remunicipalización en el Municipio de Chilón.
- El empoderamiento del pueblo tseltal.
- El triunfo de la presidencia municipal.

Debilidad

- Los temas impartidos en los interregionales no siempre fueron de interés para todos.
- No hubo capacitación específica desde el principio.
- Los nuevos líderes no tienen cargo en la organización:
 - no reciben capacitación
 - no acuden a los interregionales
 - no tienen reglamento interno o estatuto
- El presidente de la organización no tiene visión de lucha.
- La interrupción del acompañamiento por parte de la Misión.
- Hay integrantes con visión partidista.

Externo

Oportunidad

- La vinculación con otras organizaciones.
- El intercambio de experiencias.
- El reconocimiento de la organización a nivel regional, estatal y nacional.
- La organización gana un espacio político.
- El reconocimiento de las autoridades estatales hacia el municipio conformado por tseltales.
- La asesoría del CEDDIAC.
- Los talleres de análisis político.
- Los talleres de análisis coyuntural.
- La formación de una nueva organización.
- La elaboración del estatuto de la nueva organización.

Amenaza

- La ambición por el poder.
- La cooptación de líderes.
- El interés personal.
- El empleo en la presidencia municipal.
- Los intereses del PRD en la organización.
- La pérdida del objetivo de la organización.
- Los intereses del gobierno.

En el siguiente apartado se presenta el relato elaborado por Manuel Cruz, responsable del proceso de Organización Social Yomlej, en colaboración con Pablo Cruz joven tselal y estudiante de la Universidad Iberoamericana Puebla.

2. RELATO DEL PROCESO: *JWOHC' TSO'BLEJ YOMLEJ; BINTI LA NOPTIC TA XCHAHPANEL SOC SWINQUILEL LUM* (ORGANIZACIÓN SOCIAL YOMLEJ: CONSTRUCCIÓN Y EXPERIENCIA DESDE LAS BASES)

A lo largo de este trabajo presentamos los resultados de sistematización del proceso de la organización social Yomlej, una organización a la cual el Centro de Derechos Indígenas (CEDIAC) brinda asesoría legal, organizativa y de derechos indígenas. El trabajo está organizado en cinco apartados:

En el primero se narra el surgimiento de la Organización Social Indígena Yomlej, resultado de una larga lucha de los pueblos indígenas de la región en distintos municipios, particularmente en el Municipio de Chilón, Chiapas, que se gestó en la década de 1990. Un antecedente clave fue el Congreso Indígena convocado por la Diócesis de San Cristóbal de las Casas en 1974.

El segundo apartado trata sobre las principales problemáticas y necesidades a las que pretendió responder la organización; entre ellos se destaca la denuncia de las violaciones a los derechos humanos, la marginación, discriminación, injusticia exclusión en la participación de la política social en la región a nivel municipal.

En el tercer apartado se aborda el proceso de formación de los integrantes, tanto de coordinadores, representantes y líderes de la organización Yomlej en los últimos años. Se destaca el primer Congreso General realizado en febrero del 2005 en donde surgen el acuerdo de realizar congresos regionales para impulsar el análisis de la realidad que tiene que ver temas, como: tierra y territorio, soberanía alimentaría, entre otros.

En el cuarto apartado se destacan los momentos más importantes y logros en la historia de la organización social, entre ellos, la obtención por primera vez en la historia de una autoridad municipal conformada por tselales; así como la resistencia y el bloqueo de una política gubernamental que pretendía dividir el territorio a través de la remunicipalización. Además, se da cuenta de la participación de la organización en los Diálogos de San Andrés sobre Derecho y Cultura Indígena promovido por EZLN.

En el quinto apartado se presentan las problemáticas que ha enfrentado la organización a lo largo de su trayectoria histórica: divisionismo, corrupción, cooptación y proselitismo partidista, los cuales la han llevado a una situación crítica, que ha obligado a tomar medidas para salvaguardar los objetivos que le dieron origen.

Finalmente, se hace una reflexión acerca del devenir de la Organización Yomlej y el rumbo a tomar, lo que dio como resultado la construcción de una nueva organización denominada “YIP JLUMALTIC” que quiere decir “LA FUERZA DEL PUEBLO”.

Cabe señalar que el proceso de sistematización recuperó tres fuentes de información: entrevistas, revisión de documentos, además de los talleres que se han realizado con el acompañamiento del CEDIAC con los miembros de la organización y las estructuras, como principal fuente está el Congreso de la Organización que se celebró en el año del 2005, en el cual se analizaron temas diversos y pertinentes cuyos acuerdos alcanzados se tomó como punto de partida para la reorientación de la organización.

2.1 Los pasos de la organización

“Nos fuimos Betito, Juan Hernández, Santiago Álvaro y yo, empezamos a caminar en Palenque empezamos la marcha a Palenque hasta México, caminamos 52 días de camino” (Entrevista: JD)

En este apartado se recupera el surgimiento de la organización a través del cómo y por qué hubo la necesidad de su creación, como resultado de las problemáticas locales: marginación, discriminación y explotación. La Marcha Caravana Palenque a México fue una de las primeras acciones en las que se participó y motivó la creación de la organización.

Entre los relatos de los entrevistados destaca la voz de JD, uno de los fundadores de la organización, quien hace referencia acerca de los motivos que impulsaron la organización: “es que se tome en cuenta los derechos humanos, era nuestro objetivo porque existe muchas violaciones de derechos en las comunidades, no es tomado en cuenta el hombre y las mujeres en su gran mayoría”.

2.1.1 Surgimiento de la organización Yomlej

El surgimiento de la organización es resultado de la participación de varias regiones del estado de Chiapas, siendo el municipio de Chilón el lugar en donde se estableció la organización Yomlej. Esta región, mayoritariamente tseltal, ha sido considerada una región marginada y explotada, por lo que en 1993 se dieron los primeros pasos buscando estructurar las bases de una organización que diera soluciones a las problemáticas que enfrentaban nuestras comunidades.

La falta de representación política era una de las principales demandas de las comunidades, el contar con un presidente municipal tseltal y no mestizo, como había sucedido: “No se tenía presidente municipal tseltal, eso nada no teníamos, puros mestizos, rancheros” (Entrevista: JD). Esto es significado como una acción discriminativa hacia las comunidades indígenas ya que no se les permitía participar en los eventos políticos, por lo que enfatizaba tanto la búsqueda de un presidente tseltal.

No obstante, se logró que por primera vez llegara al poder político un representante tseltal:

Creo, por primera vez llegó un tselal por la fuerza de los barrios de San Sebastián y San Jerónimo Bachajón, porque para nada se tomaba en cuenta entonces, se juntaron y lo sacaron al presidente municipal, que era mestizo,” (Entrevista: JD) Aunado a la falta de participación política, otra problemática era la carencia de escuelas de calidad: “No hay escuelas no hay nada, las escuela era un chiquero, si queríamos estudiar los mismos padres de familias pagaban los maestros porque eran particulares, pues esa era lo que la gente tenía, y lo que se quiere es que se mejore las condiciones de vida en las comunidades dentro del municipio por igual. (Entrevista: JD)

2.1.2. *Marcha Caravana Palenque a México X'inich' (hormiga)*

“La marcha Palenque hasta México, caminamos 52 días de camino, caminamos junto con los ch'oles en Palenque y todos con la gente de la Organización X'inich' y nosotros caminamos 52 días totalmente a pie.....” (Entrevista: JD)

Uno de los antecedentes principales para el surgimiento de la organización fue la participación de los pueblos indígenas del municipio de Chilón y de otras etnias del estado de Chiapas, tales como Tseltales, Ch'oles, y Tojolabales¹ en la Marcha Caravana Palenque a México (X'inich'), realizada en 1992, en donde se planteaba al gobierno federal que tomara en cuenta las necesidades de las comunidades indígenas así como sus derechos tal como se hace con los mestizos.

“Cuando llegamos a México dialogamos con las autoridades, con el gobierno federal y fuimos hasta en el Palacio de Gobierno. Estuvimos tres días, nos acompañaron los estudiantes de Chapingo y algunos estudiantes de la UNAM, cuando estuvimos en México fuimos muchos porque se sumaron otros estados de Tabasco, Veracruz, Puebla, Tlaxcala, cuando llegamos ya éramos ya muchos, alrededor de tres mil gentes...”. (Entrevista: JD)

También participaron miembros de la organización social civil, grupos indígenas y algunos asesores de la Misión de Bachajón. Todos ellos con un mismo fin, la defensa de los derechos humanos, la búsqueda de la impartición de la justicia por parte de los funcionarios públicos, debido a los procedimientos aplicados a las comunidades, por ejemplo: el encarcelamiento de los indígenas injustamente, aunado a procesos de discriminación.

Como resultado del diálogo con el gobierno se llegó al acuerdo de que se tomaran en cuenta los derechos humanos y se comprometieron a firmar un documento para avalar dicho compromiso.

¹ Choles y Tojolabales son grupos indígenas étnicos cuya raíz de procedencia mayas.

A su regreso a Chiapas, las comunidades reconocieron la necesidad de contar con una organización propia, en este caso en del municipio de Chilón, por lo que se solicitó el apoyo a un grupo de compañeros de la Organización Social Xinich, que ya contaba con una trayectoria de lucha. En este periodo se empezó a trabajar con siete regiones con aproximadamente 180 comunidades durante su gestación.

2.1.3. Vinculación con otras organizaciones

“Así empezó nuestro trabajo y el gobierno aparentemente nos abrió las puertas aquí en el estado de Chiapas, así empezamos a caminar junto con los otros de Palenque Xini’ch.” (Entrevista: JD)

La consolidación de Yomlej fue posible gracias a la vinculación estrecha con la Organización Social Xinich’ y entre otras organizaciones, así como: el Comité de Defensa de Libertad Indígena (CDLI), el Pueblo Creyente (Pastoral Social de la Diócesis de San Cristóbal, un movimiento de cristianos y católicos que luchan por sus reivindicaciones y sus derechos).

De acuerdo con la voz de los líderes de la organización, la Marcha Caravana Palenque a México, representó un nicho de inspiración y formación de líderes: “Me acuerdo que la caminata para los compañeros que fueron a la Ciudad de México a pie desde Palenque fue como una escuela”. (Entrevista: JA). La marcha caravana fue como una escuela porque de ahí se formaron los líderes que finalmente darían luz a una nueva Organización, pero sobre todo se aprendió de los otros acerca del cómo hacer.

Si bien en el comienzo del Movimiento del EZLN la organización Yomlej dio su palabra, con el transcurrir del tiempo se presentaron divergencias respecto al uso de la fuerza en la negociación de las tierras, por citar un ejemplo.

2.1.4. La consulta a las bases

“De ahí hicimos una reunión para pensar qué sigue, conjuntamente con los Principales, los jcoltaywanej,² ulátaywanej y otros actores en la organización”.
(Entrevista: JD)

² *Jcoltaywanej* es un cargo civil que es electo por las comunidades y ayuda a promover los derechos humanos así como a resolver algunos asuntos internos, y a la vez vigila los casos ante las autoridades judiciales que no se cometan violaciones a los Derechos Humanos.

Julátaywanej es un cargo eclesial que visita a las bases eclesiales para ver algunos asuntos que requieran de intervención.

Para dar fuerza a la organización, desde el principio se tomó en cuenta la voz de las comunidades y de los Principales mediante la realización de consultas, esto con la finalidad de consensuar y así tener suficiente fuerza para lanzar una propuesta: “Empezamos a soñar para que se busque un Presidente Municipal y que nazca en las comunidades que sea electo y que no sea ya un mestizo”. (Entrevista: JD). Se preponderaba la reivindicación de sus derechos de participación política dentro del municipio, así como hacer realidad y materializar el sueño de que dentro de las comunidades naciera y fuera electo un presidente indígena.³ El haber logrado elegir un Presidente tseltal por las comunidades indígenas del municipio de Chilón fue un gran avance en materia de representación política, ya que fue fruto de un trabajo arduo y que con ello se avanzaría en la construcción de una nueva etapa democracia.

2.2. Problemáticas a las que quería responder la organización

“El motivo por la cual surgió la organización fue precisamente porque nuestros hermanos indígenas eran explotados, asesinados, humillados... llegaban los de la seguridad pública a matar gente, nos trataban como animales, no teníamos derechos... entraban los finqueros nos despojaban nuestros terrenos etc.” (Entrevista: PD).

Entre las demandas a las que quería responder la Organización Yomlej se pueden mencionar: la explotación, el asesinato, los encarcelamientos y el despojo de las tierras, en suma, la violación de los derechos humanos. Algunos de los sucesos concernientes a la violación a los derechos humanos se vinculan al abuso que cometían los finqueros hacia los indígenas, así como el sometimiento de los indígenas a la voluntad de los caxlanes (mestizos), por lo que su participación en las elecciones y toma de decisiones era limitada y no eran beneficiados de los proyectos del gobierno.

2.2.1 La lucha por el poder local

“Por las condiciones que nos encontrábamos, ellos analizaron y tomaron sus decisiones y de alguna manera participaron con algunas personas, como profesores para estructurar el partido, inclusive en 1988 empecé a participar en el Frente Democrático Nacional.

³ El primer presidente municipal tseltal fue Dr Manuel Gómez Moreno, originario de Suyalá, quien gobernó en el trienio 1996 a 1998.

Cuando hubo la elección no éramos mucho sino 10,15 personas que pudimos supuestamente apoyar al Frente Democrático Nacional y de esa manera tratar de impulsar otra forma de pensar”. (Entrevista: MGM)

A partir del sueño de contar con representación política, la participación de algunos profesores fue pieza clave, ya que de esa manera se dieron los primeros pasos para la participación democrática partidista y de esa manera contender en las elecciones. Un referente importante fue la participación en el Frente Democrático en el año de 1988, siendo una semilla para el surgimiento de la organización. De esa forma surge otra manera de pensar: “Queremos ser gobernados por los mismos tseltales” (Entrevista: JD). Para la comunidad y la región fue algo novedoso, ya que se pensaba que únicamente los caciques podían estar en el poder.

2.2.2 Consulta nacional del EZLN

“En 1994, cuando fue el movimiento Zapatista, se dieron cuenta de tanta injusticia, hasta ahora seguimos siendo engañados...” (Entrevista: PD)

El levantamiento del EZLN en el año de 1994 fue sin duda el detonante de la participación de los pueblos indígenas, el cual tocó los corazones de todas las organizaciones que luchaban en contra de las injusticias imperantes y que hasta hoy en día persisten. Cabe destacar que algunas organizaciones indígenas se unieron a la lucha, por su parte, la Organización Social Yomlej, acompañada por la Misión de Bachajón, tomó la decisión de participar como un área de zona neutral, fundamentalmente abogando por procesos pacíficos. Por ese motivo, Yomlej participó en la convocatoria del EZLN sobre la consulta nacional y el reconocimiento de los acuerdos de San Andrés, con el tema de Derecho y Cultura Indígena, en donde Yomlej asumió el papel como organizador de los eventos que se realizaron en las distintas regiones y municipios.

En este sentido, la Organización Yomlej tomó parte en el Diálogo de San Andrés Larráinzar junto con el Centro de Derechos Indígenas (CEDIAC) y la Misión de Bachajón, uniéndose a la propuesta de la sociedad civil sobre el Diálogo de Paz entre el Gobierno Federal y el EZLN, enfatizando el diálogo y no la violencia.

En 1996 se firman los Acuerdos de San Andrés, en los que el Gobierno Federal mexicano se compromete a reconocer la ley de derechos y cultura indígena, aunque aún no se han cumplido; sin embargo, se debe reconocer que la participación de la organización como sociedad civil fue decisiva, ya que esto abrió camino para el reconocimiento de los derechos humanos en las comunidades indígenas.

2.3 Formación de coordinadores y representantes comunitarios

La formación de coordinadores y representantes comunitarios parte de la experiencia y los aprendizajes significativos de las personas, quienes reciben los cursos. Ésta se da conforme a los cargos y niveles de conocimientos, habilidades y actitudes. Por ejemplo, cuando alguien ha desarrollado la habilidad para gestionar y a la vez cuenta con habilidades de escritura y lectura es elegido para representarlos. Los cursos que brinda la Misión han ayudado a la sensibilización y concientización de las comunidades, eso ha sido fundamental para que el pueblo se dé cuenta de su realidad.

2.3.1 Formación de líderes

“La verdad es que cuando entré como catequista era muy joven apenas tenía 15 años, terminé la primaria y no tenía dinero para seguir en la escuela, por eso entré como catequista, me invitó el finado padre Amando Herrera tenía como 15 años” (Entrevista JD)

De acuerdo a las palabras de JD, empezó a participar en los cursos de la Misión a muy temprana edad, debido a la inexistencia de escuelas y a la falta de recursos económicos para solventar los gastos que implicaba asistir a otra escuela de la región, por lo que decidió participar en los cursos que impartía la Misión de Bachajón: “En un principio estaba yo colaborando en CEDIAC, como promotor de derechos humanos, y después nos repartimos el trabajo y empezamos a darle más fuerte al trabajo organizativo para Yomlej... (Entrevista JD).

A lo largo del relato JD nos revela su paso por los distintos cargos y espacios. Como colaborador del CEDIAC y como promotor de Derechos Humanos, (Jcoltaywanej).

“De ahí empecé, tenía 3 años de catequista y luego me dieron otro cargo como visitador e ese cargo pues recibí muchas formaciones, referente a los derechos humanos, y vimos que sí es cierto porque hay muchos compas que los encarcelan sin causa justificada, de ahí cuando hice mis servicio de ula'taywaywej (visitador)⁴ son tres años de servicio, de ahí me dieron otro cargo de coordinador de catequista pero yo fui coordinador general de toda la región” (Entrevista JD).

Cabe señalar que cada tres años se asignan los cargos considerando las aptitudes, la formación y colaboración en otros cargos: “Durante la trayectoria de dicho servicio, como catequista y visitador,

⁴ El cargo de *ula'taywanej* (visitador) consiste en la visita a las comunidades para detectar las problemáticas de la misma, y en el mejor de los casos solucionarlas; de esa manera empiezan a conocer y tener noción acerca de los derechos humanos y se dan cuenta de las injusticias que existe en la región.

entendió la palabra de Dios a través de los cursos que recibió por estos cargos. Y orientado por la Biblia se conmovió mi corazón para trabajar por los demás” (Entrevista JD).

La formación recibida parte de la palabra de Dios, como fuente de inspiración para reflexionar a fondo y ver con claridad para ofrecer un servicio a los demás y no sólo a sí mismo.

Los temas impartidos para la formación de coordinadores en los últimos años, se han orientado a formación de la conciencia y al conocimiento de las leyes y reglamentos que rigen la vida jurídica. La formación se da a través de cursos y talleres que se desarrollan en las reuniones interregionales, entre ellos se mencionan:

- Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo.
- Derechos Humanos.
- Ley Agraria.

Talleres sobre temas específicos:

- Análisis de la realidad.
- Análisis político.
- Análisis cívico-político participativo.
- Medio ambiente.
- Técnicas tradicionales en agricultura.

2.3.2 Reuniones de coordinadores

Como se mencionó, uno de los principales problemas que aquejan a las comunidades es el acceso a la educación escolarizada, si bien es reconocida como importante, resulta de difícil acceso en esta región. Durante los años de la década de 1980, la Misión de Bachajón trabajó en estas regiones e implementó algunas estrategias de educación para los adultos, para que la gente no se quedara sin aprender a escribir y a leer; y buscó la manera de que algunos de los jóvenes pudieran estudiar formalmente. “La forma de cómo a mí me costó sacar una carrera y pensando desde un principio de cómo la misión me apoyó desde un primer momento hasta la secundaria. La idea es que estudiáramos y regresar a aportar algo aquí en la región de Bachajón y en la región” (Entrevista MGM).

En cuanto a la formación en las reuniones de coordinadores, la Misión y el CEDIAC han implementado distintas estrategias para la formación. Una de ellas, quizás la más grande, son las reuniones de capacitación que se llevan a cabo en los cursos interregionales.⁵ Por ejemplo,

⁵ El Interregional es un encuentro de diversos cargos, eclesiales y civiles, que proceden de varias regiones donde se imparten temas de interés común.

Los encargados de realizar este interregional son los coordinadores de cada uno de los cargos asesorados por la Misión de Bachajón y CEDIAC.

uno de los entrevistados, con cargo de juez Tseltal, fue representante de la organización Yomlej, quien señala su experiencia de capacitación como juez y representante de la organización, y su función como reconciliador de los asuntos internos de varias comunidades, al respecto apunta: “la formación que ha tenido es más de leyes que recibí en los cursos interregionales y por parte de CEDIAC. En la práctica de su función como juez tseltal poco a poco fue adquiriendo experiencia en la resolución de conflictos” (Entrevista SP).

2.3.3 Asambleas regionales y análisis de la realidad

De acuerdo a la documentación acerca de la formación en las asambleas regionales, cabe señalar que, entre el año de 1998 y hasta finales de 2001, se realizaron asambleas de representantes regionales y comunitarias para reflexionar sobre la situación de la región, así como diagnosticar la fuerza de la organización que permitieran tomar acuerdos acerca del rumbo de la misma.

En estas asambleas, el CEDIAC acompaña como grupo asesor y únicamente puede proponer alternativas y voz, mas no voto.

El CEDIAC impulsa talleres de análisis de la realidad a partir de los acontecimientos locales, estatales y nacionales sobre la situación política del país.

A partir de estas reflexiones nacen nuevas propuestas de acción, por ejemplo, en 1995 se lanzaron en la búsqueda del poder a través de un partido político, para alcanzar la presidencia municipal. Esta experiencia marcó la existencia de la organización.

Otro acontecimiento importante fue el Congreso celebrado en Ch'ich del 25-27 de febrero de 2005, que intentó recuperar los objetivos iniciales de la organización Yomlej como parte de la nueva estrategia que aterrizará en las regiones.

2.3.4 Talleres de información: temas diversos

Los talleres de información surgen con la finalidad de abrir de nuevos cauces de participación y de escucha de la palabra de las comunidades. En este congreso acudieron actores importantes de la organización para analizar los últimos avances o retrocesos de la misma.

El congreso se enfocó en la reflexión de la situación de la organización, debido a que se encontraba estancada y desestructurada, preguntándose acerca de su razón de ser en la organización campesina e indígena. Se reflexionó que la gestión municipal no se aprovechaba para el trabajo político en la defensa y promoción de los derechos indígenas, así como para el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés.

En los talleres del congreso se nombraron comisiones de cada una de las mesas de trabajo para darles seguimiento a los acuerdos generales.

Entre los documentos más importantes que hacen referencia a los temas que se tocaron en ese congreso, son:

a) Desarrollo

Se destacó la importancia de la defensa del territorio en donde viven y estar atentos a los programas del gobierno, que lejos de ayudar dividen a las comunidades; tales como el PROCEDE, OPORTUNIDADES, PROCAMPO.

En estos talleres se reflexiona sobre el uso excesivo de productos químicos y los daños para la salud.

b) Organización

Se analiza la estructura de la Organización Social Yomlej con la idea de contar con una fuerza propia, que de cómo resultado procesos autogestivos en las comunidades con un sentido crítico y desarrollo de la conciencia a partir de la cosmovisión indígena. En este ámbito, el congreso se pretendía conciliar los rumbos de la organización mediante la recuperación de sus objetivos, dejando de lado los intereses partidistas que se han convertido en intereses particulares y no de las comunidades.

c) Movimiento e identidad

En este tema se aborda a las organizaciones indígenas en México y en otras partes del mundo, respecto a quiénes somos, cuáles son nuestras raíces, cuál es nuestra procedencia, la capacidad política de los pueblos indígenas ante la presencia de los partidos políticos. Todo esto con la finalidad de construir una identidad indígena que no se contamine de las leyes occidentales.

Entre las reflexiones se plantea que las leyes, en muchos casos, operan para dominar a los diferentes pueblos y a las organizaciones, por lo que es importante adoptar medidas para contrarrestarles fuerza, debilitarlas y dominarlas a través de los partidos políticos; por lo que la finalidad era construir con organizaciones locales y nacionales una organización más sólida y funcional en términos de fuerza política.

d) Mujeres

Se tocaron aspectos de la equidad de género, el respeto a la participación de las mujeres en la vida cotidiana familiar, en la sociedad y en la política, así como su participación en la toma de decisiones y, por lo tanto, se hicieron acuerdos sobre qué es lo que tiene que hacer para hacer valer su voz ante la sociedad.

En cuanto a violencia intrafamiliar, el tema del alcoholismo estuvo presente, ya que ellas son las principales perjudicadas, debido a que puede convertirse en punto de partida de los conflictos intrafamiliares y sociales que ha traído consecuencias múltiples en las comunidades.

2.4. Desarrollo y momentos importantes de la organización

2.4.1. Desmantelamiento del grupo paramilitar “Los chinchulines”

“Encontrar la paz social y lograr la unidad en todas las regiones y en el municipio” (Entrevista JD)

En la región de San Jerónimo Bachajón se estableció un grupo paramilitar autodenominado “los CHINCHULINES”, el cual operaba en la región, tenían el control en las autoridades ejidales, municipales y el banco de grava que se encuentra en el ejido de San Jerónimo Bachajón. Operaban en toda la región a base de amenazas, secuestros y asesinatos. Por eso, cuando se empezó a gestar la organización, se vieron descubiertos, lo que les restó fuerza. Además, cuando se logró que un representante tseltal accediera a la presidencia municipal, empezaron a pelear entre ellos, trayendo como consecuencia la masacre entre sus mismos compañeros por la disputa del poder de la comisaría ejidal en mayo de 1996. “Yo creo que sí, algo se logró para las comunidades, se logró el desmantelamiento de grupos paramilitares en las regiones en donde estamos, en especial en Bachajón, también eso tuvo que ver, ya que fue como un tope.” (Entrevista JD)

En la región, la organización social luchaba por encontrar la paz social, pero una paz acompañada con justicia y dignidad.

El gobierno sabía de la existencia de la organización del triunfo de la presidencia municipal por un partido de izquierda, marcando con ello la importancia de la organización y la capacidad de representación política.

2.4.2. Defensa territorial y rechazo a la remunicipalización

En 1997, el gobierno del estado implementó un programa de remunicipalización, cuyo objetivo era la división del municipio de Chilón en cinco municipios, en cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, respecto a la mesa de “Tierra y territorio”. De acuerdo a la voz de uno de los entrevistados, señala que:

“La gente analiza que la remunicipalización sólo trae división entre las comunidades y nosotros en la organización estábamos unidos y lo analizamos y pensamos que no era lo que nosotros queríamos. Porque la remunicipalización divide nuestra organización y nuestras comunidades, y por lo tanto ya no tendría fuerza y cuando hubiera algún problema ya no podríamos enfrentar y resolver nuestra situación (Entrevista: SP).”

El propósito del gobierno estatal era el rompimiento del tejido social que une a las comunidades, mediante la promoción de la remunicipalización. Cabe señalar que la organicidad y resistencia natural estuvieron presentes en esos momentos críticos, además de la reflexión, por lo que

pudieron evitar la división territorial. “De alguna manera demostramos que tenemos fuerzas como organización, así como también nuestra participación en los Diálogos de San Andrés Larrainzar, pues eso ha sido como nuestra participación”. (Entrevista JD)

2.4.3 Recuperación de las tierras

“Se logró la adquisición de los predios para los que no tenían tierra se logró gestionar” (Entrevista JD)

Un logro importante de la organización fue la adquisición de tierras con la asesoría del CEDIAC entre los años de 1994 a 1998, acción considerada como prioritaria en las comunidades. “En parte, era para que nos apoyáramos mutuamente, sobre todo los que en realidad no tienen nada, los que viven en las fincas... se lograron las adquisiciones de las tierras porque eran de los rancheros y no era fácil comprarlas...”(Entrevista JD)

La adquisición de las comunidades fue una de las principales demandas de las comunidades, y la organización desempeñó un papel muy importante.

2.4.4 Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Parcelarios (PROCEDE)

“Yomlej, CEDIAC nos apoyó para defender y difundir las consecuencias del PROCEDE, entonces las 45 hectáreas volvieron al ejido y registramos al RAN... de ahí partimos a organizarnos para hacer el reglamento interno... eso serían los frutos...” (Entrevista MS)

Las acciones gubernamentales tenían como objetivo la fractura de las comunidades, mediante la implementación de programas como el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Parcelarios (PROCEDE), el cual tenía como objetivo la división territorial. La organización fue fundamental para el rechazo a este programa, elaborando un Reglamento Interno del Ejido San Jerónimo Bachajón como una estrategia para la defensa del territorio.

“El Profesor Miguel Espinosa, siendo comisariado recibió varias invitaciones de parte de la agraria para que el ejido San Jerónimo entrara al PROCEDE y que él firme, decía que dependía de lo que dijera la gente... invitó a la agraria a una reunión en donde estuvieron presentes todos los ejidatarios, algunos estuvieron de acuerdo y otros cuestionaron el programa...entonces finalmente escribieron en pancartas sobre ¿Qué dice el artículo 3?, y otra versión decía ‘la tierra no se vende’... porque el PROCEDE era muy ambicioso porque ofertaba proyectos...” (Entrevista: MS)

Ante el rechazo a PROCEDE, las comunidades reconocieron el trabajo arduo de los que elaboraron el Reglamento Interno para la defensa de su tierra, siendo los principales actores para llevar a cabo las asambleas en los distintos centros.

Cabe destacar que el ejido tiene una extensión de aproximadamente 58 mil hectáreas, actualmente se está haciendo el ejercicio de apropiación en otros ejidos y comunidades, y así lograr un control de su propia tierra.

2.4.5 Participación activa en los Diálogos de San Andrés

“Otro de los frutos, se hizo una demanda a que sean reconocidos los derechos de los indígenas y que sean tomados en cuenta nuestros usos y costumbres... Las organizaciones como X'inich y Yomlej lucharon por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, que se hiciera justicia.... los acuerdos de San Andrés..... aunque no luchamos con armas.” (Entrevista MS)

Otro de los logros reconocidos por la organización fue la participación en los Acuerdos de San Andrés, para reivindicar los derechos de las comunidades. La lucha del EZLN cambió los modos y visión de las organizaciones, muchos de ellos fueron participantes en los movimientos, las demandas eran las mismas.

La organización, a pesar de su identificación con la lucha del movimiento zapatista, consideraba la lucha pacífica para el reconocimiento de los derechos, generando la participación de mucha gente, hombres y mujeres. Esto da cuenta de que la sociedad civil tiene en todo momento el derecho del ejercicio y práctica de sus derechos y defensa de los mismos. Sin embargo, los acuerdos alcanzados con el gobierno no fueron suficientes, por lo que fue necesario seguir luchando por la defensa de los derechos a través de la organización.

2.5 Dificultades y problemáticas que enfrentó y fracturó la organización

*“Para eso se fundó la organización, yo sí creo que funcionó la organización, sólo que se desvirtuó en su objetivo y por esa razón poco a poco se va debilitando, por las personas que no entendieron el objetivo”
(Entrevista: MS)*

La trayectoria de la organización ha sido benéfica, ha ayudado a construir y ganar un espacio en donde las comunidades dan su palabra y poder ser escuchados en otras organizaciones, y sobre todo ante el gobierno. Sin embargo, ha enfrentado dificultades, reorientar las acciones hacia otro

camino, lo que provocó un debilitamiento y fractura interna al interior de la organización en los últimos años.

No obstante, se pretendía una nueva alternativa, construir pero con un objetivo que fuera apegado con la realidad actual. “Este logro ha sido gracias a la demanda de la organización social, su función principal era hacer cumplir las leyes... su principal objetivo era promover la concientización social, mas no era ir a ser funcionario en el ayuntamiento (Entrevista: PD).

2.5.1. Influencia de los partidos políticos y los funcionarios

“Sí, está muy claro, lo que yo veo y opino es que ya no solamente está prestando la camiseta al PRD sino que ya se apropió de la camiseta, ya no la quiere devolver, se ha convertido como la organización del partido oficial, por eso yo ya no tanto me interesa....” (Entrevista: JD)

Entre las cosas que influyeron en el debilitamiento de la organización, según los partícipes, fue la presencia de los partidos políticos. Por ejemplo, cuando se apoyó el registro del PRD para contender en las elecciones y buscar influir en las políticas locales en el municipio. Sin embargo, después de un buen tiempo de actuar junto con la organización, el partido político se aprovechó de la situación y de sus bases, para lograr sus objetivos. “Nos hemos dado cuenta que los partidos políticos engañan al pueblo prometiéndolos apoyar”. (Entrevista: MS)

Sorpresivamente, la organización y las comunidades se dieron cuenta de que estaba sucediendo lo contrario, el partido local, estatal y nacional es el que estaba tomando las decisiones en la vida de las comunidades junto con algunos líderes.

Prestar la camiseta a un partido implicaba sobreponer los intereses partidistas sobre los de la comunidad, por lo que buena parte de los integrantes de la organización estaban descontentos.

2.5.2 Divisionismo

“Nuestro mayor temor era que un día llegáramos a pelearnos... con el otro partido, por eso nosotros decidimos quitarnos la camiseta del PRD y dejarle a ellos” (Entrevista: MS)

Una de las preocupaciones que enfrentaban los líderes de la organización era el divisionismo, resultado de la ingerencia de los partidos políticos, porque podía llevar al debilitamiento de la organización. Este temor se demostró en las contiendas electorales de 2001 para la búsqueda de presidente municipal y ahí se vio claramente la ruptura, porque ya no se ganó: “Decidimos quitarnos la camiseta del PRD y dejarlos a ellos” (Entrevista: MS).

Con la ruptura de la organización, una fracción decidió luchar de manera partidista, en tanto la otra consideraba no perder de vista los objetivos que le dieron origen. “Cambiémonos de camiseta pero no nos vamos con el partido, sino siguiendo siempre nuestro ideales” (Entrevista: MS)

De acuerdo con el relato de uno de los informantes, el comportamiento de algunos miembros de Yomlej que llegaron en el ayuntamiento no fue lo adecuado, ya que las prácticas políticas son similares a las del PRI, de querer permanecer en el poder y a como dé lugar buscan permanecer. “Piensan que ya es su propiedad la presidencia municipal... Solamente tienen intereses en el ayuntamiento” (Entrevista: MS).

2.5.3 Cooptación de líderes

“Inicialmente Yomlej era como el vigilante de la presidencia municipal, de cómo atiende a la gente como distribuye los recursos” (Entrevista: MS)

Entre las prácticas que cuestiona la organización está la modificación en su actuar político, dado que el objetivo era vigilar el cumplimiento de las demandas de las comunidades. Sin embargo, con el correr del tiempo, las cosas se están desviando, porque se está volviendo a trabajar a la forma de los caxlanes; esto ha significado un regreso a ser maltratados y violentados.

No obstante, la organización también da cuenta de experiencias en beneficio de las comunidades, tal es el caso del presidente municipal del periodo 2002-2004. “Cuando trabajó el maestro Andrés, estaba como coordinador Manuel Silvano, más o menos estaba un poco mejor.” (Entrevista: MS). Él apoyó la organización durante este trienio y se logró que las comunidades conocieran las posibilidades de trabajo a partir de la participación comunitaria.

2.6 Perspectiva de la nueva organización y su propuesta

“La organización actual está perdiendo fuerza, como que ya es difícil que se levante”. (Entrevista: JD)

A lo largo de su trayectoria, la organización Yomlej fue perdiendo liderazgo y confianza, por lo que se empieza a considerar una nueva organización:

“Me he cuestionado muchas veces sobre el divisionismo, quién podría encargarse para poder juntar otra vez a la gente, creo tendremos que repensar... y cuestionarnos en el interregional... porque por un lado algunos catequistas se quedaron con el otro partido y en el otro también... pues he estado pensando qué hacer...” (Entrevista: MS).

Pensar en otra organización significaba reconocer por qué la actual se dividió en dos fuerzas. Por qué las comunidades dejaron de confiar, pero sobre todo por dónde se tendría que caminar nuevamente.

Por ello, un grupo de líderes que no se dejaron cooptar por el ayuntamiento, están definiendo cuál es su rumbo a seguir, ya que se cuenta con el apoyo de comunidades que sugieren la creación de una nueva organización, por lo que Yomlej está a la espera en la definición de la nueva organización “YIP JLUMALTIC”, la cual no sólo se deberá a la lucha por la vía electoral, sino que brinde acompañamiento y formación a los nuevos dirigentes. Se busca una organización que surja de la gente, con voz de lucha y rostro de esperanza.

Éste es el fruto de esta sistematización, la recapitulación de la historia, regresar a la gente su papel de constructores en este proceso, a aprender de las fortalezas y debilidades de la organización.

Se debe de seguir con quienes crean que la apuesta por mejores condiciones de vida y mayores oportunidades sigue siendo vigente, con quienes valoren el conocimiento y sentir de las comunidades y de sus familias, con quienes valoran el papel que juegan las personas con experiencia y sabiduría, con quienes tienen su corazón con la organización y no con los partidos.

2.6.1 Propuesta de estrategias

“Pretendemos reorganizarnos, es la misma gente que trabajó cuando creamos a la organización Yomlej, y por eso, si queremos renovar, lo podemos hacer, sólo que ya no sería como Yomlej habría que cambiar un poco el nombre.” (Entrevista: JD)

La apuesta que se tiene en este momento es darle acompañamiento a la nueva organización para que se convierta en una fuerza regional significativa que impulse las demandas por las cuales nació Yomlej, ahora en un contexto en el que los recursos naturales, territorio y humanos están más amenazados. La propuesta de intervención es que se ofrezca el camino hacia la búsqueda del “Lequil cuxlejilil” (vida buena) integral para la región.

Actualmente, el Centro de Derechos Indígenas acompaña a “YIP JLUMALTIC”, manteniendo distancia con la organización Yomlej. “Que haya asesoría continua de parte de la Misión, asesoría para quienes realmente quieren recuperar la organización y que está en su corazón” (Entrevista: JD).

Con la experiencia de Yomlej se ha aprendido que se necesita un equipo consolidado con experiencia política que tenga una visión integral de la región, así como el manejo de la problemática específica de los *Tšumbaliletik* (linajes) con perspectiva de sustentabilidad endógena.

Sobre todo, se necesita la vinculación directa con las comunidades y el manejo de metodologías participativas adecuadas a la cultura tseltal, que fortalezcan la organización de base y la movilización social, además del aporte a la construcción colectiva de una relación justa y digna entre sociedad y pueblos indígenas.

La formación y el fortalecimiento de líderes, que se basa en los cargos que existen en las comunidades, quienes representan autoridades morales, pueden funcionar bien en su cargo como líderes de una organización nueva, con enfoque integral en un territorio amplio, es decir, el trabajo se tiene que construir desde las bases como se hizo en un principio. Se necesita una nueva conciencia y práctica política de las bases de la organización. Se necesita que la nueva organización no se encierre a sí misma en un papel de gestión social. Se necesita un plan de formación de líderes y el establecimiento de congresos resolutivos anuales, además del reglamento interno para establecer sanciones, derechos y obligaciones de sus integrantes.

Finalmente, se busca una nueva organización influyente e integral en donde participen hombres y mujeres, que no sólo aparezcan las voces de los hombres sino que también las mujeres se apropien del significado de la ciudadanía y la importancia de formar una nueva organización planteada desde la equidad de género.

De esta manera, se pretende que las mujeres sean parte del equipo, quienes se encarguen de darles seguimiento a las mujeres miembros de la Nueva Organización “YIP JLUMALTIC” que en este momento se está gestando, pero que está a su vez sean autocríticas para que tengan incidencias en los espacios de tomas de decisiones.

A continuación se presenta la reflexión final a manera de análisis de parte del académico que acompañó el proceso de sistematización.

3. ANÁLISIS Y REFLEXIÓN SOBRE LA SISTEMATIZACIÓN

La mirada analítica parte de la perspectiva del análisis político del discurso (Ruiz, 1996) que toma como punto de partida los elementos que dan sentido a la Organización Social Yomlej. Se pretende dar cuenta de la configuración discursiva de la organización, los momentos que le dan sentido, las relaciones de articulación y de antagonismo, así como la formación y la constitución de sujeto político. A lo largo de la narrativa de Manuel se constata que la Organización Social Yomlej es resultado de procesos de articulación y antagonismo para la defensa de los derechos humanos y la lucha por la representación política en la región. Por el contexto en que surgió (1993), un año antes del conflicto zapatista fue adquiriendo un papel central en las comunidades indígenas y logró congregarse a más de 17 mil personas.

A lo largo del proceso de lucha se observan los momentos en la construcción de la identidad política tseltal, resultado de su participación en los diferentes momentos de la lucha indígena y partidista: la Marcha Caravana Palenque-México; la necesidad de contar con una organización propia en la región “Yomlej”; las reuniones regionales, en particular lo referente a la formación política y el análisis de coyuntura; la participación en la consulta zapatista; el triunfo partidista de un tseltal a nivel municipal, entre otras. Son experiencias que marcan la memoria histórica de los integrantes y que permiten construir posibilidades de futuro, de utopías e imaginarios sociales.

Al mismo tiempo, se observan los momentos de antagonismo y desarticulación de la organización social, que quedan inscritos en la memoria de las comunidades, tales como la corrupción, la pérdida de los objetivos de la organización, por encima de los intereses partidistas.

La construcción de la identidad política tselal no puede ser pensada diferente a la identidad cultural, dado que recuperan los saberes y las formas de organización local. A lo largo de la sistematización se plantea el cómo se aprendió de la Organización Social X'inich y de la participación en la consulta del EZLN, ambos son espacios de formación política que integran las formas tradicionales de lucha y de toma de decisiones: “la consulta”, las “asambleas regionales”, “las asambleas comunitarias”, un especie de replica de los procesos de formación en otros espacios.

La formación más institucionalizada en el marco de la Misión cumple un papel fundamental al integrar a miembros de las comunidades en diferentes actividades vinculadas con la pastoral, construye situaciones de práctica y aprendizaje como catequista, coordinador regional, promotor, representante comunitario, etcétera; cargos que van construyendo identidad y formación de un sujeto particular. La experiencia de un líder de la Organización Social Yomlej, da cuenta de ello: “entré como catequista cuando tenía 15 años”.

Como espacios de formación destacan las reuniones de los coordinadores en los interregionales sobre la problemática político-social del momento, temas de coyuntura que afectan a la región. También se realizan asambleas regionales y comunitarias para el análisis de la realidad; talleres de información sobre tópicos de interés de las comunidades. Se menciona al Congreso celebrado en 2005, como un espacio de formación, el cual intentó recuperar los objetivos de la organización Yomlej y desarrollar estrategias alternativas en las regiones.

Las temáticas se vinculan con el desarrollo de las comunidades en el ámbito de la producción y el cuidado de la tierra; los procesos autogestivos a partir de la cosmovisión indígena; la capacidad política de las organizaciones indígenas en México; las cuestiones género y la violencia familiar, entre otros.

4. LECCIONES APRENDIDAS

En el proceso de formación de sistematizadores y del acompañamiento de los procesos vinculados a la Misión y al CEDIAC, se presentan las lecciones aprendidas, resultado de las interacciones y prácticas entre el equipo de la UIA, la Misión y los jóvenes y adultos tselales.

a) Contexto institucional

La dinámica institucional y las responsabilidades de los integrantes del equipo de investigación de la Universidad Iberoamericana dificultaron una relación más estrecha a lo largo de estos dos años. Durante el proceso de formación de los jóvenes y adultos tselales se integró un equipo de trabajo de apoyo y colaboración. Con la división del trabajo y la responsabilidad de dar seguimiento a uno de los procesos, se modificó la estrategia de trabajo; fue un acompañamiento individual y, por ende,

el trabajo se caracterizó en ese sentido. Como lección aprendida, es importante construir espacios de encuentro permanente.

b) Seguimiento del proceso

El acompañamiento al equipo de sistematizadores se debe potenciar a través del trabajo directo en terreno, independientemente de los encuentros en el Diplomado de Sistematización. La experiencia de trabajo en terreno en el momento del análisis de la información se configuró en una estrategia de acompañamiento que resultó enriquecedora para el grupo. Por parte de los sistematizadores les permitió avanzar en el análisis de la información, de imaginar el producto esperado de la experiencia. De parte del equipo de la UIA, posibilitó un acercamiento a la problemática del proceso de sistematización y le permite concentrar las actividades únicamente en la sistematización y análisis de la información.

c) Las prácticas de escritura

La escritura de la sistematización en castellano posibilita el desarrollo cognitivo de las personas, pero al mismo tiempo es una limitación. Tal vez resulta necesaria una narrativa en tseltal. Éste fue un punto de debate al interior del equipo de trabajo. Considero que la narrativa final de la sistematización debe integrar ambas lenguas. Por un lado, se potencia el desarrollo cognitivo y las competencias de escritura de los jóvenes y adultos y, por otro, se recupera la cultura de la escritura en tseltal.

d) Las posibilidades de las tecnologías de la información y la comunicación

El uso de las tecnología de la información y comunicación se configuraron en una alternativa de intercambio y comunicación. En este aspecto cabe resaltar el desarrollo de competencias tecnológicas de los jóvenes y adultos tseltales. En algunos casos fue el primer acercamiento con las tecnologías de la información y la comunicación; en el caso de Manuel, por el trabajo en el CEDIAC, tiene acceso a las mismas y la comunicación vía el internet permitió una comunicación permanente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Favela, A. *et al.* (2003). *Organizaciones civiles: una propuesta para lograr la consolidación*. México: Plaza y Valdés/UAM-I.
- Aguilar, R. (2006). *La sociedad civil y la participación ciudadana*. México: Mujeres Punto. Publicación trimestral julio-septiembre, pp. 100
- Reygadas y Zarco (2005). *Conociendo la Ley de Fomento. Hacia el fortalecimiento de las organizaciones civiles*. México: CEAAL.

Ruiz, Mercedes (2006). “Investigación y conocimiento local: educación de adultos y organizaciones civiles”. En Jiménez, Marco (coord.) *Los usos de la teoría en la investigación*. México, Plaza y Valdés/SADE, pp. 139-158.

Ruiz, Mercedes (1996). “El análisis político del discurso: una estrategia para el conocimiento del campo de la educación de adultos” En *Revista Interamericana de Educación de Adultos*. México, CREFAL-OEA-CEDEFT, Vol. 4, No. 2, pp. 25-49.



Trabajo. Mercedes y Manuel

Capítulo XI

Sobre el proyecto educativo de la Misión de Bachajón

Educación, saberes tseltales e interculturalidad

Ma. Luisa Crispín Bernardo | Teresita Gómez Fernández | Yazmín Costopoulos de la Puente | Dora Ma. Ruiz Galindo | Alexander Zatyрка Pacheco

INTRODUCCIÓN

La teoría en torno a la sistematización de la práctica plantea que, si bien su sentido fundamental está en aprender de la práctica para transformarla (Jara, 1994, Barnechea y Morgan, 2007), es necesario procurar que el conocimiento producido en la práctica y –objetivado a partir de la sistematización– tenga “gérmenes de generalización” (Barnechea *et al.*, 1994) que los vinculen con marcos o contextos teóricos que representen un aporte para ordenar y dar rigor al conocimiento que está *en* el quehacer de los “profesionales de la acción” (Schön, 1983).

En este capítulo se retoman los resultados de la sistematización de los procesos para analizar el conocimiento y los saberes inmersos en las prácticas educativas de cada uno de ellos, a la luz de la reflexión en torno a la interculturalidad y las teorías pedagógicas contemporáneas. Si bien el trabajo conjunto entre la Misión y las comunidades, en cuanto a procesos de formación se refiere, ha constituido un proyecto educativo *de hecho*, no parece haber una conceptualización sistemática y formal del mismo. Este capítulo busca realizar un esbozo de la conceptualización y reflexión en torno al proyecto educativo que tiene ya varios años llevándose a cabo en más de un centenar de comunidades indígenas vinculadas con la Misión de Bachajón, esperando que este análisis pueda nutrir el trabajo de futuras investigaciones relacionadas con el tema.

Hay una obra escrita por Ralph E. Metts, de la Compañía de Jesús, titulada *Ignacio lo sabía*, que alude a los “[...] aspectos de la concepción ignaciana del aprendizaje humano del siglo xvi [que] se encuentran vigentes en la psicología educativa y en la teoría del aprendizaje del siglo xx” (Metts, 1999: 21-22). De forma similar, podríamos titular este capítulo “Los tseltales lo sabían”, en alusión a los aspectos de la formación en los procesos de la Misión que están presentes en la literatura de vanguardia sobre pedagogía. Este título valoraría una característica importante de la cultura tseltal, sin embargo, no sería justo, pues haría falta el reconocimiento al aporte de los misioneros y las

misioneras, así como de otros actores que han participado en diversos momentos y de distintas maneras en los procesos formativos, hasta llegar a constituir lo que son ahora.

Por ello, el presente capítulo inicia con un apartado que trata sobre la educación como la principal estrategia de acción en el trabajo que lleva a cabo la Misión de Bachajón, en las comunidades de la zona. Éste se ha caracterizado por tomar como punto de partida el conocimiento y la valoración de la cultura tseltal, y por poner en diálogo sus saberes con los de otros universos culturales distintos al tseltal, a través de un enriquecimiento mutuo. En el apartado siguiente se habla de la naturaleza y fuentes de conocimiento y del proceso de aprendizaje de los participantes del diplomado. El segundo apartado habla sobre los objetivos de la formación y sobre la integralidad, como un elemento fundamental que guía y da sentido a los procesos educativos que se llevan a cabo. Posteriormente se habla del método y de los actores que participan en el proyecto educativo, para terminar con algunas reflexiones acerca del futuro y los retos que enfrenta la formación, en el contexto al que ahora deben responder las comunidades tseltales.

1. LA EDUCACIÓN COMO ESTRATEGIA FUNDAMENTAL DE LA ACCIÓN DE LA MISIÓN DE BACHAJÓN

*Yo vine a que tengan vida y la tengan en plenitud
(Juan cap10 versículo 10)*

A lo largo de todos los capítulos anteriores hemos visto que las condiciones en las que han vivido las comunidades tseltales están marcadas por la injusticia y la pobreza material. Todos los datos relativos al desarrollo social, salud, educación, etcétera, reportan esta lamentable situación. El reto que han tenido los jesuitas a lo largo de cincuenta años de presencia en la zona no ha sido fácil, y la realidad actual les presenta nuevos desafíos.

A lo largo de la historia de la labor pastoral de la Misión se han probado diversas estrategias, buscando siempre llevar a cabo acciones pertinentes culturalmente y encaminadas al mejoramiento de las condiciones de vida de los tseltales. El primer rasgo de sus estrategias de acompañamiento a la población tseltales de la zona consiste en un acercamiento a las comunidades, partiendo de la cosmovisión del pueblo tseltal. Esto implica que los jesuitas que van a trabajar a la Misión primero aprenden la lengua y empiezan a colaborar con los que ya tienen ahí más tiempo, aprendiendo de ellos y de la cultura tseltal. Reconocieron que no hay una cultura superior, sino culturas diferentes, distintas cosmovisiones que, al ponerse en diálogo, se enriquecen. La labor pastoral, como ya se vio en los capítulos anteriores, se realiza a través de la inculturación del evangelio y en la construcción de la Iglesia Autóctona.

Otro rasgo característico consiste en que la acción pastoral y social está inserta en la forma de organización propia de las comunidades tseltales. A través de acciones como la recuperación y el fortalecimiento del sistema de cargos comunitarios, se ha buscado responder a las necesidades de cada comunidad, ya que para los tseltales éste es un ámbito central en la construcción de su identidad

cultural y de su sentido de pertenencia; por eso, en lugar de contar sólo con templos o catedrales en poblaciones específicas que funcionen como grandes centros religiosos, cada comunidad cuenta con su propia ermita. Otro ámbito central de la labor de los jesuitas es el respeto a la tradición cultural de las comunidades de la región, de ahí que la zona donde trabaja la Misión está organizada en cinco *ts'umbaliletik* o tradiciones étnicas.

Una de las estrategias clave de la Misión ha sido el diseño y ejecución de proyectos educativos para fortalecer, a su vez, el proyecto sociocultural de las comunidades, a través de la formación de personas que sean capaces de gestionarlo. Por esta razón, la Misión ha ido trabajando cuidadosamente en los Procesos, concretamente en el aspecto educativo. Los jesuitas, laicos y otros grupos de religiosos y religiosas involucrados en estos proyectos no llegaron a imponer el modo de llevar a cabo los procesos de formación, sino que han estado atentos a las formas tradicionales de aprender y enseñar de los tseltales, a las cuales han incorporado los principios de la pedagogía ignaciana que ya han sido mencionados en este texto. Las Hermanas del Divino Pastor, congregación de religiosas, presente en la Misión desde 1968, han jugado también un papel importante en la formación en distintos Procesos, en particular en el de Género, contribuyendo al empoderamiento de las mujeres que participan en otras áreas de trabajo fomentadas por la Misión y, en general, en la vida familiar y comunitaria.

2. LA NATURALEZA DEL CONOCIMIENTO Y EL PROCESO DE APRENDIZAJE

En todo proceso formativo se pretende modificar algo en el sujeto que aprende. Sin entrar en detalles sobre esta cuestión, podemos mencionar que existen diversos enfoques que hablan de las teorías del conocimiento, que difieren en lo relativo a la naturaleza del conocimiento, los procesos por los cuales se lleva a cabo, las implicaciones pedagógico-didácticas, entre otras.

Lo que queremos destacar aquí son las posibles interpretaciones de algunas nociones de los tseltales en torno al conocimiento, que emergen de los relatos y las fuentes empleadas por los sistematizadores para su trabajo de sistematización. Algunas de estas nociones parecen coincidir más con ciertos enfoques y, algunas, con otros. Sin pretender ser un objeto acabado, nos parece que es un acercamiento al mismo, que vale la pena señalar.

– Oye, papá, ¿cómo es trabajar de caporal?

– Cuando seas caporal, lo sabrás.

Bachajón Chiapas. Relatado por José Javier Avilés S.J.

Octubre 2008

En la cultura tseltal, como en muchas culturas indígenas, así como en la cultura campesina en general, el aprendizaje se da a través de la experiencia, en la acción misma, del modo al cual alude Pepe Avilés, S.J. en el epígrafe que encabeza este capítulo –“Cuando seas caporal, lo sabrás”–; pero, ¿cómo es el proceso mediante el cual se aprende?

Una posible interpretación podría ser que se refieren al conocimiento tácito, que es aquél que se adquiere en la vida diaria de manera inconsciente, a través de las prácticas culturales y del quehacer cotidiano. A través de nuestras experiencias, las personas adquirimos una serie de conocimientos y habilidades que se utilizan para resolver problemas y enfrentar situaciones prácticas; sin embargo, si se le pide a alguien que explique el procedimiento a través del cual expresó cierto conocimiento de este tipo, lo más probable es que esta persona tenga mucha dificultad para verbalizar cómo lo hizo. El conocimiento tácito consta comúnmente de hábitos y aspectos culturales que difícilmente reconocemos en nosotros mismos (Polanyi, 1996). Este conocimiento se puede hacer consciente y comunicar a través de preguntas guiadas por el maestro. Es más un conocimiento de tipo procesal que se asocia con la acción y toma la forma de *saber cómo*, más que de un *saber qué*.

En algunos casos parecería que ese saber existe de forma innata. Esta perspectiva desde la cual se visto el conocimiento se puede observar en distintos procesos, como ocurre en el de Reconciliación en las Comunidades, en donde consideran que la experiencia de los antepasados está viva, aun cuando ellos hayan muerto, y que esa experiencia está “sembrada en nuestros corazones”;¹ una concepción innatista se aprecia al afirmar que la experiencia forma parte del sujeto, que está *sembrada* en sus corazones y sólo hace falta que la semilla germine, mediante una clara metáfora con las plantas. El mismo informante señala que “La experiencia de nuestros padres existe en nosotros”, evidenciando que hay un conocimiento implícito y, mediante la formación, se hacen conscientes esos saberes.

En las escuelas primarias sólo enseñan lo que es ciencias o Ciencia académica, no sé cómo se llama, donde el maestro sólo transmite el conocimiento de lo que ha visto en los libros de textos. La enseñanza que da la Misión, se profundiza, es platicado y lo sacamos hasta lo profundo de nuestro corazón.²

De manera similar, el equipo de Cuidadores de la Tierra afirma que “ya no hay valoración de la enseñanza de los abuelos”, no porque éstos hayan estado a cargo de enseñarles algo, sino que es una forma de representar la herencia que, en el caso de los tseltales, no distingue entre la social y la biológica. Así tenemos, también, lo que afirma al igual que Abelino Guzmán, del Proceso Fortalecimiento de la Cultura:

Nosotros no vamos a enseñar sino a reforzar nuestra cultura tseltal, no vamos a enseñar, sino que los jóvenes aprenden por ellos mismos a través de la participación de los ancianos [...]. La formación es sacar los saberes [...], sacar la información que tienen en su mente y en su corazón (entrevista a Abelino Guzmán, *Fortalecimiento de la cultura*).

¹ Entrevista a Cristóbal Hernández Feliciano. Capítulo Reconciliación en las Comunidades.

² Entrevista a Cristóbal Hernández Feliciano. Capítulo Reconciliación en las Comunidades.

De la mano de la metáfora con las plantas, identificada más arriba, la naturaleza del conocimiento se asocia con el proceso dormir-despertar, como se aprecia en la afirmación de un informante de Reconciliación en las Comunidades en relación con su participación en la formación: “[...] quien me enseñaron, porque ellos me despertaron, le doy gracias a ellos”.³ Al manifestar que *lo despertaron*, quiere decir que había algo en él que estaba dormido; que esta enseñanza no era un conocimiento ausente en él, sino que cambió de estado, de la inconciencia a la conciencia. Lo mismo se aprecia en el Proceso de Cuidadores de la Tierra, en donde los sistematizadores afirman que la formación “[...] despertó a los cuidadores nombrados por su comunidad”.⁴

La concepción innatista del conocimiento puede inferirse también del siguiente fragmento sobre los mayas de Guatemala:

“Según los tzeltales, se adquieren los primeros signos de identidad, y se trae memoria arcaica, desde antes de nacer [...] [Tienen] dos principales centros de memoria e identidad: su espíritu o alma (*ch'ulel*) y su corazón (*yotan*) [...] Entre los tzeltales [...] se cuentan muchas historias de enseñanza que la memoria colectiva transmite de familia en familia [...] La enseñanza ordena el comportamiento y el sentido del hombre tzeltal, dejando rastros de saber que orientan su conducta” (Morales, 2007: 9-11).

En lo relativo a las fuentes del conocimiento, en el fragmento sobre lo que se enseña en las escuelas primarias, transcrito anteriormente, podemos distinguir dos: por un lado, los libros de texto y, por otro, *el corazón*, en donde la primera fuente se percibe en clara desventaja frente a la segunda. Otra fuente de conocimiento es sugerida en el Proyecto del proceso de Cuidadores de la Tierra, en donde se propone “*aprender de la naturaleza*”.⁵

El conocimiento explícito, en cambio, es aquél que puede ser representado o expresado formalmente de acuerdo a una codificación y que se puede comunicar fácilmente. Este tipo de conocimiento puede ser transmitido mediante lenguaje formal y de una forma estructurada. Los dos tipos de conocimiento son complementarios; el conocimiento explícito debe ser tácitamente entendido y aplicado, es decir, que debe aplicar mecanismos que permitan a los individuos aprender, interpretar y entender el contenido codificado.

Otra perspectiva es la de Rogoff (1993), quien concibe al desarrollo como un aprendizaje en que el niño se acostumbra al uso de “herramientas intelectuales” que están socialmente estructuradas. Uno de los elementos principales en el proceso de aprendizaje del niño es su relación con las personas que guían sus aprendizajes. A esta relación la denomina “tender puentes”, y este tipo de aprendizaje se denomina “participación guiada”. Ésta se presenta como un proceso que se da por medio de la interrelación entre el niño y su cuidador. Las interacciones entre ambos proporcionan al niño las

³ Entrevista a Domingo Guzmán Pérez. Capítulo “Reconciliación en las comunidades”.

⁴ Relato Cuidadores de la Tierra.

⁵ Ver capítulo “Cuidadores de la Tierra”.

oportunidades de aprendizaje, mismas que se dan en un contexto social. Los cuidadores construyen puentes que ayudan al niño a comprender cómo actuar en situaciones nuevas, proporcionándoles claves emocionales, modelos no verbales, interpretaciones verbales y no verbales, conductas y palabras que clasifican objetos y eventos.

Un punto interesante en la propuesta de Rogoff es que le da lugar al aprendizaje no verbal, que se da cuando los niños obtienen información a través de los gestos y miradas de los adultos. Este tipo de aprendizaje se da por medio de la observación de los niños, en la que son capaces de comprender las claves contextuales de los gestos e interpretarlos de acuerdo a la situación en la que se presentan. El proceso de la comunicación, tanto verbal como no verbal, es una actividad social que puede ser considerada como el puente entre dos interpretaciones de una misma situación. La intersubjetividad es el reconocimiento y el control de intenciones cooperativas y pautas de conocimiento conjuntas. La interacción comunicativa entre niños y adultos es asimétrica, por lo que es necesario ajustar su forma de comunicación a la comprensión infantil. Estos ajustes son adaptaciones prácticas y momentáneas a las necesidades de la comunicación, y son cambios específicos según el tema o el niño de que se trate.

Rogoff *et al.* (2003) plantea cómo las diferencias entre grupos culturales y las formas de participación varían en relación con lo que las comunidades culturales consideran relevante para el desarrollo y la maduración en las distintas etapas de la vida. Por ejemplo, los niños en comunidades rurales colaboran con sus padres en las actividades del campo, hogar o comercio. Además, se acostumbra que los niños sean atendidos por varias personas: los padres, los tíos, los abuelos y los hermanos mayores. En cambio, en comunidades industrializadas, los niños son segregados de las actividades productivas y sus formas de interacción con los adultos se dan en los entornos de la casa y de la escuela, generalmente en ambientes o instituciones creadas específicamente con fines educativos y que llevan a cabo esta labor de formas muy estructuradas, dirigidas y de relación jerárquica. Otras investigaciones realizadas con madres y niños indígenas reportan que los niños pueden prestar atención de manera simultánea a varias cosas a la vez. Por ejemplo, un niño, al interactuar con su madre, le prestaba atención a ella que le mostraba un juguete, al mismo tiempo, jugaba con una muñeca y también observaba a su prima. En contraste, otros niños de zonas urbanas alteran su atención focalizándola sólo en una cosa a la vez (Rogoff *et al.*, 2003).

Lo anterior indica que las variantes culturales de las formas de interacción y las formas de atención y observación –mismas que son procesos cognoscitivos– están estrechamente relacionadas con la socialización y el aprendizaje.

Otro aspecto que se ha estudiado es que, en las comunidades indígenas y rurales, la observación y la práctica guiada son medios por los cuales los niños aprenden, por lo que su proceso formativo se lleva a cabo de manera continua e involucrando tanto la dimensión intelectual como la sensorial y la afectiva, a través de su experiencia vital inmediata; en cambio, en otras comunidades el aprendizaje se da a través de explicaciones verbales, en espacios y momentos reservados para la acción pedagógica, mismos que acentúan el desarrollo de las habilidades psicomotrices, dejando la dimensión afectiva en segundo término. Desde la cosmovisión de los tseltales no hay una ruptura entre la mente y

el corazón, y los niños y niñas aprenden con todo lo que son, junto con sus padres y hermanos mayores, desde muy pequeños participando en las actividades familiares y comunitarias. En relación con esta cuestión, Jean Lave (1991) afirma que,

“No se trata de que la distribución del conocimiento en el cerebro se corresponda de forma complicada con el mundo social externo a él, sino de que está organizada socialmente de forma que resulta indivisible. La ‘cognición’ observada en la práctica cotidiana se distribuye –desplegándose, no dividiéndose– entre la mente, el cuerpo, la actividad, *la dimensión afectiva*,⁶ y los entornos organizados culturalmente (que incluyen a otros actores)” (Lave, 1991: 16).

La propuesta de Lave (1991) y Wenger (1998) nos presenta una visión integral del conocimiento, concibiéndolo como un proceso multifactorial compuesto por la interrelación entre las distintas dimensiones de la vida de los seres humanos. Sus investigaciones sitúan al aprendizaje en las relaciones sociales de co-participación. Ponen el acento sobre el tipo de relaciones sociales que propician la construcción de conocimientos, antes que buscar la estructura conceptual involucrada en cierta práctica. *Aprendizaje situado* es el concepto que usan Lave y Wenger para referirse al aprendizaje que involucra un proceso en el cual el sujeto tiene un compromiso con una *comunidad de práctica*.

“[...] collective learning results in practices that reflect both the pursuit of enterprises and the attendant social relations. These practices are thus, the property of a kind of community created over time by the sustained pursuit of a shared enterprise. It makes sense, therefore to call these kinds of communities, *communities of practice*” (Wenger, 1998: 45).⁷

Una *comunidad de práctica* está caracterizada por los objetivos comunes que comparten sus miembros; por la serie de compromisos en torno al objetivo, mismos que dan cohesión a la *comunidad*; las habilidades y recursos que la comunidad ha ido desarrollando a través del tiempo, y por el contexto sociocultural. Los aprendizajes generados a través de la comunidad de práctica van más allá de la adquisición de conocimientos técnicos o habilidades concretas para llevar a cabo su objetivo en común. Las personas involucradas van tejiendo relaciones que se nutren progresivamente. Como lo señala Wenger (1998), para el buen funcionamiento de una *comunidad de práctica* es necesario que ésta genere y se apropie de un grupo de ideas, compromisos y memorias comunes a todos los miembros que la componen. Asimismo, también necesita desarrollar varios recursos y medios de

⁶ Las cursivas son de las autoras.

⁷ “[...] el aprendizaje colectivo genera prácticas que reflejan tanto el cumplimiento de ciertos objetivos, como las relaciones sociales que los acompañan. Por lo tanto, estas prácticas se vuelven propias de un tipo de comunidad creada en un cierto plazo de tiempo, a partir de la búsqueda continua de objetivos comunes. Siendo así, hace sentido llamar a este tipo de comunidades, *comunidades de práctica*” (Wenger, 1998: 45) (Traducción de las autoras).

trabajo comunes, tales como documentos, rutinas y ritmos de trabajo, herramientas, vocabulario y símbolos que en cierto sentido representen el conocimiento acumulado de la comunidad de práctica y le den un sentido de identidad y pertenencia a sus miembros. Estas características nos permiten observar que las *comunidades de práctica* generan un sentido de unidad entre sus miembros al tener una historia común, un universo simbólico que refleja el conocimiento producido y acumulado por sus miembros. Las *comunidades de práctica* representan un espacio seguro donde los participantes se pueden sentir en confianza para expresarse y aprender mutuamente, lo cual nutre la energética del conocimiento. Se aprende a través de la participación activa en la vida de un grupo. Como se puede apreciar, las nociones vinculadas al concepto de *comunidad de práctica* reflejan un enfoque en torno al aprendizaje, reconociendo su complejidad, misma que se encuentra en los ejes que guían el análisis de Wenger en torno a las *comunidades de práctica*, éstos son:

- Comunidad: aprendizaje como afiliación por objetivos comunes.
- Práctica: aprendizaje como hacer.
- Significado: aprendizaje como experiencia.
- Identidad: aprendizaje como cambio (se refiere al cambio que produce el aprendizaje en quiénes somos y de cómo crea historias personales).

Es importante señalar que las *comunidades de práctica* son distintas a las comunidades donde habitan las personas que participan en cada uno de los procesos. En las *comunidades de práctica* el término “comunidad” remite al proceso de aprendizaje compartido con otros, a través de la persecución de objetivos comunes; mientras que el término “comunidad”, a secas, se refiere al espacio geográfico y simbólico donde se desarrolla la vida de los tseltales. Este tipo de comunidad no sólo se refiere al espacio físico sino a los lazos consanguíneos, sociales y tradicionales, en tanto miembros representativos de una cultura.

De acuerdo con las características señaladas por Lave y Wenger, podemos afirmar que los procesos sistematizados son, de hecho, *comunidades de práctica*, en las que los individuos se forman y trabajan en torno a objetivos comunes, desarrollando distintos elementos que les dan unidad, cohesión e identidad como grupo. Un ejemplo de ello son los catequistas, quienes comparten el objetivo común de compartir la palabra de Dios, además de contar con una metodología pedagógica propia, para formar a los catequistas y demás cargos vinculados a este proceso. Las comunidades de práctica que representan los procesos sistematizados no sólo son un espacio común en el que sus miembros comparten una serie de objetivos y proyectos comunes, sino que su estructura y lógica interna los convierte también en espacios formativos para sus miembros. Por lo general, los cargos están asumidos por dos personas: el *bankilal* o “hermano mayor”, que es la persona que tiene más experiencia con respecto a su cargo, y el *ibts'inal* o “hermano menor”, quienes acompañan, apoyan y aprenden del trabajo de su *bankilal* hasta que ellos mismos toman el cargo como hermanos mayores una vez que hayan pasado por su cargo como hermanos menores. Este modo de organizarse y formar a los cargos recupera el modo de proceder de las familias indígenas en nuestro país, en el que

los hermanos mayores cuidan de cerca a su hermano menor, lo que constituye una de las primeras oportunidades educativas de los niños y niñas indígenas.

La relación entre los hermanos mayores y menores, ya sea en la vida cotidiana o en la estructura de cargos, genera un vínculo pedagógico en el que la persona de menos experiencia aprende al acompañar y observar a la persona con más experiencia. Esto se articula con lo que Vigotsky denomina *Zona de Desarrollo Próximo* (ZDP), misma que,

no es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de problemas bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz (Vigotsky, 2000: 133).

La ZDP concibe el proceso educativo desde un enfoque social, a través de la creación de una red de relaciones e interdependencias que generan condiciones favorables para el aprendizaje. Como lo manifiesta la existencia del cargo del hermano mayor y del hermano menor, los procesos formativos de la Misión consideran el aprendizaje desde un enfoque sociocultural en el que el medio social y cultural de la población no es tomado en cuenta meramente como una variable, sino que estos elementos juegan un papel determinante en la concepción y ejecución de los proyectos educativos.

[...] en la formación lo importante es no sacar del ámbito a la sabiduría que el cuidador maneja si no que desde eso que tiene, desde su conocimiento con relación a la Madre Tierra donde ahí se va implementando diferentes técnicas o métodos para el buen trabajo del campo del cultivo. Uno de los básicos de esta formación es partir de la experiencia e iluminar con la teoría y también en la práctica se hace la complementación de conocimientos y se va generando y multiplicando conciencia.⁸

Por la importancia concedida al medio humano (la cultura) en la que se desarrolla una persona, así como por el decisivo papel que se otorga a la actividad social real y con sentido (el contexto concreto en el que se desarrolla el aprendizaje, en el que se da la representación y la acción, y en el que lo intelectual está relacionado con lo afectivo), el enfoque histórico-cultural constituye un sólido referente para la educación que defendemos.

Desde el punto de vista socioconstructivista, el aprendizaje es fundamentalmente una situación social y un lugar de interacción entre profesorado-alumnado y entre los mismos alumnos, alrededor de una tarea o de un contenido específico. Los estudiantes aprenden discutiendo entre ellos y con el profesor, analizando, explicitando los puntos de vista propios y contrastando las propias ideas

⁸ Cruz López Cecilia Trinidad, entrevista 16/agosto/2007 Chilón, Chiapas.

con las de los demás. De esta manera, aprenden unos de otros, no sólo nuevos conocimientos, sino también otras formas de conocer (Cardinet, 1988; Edwards&Mercer, 1988 en Cardona, G.P).

3. LOS OBJETIVOS Y CONTENIDOS DE LA FORMACIÓN

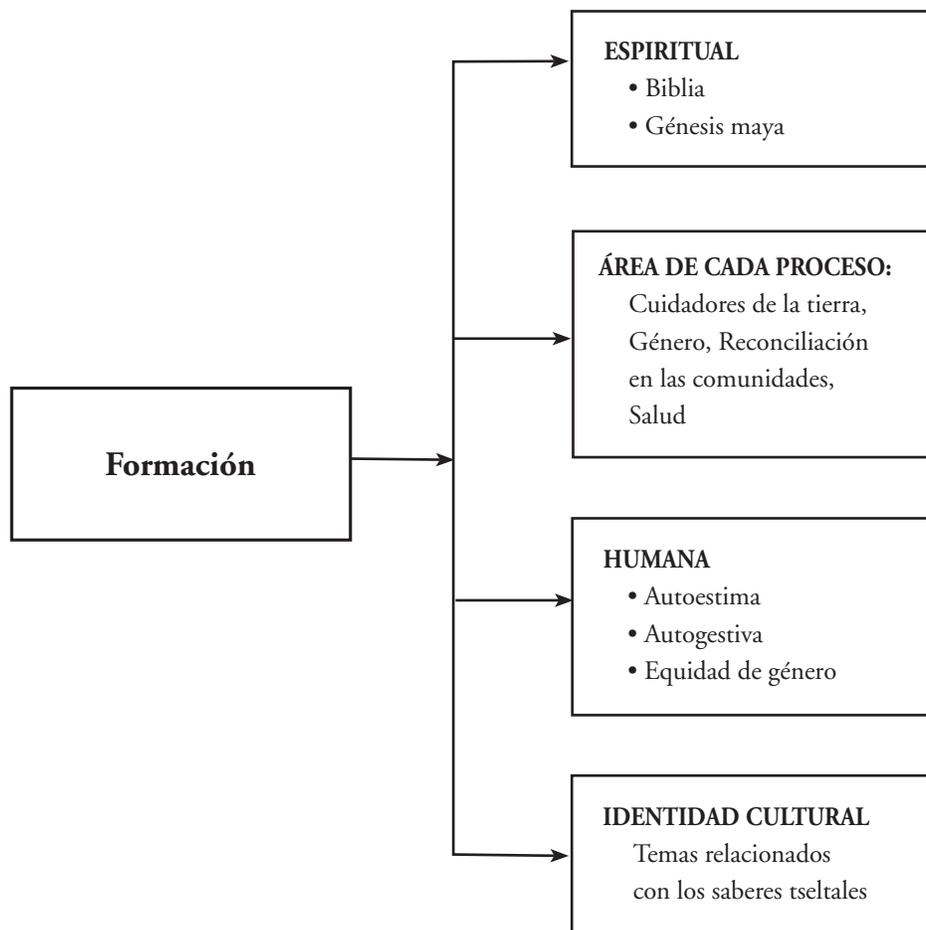
La forma en la que se definen los objetos o contenidos de la formación que se lleva a cabo en los procesos, identificados por los sistematizadores como “temas”, surgen a partir de la propia experiencia y las necesidades. Esto nos habla de una pertinencia de los contenidos, que verdaderamente responden a las necesidades e intereses del grupo. Algunos Procesos realizan diagnósticos, consultas o algún tipo de acercamiento para identificar las necesidades de formación de sus integrantes.

3.1 Integralidad

Los procesos formativos procuran favorecer un desarrollo integral a partir de la reflexión en torno a la importancia de la armonía consigo mismo, con la comunidad, con la Madre Tierra y con Dios. De acuerdo a lo reportado en la sistematización de los procesos, la formación incluye cuatro áreas, además de los contenidos específicos que tienen que ver con cada uno de los procesos. Según lo que reportan los sistematizadores de *jKanan Lum K'in*al (Cuidadores de la Tierra), las cuatro áreas son: la espiritual, la humana, el fortalecimiento de la identidad cultural y del tejido comunitario. Para los tseltales no es posible ser uno en una situación y ser otro en otra situación. Se es quien es, siempre. Todo el ser tseltal está presente en todas sus actividades, de cualquier índole. Por eso, la espiritualidad, el sentido comunitario, la identidad cultural, el amor hacia la naturaleza están presentes en las actividades de formación de los procesos, con todo su sentido y sus formas de vivirse y expresarse.

En cada una de estas áreas se tratan diversos temas que pueden concretarse de diferentes maneras dependiendo de las necesidades. En la figura número x presentamos el esquema de formación elaborado por los sistematizadores de *jKanan Lum K'in*al.

Figura número 1
Esquema de Formación del Proceso “jKanan Lum K’inaj”



3.2 La Armonía

La armonía es el núcleo de la cosmovisión tseltal maya pues, por decirlo así, todo en la vida tseltal tiene por objeto la armonía. La vida tseltal es un diálogo, explícito o implícito, de los hombres entre sí, con la naturaleza y con los seres superiores, y el objetivo es lograr la armonía, de modo que los pensamientos, sentimientos y hechos de cada ser ya snuhp'in sbah –embonen o coincidan uno con otro o con los de los demás seres.

EUGENIO MAURER

Como los *luch*,⁹ que pintan de colores las blusas de las tseltales, los procesos objeto de la sistematización entretejen sus diferentes maneras de abordar la realidad. En ese tejido hay una trama, que sirve de base, y el tejido que resulta se torna uno de los aspectos más interesantes que encontramos en los procesos educativos que hemos sistematizado. Los procesos se vinculan entre sí, y en su trabajo podemos encontrar que todos buscan la armonía, *jun pajal o'tanil* (un solo corazón del Pueblo Tselal), concepto relevante en la cosmovisión tselal. En ésta, el hombre fue creado para ser feliz aquí en la tierra, pero la felicidad sólo se puede obtener haciendo felices a los demás, contribuyendo cada uno a la armonía en todos los planos de la vida. Como lo señala Maurer, “[...] la felicidad en este mundo no puede existir si no se da la armonía, no solamente con el mundo superior (Dios, de quien depende todo y los santos, sus representantes en la tierra) sino también con la imagen de esa comunidad superior, es decir, la comunidad de la tierra; y no habrá armonía con esa comunidad, si no hay en cada uno de sus miembros y consigo mismo” (Maurer, 1993).

a. La armonía del sujeto consigo mismo:

Hay dos tipos de armonía en los seres humanos: 1ª, la armonía entre lo que dice el cuerpo y lo que dicen la mente y el corazón, de lo cual depende la salud. La 2ª La paz o armonía del sujeto consigo mismo, snakalil o'tanil es decir, que su corazón está en casa, tranquilo. Esta expresión sugiere a los hombres que, habiendo terminado las labores del día, y uno se retira a su casa a descansar y disfrutar. En cambio la carencia de paz lo indica el término cheb o'tanil –dos corazones, o corazón dividido o partido, que equivaldría a decir que el corazón se anda saliendo de casa. O también ma'spasiluk yo'tan –no de todo corazón (su corazón esta receloso), estos casos ilustran la falta de salud y de equilibrio en el sujeto. (cfr. Marzal María Manuel, El rostro indio de Dios.)

Un ejemplo del sujeto maduro y tranquilo son los trespaleetik, ancianos que con el tiempo han adquirido sp'ijil o'tanil, es decir la sabiduría del corazón, que no consiste sólo en el saber, sino que requiere la experiencia de los años o, en otras palabras, el equilibrio entre las facultades físicas y psíquicas.

⁹ Tira de aproximadamente 10 cm de ancho que llevan las blusas de las mujeres tseltales. Está bordada con flores de colores brillantes de dos o tres tonos, sobre un fondo negro y verde oscuro.

Identidad cultural

La definición de Cohen respecto a que la identidad de un sujeto está configurada por relaciones subjetivas, pero también por las significaciones, palabras, huellas y mensajes escuchados en el interior de la comunidad desde la primera infancia (Cohen, 2005), nos aproxima a la noción de identidad que se retoma en uno de los procesos de reciente creación, el Proceso de Fortalecimiento de la Cultura, el cual señala que:

La cultura y la identidad se estaban perdiendo por la ignorancia que teníamos de nuestra cultura y los valores que nos enseñan nuestros padres, como la unidad, fraternidad, la justicia, el amor al prójimo y a la naturaleza. El bienestar social se veía como un segundo término, ya que con el paso del tiempo nos volvíamos más individualistas (Proceso Fortalecimiento de la cultura).

El fortalecimiento cultural es un aspecto fundamental en todos los procesos sistematizados y, por lo tanto, de la formación. En cada proceso se identifican los elementos culturales que forman parte de la manera tseltal de abordar la problemática específica del proceso; cada uno recupera los saberes tradicionales. Las acciones vinculadas a esta área reconocen y valoran la identidad cultural y, a partir de esto, buscan mejorar la calidad de vida desde la propia cosmovisión. Asimismo, pretenden recuperar y fortalecer la autoestima cultural de un pueblo y sus integrantes, lo que constituye un aspecto clave para lograr la autonomía.

El Proceso de Reconciliación en las Comunidades trata de fortalecer y fomentar la impartición de la justicia desde su propia concepción del término, es decir, justicia en términos de restitución del daño y de la armonía de la comunidad, a través de la reconciliación. La manera en que se resuelven los conflictos es al modo tseltal, haciéndolo de manera más abierta, a través del diálogo y la creación de acuerdos que lleven a la resolución del conflicto. Este modo de proceder en cuanto a la impartición de justicia es anterior a la llegada de los misioneros a la zona. Sin embargo, éstos formalizaron esta práctica a través de su institucionalización como un proceso consolidado. Lo que sí cambió con la presencia de los jesuitas es que ahora se apoyan de la Biblia como un referente para la resolución de los conflictos.

En el Proceso de Salud favorece la cosmovisión tseltal que se basa en mantener la armonía entre lo espiritual, lo corporal, la naturaleza y la comunidad. Se lleva a cabo una investigación de saberes y prácticas relacionadas con la salud y con la medicina tradicional tseltal.

Por su parte, el Proceso de *jKanan Lum K'in*al (Cuidadores de la tierra) fortalece la cultura a través de la recuperación de los saberes de los abuelos y la concepción de la tierra como la madre que da vida y sustento. Se entiende que el ser humano es parte de la naturaleza y no como el que la domina, es decir, su visión no es antropocéntrica. Además se llevan a cabo las prácticas tradicionales relacionadas con pedir perdón y permiso a la tierra para obtener de ella el alimento. Se investiga y sistematizan las prácticas tradicionales en cuanto a la siembra y el cuidado de la tierra

El Proceso de Fortalecimiento de la cultura tselal, como su nombre lo indica, su razón de ser es precisamente la recuperación de los saberes y prácticas culturales. Está enfocado principalmente a los jóvenes, quienes llevan a cabo la investigación de aspectos como la fiesta, los aspectos que distinguen los diferentes tsumbaliletik.

Comunalidad

Comunidad: Para poder lograr la armonía en la comunidad debe de haber un respeto mutuo (ch'abal) y así conseguir que todos sean un sólo y mismo corazón (jun pajal yo'tan).

MAURER

A pesar de las condiciones de marginación y exclusión en la que han vivido los pueblos indígenas, han logrado sobrevivir, entre otras razones, porque su cosmovisión está enfocada hacia el cuidado del bienestar comunitario, los principios de reciprocidad, el *komon átel* trabajo comunitario, la forma de organización social a través de cargos designados en las asambleas comunitarias, que lo han favorecido.

Esta característica es común en los pueblos mesoamericanos porque, desde su cosmovisión, el individuo no puede ser comprendido sino es en el contexto de la comunidad. Para Floriberto Díaz (2008: 38), la comunidad indígena es mucho más que la concentración de personas en su sólo lugar, sino de “personas con historia, pasada, presente y futura, que no sólo se pueden definir concretamente, físicamente, sino también espiritualmente en relación con la Naturaleza toda.¹⁰ La vida comunitaria se da en un territorio concreto propio y apropiado simbólicamente, compuesto de personas, naturaleza y fuerzas sobrenaturales. Ese territorio es el ámbito de la comunidad, compuesta de familias interrelacionadas mediante lazos rituales y construyen la vida a partir de la reciprocidad como regla y la participación en diferentes tipos de actividad: el trabajo, el poder y la fiesta, todos ellos de carácter comunal, organizados en función de lograr objetivos colectivos (Maldonado, 2003).

En prácticamente todas las culturas mesoamericanas se manifiesta la visión de comunidad anteriormente descrita. El concepto de comunalidad es clave en la construcción y significación de las comunidades y pueblos indígenas. A través de la comunalidad se expresa la voluntad del ser colectivo de la vida en las sociedades indígenas. Para Díaz (2008), la comunalidad –como base y razón de la resistencia indígena– tiene cuatro elementos esenciales, a saber: el territorio comunal, el poder comunal, el trabajo comunal y el disfrute comunal.

En las comunidades tselales la vida comunitaria está amenazada por varios factores, entre ellos, actualmente, la migración. Muchos jóvenes están emigrando y de esta manera se desgarran

¹⁰ Díaz, F. (2008), *Floriberto Díaz. Escrito. Comunalidad, energía viva del pueblo mixe*, México, UNAM/SER-Mixe, pp. 34-50

el tejido comunitario, quedan divididas las familias; además, los que regresan traen consigo otros problemas.

El fortalecimiento de la vida comunitaria podemos verlo en los distintos procesos, por ejemplo, en el respeto de los cargos comunitarios para los que, aunque no sean eclesiales son religiosos, debido a que la vida tseltal es holística –un todo– (tanto en su estructura como en el modo de tomar el cargo) y en los modos como se toman las decisiones; en el hecho de que los cargos son para responder a las demandas y necesidades de la comunidad. Podemos ver en la formación el interés por fortalecer este aspecto fundamental y la preocupación por perder este rasgo cultural y caer en el individualismo. Ante eso, la formación ha impulsado, desde el aprendizaje, la comunalidad y lo organizativo.

En el Proceso de Cuidadores de la Tierra, *jKanan Lum K'inak*, el fortalecimiento de la vida comunitaria se logra de manera indirecta, al buscar mejorar las condiciones de la comunidad. Esto se conseguirá únicamente si se está en armonía con la Madre Tierra, empleando para cultivarla el *kuxul swe'el lum*, el alimento vivo de la tierra, que son los abonos orgánicos. Al atender las necesidades relativas a la autosuficiencia alimentaria, pretende colaborar para que los jóvenes no tengan que migrar. Por otra parte, en el trabajo de la tierra también es importante tomar en cuenta la salud, la armonía en la vida personal, familiar y comunitaria y, por esta razón, ha sido necesario fortalecer los talleres de formación humana, espiritualidad y cultural.

El Proceso de Reconciliación en las comunidades justamente trata de ayudar a resolver los conflictos mediante la reconciliación, esta manera de proceder es heredada de los mayas y la Misión ayudó a reavivarlo promoviendo su uso y la formación en estos cargos. La justicia para los tseltales no es “dar a cada quien lo suyo”, sino que justicia implica el *jun pajal o'tanil*, lo mismo que armonía. La autoridad moral la adquiere el sujeto sirviendo a la comunidad.

El Proceso Fortalecimiento cultural promueve que los jóvenes participen en la vida comunitaria y que se comprometan a lograr la armonía en sus comunidades. A través de los talleres que imparten los promotores del proceso, procuran que los jóvenes cambien el modo de ver y pensar y de esa manera cambiar los hechos.

En todos los procesos se busca la equidad de género, en las relaciones entre hombres y mujeres tseltales, para la participación de la mujer en los diferentes ámbitos de la vida comunitaria. Así, aunque existe un proceso que tiene como objetivo generar programas que apoyen fundamentalmente el desarrollo de las mujeres en el contexto de la familia, de la comunidad y de la sociedad, en todos los procesos se busca el fortalecimiento de las mujeres.

b. Armonía con la Santa Tierra

El concepto de “armonía” es parte fundamental de la cultura tseltal. Armonía, primero con la naturaleza como “madre tierra”, pues es la que provee lo necesario para la vida; también la armonía consigo mismo y con los demás.

Dice Leonardo Boff 212 (2007: 212) acerca de algunas culturas del pasado: «el espíritu que atravesaba todas las cosas, creaba una unión mystique con todos los seres y hacía que el ser humano se sintiera perteneciente a un todo mayor».

Eso sucede en la cosmovisión tseltal: los seres, aun los que nosotros pensamos como inanimados, están vivos, especialmente la Tierra, que **no** es un objeto, y menos de explotación: es un ser viviente; es la **Madre Santa**, que da la vida y el sustento. Sin embargo, puesto que para cultivarla habrá que maltratarla, lo cual supondría una ruptura de la armonía con ella, se le pide antes perdón, y se le ofrecen dones. Maurer

La Santa Tierra es de tanta importancia en la cultura tseltal que, quien no tiene tierra (cosa frecuente en la actualidad) no es plenamente un ser humano. En efecto, en tseltal gente o gentes se dice: *swinkilel lum* dueño de tierra. Si pues, carece de tierra no es plenamente gente.

También hay armonía con los demás seres, los árboles, los ríos, los cerros etc., todos los cuales son *kuxul* están vivos, y hay que respetarlos, puesto que están vivos y contribuyen a nuestro bienestar (Maurer, 2008).

En la Catequesis se toma la vida cotidiana y su problemática como centro de reflexión, y en el método *Tijwanej* se vinculan estos problemas con un pasaje de la palabra de Dios para iluminar un diálogo que lleve a encontrar caminos para restaurar o fortalecer la armonía

El proceso de salud está enfocado a promover la salud. Integración entre cuerpo, mente y corazón, los miembros de la comunidad, mundo terreno y mundo superior, unión con los valores de los ancestros y con la naturaleza.

La vida armónica para los tseltales implica poder mantener y fortalecer su cultura, resolver los conflictos al modo tseltal (ellos le llaman restaurar la armonía), tener autosuficiencia alimentaria (armonía con la madre tierra que les da de comer), mayor justicia y equidad, mejores condiciones de salud (armonía del cuerpo), vivir su espiritualidad y buscar su autonomía. Por esta razón cada uno de los procesos, como veremos, contribuye a la búsqueda de caminos para lograr sus sueños.

c. Armonía entre la comunidad de la tierra y la del cielo

Otra dimensión de la armonía se refiere a la relación entre la comunidad de la tierra y la del cielo. Como lo señala Maurer,

Según los tseltales cada santo escogió un poblado con el que hizo un pacto: Si el pueblo lo honraba, él les daría salud y vida y lo necesario para ello.

Para lograr el *jun pajal o'tanil* o armonía con el santo, la comunidad ha de cumplir su parte del pacto mediante la **Fiesta**, que es además esencial para la armonía comunitaria, puesto que es una representación audiovisual de la utopía de la vida de la comunidad, que no será plena, si no reina la armonía en el trabajo, en la alegría y, especialmente en el compartir lo que se tiene (Maurer, 2008).

3.3 Espiritualidad en la formación

Desde el inicio de la presencia misionera en la región de Bachajón, los pioneros constataron que la dimensión espiritual es una constante en la cosmovisión del pueblo tseltal. A diferencia de la cultura occidental europea, para el mundo indígena no hay una separación entre lo mundano y lo sagrado. Todo forma parte de una visión holística de la realidad que necesariamente descubre implicaciones espirituales a toda acción realizada. Las actitudes, intenciones y metas tienen siempre una inspiración desde la trascendencia. Podemos decir que el pueblo tseltal es profundamente espiritual y se pregunta constantemente sobre el significado profundo de los acontecimientos, como parte de un orden trascendente, pero al mismo tiempo discernible.

Esta constatación llevó al equipo misional a considerar la espiritualidad como un elemento transversal a todos los procesos, presente en ellos, y cuya explicitación había de ser tomada en cuenta en todo momento. De ahí que todos los procesos y los cargos que emanaron de ellos sean considerados por los tseltales como auténtico “ministerios”, con un referente religioso irrenunciable.

Se ha podido constatar un proceso de crecimiento en el conocimiento y valoración de la manera como los tseltales expresan su espiritualidad. Se pasó de una sospecha y minusvaloración inicial a un cierto entusiasmo ingenuo y un tanto idealizante, hasta llegar al realismo crítico y humilde de la actualidad, en donde la voz principal es la de los mismo tseltales en su visión de trascendencia.

El aumento de los ministerios autóctonos y la formación permanente de quienes tienen como su responsabilidad estos cargos, ha permitido que se vayan haciendo cargo de los procesos de inculturación de los mismos, imprimiéndoles un carácter cada vez más tseltal y que, por tanto, refleja mejor la dimensión espiritual, trascendente, desde la perspectiva tseltal, de cada uno de ellos. Si para los misioneros y los colaboradores venidos de fuera esta dimensión espiritual era una preocupación constante, agravada por la constatación de que en muchos casos no se llega a conocer su identidad profunda, cuando estos procesos pasan a manos de los tseltales, la dimensión espiritual propia de este colectivo empieza a inhabitar estos procesos de manera natural y armónica.

Con todo, sigue siendo una de las opciones fundamentales de todo el esfuerzo evangelizador y de promoción de la Misión. En cada uno de los procesos, los participantes (especialmente los externos, venidos de otras culturas) están invitados a tomar en cuenta esta dimensión fundamental de la cosmovisión tseltal, la manera como se expresa a través de sus símbolos y rituales, y la necesidad de esforzarse en desarrollar la sensibilidad propia de esta cultura.

Para poder acercarse de forma metódica a este elemento fundamental del proceso de interculturalidad de la Misión, se optó por constituir un equipo de personas que sistematizaran la

experiencia vivida al respecto y la hiciera accesible a otras racionalidades (como la occidental). Así surge el equipo encargado de “espiritualidad” en la Misión, que además de recuperar estos saberes tradicionales, trata de ponerlos en diálogo constructivo con las ofertas propias de la espiritualidad cristiana occidental y en especial de la espiritualidad ignaciana. El quehacer de este equipo no viene a sustituir la consideración transversal de la espiritualidad en todos los procesos que lleva la misión y que, como decíamos, se ha vuelto referencia fundamental y obligada de todos ellos (y con mayor razón en los procesos con mayor participación directiva de tseltales). El equipo se dedica especialmente a sistematizar las experiencias vividas por los demás procesos y facilitar el diálogo con otras espiritualidades.

Enseguida se presentan algunos ejemplos de cómo se ve refleja la espiritualidad en los procesos y en la formación:

La inculturación¹¹ del Evangelio ha sido y es el eje principal de la catequesis en la Misión de Bachajón. La traducción de la biblia, como parte de esta inculturación, iluminó a los misioneros para entender más la cultura y la cosmovisión tseltal sobre Dios, y los tseltales pudieron entender mejor al Dios de la Biblia. En los rituales se retoman símbolos y significados tseltales como los colores de las velas, por ejemplo.

El primer paso en un curso de formación de cargos para todos los procesos es el ayuno: “Donde recibí el ayuno fue en Bachajón”.¹² Como se dijo en el capítulo de Reconciliación en las comunidades, en esta expresión se vislumbra la espiritualidad que acompaña al acto, ya que no es sólo el estado físico de ayunar, sino que el ayunante *recibe* algo en ese acto. Más adelante, el mismo informante agrega: “Cuando fuimos en el ayuno ahí fue donde recibimos una cruz que tiene un significado de cargo”.

Antes de iniciar el curso o taller se instala un altar maya en el lugar. Siempre se empieza con una oración, dirigida por un Diácono, si hay alguno presente, o bien por la persona de mayor rango. La oración incluye varios cantos y se enciende candela.

Así como la espiritualidad ancestral está presente, también lo está la espiritualidad cristiana,¹³ teniendo que, en la mayoría de los cursos, un componente importante es el análisis de la Biblia.

[...] por eso digo muchas veces que entré muy niño, tenía 14 años, pues crecí con mi trabajo. Digo, si no hubiera entrado en este trabajo sepa Dios cómo estuviera, si es que todavía vivo, si estoy bien, si es que entro a escuchar la palabra de dios, pues vino el padre Armando; me dijo que entrara al curso, sí fui aunque no sabía que era los cursos. La formación es para nuestro bienestar para mí, para mi familia y comunidad. Esta formación me ayuda a estar muy bien con mi familia, no he tenido ningún problema con mis hijos, tengo un vida llena de armonía con toda mi familia gracias a las formaciones es muy buena que nos enseña muchas

¹¹ Término que se usa para designar el proceso de encarnar el mensaje cristiano desde la cosmovisión indígena.

¹² Entrevista a Mariano Espinosa Guzmán. Capítulo Reconciliación en las comunidades.

¹³ Ver lo relativo a la Iglesia Inculturada y la Teología Autóctona en el capítulo de Catequesis de adultos.

cosas, es como una escuela que nos lleva a un buen camino, también es buena escuela para nuestros hijos, por entrar en los cursos tengo esta vida donde lo he conseguido gracias a las formaciones, así como también hay consejos de nuestros antepasados hay que escuchar porque ellos ya vivieron la experiencia de su vida” (Entrevista a Miguel Moreno Álvaro, Proceso de Género).

4. EL MÉTODO

Un elemento importantísimo para lograr la armonía, es la palabra, el diálogo, a fin de llegar al jun pajal o'tanil, unión de corazones, con-cordia (del latín cor corazón).

En tseltal a un asunto importante se le llama k'op –palabra -, porque todo lo importante debe dialogarse. La frase «el corazón es un órgano muy importante del cuerpo» se traduce en tseltal como: «el corazón es un órgano acerca del cual se ha dialogado ya. Pacto se dice en tseltal chapbil k'op –palabra o asunto arreglado mediante el diálogo. El «nos vemos» es en tseltal «nos hablaremos»

La palabra tiene tanta fuerza que en tseltal «decir» equivale a «hacer», por ejemplo «gracias» se dice hokol awal, «molestia dices», es decir, «te estás molestando».

MAURER

En general, es posible distinguir la combinación de dos modalidades en la formación: que se da en los procesos: la básica, que se realiza en cursos o talleres con duración de tres a cinco días; y la continua, que se lleva a cabo en el campo de acción de cada uno de los Procesos. Para lograr una amplia cobertura en la formación, se da en cascada, apoyada en la organización propia de las comunidades. En el capítulo de Organización se detallan los niveles en los que se realizan las distintas etapas de esta formación.

En la modalidad de formación continua, un elemento presente en casi todos los Procesos es el aprendizaje a través de la observación y la práctica, como se afirma en el capítulo de Cuidadores de la Tierra, replicando el modo en que los niños aprenden a trabajar en la milpa o a realizar las labores familiares y del hogar.

La formación básica

Los procesos de formación en la misión de Bachajón se han ido construyendo a partir de un diálogo intercultural entre las maneras de hacer aprender tseltales, por experiencia y acompañamiento. En todos los procesos, el método está centrado en el aprendizaje y no en la enseñanza, En tselta no existe el concepto de maestro, sino el de *jNohpteswanej*, “el que tiene el cargo de hacer aprender”. Su raíz es el vocablo *nopel*, “acercar” al discípulo a la realidad, y el aprendiz, que indica actividad, caza mejor con *jnopojel*, “el que se acerca” para aprender, uno adquiera la sabiduría por sí mismo (Maurer, 2005). Esto es interesante porque en la psicopedagogía actual, justamente se habla de que la docencia debe estar centrada en el estudiante y no en el profesor, y que la función de éste es justamente la de ser un mediador para que el alumno aprenda por sí mismo.

Otro aspecto interesante y relacionado con la pedagogía actual es la metáfora que ilustra el binomio mente y corazón, es la de un corazón sabio; para los tseltales es de suma importancia integrar y articular las dimensiones intelectuales con dimensiones afectivas y espirituales. Siempre, al emprender cualquier actividad o cargo, la relación con lo sagrado está presente. Los vínculos intelectuales que se generan están acompañados necesariamente de vínculos afectivos. Cuando la persona que coordina algún taller quiere saber si aprendieron, pregunta: “que quedó en su corazón”. La pedagogía moderna, de la misma manera, pone el énfasis en la unión de las variables afectivo-motivacionales y las cognitivas, de manera que se considera que, si no se despierta el deseo de aprender, difícilmente se logrará el aprendizaje significativo.

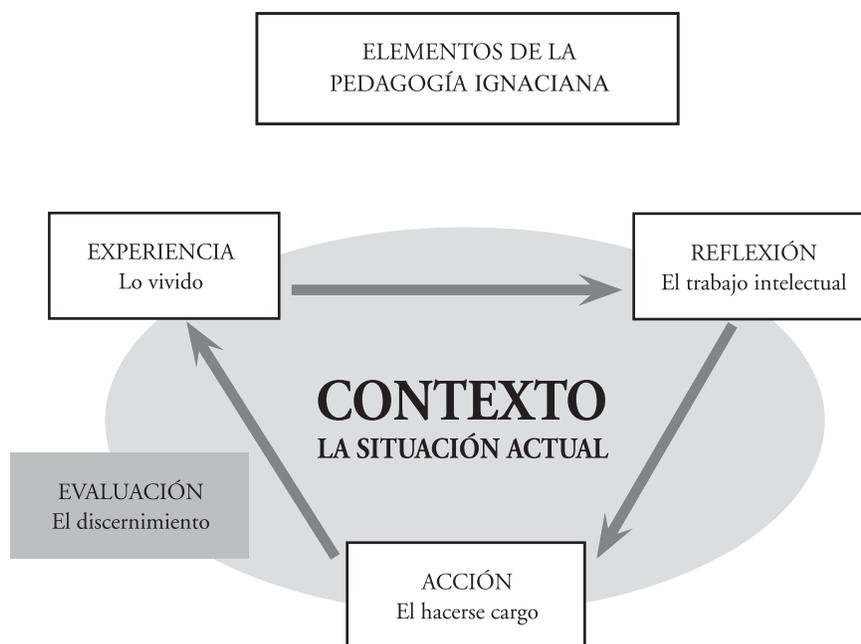
Es muy importante la formación que dan para que no se desanimen en sus trabajos, por cualquier problema que haya en la comunidad, para que tengamos fuerzas en nuestros corazones, para que tengan fuerza su corazón para las comunidades (Grupo focal de Coordinadoras de Mujeres del Centro Ch'ich'. Proceso de Género)

El método *Tijwanej*, que nace directamente del intercambio o diálogo entre estas dos maneras de concebir el proceso, de lo que en Occidente llamamos enseñanza y aprendizaje. *Tijwanej* viene de la palabra *tijel*, que significa mover o conducir, fomentar. *Tijwanej*, por consiguiente, quiere decir el que mueve o hace mover. En este caso, *Tijel* hace referencia al trabajo del *jnohpteswanej* (pedagogo) de hacer preguntas y actividades que muevan al estudiante a conocer y reflexionar. En el caso de los procesos de la Misión, además incluye un análisis coyuntural de la realidad, vinculado siempre a la luz de la palabra de Dios, desde cada proceso.

Aunque la metodología nace en el proceso de catequesis de adultos por los años de la década de 1980, cada proceso ha ido aplicando la metodología en la formación de sus promotores y, en el año 2000, Mardonio Morales, S.J., pone la experiencia en lengua escrita tselta y castellano en el *Manual del Catequista*, y en el año 2007 se escribe una manera de hacer una planeación pedagógica usando esta metodología que se ejemplifica con la catequesis, pero va dirigida a todos los procesos. Esta metodología se aplica de manera generalizada para llevar a cabo la formación en

todos los Procesos. Considera la forma en que aprenden los tsletales y la filosofía asumida por la Compañía de Jesús, consistente en “ver, pensar y actuar”. Esto es, se ubica un contexto, analizando la realidad de las comunidades; se parte de una experiencia, que puede ser algún aspecto de la realidad dependiendo del área de interés de cada Proceso. Aquí se propicia un acercamiento desde el sentir, que nos provoca esa experiencia; a través del *tema*, de ahí se propicia la reflexión y el diálogo, a la luz de alguna teoría, de la Biblia, folletos, leyes o de algún otro medio iluminador, lo cual correspondería a la etapa de “reflexión”. Después se pasa a la fase de propuestas o acuerdos, que correspondería a la fase de “acción”, la cual se consolida en el campo específico, frente a los distintos asuntos que atiende cada Proceso. Sobre las distintas etapas, se lleva a cabo un constante proceso de evaluación. Este esquema corresponde a lo que se conoce como pedagogía ignaciana,¹⁴ y puede estar representado bajo la figura 2:

Figura 2
Elementos de la pedagogía ignaciana



Fuente: UIA-DSFI. *Modelo pedagógico* (presentación electrónica)

¹⁴ La llamada pedagogía ignaciana no es un conjunto de prescripciones didácticas, sino un modo de proceder con relación a la formación de personas, derivado de los ejercicios espirituales llevados a cabo por Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. Ver Duplá, Javier (2000). “La pedagogía ignaciana. Una ayuda importante para nuestro tiempo”. En *Conferencias sobre pedagogía ignaciana*. Serie Cuadernos Ignacianos 2. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

En el siguiente fragmento se aprecia la valoración que hacen los tseltales de la metodología:

“En las escuelas primarias sólo enseñan lo que es ciencias o Ciencia académica, no sé cómo se llama, donde el maestro sólo transmite el conocimiento de lo que ha visto en los libros de textos. La enseñanza que da la Misión, se profundiza, es platicado y lo sacamos hasta lo profundo de nuestro corazón”.¹⁵

En el fragmento puede apreciarse que el informante distingue dos métodos de enseñanza: por un lado, la transmisión y, por el otro, el llevado a cabo en el Proceso, consistente en el diálogo, a través del cual se extrae un saber previo adquirido desde la experiencia de vida.

Este diálogo ocurre en distintos momentos en los cursos y talleres, pero en especial destaca el que se lleva a cabo cuando se aborda el tema, que puede ser presentado con apoyo de un folleto, una exposición o con algún otro medio más o menos conocido, en el que se alterna con momentos en los que los talleristas parafrasean el nuevo material, manifiestan sus puntos de vista, se hacen preguntas, lo relacionan con su experiencia; todo ello en una conversación entre sí y en la que se privilegia la visión de las personas con algún cargo o de las personas mayores. En esta forma de abordaje se encuentra probablemente la respuesta a la pregunta obligada que acompaña a la idea de que parten de un conocimiento previo, posiblemente un conocimiento tácito, que sale apelando a dos principios de la psicopedagogía moderna: el aprendizaje significativo y los conocimientos previos y el aprendizaje colaborativo (Coll, Palacios y Marchesi, 1990; Ausubel, Novak y Hanesian, 2003).

Es muy importante la formación para escuchar y aprender. Si nosotras ya tenemos abierto nuestros ojos, oídos, corazones, así podemos abrir los ojos, los oídos y corazones a otras compañeras para que puedan reflexionar, cómo es vivir en el mundo, para que puedan creer en la palabra de Dios. Si nosotras no decimos lo que aprendemos, nunca aprenden a hablar, nunca se les quita el miedo; si nosotras perdemos el miedo, la vergüenza de hablar, podemos dar nuestra palabra en nuestras comunidades, también las otras compañeras pierden el miedo y la vergüenza de hablar, así podrán dar su palabra. Son muy importantes las formaciones porque en ellas aprendemos y encontramos la sabiduría (Entrevista a Petrona Mendoza Cruz, Animadora del Corazón de la comunidad de Emiliano Zapata, Proceso de Género).

La metáfora es un elemento que con frecuencia es usado en los cursos. Cuando se da una explicación se busca relacionarla con algo cercano a la vida diaria de los participantes, cuando lo tiene más claro buscan la manera de relacionarlo con el tema tratado.

Al finalizar, para dar cuenta de lo aprendido, suelen hacer una “seña” donde los participantes muestran lo que comprendieron a través de una dramatización que generalmente está vinculada con alguna problemática de la comunidad.

¹⁵ Entrevista a Marcos Pérez. Capítulo Fortalecimiento de la Cultura.

Formación continua

Además de los talleres, otra manera estratégica de formación es el acompañamiento. Se visitan regularmente las comunidades para fortalecer el trabajo de las Coordinadoras y Animadoras. De esta manera se da un seguimiento y retroalimentación. La presencia de los coordinadores de cada interzona en las comunidades incrementa la motivación y la participación.

5. LOS ACTORES

En los Procesos no opera el esquema típico de docente/alumno. Más aun, teniendo identificada la figura del maestro, sobre todo por la experiencia en su propia escolarización, es común no asociar ese rol con el que se da en los Procesos. Como ejemplo tenemos la afirmación de los sistematizadores del Proceso de Cuidadores de la Tierra: “[...] no existe ningún maestro”.¹⁶ En el Proceso de Catequesis de adultos se describe a la figura del *jNnohpteswanej*, como “el que es capaz de hacer que otro aprenda”.

Cargos tseltales

Las personas que participan en la formación son aquellas que la comunidad designa para ejercer un cargo, porque detectan alguna autoridad moral que para los tseltales es “*la sabiduría del corazón*”; se le llama *j’a’tel*, el que hace el trabajo, el que sirve a la comunidad, no necesariamente el que tiene los conocimientos pues la experiencia se va adquiriendo con el servicio.

Al cargo que lleva al menos un año de servicio se le llama Hermano mayor (*bankilal*). En el quehacer cotidiano, éste va mostrando la manera de desempeñar su trabajo al nuevo cargo, llamado hermano menor (*ihst’inal*).

Los abuelos

Los abuelos o antepasados han jugado un papel muy importante en el aprendizaje en general entre la cultura tseltal. En los relatos de los procesos aparece en diversos pasajes:

Actualmente para los jóvenes el cuidado de la tierra suena como algo nuevo debido a que se está perdiendo la cultura del trabajo del campo, los ritos y ya no hay valoración de la enseñanza de los abuelos.¹⁷

¹⁶ Relato capítulo Cuidadores de la Tierra.

¹⁷ *Idem*.

Misión

La Misión ha ido trabajando cuidadosamente en los Procesos, concretamente en la formación. No ha llegado a imponer una forma de llevar a cabo esta formación, sino que ha estado atenta a las formas tradicionales de aprender y enseñar de los tseltales, a las cuales ha incorporado los principios ignacianos de los que hemos hablado en líneas anteriores. En la sistematización del Proceso de Reconciliación en las Comunidades, por ejemplo, se refiere a cómo la Misión “se dio cuenta” de que los Principales en la comunidad resuelven los problemas, con lo cual se puede apreciar la atención y valoración de las formas culturales de actuación. El papel que ha jugado la misión ha sido de gestión de estos procesos, con un estilo participativo.

Hermanas del Divino Pastor

Esta congregación de religiosas, presente en la Misión desde el año de 1968, ha jugado un papel importante en la formación en distintos Procesos, en particular en el de Género, contribuyendo al empoderamiento de las mujeres en otros Procesos y, en general, en la vida familiar y comunitaria.

Otras organizaciones y personas

Varios Procesos refieren que, en algún momento de su historia, han recurrido a la colaboración de otras organizaciones y personas en algún curso o taller, o bien, para la elaboración de algún material. Los sistematizadores del Proceso de Cuidadores de la Tierra afirman llevar una formación interculturada al compartir experiencias con otras organizaciones.

6. LA INTERCULTURALIDAD EN EL PROYECTO EDUCATIVO DE LA MISIÓN

El interculturalismo remite a una coexistencia de las culturas en un plano de igualdad. Es un término que tiene el mismo significado que despierta para muchos autores la expresión ‘multiculturalismo’. Sin embargo, creo que sería más apropiado reservar esta segunda expresión para la constatación empírica de la coexistencia de las culturas, en tanto que interculturalismo tiene una pretensión normativa o prescriptiva y alude a la exigencia de un tratamiento igualitario dispensable a las culturas.

SORIANO

Tanto la multiculturalidad como la interculturalidad hacen referencia a sociedades compuestas por miembros de grupos culturales diversos; estos términos tienen significados e implicaciones distintas. La *multiculturalidad* designa un universo fáctico en el que cohabitan distintas culturas en un territorio común, lo cual no necesariamente implica una reflexión en torno al *cómo son* o *deben ser* estas relaciones. Nadie negaría que vivamos de hecho en sociedades de composición multicultural. Sin embargo, esto no implica que la convivencia entre sociedades culturalmente diversas se dé en términos de justicia, respeto, equidad y solidaridad incondicional para todos y todas.

Por lo general, la multiculturalidad es un concepto que hace referencia a un dato antropológico, que no necesariamente aborda el *deber ser* de las relaciones que se dan en un contexto en el que confluyen grupos culturales diversos. Aunque cabe señalar que en ciertos países como Canadá, el multiculturalismo es concebido como un proyecto sociopolítico que trasciende la característica descriptiva del término. Sin embargo, para efectos de la presente reflexión, se considera al concepto de multiculturalidad desde su sentido meramente descriptivo, puesto que es ésta la dimensión del término que más comúnmente se considera en la tradición latinoamericana, en la que el sentido prescriptivo de las relaciones entre culturas se ubica más bien en términos de interculturalidad.

Según Maurer, el término *interculturalidad* se podría traducir en tselal como *Cha'chahp talel k'ahyinel te yomol ya x'ayinik ta skuxlejal sok talel k'axel ya snopbey sbahik* (el convivir de dos culturas, y aprender una de otra). No obstante, cabe señalar que, además de abordar la perspectiva cultural de las interacciones entre unos y otros, la *interculturalidad* es un concepto normativo que sí hace referencia al tipo de relación deseable en términos de justicia, equidad, simetría, respeto y solidaridad, no sólo entre distintos grupos culturales, sino entre los seres humanos que los constituyen. Es un modelo de relación al interior de sociedades culturalmente diversas. Entendemos la interculturalidad como la posibilidad de establecer relaciones entre personas de distintas culturas a partir de sus propias identidades, partiendo del diálogo en condiciones de igualdad. Lo que se busca es reconocer los prejuicios y prácticas discriminatorias para trascenderlas y dejarse enriquecer por el contacto con el otro.

La interculturalidad hace referencia a un tipo específico de relación entre grupos culturales distintos, que trasciende el mero co-habitar hacia una con-vivencia en la que los diferentes individuos y colectivos se relacionan concibiéndose como iguales ontológicamente, aunque diferentes culturalmente. Es un modo de ser, al interior de un contexto multicultural, en el que las diferencias no instauran márgenes, sino posibilidades de ser con otros y donde las relaciones no se dan en términos de dominación-subordinación, sino que se generan espacios de interacción, en medio de los cuales las distintas culturas pueden relacionarse a partir de lo que tienen en común y enriquecerse a través de la negociación de códigos culturales diversos.

Hablamos del imperativo intercultural, como imperativo moral que obliga a romper los monólogos etnocéntricos para dar paso a un diálogo cuya multiplicidad de voces anuncie la “polifonía de los pueblos [...]”. Ésta no será posible si no tomamos en serio la obligación moral de activar el diálogo entre los culturalmente diferentes, abriéndose cada cual a la alteridad

diversa, para tratar de lograr los necesarios acuerdos sobre las cuestiones de justicia que hemos de resolver para hacer viable la convivencia en nuestra frágil nave planetaria.

Como afirma Pérez Tapias (2007), la interculturalidad no debe ser vista como una lista de buenos pero inoperantes deseos en torno a las relaciones entre culturas, sino como un imperativo moral que trasciende los límites de una visión folclorista que sólo toma en cuenta el factor cultural. La interculturalidad es un proyecto social, ético, político, económico, cultural y ambiental en el que no caben la marginación, exclusión y cualquier tipo de asimetrías. La interculturalidad reclama la instauración de una lógica mundial que privilegie la justicia, la equidad, la convivencia solidaria, el respeto, el diálogo y el equilibrio entre naturaleza y sociedad.

Para caminar hacia la interculturalidad es necesario fortalecer la identidad

Un concepto clave para la *vida buena* y para la interculturalidad es: *kochelin jbahtik*, “*interioridad o subjetividad*”. Por ello, el fortalecimiento de la cultura es un eje transversal a todos los procesos sistematizados, específicamente en lo relacionado con la formación.

Sin un conocimiento y fortalecimiento de lo propio, resulta virtualmente imposible concebir relaciones interculturales con todo lo que éstas implican. Para poder dialogar, convivir, cuestionar y dejarse interpelar por otro, ya sea una persona o un colectivo, es necesario conocer cuáles son los principios, preconceptos, valores, temores y resentimientos propios. De otro modo, lo que pudiera ser un intercambio enriquecedor que transforme a los sujetos y les permita convivir de manera respetuosa y solidaria, lo que sería deseable desde una perspectiva intercultural, los encuentros entre diferentes bien podrían resultar en indiferencia, degradación y marginalización de lo distinto. Es necesario autoconocerse para no convertir al otro en mera ficción creada por los propios prejuicios. En este sentido, la *intraculturalidad* es un paso necesario en el proceso de construcción de la *interculturalidad*. Como lo señala Benjamín Maldonado (en Hernández 2004),

[...] para que la interculturalidad [...] sea posible se tiene que trabajar en construir la intraculturalidad, es decir un diálogo entre las comunidades que confirman cada grupo etnolingüístico, un diálogo en el seno de la cultura para que se fortalezca...] Esta intraculturalidad es muy necesaria en nuestros pueblos debido a lo fragmentado y dividido que actualmente nos encontramos como consecuencia de las políticas de integración y asimilación cultural que los gobiernos han pretendido. No puede haber interculturalidad con principios antes desarrollados si no hay una identidad colectiva cultural bien cimentada.

La intraculturalidad implica el autoreconocimiento necesario para el reconocimiento de los otros. Así, el trabajo de cada uno de los procesos sistematizados forman parte de un proyecto intracultural, lo que se observa en los procesos formativos, en el que se busca partir de lo propio para fortalecer

los saberes, prácticas y tradiciones de los tseltales como un modo de nutrir a la cultura misma y para fortalecer los vínculos y el tejido comunitario. No cabe duda que los procesos abonan al crecimiento y fortalecimiento endógeno de las comunidades tseltales en las que trabajan. Sin embargo, haciendo referencia a lo planteado por Maldonado, y a los retos antes esbozados, la *intraculturalidad* es un momento de la *interculturalidad*.

La formación en todos los Procesos se da en tseltal, desde la formación en la catequesis, Diáconos, y en todos los procesos, los materiales que se utilizan están escritos en tseltal como una forma de fortalecer la lengua.

La mayoría de los relatos de los sistematizadores resaltan la importancia de que el trabajo del proceso sea intercultural. El camino que hasta ahora ha recorrido cada uno de los procesos y la reflexión hecha a partir de su sistematización, podría aportar elementos sustanciales para que cada uno de ellos se encuentre formando el tejido para la construcción de vías que conduzcan a ese *lekil kuxlejajil*, que es el proyecto intercultural.

Diálogo de saberes

Un aspecto que comparten todos los procesos, aunque en diferente medida, que es de hecho una de las condiciones necesarias para generar relaciones interculturales: *el diálogo de saberes*. La interculturalidad requiere poner en diálogo distintas formas de conocimiento. La relación entre conocimiento científico, tradicional y la sabiduría popular, es explicada por Fals Borda: “como el conocimiento empírico, práctico y de sentido común, que ha sido construcción cultural e ideológica de la gente común” (Morales, 2004: 64). Esto implica reconocer que existen otras formas de racionalidad, alternativas a la científica: formas de conocer, comprender e interpretar la realidad desde una perspectiva histórica y sociocultural distinta, y que estos saberes son igualmente valiosos al conocimiento científico, lo que posibilita el diálogo entre saberes.

Cada uno de los procesos sistematizados implica, desde su concepción hasta su ejecución, un diálogo de saberes. Esto se observa claramente en la formación, donde para preparar los contenidos de los cursos se da una reflexión entre tseltales y mestizos y logran combinar los conocimientos tradicionales propios de la cultura local con las prácticas, tecnologías y conocimiento del mundo mestizo. Tal es el caso de los *jKanan Lum K'injal* o *Cuidadores de la Tierra*, que combinan la concepción, rituales y prácticas tseltales del trabajo con la Madre Tierra, con las técnicas, saberes y prácticas agroecológicos para llevar a cabo su proyecto de autosuficiencia alimentaria y agricultura sustentable. De igual modo, el Proceso de Salud comparte la perspectiva de salud integral propia de los tseltales y los conocimientos de la herbolaria y medicina tradicional, con la medicina alópata. Por otro lado, los procesos de Género, y Reconciliación incorporan los elementos de derechos humanos, el sistema jurídico mexicano que nutren su trabajo para el fortalecimiento del tejido comunitario, desde su propia concepción de género, de hacer justicia. De igual modo, los procesos vinculados al trabajo religioso al interior de las comunidades (Diáconos, Catequesis de adultos, Catequesis infantil y Espiritualidad) articulan la teología y fe católicas con

los símbolos, concepciones y prácticas de la mística y espiritualidad maya. Por último, el proceso de *Fortalecimiento de la cultura tseltal* se encuentra en la búsqueda de estrategias de acompañamiento a los jóvenes desde sus necesidades e inquietudes (muchas de ellas relacionadas al cambio cultural y la fuerte influencia de otras culturas), sin dejar de lado el conocimiento sobre sus tradiciones y el fomento de su participación en fiestas, rituales y otras actividades culturales.

El método es intercultural

Como hemos visto, la formación que reciben los equipos y los promotores y las promotoras de cada uno de los procesos se basa en el método *Tijwanej*, que articula la pedagogía tseltal con el método ignaciano (ver-pensar-actuar). Además, la inclusión de algunos conocimientos y técnicas no tseltales implican también la utilización de métodos y materiales novedosos para la población.

La formación se da en equipos multiculturales

Dado que todos los procesos son un esfuerzo conjunto entre el equipo pastoral de la Misión de Bachajón y los hombres y mujeres tseltales de la zona de influencia de ésta, los equipos que llevan a cabo el trabajo de cada proceso son de composición multicultural. Cada equipo está conformado por algún(os) miembro(s) del equipo de pastoral y los y las representantes de distintas comunidades. La conformación multicultural de los equipos fomenta tanto el diálogo de saberes y una convivencia intercultural.

Si bien el fortalecimiento de lo propio ha sido un elemento clave para combatir la segregación histórica hacia estos pueblos y generar procesos alternativos –que en cierta medida compensan por la situación de abandono en la que se encuentran estas poblaciones marginalizadas–, los cambios generados por fenómenos como la globalización, llaman a transitar desde la *intraculturalidad* –en tanto fortalecimiento endógeno– hacia la *interculturalidad*. Como hemos visto, ya se han tomado pasos importantes hacia la construcción de relaciones interculturales al interior de los procesos y de la formación. Sin embargo, es necesario seguir fortaleciendo las estrategias para responder a los retos que se les presentan.

7. EL FUTURO DE LA FORMACIÓN

El proyecto educativo que se ha venido configurando a través de la colaboración entre los hombres y las mujeres tseltales de la zona y la Misión de Bachajón ha sido un fenómeno determinante para el desarrollo de las comunidades de la zona. Partir de la estructura y cargos propios de las comunidades tseltales y la incorporación de técnicas y saberes provenientes de otros universos culturales, para configurar distintos procesos formativos, ha sido un acierto que ha tenido frutos importantes para mejorar la calidad de vida de los habitantes de la zona. Sin embargo, la situación del contexto actual de la región ha ido cambiando drásticamente, tanto a nivel socioeconómico como político,

cultural y ambiental, lo que presenta grandes retos para que este proyecto educativo pueda seguir respondiendo a las necesidades de toda la población. Por ello, este último apartado presenta algunas reflexiones en torno al futuro de este proyecto educativo.

Al llevar a cabo la fase analítica del trabajo de sistematización, varios equipos que llevaron a cabo este trabajo acertaron en identificar fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas en cuanto a los procesos de formación. Algunas de las formas en las que se han propuesto mejorar en un futuro están orientadas a la mejora de sus procesos pedagógicos; al aumento o mejora de los materiales impresos, tales como folletos, manuales, libros o carteles, preferentemente en ambas lenguas (tseltal y castellano); al fortalecimiento de la participación de las mujeres; a la certificación de sus competencias mediante una institución reconocida, preferentemente de educación superior.

La juventud representa un reto para la formación ya que, como hemos visto, muchos jóvenes se encuentran con la necesidad de migrar porque ya no es suficiente la tierra. La Misión está tratando de impulsar acciones y organizaciones encaminadas a acompañar a los tseltales en el mejoramiento de las condiciones de vida. Muchos jóvenes ya han estudiado la preparatoria y quieren seguir formándose. Ya se cuenta con una universidad en Bachajón, sin embargo, no queda claro que la oferta educativa sea pertinente y de calidad.

Para atender a esta demanda y tomando en cuenta los resultados de este trabajo de sistematización, la Misión ha propuesto como siguiente paso avanzar en el diseño curricular para la formación de “cargos” que apoyan tres procesos, que podrían tener la figura de diplomados, avalados por la Universidad Iberoamericana. Éstos serían: a) Desarrollo integral sustentable, b) Salud comunitaria autóctona, y c) Sistema jurídico tseltal –mismo que se coordinará con el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro–. Teniendo como requisito que el primer diplomado sea el de *Lengua y cultura tseltal*, que actualmente se ofrece en Bachajón y que está avalado por la UIA Puebla.

- Estos diplomados responderían a la necesidad de dar una formación más estructurada en las áreas de Cuidadores de la tierra, Salud y Reconciliación en las comunidades. La metodología empleada para estos diplomados deberá ser la que se ha sistematizado, ya que ésta se considera efectiva y pertinente, además se deberá fortalecer el bilingüismo.
- También se ha observado que es necesario mejorar el material de apoyo, particularmente contar con materiales bilingües de buena calidad.
- Otro aspecto que es necesario desarrollar son las habilidades tecnológicas, esto les dará mejores herramientas tanto para acceder al conocimiento como para enfrentar los retos de un mundo globalizado.

La formación y capacitación deberá encaminarse a que los jóvenes cuenten con los conocimientos y habilidades para autogestionar el desarrollo desde una visión propia y para que participen en la vida nacional en los planos económico, social, político, cultural y ambiental. Sólo de esta forma se combatirán las asimetrías existentes. Nos toca a todos colaborar en la construcción de una sociedad intercultural más justa y solidaria. La educación intercultural es un camino que puede colaborar en

este sentido. El trabajo colaborativo entre la Universidad Iberoamericana y la Misión de Bachajón representa una oportunidad para dar continuidad y fortalecer el proyecto educativo que ha sido producto de años de trabajo entre tseltales, jesuitas y laicos.

Sin lugar a dudas, en quienes lo hemos acompañado, este caminar ha dejado una huella indeleble que nos invita a seguir buscando senderos en los que nos encontremos tejiendo *jun pajal o'tanil* (un solo corazón).

BIBLIOGRAFÍA

- Ausubel, D. P., Novak, J. D. y Hanesian, H. (2003). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. Trillas, México.
- Boff, L. “Espíritu, materia y vida: Eras de lo humano”, *La columna semanal de Leonardo Boff* 212 (marzo 23, 2007). citado en Maurer, E. “La armonía”, México: Misión de Bachajón. Documento inédito.
- Coll, C., Palacios, J. y Marchesi, Á. (1990). *Desarrollo psicológico y educación II*. Alianza Editorial, Madrid.
- Cohen, M. (2005). *Identidad, subjetividad y lengua de origen*. Buenos Aires: Ediciones del siglo.
- Duplá, Javier (2000). “La pedagogía ignaciana. Una ayuda importante para nuestro tiempo”. *Conferencias sobre pedagogía ignaciana*. Serie Cuadernos Ignacianos 2. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Díaz, F. (2008). *Floriberto Díaz. Escrito. Comunalidad, energía viva del pueblo mixe*, México, UNAM/ SER-Mixe, pp. 34-50.
- González, Ma. Cristina (2004). “Dicotomías para analizar el conocimiento tácito”. en Martins, R.A.; Martins, L.A.; Silva, C.C.; Ferreira, J.M.H. (eds.) *Filosofia e história da ciência no Cono Sul: 3º Encontro*. Campinas: AFHIC.
- Heller, A. (1987). *Sociología de la vida cotidiana*. Serie: Historia, Ciencia y Sociedad 144. Barcelona: Ediciones Península.
- Hernández Mendoza, F. (2004). “La educación intercultural en el multiculturalismo indígena”, en Triquis de Oaxaca – Nanj nün ñn. Disponible en línea [<http://www.triquis.org/html/modules.php?name=News&file=print&sid=30>]
- Jara, O. (1994). *Para sistematizar experiencias*, Costa Rica: Alforja.
- Lave, J. (1991). *La Cognición en la práctica*. Buenos Aires: Paidós. Maimones, Ma. del Carmen, Edelstein, Paula. (2004). *Didáctica e identidades culturales. Acerca de la dignidad en el proceso*. Buenos Aires: Editorial Stella/ La Crujía ediciones.
- Maurer, E. (1984). *Los tseltales. ¿Paganos o cristianos? Su religión ¿Sincretismo o síntesis?* México: CEE.
- Maurer, E. (2006). *Diplomado en Lengua y Cultura Tselta y Lengua y Cultura Nacional*. Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, México.

- Maurer, E. (2008). "La Armonía". México: Misión Jesuita de Bachajón. Documento inédito.
- Metts, Ralph E. (1999). *Ignacio lo sabía*. ITESO, Colección Pedagogía Ignaciana. Tlaquepaque, México.
- Morales Sic, José Roberto (2007). "Religión y espiritualidad maya". En Bastos, Santiago y Cumes, Aura (coords.) *Mayanización y vida cotidiana. La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca*. Vol. III. FLACSO, Guatemala.
- Paoli Bolio, Antonio (2003). *Educación, autonomía y lekil kuxlejal: aproximaciones sociolingüísticas a la sabiduría de los tseltales*, México: UAM-X y Comité de Derechos Humanos Fray Pedro Lorenzo de la Nada
- Pérez Tapias, J.A. (2007) *Del Bienestar a la Justicia. Aportaciones para una Ciudadanía Intercultural*, España: Editorial Trotta.
- Polanyi, M. (1966). *The tacit dimensions*. Garden City. Nueva York: Doubleday.
- Puiggróss, A. y Gagliano, R. (2004). *La fábrica del conocimiento. Los saberes socialmente productivos en América Latina*. Argentina, Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Rogoff, B. (1993). *Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social*. Barcelona: Paidós.
- Rogoff, B y Angelino, C. Cervantes R., Mejía Arauz, Rivera, H., Frisancho, S.; *Investigar la diversidad cultural: Teoría, conceptos y métodos de investigación para la educación y el desarrollo* (2002), ITESO, UIA, Universidad de Colima
- Schön, D. (1998). *El profesional reflexivo: cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Barcelona: Paidós.
- Soriano, R. (2004). *Interculturalismo. Entre liberalismo y comunitarismo*, España: Almuzara.
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. México: Paidós.

FOTOGRAFÍAS

Sesión de Diplomado. Colegio de la Misión de Bachajón



Jóvenes sistematizadores. Colegio en la Misión en Bachajón



Lupita y Yazmín



Glosario de Conceptos
TSELTAL-CASTELLANO

• Snopel ta jol ko'tantik bin ut'il ya jbehlal testikel ka'tel ta stahel te bin ya jk'antik te bin util ya behlal tes a'tel	• Estrategia
• Sbeh'lal skuxejal	• Biografía
• jcaj ta raj sbehlal talel kuxejal	• Historias de vida
• Ik'awal johk'oyetik	• Guía de preguntas
• Te bin ya x'a'botik kil ta spasel bin spasel	• Ejemplo (Modelo)
• jpaik'hun banti ts'ik'baybil junjun kakk'al a'tel	• Diario de campo

Glosario de términos, construido por el grupo

Glosario de Conceptos
TSELTAL-CASTELLANO

• Snopel	• Aprender
• te bin ya jnop ta jol ko'tantik ta stejol te jay chahp la johnts'iytik	• Conclusión
• Atejibal	• Herramienta
• Sbehlal spasel bin spasel	• Método
• Na beyel tojol	• Comprender
• Schapanel ta ya'tel sna'el stsahtayel ha chikan tselhal talel k'ahyinel te bintik la jnop ta ta jol ko'tantik ta stejol skuxekal Misión	• Sistematizar

Glosario de términos, construido por el grupo